MASTER NEGATIVE
NO. 93-81485-1

MICROFILMED 1993

COLUMBIA UNIVERSITY LIBRARIES/NEW YORK

as part of the
"Foundations of Western Civilization Preservation Project"

Funded by the
NATIONAL ENDOWMENT FOR THE HUMANITIES

Reproductions may not be made without permission from
Columbia University Library

COPYRIGHT STATEMENT

The copyright law of the United States - Title 17, United States Code - concerns the making of photocopies or other reproductions of copyrighted material.

Under certain conditions specified in the law, libraries and archives are authorized to furnish a photocopy or other reproduction. One of these specified conditions is that the photocopy or other reproduction is not to be "used for any purpose other than private study, scholarship, or research." If a user makes a request for, or later uses, a photocopy or reproduction for purposes in excess of "fair use," that user may be liable for copyright infringement.

This institution reserves the right to refuse to accept a copy order if, in its judgement, fulfillment of the order would involve violation of the copyright law.

AUTHOR:

LHOMOND, CHARLES FRANCOIS

TITLE:

DE LOS VARONES ILUSTRES DE LA...

PLACE:

PARIS

DATE:

1853

Master Negative #
93-81485-1

COLUMBIA UNIVERSITY LIBRARIES
PRESERVATION DEPARTMENT

BIBLIOGRAPHIC MICROFORM TARGET

Original Material as Filmed - Existing Bibliographic Record

877.36
L618

Viri Romae. 1853.

Lhomond, Charles François, 1727-1794.
De los varones ilustres de la ciudad de Roma desde Rómulo hasta Augusto, por C. Fr. Lhomond. Nueva ed., ilustrada con notas históricas, geográficas y mitológicas, y con un diccionario propio para la mejor inteligencia del texto, por Don Juan B. Guim ... Paris, Libreria de Rosa, Bouret y cia., 1853.
iv, 321 p. 14½ cm.

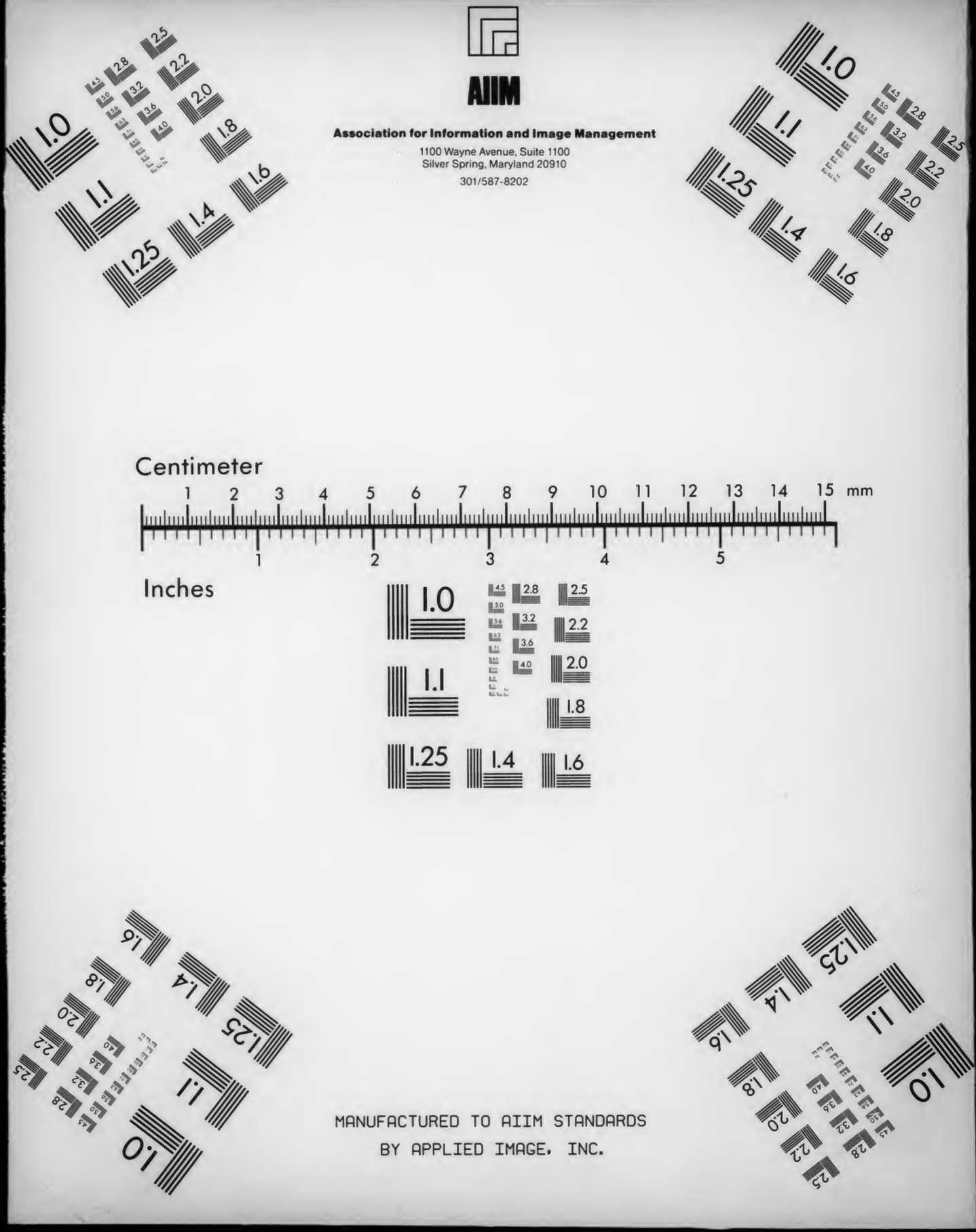
181069

Latin text.

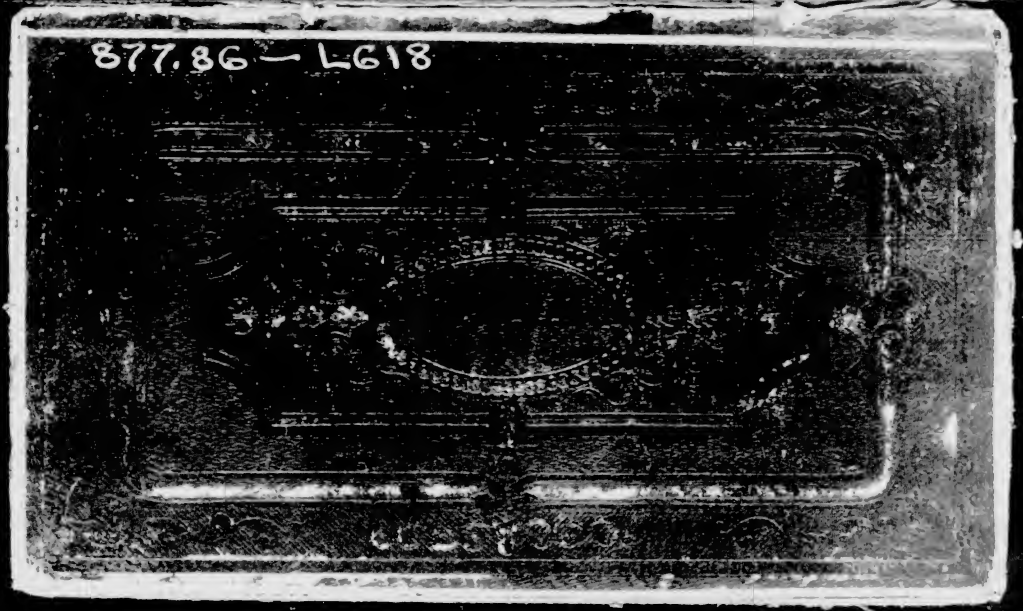
Restrictions on Use:

TECHNICAL MICROFORM DATA

FILM SIZE: 35 REDUCTION RATIO: 1/x
IMAGE PLACEMENT: IA ~~IIA~~ IB IIB
DATE FILMED: 6-24-93 INITIALS MH
FILMED BY: RESEARCH PUBLICATIONS, INC WOODBRIDGE, CT


AIIM
Association for Information and Image Management
1100 Wayne Avenue, Suite 1100
Silver Spring, Maryland 20910
301/587-8202
Centimeter
1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 mm
Inches
1 2 3 4 5
MANUFACTURED TO AIIM STANDARDS
BY APPLIED IMAGE, INC.

877.86 — LG18



Columbia University
in the City of New York

LIBRARY

In Memory of
PERCY LeROY FERN

DE

LOS VARONES ILUSTRES

DE LA CIUDAD DE ROMA.

DE

LOS VARONES ILUSTRES

DE LA CIUDAD DE ROMA

DESDE RÓMULO HASTA AUGUSTO,

POR C. FR. LHOMOND.

NUEVA EDICION,

Ilustrada con notas históricas, geográficas y mitológicas, y con un Diccionario propio para la mejor inteligencia del texto.

POR DON JUAN B. GUIM,

Doctor en Leyes, Licenciado en Cánones, y Catedrático que fué de humanidades en la Real Universidad de Cervera.

PARIS

LIBRERIA DE ROSA, BOURET Y Cia.

1853

877.86
L618

PRÓLOGO.

Para que el estudio de la lengua latina, bastante difícil en sí y poco grato á los niños, se les haga menos repugnante, debe llamar muy particularmente la atencion de los maestros la eleccion de los libros que hayan de ponerse en sus manos. Este secreto le halló ciertamente C. Fr. Lhomond, catedrático de la Universidad de París, por haberse dedicado toda su vida con gran zelo á la enseñanza elemental, en la que prestó importantes servicios. A los niños, dice el mismo en el prólogo de su *De Viris illustribus urbis Romæ*, les convienen hechos,

y hechos que les interesen; la historia romana es un manantial rico y fecundo donde puede beberse á discrecion. Tito Livio, Valerio Máximo, Floro, etc., suministran con abundancia á un compilador no solo el fondo de las cosas, sino tambien la propiedad de las expresiones. No le era difícil decidirse en órden á la eleccion de los hechos; pero no le pareció acertado cargar su coleccion de largas descripciones de batallas; las principales circunstancias bastaban para el fin que se propuso. Rasgos de valor, de clemencia, de desinterés, de grandeza de alma, de beneficencia, son muy á propósito para picar la curiosidad de los niños y formar sus costumbres. La grande dificultad estaba en poner á su alcance lo mismo que se halla en los autores. Para conseguirlo se condujo como una nodriza, que pone el mayor cuidado en apartar del camino por donde lleva á los niños todos los obstáculos que podrian detenerlos; y así le fué preciso cortar las frases algo largas, á veces trastornar un poco el órden de las palabras latinas, etc. Esta coleccion presenta sucesivamente los retratos de los hombres célebres de la antigua Roma, desde Rómulo hasta el emperador Augusto. Esta serie de retratos sueltos que ofrecen descanso á la vista y al espíritu de los niños, es preferible á una cadena cronológica de hechos: el autor tuvo el designio de imitar en esto á Cornelio Nepote en su obra *Vitæ excellentium imperatorum*, habiendo procurado que su traduccion fuese menos difícil á los principiantes, supuesto que quiso que se ejercitasen en ella antes de pasar á dicho Cornelio Nepote. Pocos libros andan en manos de la juventud dedicada al estudio de la lengua latina que ofrezcan una lectura tan agradable, tan útil y que tanto excite la curiosidad como la de esta obra elemental, cuyas ediciones se han ido sucediendo con una rapidez que debe mirarse como el mejor elogio que pudiese hacerse de ella. A esta ventaja que acabamos de indicar reune la mayor propiedad de las palabras y la pureza de lenguaje, y además la de preparar á los niños para la inteligencia de los autores de que se hace uso en las escuelas, los cuales casi todos encierran pasajes que se refieren á la historia romana, por otra parte tan interesante.

El fin que hemos tenido en añadir á esta edicion notas bastante circunstanciadas, ha sido dar á los niños desde su mas tierna edad nociones útiles sobre los principales usos de los Romanos, la historia antigua, la mitología y la geografía comparada. Esperamos que con este auxilio, que encontrarán no solo en cada capítulo, sino aun en cada aparte, penetrarán mas la mente del autor; y, lo que es preferible á

estas notas á la verdad insuficientes, hemos pensado que estas simples nociones sobre tal ó cual palabra que se presenta en el texto, les harán entrar en deseos de verlas mas adelante por extenso y por su órden en las obras correspondientes.

En el Diccionario que se halla al fin, como que se ha hecho únicamente para esta obra, no hemos puesto mas que las acepciones en que se toman las voces contenidas en ella.

Al concluir no podemos dejar de decir francamente, que unido al mérito de la obra el esmero con que se ha ejecutado esta edicion en todas sus partes, la creemos digna de tener cabida entre los autores de pura latinidad destinados en todos los países al uso de las escuelas.

DE

VIRIS ILLUSTRIBUS

URBIS ROMÆ

A ROMULO AD AUGUSTUM.

I. ROMANI IMPERII EXORDIUM.

PROCA[1], rex Albanorum[2], duos filios, Numitorem et Amulium, habuit. Numitori, qui natu major erat, regnum reliquit; sed Amulius, pulso fratre, regnavit, et, ut eum sobole privaret, Rheam Sylviam, ejus filiam, Vestæ sacerdotem fecit[3], quæ tamen Romulum et Remum uno partu edidit. Quo cognito, Amulius ipsam in vincula conjecit, parvulos alveo impositos abjecit in Tiberim[4], qui tunc fortè super ripas erat effusus; sed, relabente flumine, eos aqua in sicco reliquit. Vastæ tum in iis locis solitudines erant. Lupa[5], ut famà traditum est, ad vagitum accurrit, infantes linguà lambit, ubera eorum ori admovit, matremque se gessit.

Quum lupa sæpiùs ad parvulos veluti ad catulos reverteretur, Faustulus, pastor regius, rem animadvertit, eos tulit in casam, et Accæ Laurentiæ conjugi dedit educandos. Qui, adulti inter pastores, primò ludicris certaminibus vires auxere, deinde venando saltus peragrare cœperunt, tum latrones a rapinà pecorum arcere. Quare iis insidiati sunt latrones, a quibus Remus captus est; Romulus autem vi se defendit. Tunc Faustulus, necessitate compulsus,

indicavit Romulo quis esset ejus avus, quæ mater. Romulus statim, armatis pastoribus, Albam[2] properavit.

Interea Remum latrones ad Amulium regem perduxerunt, eum accusantes, quasi Numitoris greges infestare solitus esset; Remus itaque a rege Numitori ad supplicium traditus est: at Numitor, considerato adolescentis vultu, haud procul erat quin nepotem agnosceret. Nam Remus oris lineamentis erat matri simillimus, ætasque tempori expositionis congruebat. Dum ea res animum Numitoris anxium teneret, repentè Romulus supervenit, fratrem liberavit, et, Amulio interfecto, avum Numitorem in regnum restituit.

Deinde Romulus et Remus urbem in iisdem locis, ubi expositi educatique fuerant, condiderunt[6]; sed orta est inter eos contentio uter nomen novæ urbi daret, eamque regeret: adhibuere auspicia[7]. Remus prior sex vultures, Romulus postea, sed duodecim, vidit. Sic Romulus, augurio[7] victor, Romam vocavit; et, ut eam priùs legibus quàm mœnibus muniret, edixit ne quis vallum transiliret. Quod Remus irridens transilivit; eum iratus Romulus interfecit, his increpans verbis: « Sic deinceps malo afficietur quicumque transiliet mœnia mea. » Ita solus potitus est imperio Romulus.

II. ROMULUS, ROMANORUM REX PRIMUS.

Ante J. C. 753; Anno U. C. 2.

Romulus imaginem urbis magis quàm urbem fecerat: deerant incolæ. Erat in proximo lucus; hunc

asylum fecit. Eò statim multitudo latronum pastorumque confugit. Quum verò ipse et populus uxores non haberent, legatos ad vicinas gentes misit, qui societatem connubiumque peterent. Nusquam benignè legatio audita est: ludibrium etiam additum: « Quidni feminis quoquè asylum aperuistis? Id enim compar foret connubium. » Romulus, ægritudinem animi dissimulans, ludos parat: indici deinde finitimis spectaculum jubet. Multi convenere studio etiam videndæ novæ urbis, maximè Sabini[8] cum liberis et conjugibus. Ubi spectaculi tempus venit, eòque deditæ mentes cum oculis erant, tum, dato signo, virgines raptæ sunt: et hæc fuit statim causa bellorum.

Sabini[8] ob virgines raptas bellum adversùs Romanos sumpserunt, et, quum Romæ appropinquarent, Tarpeiam[9] virginem nacti sunt, quæ aquæ causâ sacrorum hauriendæ descenderat. Hujus pater Romanæ præerat arci. Titus Tatius, Sabinorum dux, Tarpeiæ[9] optionem muneris dedit, si exercitum suum in Capitolium[10] perduxisset. Illa petiit quod Sabini in sinistris manibus gerebant, videlicet annulos et armillas. Quibus dolosè promissis, Tarpeia Sabinos in arcem perduxit, ubi Tatius eam scutis obrui præcepit: nam et scuta in lævis habuerant. Sic impia proditio celeri pœnâ vindicata est.

Romulus adversùs Tatium processit, et in eo loco, ubi nunc Romanum forum est, pugnam conseruit. Primo impetu, vir inter Romanos insignis, nomine Hostilius, fortissimè dimicans cecidit; cujus interitu consternati Romani fugere cœperunt. Jam Sabini[8] clamitabant: « Vicimus perfidos hospites, imbelles

hostes. Nunc sciunt longè aliud esse virgines rapere, aliud pugnare cum viris. » Tunc Romulus, arma ad cœlum tollens, Jovi ædem vovit, et exercitus, seu fortè, seu divinitus, restitit. Prælium itaque redintegratur; sed raptæ mulieres, crinibus passis, ausæ sunt se inter tela volantia inferre; et hinc patres, inde viros deprecatæ, pacem conciliârunt.

Romulus cum Tatio fœdus percussit, et Sabinos [8] in urbem recepit. Centum ex senioribus elegit quorum consilio omnia ageret, qui, ob senilem ætatem, *Senatus* vocati sunt. Tres equitum [123] centurias constituit; plebem in triginta curias distribuit. His ita ordinatis, quum ad Capræ paludem [11] exercitum lustraret, subitò coorta est tempestas cum magno fragore tonitribusque, et Romulus e conspectu ablatus est [12]: eum ad Deos abiisse vulgò creditum est; cui rei fidem fecit Proculus, vir nobilis. Ortà enim inter patres et plebem seditione, is in concionem processit, et jurejurando affirmavit Romulum a se visum augustiore formâ quàm fuisset, eumdemque præcipere ut seditionibus abstinerent, et virtutem colerent. Ita Romulus pro Deo cultus, et Quirinus est appellatus [13].

III. NUMA POMPILIUS, ROMANORUM REX SECUNDUS.

Ante J. C. 713; Anno U. C. 40.

Successit Romulo Numa Pompilius, vir inclytâ justitiâ et religione. Is Curibus [8], oppido Sabinorum, accitus est. Quum Romam venisset, ut populum ferum religione molliret, sacra plurima instituit. Aram Vestæ [3] consecravit, et ignem in arâ perpetuò alendum virginibus dedit. Flaminem Jovis [14] sacerdotem creavit, eumque insigni veste et curuli sellâ [15] ornavit. Duodecim Salios Martis sacerdotes [16] legit, qui ancilia [17] quædam, imperii pignora, e cœlo, ut putabant, delapsa ferre per urbem, canentes et ritè saltantes, solebant. Annum in duodecim menses ad cursum lunæ [18] descripsit; nefastos fastosque dies [19] fecit; portas Jano gemino [20] ædificavit, ut esset index pacis et belli: nam apertus, in armis esse civitatem, clausus verò, pacatos circà omnes populos significabat.

Leges quoquè plurimas et utiles tulit Numa. Ut verò majorem institutis suis auctoritatem conciliaret, simulavit sibi cum Deâ Ægeriâ [21] esse colloquia nocturna, ejusque monitu se omnia quæ ageret facere. Lucus erat, quem medium fons perenni rigabat aquâ; eò sæpe Numa sinè arbitris se inferebat, velut ad congressum Deæ: ita omnium animos religione imbuit, ut fides et jusjurandum, non minùs quàm legum et pœnarum metus, cives continerent. Bellum quidem nullum gessit, sed non minùs civitati profuit quàm Romulus. Morbo exstinctus, in Janiculo monte [22] sepultus est. Ita duo deinceps reges, ille bello, hic pace, civitatem auxerunt. Romulus septem et triginta regnavit annos; Numa tres et quadraginta.

IV. TULLUS HOSTILIUS, ROMANORUM REX TERTIUS.

Ante J. C. 671; Anno U. C. 83.

Mortuo Numâ, Tullus Hostilius rex creatus est. Hic non solùm proximo regi dissimilis, sed etiam Romulo ferocior fuit. Eo regnante, bellum inter Alba-

nos[2] et Romanos exortum est. Ducibus Hostilio et Fuffetio[23] placuit paucorum manibus fata utriusque populi committi. Erant apud Romanos trigemini Horatii, trigemini quoquè apud Albanos[2] Curiatii. Cum iis agunt reges ut pro suâ quisque patriâ dimicent ferro. Fœdus ictum est cà lege, ut unde victoria, ibi quoquè imperium esset. Itaque trigemini arma capiunt, et in medium inter duas acies procedunt. Consederant utrinque duo exercitus. Datur signum, infestisque armis terni juvenes, magnorum exercituum animos gerentes, concurrunt.

Ut primo concursu increpuere arma, horror ingens spectantes perstrinxit. Consertis deinde manibus, statim duo Romani alius super alium exspirantes ceciderunt; tres Albani vulnerati. Ad casum Romanorum conclamavit gaudio exercitus Albanus. Romanos jam spes tota deserebat. Unum Horatium tres Curiatii circumsteterant : is, quamvis integer, quia tribus impar erat, fugam simulavit, ut singulos, per intervalla secuturos, separatim aggrederetur. Jam aliquantum spatii ex eo loco, ubi pugnatum est, aufugerat, quum respiciens videt unum Curiatium haud procul ab se abesse. In eum magno impetu redit, et, dum Albanus exercitus inclamat Curiatiis ut opem ferant fratri, jam Horatius eum occiderat. Alterum deinde, priusquàm tertius posset consequi, interfecit.

Jam singuli supererant, sed nec spe nec viribus pares. Alterius erat intactum ferro corpus, et geminatâ victoriâ ferox animus; alter fessum vulnere, fessum cursu trahebat corpus. Nec illud prælium fuit. Romanus exsultans malè sustinentem arma conficit, jacentemque spoliat. Romani ovantes ac gratu-

lantes Horatium accipiunt, et domum deducunt. Princeps ibat Horatius, trium fratrum spolia præ se gerens. Cui obvia fuit soror, quæ desponsa fuerat uni ex Curiatiis, visoque super humeros fratris paludamento[24] sponsi, quod ipsa confecerat, flere et crines solvere cœpit. Movit feroci juveni animum comploratio sororis in tanto gaudio publico : stricto itaque gladio transfigit puellam, simul eam verbis increpans : « Abi hinc cum immaturo amore ad sponsum, oblita fratrum, oblita patriæ. Sic eat quæcumque Romana lugebit hostem. »

Atrox id visum est facinus patribus plebique : quare raptus est in jus Horatius, et apud judices condemnatus. Jam accesserat lictor[24], injiciebatque laqueum. Tum Horatius ad populum provocavit. Interea pater Horatii senex proclamabat filiam suam jure cæsam fuisse; et juvenem amplexus, spoliaque Curiatiorum ostentans, orabat populum ne se orbum liberis faceret. Non tulit populus patris lacrymas, juvenemque absolvit, magis admiratione virtutis quàm jure causæ. Ut tamen cædes manifesta expiaretur, pater, quibusdam sacrificiis peractis, transmisit per viam tigillum, et filium, capite adoperto, velut sub jugum misit : quod tigillum *sororium* appellatum est.

Non diu pax Albana mansit : nam Fuffetius[25], dux Albanorum, quum invidiosum se apud cives videret, quòd bellum uno paucorum certamine finisset, ut rem corrigeret, Veientes[25] adversùs Romanos concitavit. Ipse ab Tullo in auxilium arcessitus, aciem in collem subduxit, ut fortunam belli experiretur ac sequeretur. Quâ re Tullus intellectâ, dixit clarâ voce

suo illud jussu Fuffetium facere, ut hostes a tergo circumvenirentur. Quo audito, hostes territi victique sunt. Posterâ die Fuffetius, quum ad gratulandum Tullo venisset, jussu illius quadrigis religatus est, et in diversa distractus. Deinde Tullus Albam[2] propter ducis perfidiam diruit, et Albanos Romam transire jussit.

Roma interim crevit Albæ[3] ruinis; duplicatus est civium numerus; mons Cœlius[26] urbi additus, et, quò frequentiùs habitaretur, eam sedem Tullus regiæ cepit, ibique deinde habitavit. Auctarum virium fiduciâ elatus, bellum Sabinis[6] indixit; pestilentia insecuta est : nulla tamen ab armis quies dabatur. Credebat enim rex bellicosus salubriora militiæ quàm domi esse juvenum corpora; sed ipse quoquè diuturno morbo est implicitus : tunc fracti simul cum corpore sunt spiritus illi feroces, nullique rei deinceps nisi sacris operam dedit. Memorant Tullum, fulmine ictum, cum domo conflagrâsse. Tullus magnâ glorià belli regnavit annos duos et triginta.

V. ANCUS MARCIUS, ROMANORUM REX QUARTUS.

Ante J. C. 639; Anno U. C. 114.

Tullo mortuo, Ancum Marcium regem populus creavit. Numæ Pompilii nepos Ancus Marcius erat, æquitate et religione avo similis. Tunc Latini[27], cum quibus Tullo regnante ictum fœdus erat, sustulerunt animos, et incursionem in agrum Romanum fecerunt. Ancus, priusquam eis bellum indiceret, legatum misit qui res repeteret, eumque morem posteri retinuerunt. Id autem hoc modo fiebat. Legatus, ubi

ad fines eorum venit a quibus res repetuntur, capite velato, ait : « Audi, Jupiter; audite, fines hujus populi. Ego sum publicus nuncius populi Romani : verbis meis fides sit. » Deinde peragit postulata. Si non deduntur res quas exposcit, hastam in fines hostium emittit, bellumque ita indicit. Legatus qui eâ de re mittitur, *fecialis*[28], ritusque belli indicendi *jus feciale* appellatur.

Legato Romano res repetenti superbè responsum est a Latinis[27] : quare bellum hoc modo eis indictum est. Ancus, exercitu conscripto, profectus, Latinos fudit, et, oppidis deletis, cives Romam traduxit. Quum autem in tantâ hominum multitudine facinora clandestina fierent, Ancus carcerem in mediâ urbe ad terrorem increscentis audaciæ ædificavit; muro lapideo urbem circumdedit, et Janiculum[22] montem, ponte Sublicio in Tiberim[8] facto, urbi conjunxit. Pluribus aliis rebus intra paucos annos confectis, immaturâ morte præreptus, non potuit præstare qualem promiserat regem.

VI. LUCIUS TARQUINIUS PRISCUS, ROMANORUM REX QUINTUS.

Ante J. C. 614; Anno U. C. 139.

Anco regnante, Lucius Tarquinius urbe Tarquiniis[29] profectus, cum conjuge et fortunis omnibus Romam commigravit. Additur hæc fabula : scilicet ei advenienti aquila pileum sustulit, et super carpentum, ubi Tarquinius sedebat, cum magno clangore volitans, rursus capiti aptè reposuit; inde sublimis abiit. Tanaquil conjux, auguriorum[7] perita, regnum

ei portendi intellexit : itaque, virum complexa, jussit eum alta sperare. Has spes cogitationesque secum portantes, urbem ingressi sunt, domicilioque ibi comparato, Tarquinius pecuniâ et industriâ dignitatem atque etiam Anci regis familiaritatem consecutus est, a quo tutor liberis relictus regnum intercepit, et ita administravit quasi jure adeptus fuisset.

Tarquinius Priscus bellum cum Sabinis [6] gessit, in quo bello equitum centurias numero auxit; nomine mutare non potuit, deterritus, ut ferunt, Accii Navii auctoritate. Accius, eâ tempestate augur[7] inclytus, id fieri posse negabat, nisi aves addixissent; iratus rex, in experimentum artis, cum interrogavit fierine posset quod ipse mente conceperat; Accius, augurio acto, fieri posse respondit. « Atqui hoc, inquit rex, agitabam, an cotem illam secare novaculâ possem.— Potes ergo, » inquit augur; et secuisse dicitur. Tarquinius Sabinos[8] vicit, et filium tredecim annorum, quòd in prælio hostem percussisset, prætextâ et bullâ[30] donavit; unde hæc ingenuorum puerorum insignia esse cœperunt.

Supererant duo Anci filii, qui, ægrè ferentes se paterno regno fraudatos esse, regi paraverunt insidias. Ex pastoribus duos ferocissimos deligunt ad patrandum facinus. Ii, simulatâ rixâ, in vestibulo regiæ tumultuantur. Quum eorum clamor penitus in regiam pervenisset, vocati ad regem pergunt. Primò uterque simul vociferari cœpit, et certatim alter alteri obstrepere. Quum verò jussi essent invicem dicere, unus ex composito rem orditur; dumque intentus in eum se rex totus averteret, alter elatam securim in ejus caput dejecit, et, relicto telo, ambo foras se proripiunt.

VII. SERVIUS TULLIUS, ROMANORUM REX SEXTUS.

Ante J. C. 578; Anno U. C. 175.

Servius Tullius matre nobili [31], sed captivâ, natus est. Quum in domo Tarquinii Prisci educaretur, ferunt prodigium visu eventuque mirabile accidisse. Flammæ species pueri dormientis caput amplexa est. Hoc viso, Tanaquil summam ei dignitatem portendi intellexit : conjugi suasit ut eum non secus ac liberos suos educaret. Is postquam adolevit, a Tarquinio gener assumptus est; et, quum Tarquinius occisus esset, Tanaquil, celatâ ejus morte, populum ex superiori parte ædium allocuta, ait regem, gravi quidem sed non lethali vulnere accepto, petere ut, interim dum convalescit, Servio Tullio dicto audientes essent. Servius Tullius quasi precariò regnare cœpit, sed rectè imperium administravit.

Servius Tullius aliquod urbi decus addere voluit. Jam tum inclytum erat Dianæ Ephesiæ [32] fanum. Id communiter a civitatibus Asiæ factum fama ferebat. Itaque Latinorum [27] populis suasit ut et ipsi Romæ fanum Dianæ cum populo Romano ædificarent. Quo facto, bos miræ magnitudinis cuidam Latino nata dicitur, et responsum somnio datum, eum populum summam imperii habiturum cujus civis bovem illam immolâsset. Latinus bovem ad fanum Dianæ perduxit, et causam sacerdoti Romano exposuit. Sacerdos callidus dixit eum debere priùs vivo flumine manus abluere. Dum Latinus ad Tiberim descendit, sacerdos bovem immolavit. Ita imperium civibus, sibique gloriam vindicavit.

Servius Tullius filiam alteram ferocem, mitem alteram habebat. Duo quoquè Tarquinii Prisci filii longè dispares moribus erant : Tullia ferox Tarquinio miti nupserat; Tullia verò mitis, Tarquinio feroci; sed mites, seu fortè, seu fraude, perierunt : feroces morum similitudo conjunxit. Statim Tarquinius Superbus, a Tullià incitatus, advocato senatu, regnum paternum repetere cœpit : quâ re auditâ, Servius dum ad curiam contendit, jussu Tarquinii gradibus dejectus, et domum refugiens, interfectus est. Tullia carpento vecta in forum properavit, virum e curiâ evocavit, et prima regem salutavit : a quo jussa a turbâ decedere, quum domum rediret, viso patris corpore, mulionem evitantem super ipsum corpus carpentum agere præcepit. Unde vicus ille *sceleratus* dictus est. Servius Tullius regnavit annos quatuor et quadraginta.

VIII. TARQUINIUS SUPERBUS, ROMANORUM REX SEPTIMUS ET ULTIMUS.

Ante J. C. 533; Anno U. C. 220.

Tarquinius Superbus regnum scelestè occupavit. Tamen bello strenuus hostes domuit. Urbem Gabios[33] in potestatem redegit fraude Sexti filii. Is, quum indignè ferret eam urbem a patre expugnari non posse, ad Gabinos se contulit, patris in se sævitiam querens. Benignè a Gabinis exceptus est, et paulatim eorum benevolentiam fictis blanditiis alliciendo, dux belli electus est. Tum e suis unum ad patrem mittit sciscitatum quidnam se facere vellet. Pater nuncio filii nihil respondit, sed in hortum transiit; ibique inambulans, sequente nuncio, altissima papaverum capita baculo decussit. Nuncius, fessus exspectando, redit Gabios. Sextus, cognito silentio patris simul ac facto, intellexit quid vellet pater. Primores civitatis interemit, patrique urbem sinè ullâ dimicatione tradidit.

Postea Tarquinius Superbus Ardeam[34] urbem oppugnavit. Ibi Tarquinius Collatinus, sorore regis natus, fortè cœnabat apud Sextum Tarquinium cum aliis juvenibus regiis. Incidit de uxoribus mentio : quum unusquisque suam laudaret, placuit experiri. Itaque equis Romam petunt : regias nurus in convivio et luxu deprehendunt. Pergunt inde Collatiam[35] : Lucretiam, Collatini uxorem, inter ancillas in lanificio inveniunt. Ea ergo cæteris præstare judicatur. Paucis interjectis diebus, Sextus Collatiam rediit, et Lucretiæ vim attulit. Illa postero die, advocatis patre et conjuge, rem exposuit, et se cultro, quem sub veste texerat, occidit. Conclamant vir paterque, et in exitium regum conjurant. Tarquinio Romam redeunti clausæ sunt urbis portæ, et exsilium indictum.

IX. JUNIUS BRUTUS, ROMANORUM CONSUL PRIMUS.

Ante J. C. 510; Anno U. C. 244.

Junius Brutus, sorore Tarquinii natus, quum eamdem fortunam timeret in quam frater inciderat, qui ob divitias et prudentiam fuerat ab avunculo occisus, stultitiam finxit, unde Brutus dictus est. Profectus Delphos[36] cum Tarquinii filiis, quos pater ad Apollinem[37] muneribus honorandum miserat, baculo sambuceo aurum inclusum Deo donum tulit. Peractis deinde mandatis patris, juvenes Apollinem consu-

luerunt quisnam ex ipsis Romæ regnaturus esset. Responsum est eum Romæ summam potestatem habiturum qui primus matrem oscularetur. Tunc Brutus perinde atque casu prolapsus, terram osculatus est, quòd ea communis sit mater omnium mortalium.

Expulsis regibus, duo consules[38] creati sunt, Junius Brutus, et Tarquinius Collatinus, Lucretiæ maritus. At libertas modò parta, per dolum et proditionem penè amissa est. Erant in juventute Romanâ adolescentes aliquot, sodales Tarquiniorum. Hi de accipiendis nocte in urbem regibus colloquuntur, ipsos Bruti consulis filios in societatem consilii assumunt. Sermonem eorum ex servis unus excepit; rem ad consules detulit. Scriptæ ad Tarquinium litteræ manifestum facinus fecerunt. Proditores in vincula conjecti sunt, deinde damnati. Stabant ad palum deligati juvenes nobilissimi; sed præ cæteris liberi consulis omnium in se oculos convertebant. Consules in sedem processere suam, missique lictores nudatos virgis cædunt, securique feriunt[24]. Supplicii non spectator modò, sed et exactor erat Brutus, qui tunc patrem exuit, ut consulem ageret.

Tarquinius deinde bello aperto regnum recuperare tentavit. Equitibus præerat Aruns, Tarquinii filius; rex ipse cum legionibus[39] sequebatur. Obviàm hosti consules eunt; Brutus ad explorandum cum equitatu antecessit. Aruns, ubi Brutum agnovit, inflammatus irâ: « Ille est vir, inquit, qui nos patriâ expulit; en ille nostris decoratus insignibus magnificè incedit. » Tum concitat calcaribus equum, atque in ipsum consulem dirigit; Brutus avidè se

certamini offert. Adeò infestis animis concurrerunt, ut ambo hastâ transfixi ceciderint; fugatus est tamen Tarquinius. Alter consul Romam triumphans rediit. Bruti collegæ funus, quanto potuit apparatu, fecit. Brutum matronæ, ut parentem, anno luxerunt.

X. HORATIUS COCLES.

Ante J. C. 507; Anno U. C. 246.

Porsena, rex Etruscorum[40], ad restituendum Tarquinios cum infesto exercitu Romam venit. Primo impetu Janiculum[22] cepit. Non usquam aliàs antè tantus terror Romanos invasit: ex agris in urbem demigrant; urbem ipsam sepiunt præsidiis. Alia urbis pars muris, aliaTiberi[a] objecto tuta videbatur. Pons Sublicius iter penè hostibus dedit, nisi unus vir fuisset Horatius Cocles, illo cognomine quòd in alio prælio oculum amiserat. Is pro ponte stetit, et aciem hostium solus sustinuit, donec pons a tergo interrumperetur. Ipsâ audaciâ obstupefecit hostes; ponte rescisso, armatus in Tiberim desiluit, et incolumis ad suos transnavit. Grata erga tantam virtutem civitas fuit; ei tantùm agri datum est quantùm unâ die circumarari potuisset. Statua quoquè in comitio[41] posita.

XI. MUCIUS SCÆVOLA.

Ante J. C. 507; Anno U. C. 246.

Quum Porsena Romam obsideret, Mucius, vir Romanæ constantiæ, senatum adiit, et veniam transfugiendi petiit, necem regis repromittens. Acceptâ potestate, in castra Porsenæ venit. Ibi in confertissimâ

turbâ prope regium tribunal constitit. Stipendium tunc fortè militibus dabatur, et scriba cum rege pari ferè ornatu sedebat. Mucius illum pro rege deceptus occidit. Apprehensus et ad regem pertractus, dextram accenso ad sacrificium foculo injecit; hoc supplicii a reâ[42] exigens, quòd in cæde peccâsset. Attonitus miraculo, rex juvenem amoveri ab altaribus jussit. Tum Mucius, quasi beneficium remunerans, ait trecentos sui similes adversùs eum conjurâsse. Quâ re ille territus, bellum, acceptis obsidibus, deposuit.

XII. CLÆLIA VIRGO.

Ante J. C. 507; Anno U. C. 246.

Porsena Clæliam, virginem nobilem, inter obsides accepit. Quum ejus castra haud procul ripâ Tiberis[a] locata essent, Clælia deceptis custodibus noctu egressa, equum, quem sors dederat, arripuit, et Tiberim trajecit. Quod ubi regi nunciatum est, primò ille incensus irâ Romam legatos misit ad Clæliam obsidem reposcendam : Romani eam ex fœdere restituerunt. Tum rex virginis virtutem admiratus, eam laudavit, ac parte obsidum donare se dixit, permisitque ut ipsa quos vellet, legeret. Productis obsidibus, Clælia virgines puerosque elegit quorum ætatem injuriæ obnoxiam sciebat, et cum iis in patriam rediit. Romani novam in feminâ virtutem novo genere honoris, statuâ equestri, donavere. In summâ viâ Sacrâ fuit posita virgo insidens equo.

XIII. PUBLIUS VALERIUS PUBLICOLA.

Ante J. C. 506; Anno U. C. 247.

Tarquinius Collatinus se consulatu abdicavit, quòd invisum esset populo Tarquinii nomen. Itaque consul[38] creatus est Publius Valerius, quo adjutore Brutus reges ejecerat. Hic tamen, quia in locum Bruti mortui alterum consulem non subrogaverat, et domum in alto atque munito loco habebat, in suspicionem regni affectati venit. Quo cognito, apud populum questus est quòd de se tale aliquid timuissent; et misit qui domum suam diruerent. Dempsit etiam secures fascibus[43], eosque in populi concione submisit, quasi major populi quàm consulis majestas esset. Gratum id multitudini spectaculum fuit. Inde Valerio cognomen Publicolæ[44] datum est. Quum quartùm consul fuisset, mortuus est adeò pauper, ut funeri sumptus deesset. Collectis a populo nummis est sepultus, et annuo matronarum luctu honoratus.

XIV. FABII TRECENTI SEX.

Ante J. C. 479; Anno U. C. 274.

Vexabantur incursionibus Veientium[25] Romani. Tum Fabia gens senatum adit; consul[38] Fabius pro gente loquitur. « Vos alia bella curate; Fabios hostes Veientibus date : istud bellum privato sumptu gerere nobis in animo est. » Ei gratiæ ingentes actæ sunt. Consul e curiâ egressus, comitante Fabiorum agmine, domum rediit. Manat totâ urbe rumor : Fabios ad cœlum laudibus ferunt; Fabii posterâ die arma capiunt. Nunquam exercitus neque minor numero,

neque clarior famâ et admiratione hominum per urbem incessit. Ibant sex et trecenti milites, omnes patricii[45], omnes unius gentis. Ad Cremeram[46] flumen perveniunt. Is opportunus visus est locus communiendo præsidio. Hostes non semel fusi pacem supplices petunt.

Veientes[25] pacis impetratæ brevi pœnituit. Itaque, redintegrato bello, inierunt consilium insidiis ferocem hostem captandi. Multo successu Fabiis audacia crescebat. Quum igitur palati passim agros popularentur, pecora a Veientibus obviàm acta sunt; ad quæ progressi Fabii, in insidias circa ipsum iter locatas delapsi sunt, et omnes ad unum perierunt. Dies, quo id factum est, inter nefastos[49] relatus fuit; porta, quâ profecti fuerant, *Scelerata* est appellata. Unus omnino superfuit ex eâ gente, qui, propter ætatem impuberem, domi relictus fuerat. Is genus propagavit ad Quintum Fabium Maximum, qui Annibalem morâ fregit.

XV. AULUS POSTUMIUS DICTATOR.

Ante J. C. 496; Anno U. C. 257.

Tarquinius ejectus ad Mamilium Tusculanum, generum suum, confugerat. Quum ille, concitato Latio[27], Romanos graviter urgeret, nova Romæ dignitas creata est, quæ *Dictatura* appelata est, major quàm consulatus. Tunc creatus est magister equitum, qui dictatori etiam obsequeretur. Aulus Postumius dictator[47] factus, cum hostibus apud Regillum lacum[48] conflixit, ubi, quum victoria nutaret, magister equitum equis frenos detrahi jussit, ut irrevocabili impetu ferrentur : itaque et aciem Latinorum fuderunt, et castra ceperunt. Tarquinius Cumas[49] se contulisse dicitur, in eâque urbe senio et ægritudine esse confectus.

XVI. MENENIUS AGRIPPA.

Ante J. C. 493; Anno U. C. 260.

Menenius Agrippa concordiam inter patres plebemque restituit. Nam quum plebs a patribus secessisset, quòd tributum et militiam non toleraret, Agrippa, vir facundus, ad plebem missus est. Qui intromissus in castra, nihil aliud quàm hoc narrasse fertur[50] : « Olim humani artus, quum ventrem otiosum cernerent, ab eo discordârunt, conspirâruntque ne manus ad os cibum ferrent, nec os acciperet datum, nec dentes conficerent. At, dum ventrem domare volunt, ipsi quoquè defecerunt, totumque corpus ad extremam tabem venit : inde apparuit ventris haud segne ministerium esse, eumque acceptos cibos per omnia membra disserere, et cum eo in gratiam redierunt. Sic senatus et populus quasi unum corpus discordiâ pereunt, concordiâ valent. »

Hac fabulâ Menenius flexit hominum mentes : plebs in urbem regressa est. Creavit tamen tribunos[51], qui libertatem suam adversùs nobilitatis superbiam defenderent. Paulò pòst mortuus est Menenius, vir omni vitâ pariter patribus ac plebi carus; post restitutam civium concordiam carior plebi factus. Is tamen in tantâ paupertate decessit, ut eum populus collatis quadrantibus sepeliret, locum sepulcro senatus publicè daret. Potest consolari pauperes Menenius, sed multò magis docere locupletes quàm

non sit necessaria solidam laudem cupienti nimis anxia divitiarum comparatio.

XVII. QUINCTIUS CINCINNATUS.

Ante J. C. 460; Anno U. C. 293.

Æqui[52] consulem[53] Minutium atque exercitum ejus circumsessos tenebant. Id ubi Romæ nunciatum est, tantus pavor, tanta trepidatio fuit, quanta si urbem ipsam, non castra[55], hostes obsiderent : quum autem in altero consule parum esse præsidii videretur, dictatorem[47] dici placuit, qui rem afflictam restitueret. Quinctius Cincinnatus omnium consensu dictator est dictus. Ille, spes unica imperii Romani, trans Tiberim[4] quatuor jugerum[94] colebat agrum Ad quem missi legati nudum eum arantem offenderunt. Salute datâ invicem redditâque, Quinctius togam[33] properè e tugurio proferre uxorem Raciliam jussit, ut senatûs mandata togatus audiret.

Postquam, absterso pulvere ac sudore, togâ[33] indutus processit Quinctius, dictatorem[47] eum legati gratulantes consalutant; quantus terror in exercitu sit, exponunt. Quinctius igitur Romam venit, etan tecedentibus lictoribus[24] domum deductus est. Postero die profectus, cæsis hostibus, exercitum Romanum liberavit. Urbem triumphans ingressus est. Ducti ante currum hostium duces, militaria signa prælata : secutus est exercitus prædâ onustus; epulæ instructæ ante omnium domos. Quinctius sexto decimo die dictaturâ, quam in sex menses acceperat, se abdicavit, et ad boves rediit triumphalis agricola.

XVIII. CAIUS MARCIUS CORIOLANUS.

Ante J. C. 493 ; Anno U. C. 260.

Caius Marcius, gentis patriciæ, a captis Coriolis[54], urbe Volscorum[53], Coriolanus dictus est. Patre orbatus adhuc puer, sub matris tutelâ adolevit. Sortitus erat a naturâ nobiles ad laudem impetus; sed quia doctrina non accessit, iræ impotens, obstinatæque pervicaciæ fuit. Quum prima stipendia facere cœpisset adolescens, e multis prœliis quibus interfuit nunquam rediit nisi donatus coronâ aliove militari præmio. In omni vitæ ratione nihil aliud sibi proponebat quàm ut matri placeret : quumque illa audiret filium laudari, aut coronâ donari videret, tum demum felicem se putabat. Eâ oblectandâ et colendâ satiari non poterat. Illâ cupiente, uxorem duxit : illius in ædibus cum uxore habitavit.

Coriolanum, post insignem victoriam ejus operâ maximè partam, Postumius consul[38] apud milites laudavit : eum militaribus donis onerare voluit; agri centum jugera[94], decem captivos, totidem ornatos equos, centum boves et argenti pondus quantùm sustinere potuisset, offerebat. Coriolanus verò nihil ex his omnibus accepit, præter unius hospitis captivi salutem et equum. Consul factus, gravi annonâ advectum e Siciliâ[56] frumentum magno pretio dandum populo curavit, ut plebs agros, non seditiones, coleret. Quâ de causâ damnatus, ad Volscos[53] concessit, eosque adversùs Romanos concitavit. Imperator a Volscis factus, ad quartum ab urbe lapidem[57] castra[58] posuit, et agrum Romanum est populatus.

Missi sunt Romà ad Coriolanum oratores de pace; sed atrox responsum retulerunt. Iterum deinde missi, ne in castra quidem recepti sunt. Sacerdotes quoquè suis infulis[59] velati ad eum iverunt supplices, nec magis animum ejus flexerunt. Stupebat senatus; trepidabat populus; viri pariter ac mulieres exitium imminens lamentabantur. Tum Veturia, Coriolani mater, et Volumnia uxor, duos parvos filios secum trahens, castra hostium petierunt. Ubi matrem aspexit Coriolanus : « O patria, inquit, vicisti iram meam admotis matris meæ precibus : cui tuam in me injuriam condono. » Complexus inde suos, castra movit, et exercitum ex agro Romano abduxit. Coriolanus postea a Volscis[55], ut proditor, occisus dicitur.

XIX. LUCIUS VIRGINIUS CENTURIO.

Ante J. C. 453; Anno U. C. 300.

Anno trecentesimo ab urbe conditâ, pro duobus consulibus[58] decemviri[60] creati sunt, qui allatas e Græciâ[61] leges populo proponerent. Unus ex iis Appius Claudius virginem plebeiam adamavit. Quam quum Appius non posset pretio ac spe pellicere; clienti[62] suo negotium dedit ut eam in servitutem deposceret : facilè victurus, quum ipse esset et accusator et judex. Lucius Virginius, puellæ pater, tunc aberat militiæ causâ. Cliens igitur virgini venienti in forum injecit manum, affirmans suam esse servam : eam sequi se jubet; ni faciat, minatur se cunctantem vi abstracturum. Pavidâ puellâ stupente, ad clamorem nutricis fit concursus. Quum ille puellam non posset abducere, eam vocat in jus ipso Appio judice.

Interea missi nuncii ad Virginium properant. Is primâ luce Romam advenit, quum jam civitas in foro exspectatione erecta staret. Virginius statim in forum lacrymabundus, et civium opem implorans, filiam suam deducit. Appius, obstinatum gerens animum, in tribunal ascendit, et Virginiam clienti suo addixit. Tum pater, ubi nihil usquam auxilii vidit : « Quæso, inquit, Appi, ignosce patrio dolori; sine me filiam ultimò alloqui. » Datâ venià, pater filiam in secretum abducit. Ab lanio cultrum arripit, et pectus puellæ transfigit. Tum ferro sibi viam facit, et respersus cruore ad exercitum profugit. Concitatus exercitus montem Aventinum occupavit; decem tribunos militum creavit; decemviros magistratu se abdicare coegit, eosque omnes aut morte aut exsilio mulctavit; ipse Appius Claudius in carcere necatus est.

XX. CAIUS LICINIUS STOLO.

Ante J. C. 364; Anno U. C. 389.

Fabius Ambustus ex duabus filiabus majorem Aulo Sulpitio patricio[63], minorem Licinio Stoloni plebeio, conjugem dedit. Aulus Sulpitius tribunus militum[63] erat potestate consulari. Quum in ejus domo sorores Fabiæ inter se tempus sermonibus tererent, fortè incidit ut Sulpitius de foro domum se reciperet, et ejus lictor[24] fores, ut mos est, virgâ percuteret. Minor Fabia, moris ejus insueta, id expavit : risui sorori fuit, miranti sororem id ignorare. Confusam eam quum pater vidisset, sciscitanti confessa est eam esse causam doloris, quòd viro plebeio juncta esset. Consolatur filiam Ambustus, polliceturque eosdem

honores domi propediem visuram quos apùd sororem videat. Inde consilia inire cœpit cum genero; qui, ubi tribunatum plebis aggressus est, legem tulit ut alter consul[38] ex plebe crearetur. Lex resistentibus patribus lata tamen est, et primus Licinius Stolo consul e plebe factus.

XXI. MARCUS FURIUS CAMILLUS.

Ante J. C. 398; Anno U. C. 360.

Quum Marcus Furius Camillus urbem Falerios[64] obsideret, ludi magister plurimos et nobilissimos inde pueros, velut ambulandi gratiâ eductos, in castra[58] Romanorum perduxit : quibus Camillo traditis, non erat dubium quin Falisci, deposito bello, sese Romanis dedituri essent; sed Camillus perfidiam proditoris detestatus : « Non ad similem tui, inquit, venisti : sunt belli sicut et pacis jura : arma habemus, non adversùs eam ætatem cui etiam captis urbibus parcitur, sed adversùs armatos qui castra Romana oppugnaverunt. » Denudari deinde ludi magistrum jussit, eum manibus post tergum alligatis in urbem reducendum pueris tradidit, virgasque eis dedit, quibus euntem verberarent. Statim Falisci, beneficio magis quàm armis victi, portas Romanis aperuerunt.

Camillus, post multa in patriam merita, judicio populi damnatus exsulatum abiit. Urbe egrediens ab Diis precatus esse dicitur ut, si innoxio sibi ea injuria fieret, desiderium sui facerent ingratæ patriæ quamprimum. Neque multò postea res evenit. Nam Galli Senones[65] Clusium[66], Etruriæ oppidum, obsederunt. Clusini, novo[67] bello exterriti, ab Romanis auxilium petierunt. Missi sunt Româ tres legati, qui Gallos monerent ut ab oppugnatione desisterent. Ex his legatis unus contra jus gentium in aciem processit, et ducem Senonum interfecit. Quâ re commoti Galli, petitis in deditionem legatis, nec impetratis, ad urbem venerunt, et exercitum Romanum apud Alliam[69] fluvium ceciderunt die decimo sexto calendas[68] Augusti : qui dies, inter nefastos[49] relatus, *Alliensis* dictus est.

Galli[65] victores paulò ante solis occasum, ad urbem Romam perveniunt. Postquam hostes adesse nunciatum est, juventus Romana, duce Manlio, in arcem conscendit; seniores verò, domos ingressi, adventum Gallorum obstinato ad mortem animo exspectabant. Qui inter eos curules[70] magistratus gesserant, ornati honorum insignibus in vestibulis ædium eburneis sellis insedere, ut, quum venisset hostis, in suâ dignitate morerentur. Interim Galli, domos patentes ingressi, vident viros ornatu et vultûs majestate Diis simillimos. Quum Galli ad eos, veluti simulacra, conversi starent, unus ex his senibus dicitur Gallo barbam suam permulcenti scipionem eburneum in caput incussisse. Iratus Gallus eum occidit : ab eo initium cædis ortum est. Deinde cæteri omnes in sedibus suis trucidati sunt.

Galli deinde impetum facere in arcem statuunt. Primò militem, qui tentaret viam, præmiserunt. Tum nocte sublustri, sublevantes invicem et trahentes alii alios in summum saxum evaserunt, tanto silentio, ut non solùm custodes fallerent, sed ne canes quidem, sollicitum animal, excitarent. Anseres non fe-

fellere, quibus in summâ inopiâ Romani abstinuerant, quia aves erant Junoni [72] sacræ : quæ res Romanis saluti fuit. Namque clangore anserum alarumque crepitu excitus Manlius, vir bello egregius, cæteros ad arma vocans, Gallos ascendentes dejecit : unde mos iste incessit ut solemni pompâ canis in furcâ suffixus feratur ; anser verò velut triumphans in lecticâ et veste stragulâ gestetur.

Tunc consensu omnium placuit ab exsilio Camillum acciri. Missi igitur ad eum legati, ipseque dictator [67] absens dictus est. Interim fames utrumque exercitum urgebat; at, ne Galli putarent Romanos eâ necessitate ad deditionem cogi, multis locis de Capitolio [40] panis jactatus est in hostium stationes. Eâ re adducti sunt Galli ut haud magnâ mercede obsidionem relinquerent. Pactum est pretium mille pondo auri [74]. Nondum omni auro appenso, Camillus dictator intervenit, collectis Romani exercitûs reliquiis ; auferri aurum de medio jubet, denuntiatque Gallis ut se ad prælium expediant. Instruit deinde aciem, et Gallos internecione occidit. Ne nuncius quidem cladis relictus est. Dictator, recuperatâ ex hostibus patriâ, triumphans urbem ingressus est, et a militibus *parens patriæ, conditor*que *alter urbis* appellatus est.

XXII. TITUS MANLIUS TORQUATUS.

Ante J. C. 360 ; Anno U. C. 393.

Titus Manlius, ob ingenii et linguæ tarditatem, a patre rus relegatus fuerat. Quum audisset patri diem dictam esse a Pomponio, tribuno plebis [51], cepit consilium rudis quidem et agrestis animi, sed pietate laudabile. Cultro succinctus manè in urbem, atque a portâ confestim ad Pomponium, pergit : introductus, cultrum stringit, et super lectum Pomponii stans, se eum transfixurum minatur nisi ab incœptâ accusatione desistat. Pavidus tribunus, quippe qui cerneret ferrum ante oculos micare, accusationem dimisit. Ea res adolescenti honori fuit, quòd animum ejus acerbitas paterna a pietate non avertisset, ideoque eodem anno tribunus militum factus est.

Quum postea Galli [65] ad tertium lapidem trans Anienem [73] fluvium castra posuissent, exercitus Romanus ab urbe profectus est, et in citeriore ripâ fluvii constitit. Pons in medio erat : tunc Gallus eximiâ corporis magnitudine in vacuum pontem processit, et quàm maximâ voce potuit : « Quem nunc, inquit, Roma fortissimum habet, is procedat ad pugnam, ut eventus ostendat utra gens bello sit melior. » Diù inter primores juvenum Romanorum silentium fuit. Tum Titus Manlius ex statione ad imperatorem pergit : « Injussu tuo, inquit, imperator, extra ordinem nunquam pugnaverim, non, si certam victoriam videam ; si tu permittis, volo isti belluæ ostendere me ex eâ familiâ ortum esse quæ Gallorum agmen ex rupe Tarpeiâ [9] deturbavit. » Cui imperator : « Macte virtute, inquit, Tite Manli, esto : perge, et nomen Romanum invictum præsta. »

Armant deinde juvenem æquales : scutum [74] capit, Hispano [75] cingitur gladio, ad propiorem pugnam habili. Exspectabat eum Gallus stolidè lætus, et linguam ab irrisu exerens. Ubi constitere inter duas acies, Gallus ensem cum ingenti sonitu in arma Manlii de-

jecit. Manlius verò insinuavit sese inter corpus et arma Galli, atque uno et altero ictu ventrem transfodit; jacenti torquem detraxit, quem cruore respersum collo circumdedit suo. Defixerat pavor cum admiratione Gallos; Romani alacres obviàm militi suo progrediuntur, et gratulantes laudantesque ad imperatorem perducunt. Manlius inde Torquati nomen accepit.

Idem Manlius, postea consul[38] factus bello Latino[27], ut disciplinam militarem restitueret, edixit ne quis extra ordinem in hostes pugnaret. Fortè filius ejus accessit prope stationem hostium : is qui Latino equitatui præerat, ubi consulis filium agnovit: « Visne, inquit, congredi mecum, ut singularis prælii eventu cernatur quantùm eques Latinus Romano præstet? » Movit ferocem animum juvenis seu ira, seu detrectandi certaminis pudor. Oblitus itaque imperii paterni in certamen ruit, et Latinum ex equo excussum transfixit, spoliisque lectis, in castra[38] ad patrem venit. Extemplo filium aversatus consul, milites classico advocat. Qui postquam frequentes convenere : « Quandoquidem, inquit, tu, fili, contra imperium consulis pugnasti, oportet ut disciplinam pœnâ tuâ restituas. Triste exemplum, sed in posterum salubre juventuti eris. I, lictor[28], deliga ad palum. » Metu omnes obstupuere; sed, postquam, cervice cæsâ, fusus est cruor, in questus et lamenta erupere. Manlio Romam redeunti seniores tantùm obviàm exierunt : juventus et tunc eum, et omni deinde vitâ, exsecrata est.

XXIII. PUBLIUS DECIUS.

Ante J. C. 337; Anno U. C. 416.

P. Decius sub Valerio consule[38] tribunus militum fuit. Quum exercitus Romanus in angustiis clausus esset, Decius conspexit editum collem imminentem hostium castris. Accepto præsidio, verticem occupavit, hostes terruit, et spatium consuli dedit ad subducendum agmen in æquiorem locum. Ipse intempestâ nocte per medias hostium custodias somno oppressas incolumis evasit. Quare ab exercitu donatus est coronâ civicâ[103], quæ dabatur ei qui obsidione cives liberâsset. Consul fuit bello Latino[27] cum Manlio Torquato. Tunc quum utrique consuli somnio obvenisset, eum populum victorem fore cujus dux in prælio cecidisset, convenit inter eos ut is, cujus cornu in acie laboraret, Diis se Manibus[76] devoveret. Inclinante suâ parte, Decius se et hostes Diis Manibus devovit. Armatus in equum insiluit, ac se in medios hostes immisit : corruit obrutus telis, et victoriam suis reliquit.

XXIV. VALERIUS CORVINUS.

Ante J. C. 346; Anno U. C. 407.

Bello Gallico, quum Romani in stationibus quieti tempus tererent, Gallus quidam, magnitudine atque armis insignis, ante alios progressus est; quatiensque scutum[74] hastâ, quum silentium fecisset, unum e Romanis per interpretem provocavit, qui secum ferro decerneret. Marcus erat Valerius tribunus mi-

litum, adolescens, qui priùs sciscitatus consulis[38] voluntatem, in medium armatus processit. Tunc res visu mirabilis accidisse fertur : nam quum jam manum conseret Valerius, repentè in galeâ ejus corvus insedit, in hostem versus. Ales non solùm captam semel sedem tenuit, sed, quotiescumque certamen initum est, levans se alis, os oculosque Galli rostro et unguibus appetiit. Hostem territum talis prodigii visu, oculisque simul ac mente turbatum, Valerius obtruncat. Corvus, e conspectu elatus, orientem petit. Inde Valerius Corvinus dictus est.

Valerius Corvinus annos tres et viginti natus consul creatus, Samnites[77] bis prælio fudit. Non aliàs dux militi carior fuit, quia nullus militi familiarior. Omnia inter infimos militum munia haud gravatè obibat. In ludo etiam militari, quum velocitatis viriumque certamina inter se æquales ineunt, Valerius ipse cum eis certabat, nec quemquam aspernabatur parem qui se offerret. Semper comis et eodem vultu, seu vinceret, seu vinceretur. Quum postea in exercitu orta esset gravis seditio, parsque militum a cæteris defecisset, et ducem sibi fecisset, adversùs eos Valerius dictator[47] missus est : qui ubi in conspectum venit, benignè milites allocutus, extemplo omnium iras permulsit, seditionemque compressit : adeò hominum animos conciliat comitas affabilitasque sermonis !

XXV. SPURIUS POSTUMIUS.

Ante J. C. 320; Anno U. C. 433.

Spurius Postumius consul[38], quum bellum adversùs Samnites[77] gereret, a Pontio Thelesino, duce

hostium, in insidias inductus est : is namque simulatos transfugas misit, qui Romanos monerent Luceriam[78], Apuliæ[79] urbem, a Samnitibus obsideri. Non erat dubium quin Romani Lucerinis, bonis ac fidelibus sociis, opem ferrent. Luceriam duæ viæ ducebant, altera longior et tutior, altera brevior et periculosior : festinatio breviorem elegit. Itaque quum in insidias venissent, qui locus *Furculæ Caudinæ*[80] vocabatur, et fraus hostilis apparuisset, retro viam quâ venerant repetunt; at eam hostium præsidio clausam inveniunt. Sistunt igitur gradum, et omni spe evadendi ademptâ, intuentes alii alios diù immobiles silent; deinde erumpunt in querelas adversùs duces, quorum temeritate in eum locum erant adducti. Ita noctem, tum cibi tum quietis immemores, traduxerunt.

Nec Samnites ipsi quid sibi faciendum in re tam lætâ sciebant. Pontius accitum patrem Herennium rogavit quid fieri placeret. Is, ubi audivit inter duos saltus clausum esse exercitum Romanum, dixit aut omnes esse occidendos ut vires frangerentur, aut omnes dimittendos esse incolumes ut beneficio obligarentur. Neutra sententia accepta fuit. Interea Romani, necessitate victi, legatos mittunt qui pacem petant : pax concessa est eâ lege ut omnes sub jugum traducerentur. Itaque paludamenta[81] consulibus detracta, ipsique primi sub jugum missi, deinde singulæ legiones. Circumstabant armati hostes, exprobrantes illudentesque. Romanis e saltu egressis lux ipsâ morte tristior fuit : pudor fugere colloquia et cœtus hominum cogebat. Serò Romam ingressi sunt, et se in suis quisque ædibus abdiderunt.

Deliberante senatu de pace Caudinâ, Postumius sententiam dicere jussus : « Turpi sponsione, inquit, quâ me obstrinxi, non tenetur populus Romanus, quando ejus injussu facta est; nec quidquam ex eâ, præter corpus meum, debetur Samnitibus[77]. Iis dedite me nudum vinctumque; in me unum sæviant : exsolvam religione populum. » Senatus hanc animi magnitudinem admiratus, Postumium laudavit, ejusque sententiam secutus est. Traditus est igitur Postumius fecialibus[28], qui eum ad Samnites ducerent. Vestis ei detracta, manus post tergum vinctæ sunt; quumque apparitor[82], verecundiâ majestatis, Postumium laxè vinciret : « Quin tu, inquit ipse » Postumius, adducis lorum, ut justa fiat deditio? » Tum ubi in cœtum Samnitium venit, factâ deditione, Postumius fecialis femur genu, quantâ potuit vi, percussit, et clarâ voce ait se Samnitem civem esse, illum legatum; fecialem a se contra jus gentium violatum; eò justiùs bellum adversùs Samnites fore. Accepta non fuit a Samnitibus ista deditio, Postumiusque in castra[58] Romana inviolatus rediit.

XXVI. LUCIUS PAPIRIUS CURSOR.

Ante J. C. 323; Anno U. C. 430.

Lucius Papirius, quum dictatorem[47] se, adversis ominibus[83], contra Samnites[77] profectum esse sensisset, ad auspicia repetenda Romam regressus est, ac priùs Quinto Fabio, magistro equitum, edixit ut sese loco teneret, neu, absente se, manum cum hoste consereret. Fabius post dictatoris profectionem, opportunitate ductus, acie cum Samnitibus conflixit.

Neque meliùs res geri potuisset, si adfuisset dictator. Non miles duci, non dux militi defuit. Viginti millia hostium eo die cæsa traduntur. Haud multò pòst dictator advenit, plenus minarum iræque. Statim advocatâ concione, spoliari magistrum equitum, virgasque ac secures expediri jussit. Tum Fabius militum fidem implorare cœpit. Clamor in totâ concione est ortus; alibi preces, alibi minæ audiebantur. Itaque res in posterum diem est dilata.

Magister equitum noctu clam ex castris[58] Romam profugit : quem dictator[47] ipse secutus est. Vocato senatu, iterata contentio est; prehendi Fabium Papirius jussit. Tum Fabii pater ad populum provocavit. Populus Romanus ad preces et obtestationem versus, oravit dictatorem ut veniam adolescentiæ Fabii daret. Ipse adolescens ejusque pater procumbere ad genua dictatoris cœperunt, iramque deprecari. Tot precibus cessit Papirius. Is fuit vir non animi solùm vigore, sed etiam corporis viribus excellens. Præcipua pedum pernicitas inerat, quæ cognomen etiam dedit. Idem comis et jocorum studiosus. Quàdam die inambulans ante tabernaculum, prætorem Prænestinum[84], qui per timorem segniùs suos in prælium duxerat, vocari jussit, et, postquam eum graviter increpuit : « Lictor[28], expedi, inquit, secures; » et quum prætorem vidisset metu mortis attonitum : « Agedum, lictor, inquit, exscinde radicem hanc incommodam ambulantibus. » Deinde prætorem, mulctâ dictâ, dimisit.

XXVII. PUBLIUS VALERIUS LÆVINUS.

Ante J. C. 282; Anno U. C. 471.

Tarentinis[85], quòd Romanorum legatis injuriam fecissent, bellum indictum est. Quibus auxilio venit Pyrrhus, rex Epirotarum[86], qui genus ab Achille[87] ducebat. Contra Pyrrhum missus est consul Lævinus, qui quum exploratores regis cepisset, jussit eos per castra[88] Romana circumduci, tumque incolumes dimitti, ut ea quæ vidissent Pyrrho renunciarent. Mox, commissâ pugnâ, quum jam hostes pedem referrent, rex elephantos in Romanorum agmen agi jussit; tuncque mutata est prælii fortuna. Romanos vastorum corporum moles, terribilisque super adstantium armatorum species turbavit. Equi etiam, ad conspectum et odorem belluarum exterriti, sessores excutiebant, aut secum in fugam abripiebant. Nox prælio finem fecit.

Pyrrhus captivos Romanos summo honore habuit; occisos sepelivit; quos quum adverso vulnere et truci vultu etiam mortuos jacere cerneret, manus ad cœlum tulisse dicitur cum hac voce : « Ego talibus viris brevi orbem terrarum subegissem. » Deinde ad urbem Romam magnis itineribus contendit; omnia igne et ferro vastavit; ad vicesimum ab urbe lapidem[87] castra posuit. Pyrrho obviàm venit Lævinus cum novo exercitu; quo viso, rex ait sibi eamdem adversùs Romanos esse fortunam quam Herculi[88] adversùs hydram, cui tot capita renascebantur quot præcisa fuerant : deinde in Campaniam[89] se recepit; missos a senatu de redimendis captivis legatos honorificè excepit; captivos sinè pretio reddidit, ut Romani, cognità jam ejus virtute, cognoscerent etiam liberalitatem.

Erat Pyrrho, utpote magno et forti viro, mitis ac placabilis animus : solet enim magni animi comes esse clementia. Ejus humanitatem experti sunt Tarentini[85]. Ii scilicet, quum serò intellexissent se pro socio dominum accepisse, sortem suam liberis vocibus querebantur, et de Pyrrho multa temerè effutiebant, maximè ubi vino incaluerant. Itaque arcessiti ad regem sunt nonulli, qui de eo in convivio protervè locuti fuerant; sed periculum simplex confessio culpæ discussit. Nam, quum rex percontatus fuisset an ea quæ ad aures suas pervenerant, dixissent : « Et hæc diximus, inquiunt, rex; et, nisi vinum defecisset, longè plura et graviora dicturi fuimus. » Pyrrhus, qui malebat vini quàm hominum eam culpam videri, subridens eos dimisit.

Pyrrhus igitur, quum putaret sibi gloriosum fore pacem et fœdus cum Romanis post victoriam facere, Romam misit legatum Cineam, qui pacem æquis conditionibus proponeret. Erat is regi familiaris, magnâque apud eum gratiâ valebat. Dicere solebat Pyrrhus se plures urbes Cineæ eloquentiâ quàm armorum vi expugnâsse. Cineas tamen regiam cupiditatem non adulabatur : nam, quum in sermone Pyrrhus ei sua consilia aperiret, dixissetque se velle Italiam[90] ditioni suæ subjicere, respondit Cineas : « Superatis Romanis, quid agere destinas, o rex? — Italiæ vicina est Sicilia[56], inquit Pyrrhus, nec difficile erit eam armis occupare. » Tunc Cineas : « Occupatâ Siciliâ, quid postea acturus es? » Rex, qui nondum Cineæ

mentem perspiciebat : « In Africam[91], inquit, trajicere mihi animus est. » Pergit Cineas : « Quid deinde, o rex? » Tum denique : « Mi Cinea, ait Pyrrhus, nos quieti dabimus, dulcique otio fruemur. — Quin tu, respondit Cineas, isto otio jam nunc frueris? »

Romam itaque venit Cineas, et domos principum cum ingentibus donis circumibat. Nusquam verò receptus est. Non a viris solùm, sed et a mulieribus spreta ejus munera. Introductus deinde in curiam, quum regis virtutem propensumque in Romanos animum verbis extolleret, et de conditionum æquitate dissereret, sententia senatûs ad pacem et fœdus faciendum inclinabat; tum Appius Claudius, senex et cæcus, in curiam lecticâ deferri se jussit, ibique gravissimâ oratione pacem dissuasit : itaque responsum Pyrrho a senatu est eum, donec Italiâ excessisset, pacem cum Romanis habere non posse. Senatus quoquè vetuit captivos omnes, quos Pyrrhus reddiderat, ad veterem statum redire priusquam bina hostium spolia retulissent. Quare legatus ad regem reversus est : a quo quum Pyrrhus quæreret qualem Romam comperisset, respondit urbem sibi templum, senatum verò consessum regum esse visum.

XXVIII. CAIUS FABRICIUS.

Ante J. C. 278; Anno U. C. 475.

Caius Fabricius unus fuit ex legatis qui ad Pyrrhum de captivis redimendis venerant. Cujus postquam audivit Pyrrhus magnum esse apud Romanos nomen, ut viri boni et bello egregii, sed admodum pauperis, eum præ cæteris benignè habuit, eique

munera atque aurum obtulit. Omnia Fabricius repudiavit. Postero die, quum illum Pyrrhus vellet exterrere conspectu subito elephantis, imperavit suis ut bellua post aulæum admoveretur Fabricio secum colloquenti. Quod ubi factum est, signo dato, remotoque aulæo repentè, bellua stridorem horrendum emisit, et proboscidem super Fabricii caput suspendit. At ille placidus subrisit, Pyrrhoque dixit : « Non me hodie magis tua commovet bellua, quàm heri tuum aurum pellexit. »

Fabricii virtutem admiratus Pyrrhus, illum secretò invitavit ut patriam desereret, secumque vellet vivere, quartâ etiam regni sui parte oblatâ; cui Fabricius respondit : « Si me virum bonum judicas, cur me vis corrumpere? Sin verò malum, cur me ambis? » Anno interjecto, omni spe pacis inter Pyrrhum et Romanos conciliandæ ablatâ, Fabricius consul factus, contra eum missus est. Quumque vicina castra ipse et rex haberent, medicus regis nocte ad Fabricium venit, eique pollicitus est, si præmium sibi proposuisset, se Pyrrhum veneno necaturum. Hunc Fabricius vinctum reduci jussit ad dominum, et Pyrrho dici quæ contra caput ejus medicus spopondisset. Tunc rex admiratus eum dixisse fertur : « Ille est Fabricius qui difficiliùs ab honestate quàm sol a suo cursu posset averti. »

Quum Fabricius apud Pyrrhum legatus esset, Cineam audivit narrantem esse quemdam Athenis[92] qui se sapientem profiteretur, eumdemque dicere omnia, quæ faceremus, ad voluptatem esse referenda. Tunc Fabricium exclamâsse ferunt : « Utinam id hostibus nostris persuadeatur, quò faciliùs vinci pos-

sint, quum se voluptatibus dederint! » Nihil magis ab ejus vitâ alienum quàm voluptas et luxus. Tota ejus supellex argentea salino uno constabat et patellâ ad usum sacrorum, quæ tamen ipsa corneo pediculo sustinebatur. Cœnabat ad focum radices et herbas, quas in agro repurgando vulserat, quum legati a Samnitibus[77] ad eum venerunt, magnamque ei pecuniam obtulerunt; quibus respondit : « Quandiu cupiditatibus imperare potero, nihil mihi istâ pecuniâ opus erit : hanc ad illos reportate qui eâ indigent. »

Caius Fabricius cum Rufino, viro nobili, simultatem gerebat, ob morum dissimilitudinem, quum ille pecuniæ contemptor esset, hic verò avarus et furax existimaretur. Quia tamen Rufinus egregiè fortis ac bonus imperator erat, magnumque et grave bellum imminere videbatur, Fabricius auctor fuit ut Rufinus consul[78] crearetur : quumque is deinde Fabricio gratias ageret, quòd se homo inimicus consulem fecisset : « Nihil est, inquit Fabricius, quòd mihi gratias agas, si malui compilari quàm venire. » Eumdem postea Fabricius censor[93] factus senatu movit, quòd argenti facti decem pondo haberet. Fabricius omnem vitam in gloriosâ paupertate exegit, adeòque inops decessit, ut unde dos filiarum expediretur non reliquerit. Senatus patris sibi partes desumpsit, et, datis ex communi ærario dotibus, collocavit.

XXIX. MANIUS CURIUS.

Ante J. C. 275; Anno U. C. 478.

Manius Curius contra Samnites[77] profectus; eos ingentibus prœliis vicit. Romam regressus, in concione ait : « Tantùm agri cepi, ut solitudo futura fuerit, nisi tantùm hominum cepissem : tantùm porrò hominum cepi, ut fame perituri fuerint, nisi tantùm agri cepissem. » Ex tam opulentâ victoriâ adeò ditari noluit, ut, quum a malevolis interversæ pecuniæ argueretur, gutto ligneo, quo uti ad sacrificia consueverat, in medium prolato, juraverit se nihil ampliùs de prædâ hostili in domum suam intulisse. Legatis Samnitum aurum offerentibus, quum ipse rapas in foco torreret : « Malo, inquit, hæc in fictilibus meis esse, et aurum habentibus imperare. » Agri captivi septena jugera[94] populo viritim divisit; quumque ei senatus jugera quinquaginta assignaret, plus accipere noluit quàm singulis fuerat datum, dixitque malum esse civem, cui non idem, quod aliis, satis esse posset.

Postea Curius consul[55] creatus, adversùs Pyrrhum missus est : quumque eâ de causâ delectum haberet, et juniores tædio belli nomina non darent, conjectis in sortem omnibus tribubus, primum nomen urnâ extractum citari jussit : quum adolescens non responderet, bona ejus hastæ subjecit. Tunc ille ad tribunos plebis cucurrit, de injuriâ sibi factâ graviter querens, eorumque opem implorans. At Curius et bona ejus et ipsum quoquè vendidit, dixitque non esse reipublicæ opus eo cive qui parere nesciret. Ne-

que tribuni plebis adolescenti auxilio fuerunt; posteaque res in consuetudinem abiit, ut, delectu rite acto, qui militiam detrectaret, in servitutem venderetur. Hoc terrore cæteri adacti, nomina promptiùs dederunt.

His copiis Curius Pyrrhi exercitum cecidit, deque eo rege triumphavit. Insignem triumphum fecerunt quatuor elephanti cum turribus suis tum primùm Romæ visi. Victus rex in Epirum[86] reversus est; sed, relicto in urbe Tarentinâ[85] præsidio, fidem sui reditùs fecerat. Itaque quum bellum renovaturus putaretur, Manium Curium iterum consulem fierit placuit. Sed inopinata mors regis Romanos metu liberavit. Pyrrhus enim, dum Argos[93] oppugnat, urbem jam ingressus, a juvene quodam Argivo lanceâ leviter vulneratus est : mater adolescentis, anus paupercula, cum aliis mulieribus e tecto domûs prælium spectabat; quæ, quum vidisset Pyrrhum in auctorem vulneris sui magno impetu ferri, periculo filii sui commota, protinus tegulam corripuit, et utràque manu libratam in caput regis dejecit.

XXX. APPIUS CLAUDIUS CAUDEX.

Ante J. C. 263; Anno U. C. 490.

Appio Claudio consule[58], cœptum est primum adversùs Pœnos[98] bellum. Quum Messanam[96], Siciliæ[56] urbem, Carthaginienses et Hiero[97], rex Syracusanus, obsiderent, Appius Claudius ad Messanam liberandam missus est. Consul primò ad explorandos hostes nave piscatoriâ trajecit fretum inter Italiam[90] et Siciliam interjectum[56]. Ad quem venerunt nuncii

ab Hannone, Pœnorum duce, hortantes ad pacem conservandam. Quum verò consul nullas conditiones admitteret, nisi Pœni ab oppugnatione desisterent, iratus Hanno exclamavit se non esse passurum Romanos vel manus in mari Siculo abluere. Non tamen potuit prohibere quin Claudius in Siciliam legionem[39] traduceret, et Pœnos Messanâ expelleret. Deinde Hiero apud Syracusas[99] victus est. Qui eo periculo territus, Romanorum amicitiam petiit, et in eorum societate postea constanter permansit.

XXXI. CAIUS DUILIUS.

Ante J. C. 260; Anno U. C. 493.

Caius Duilius Pœnos[98] navali prælio primus devicit. Is quum videret naves[100] Romanas a Punicis velocitate superari, manus ferreas, quas *corvos* vocavere, instituit. Ea machina Romanis magno usui fuit : nam, injectis illis corvis, hostilem navem apprehendebant; deindè, superjecto ponte, in eam insiliebant, et gladio velut in pugnâ terrestri dimicabant : unde Romanis, qui robore præstabant, facilis victoria fuit. Inter pugnandum triginta hostium naves captæ sunt, tredecim mersæ. Duilius victor Romam reversus est, et primus navalem triumphum[101] egit. Nulla victoria Romanis gratior fuit, quòd, invicti terrâ, jam etiam mari plurimùm possent. Itaque Duilio concessum est ut per omnem vitam, prælucente funali et præcinente tibicine, a cœnâ publicè rediret.

Annibal[281], dux classis Punicæ, e navi, quæ jam capienda erat, in scapham saltu se demisit, et Ro-

manorum manus effugit. Veritus autem ne in patriâ classis amissæ pœnas daret, civium offensam astutiâ avertit : nam ex illâ infelici pugnâ priusquam cladis nuncius domum perveniret, quemdam ex amicis Carthaginem [102] misit; qui curiam ingressus : « Vos, inquit, consulit Annibal, quum dux Romanorum magnis copiis maritimis instructus advenerit, an cum eo confligere debeat? » Acclamavit universus senatus : « Non est dubium quin confligendum sit. » Tum ille : « Fecit, inquit, et victus est. » Ita non potuerunt factum damnare quod ipsi fieri debuisse judicaverant. Sic Annibal victus crucis supplicium effugit : nam eo pœnæ genere dux, re malè gestâ, apud Pœnos [98] afficiebatur.

XXXII. AULUS ATILIUS CALATINUS.

Ante J. C. 258 ; Anno U. C. 495.

Atilius Calatinus, consul [58], paucis navibus [100] magnam Pœnorum [98] classem superavit; sed postea, quum temerè exercitum in vallem iniquam duxisset, ab hostibus circumventus est. Romanos eximia virtus Calpurnii, tribuni [63] militum, servavit. Is enim ad consulem accessit, eique : « Censeo, inquit, jubeas milites quadringentos ire ad hanc rupem inter medios hostes editam atque asperam, eamque occupare. Futurum enim profectò est ut hostes properent ad occursandum nostris militibus, atque ita circa eam rupem atrox pugna fiat; at tu interea tempus habebis exercitûs ex loco infesto educendi. Alia, nisi hæc, salutis via nulla est. » Respondit consul : « Fidum quidem et providum hoc consilium videtur ; sed quis-

nam erit qui ducat quadringentos illos milites ad eum locum?—Si alium, inquit Calpurnius, neminem reperis, me ad hoc consilium perficiendum uti potes. Ego hanc tibi et reipublicæ animam do. »

Consul [58] tribuno gratias egit, et quadringentos milites dedit. Quos Calpurnius admonens quem in locum deduceret, et quo consilio : « Moriamur, inquit, commilitones, et morte nostrâ eripiamus ex obsidione circumventas legiones. [59] » Omnes nullâ spe evadendi, sed amore laudis accensi proficiscuntur. Mirati sunt primò hostes eam militum manum ad se venire. Deinde, ubi cognitum est eos ad illam rupem obtinendam iter intendere, adversùs illos arma verterunt. Romani repugnant : fit prælium diù anceps. Tandem superat multitudo : quadringenti omnes perfossi gladiis aut missilibus operti cadunt. Consul interim, dum ea pugna fit, se in loca edita et tuta subducit.

Virtuti par fuit Calpurnii fortuna : nam ita evenit ut, quum multis locis saucius factus esset, nullum tamen in capite vulnus acciperet. Inter mortuos multis confossus vulneribus, sed adhuc spirans, inventus est; convaluit, sæpeque postea operam reipublicæ strenuam navavit. Ei merces egregii facinoris data est corona graminea [103], quâ nulla nobilior corona fuit in præmium virtutis bellicæ apud populum terrarum principem, et quæ ab universo exercitu servato decerni solebat.

XXXIII. MARCUS ATILIUS REGULUS.

Ante J. C. 267; Anno U. C. 486.

Marcus Regulus Pœnos[93] magnâ clade affecit. Tunc ad eum Hanno Carthaginiensis venit quasi de pace acturus, sed revera ut tempus traheret, donec novæ copiæ ex Africâ[94] advenirent. Is ubi ad consulem[38] accessit, exortus est clamor, auditaque vox: « Idem huic faciendum esse quod paucis antè annis Cornelio Romano a Pœnis factum fuerat. » Cornelius porrò per fraudem veluti in colloquium evocatus, a Pœnis comprehensus fuerat, et in vincula conjectus. Jam Hanno timere incipiebat, sed periculum callido dicto avertit: « Hoc vos, inquit, si feceritis, nihilo eritis Afris meliores. » Consul tacere jussit eos qui par pari referri volebant, et conveniens gravitati Romanæ responsum dedit: « Isto te metu, Hanno, fides Romana liberat. » De pace non convenit, quia nec Pœnus seriò agebat, et consul victoriam quàm pacem malebat.

Regulus deinde in Africam[94] primus Romanorum ducum trajecit. Clypeam[406] urbem et trecenta castella expugnavit; neque cum hominibus tantùm, sed etiam cum monstris dimicavit. Nam quum apud flumen Bagradam[405] castra[55] haberet, anguis miræ magnitudinis exercitum Romanum vexabat: multos milites ingenti ore corripuit; plures caudæ verbere elisit; nonnullos ipso pestilentis halitûs afflatu exanimavit. Neque is telorum ictu perforari poterat: quippe qui durissimâ squamarum loricâ omnia tela facilè repelleret. Confugiendum fuit ad machinas[406], et advectis balistis[407], tanquam arx quædam munita, dejiciendus hostis fuit. Tandem saxorum pondere oppressus jacuit; sed cruore suo flumen et vicinam regionem infecit, Romanosque castra movere coegit. Corium belluæ, centum et viginti pedes longum, Romam misit Regulus.

Regulo, ob res bene gestas, imperium in annum proximum prorogatum est. Quod ubi cognovit Regulus, scripsit senatui villicum suum in agello, quem septem jugerum[94] habebat, mortuum esse, et servum, occasionem nactum, aufugisse, ablato instrumento rustico, ideoque petere se ut sibi successor in Africam[94] mitteretur, ne, deserto agro, non esset unde uxor et liberi alerentur. Senatus, acceptis litteris, res quas Regulus amiserat publicâ pecuniâ redimi jussit; agellum colendum locavit, et alimenta conjugi ac liberis præbuit. Regulus deinde crebris prælis Carthaginiensium opes contudit, eosque pacem petere coegit: quam quum Regulus nollet nisi durissimis conditionibus dare, illi a Lacedæmoniis[408] auxilium petierunt.

Lacedæmonii Xantippum, virum belli peritissimum, Carthaginiensibus miserunt, a quo Regulus victus est ultimâ pernicie: duo tantùm millia hominum ex omni Romano exercitu remanserunt; Regulus ipse captus, et in carcerem conjectus est. Deinde Romam de permutandis captivis, dato jurejurando, missus est, ut, si non impetrâsset, rediret ipse Carthaginem[402]. Qui quum Romam venisset, inductus in senatum mandata exposuit, et primùm ne sententiam diceret recusavit, causatus se, quoniam in hostium potestatem venisset, jam non esse senatorem.

Jussûs tamen sententiam aperire, negavit esse utile captivos Pœnos[98] reddi, quia adolescentes essent et boni duces, ipse verò jam confectus senectute. Cujus quum valuisset auctoritas, captivi retenti sunt.

Regulus deinde quum retineretur a propinquis et amicis, tamen Carthaginem[102] rediit: neque verò tunc ignorabat se ad crudelissimum hostem et ad exquisita supplicia proficisci, sed jusjurandum conservandum putavit. Reversum Carthaginienses omni cruciatu necaverunt: palpebris enim resectis, aliquandiu in loco tenebricoso tenuerunt; deinde quum sol esset ardentissimus, repentè eductum intueri cœlum coegerunt; postremò in arcam ligneam incluserunt, in quâ undique clavi præacuti eminebant. Ita, dum fessum corpus, quocumquè inclinaret, stimulis ferreis confoditur, vigiliis et dolore continuo exstinctus est. Hic fuit Atilii reguli exitus ipsâ quoquè vitâ, licèt per maximam gloriam diù actâ, clarior et illustrior.

XXXIV. APPIUS CLAUDIUS PULCHER.

Ante J. C. 250; Anno U. C. 503.

Appius Claudius, vir stultæ temeritatis, consul[38] adversùs Pœnos[98] profectus est. Priorum ducum consilia palàm reprehendebat, seque, quo die hostem vidisset, bellum perfecturum esse jactitabat. Antequam navale prælium committeret, auspicia[7] habuit; quumque pullarius ei nunciasset pullos non exire e caveâ neque vesci, irridens jussit eos in aquam mergi, ut saltem biberent, quoniam esse nollent. Quo facto militum animos vana religio incessit: commisso

deinde prælio, magna clades a Romanis accepta est; quorum octo millia cæsa sunt, viginti millia capta. Quare Claudius a populo condemnatus est: ea res calamitati fuit etiam Claudiæ, consulis sorori: nam quum illa, a ludis publicis rediens[109], turbâ premeretur, dixit: « Utinam frater meus viveret, classemque iterum duceret! » significans optare se ut nimis magna civium frequentia minueretur. Ob istam vocem impiam Claudia quoquè damnata est.

XXXV. CAIUS LUTATIUS.

Ante J. C. 242; Anno U. C. 511.

Caius Lutatius, consul[38], finem primo bello Punico imposuit. Ei in Siciliam[56] advenienti nunciatum est maximam classem Pœnorum[98] ex Africâ[91] venire: erant autem quadringentæ naves onustæ commeatu quem ad exercitum portabant, cui in Siciliâ præerat Amilcar Carthaginiensis. Dux classis Hanno, nobilis Pœnus, cui animus erat naves onere levare, easque deinde acceptis ab Amilcare delectis viris complere. At Lutatius, optimum ratus prævertere Hannonis adventum, et cum classe gravi suisque oneribus impeditâ confligere, adversùs eum ad Ægates[110] insulas cursum intendit. Nec longa fuit victoriæ mora: nam omnes Carthaginiensium naves brevi aut captæ aut depressæ sunt. Ingens fuit præda. Pœni victi pacem postulârunt; quæ eis hac conditione concessa est ut omnibus insulis, quæ sunt inter Italiam[90] et Africam, decederent, et certum populo Romano vectigal per viginti annos penderent.

XXXVI. QUINTUS FABIUS MAXIMUS.

Ante J. C. 218; Anno U. C. 535.

Annibal, Amilcaris filius, novem annos natus, a patre aris admotus, odium in Romanos perenne juravit. Quæ res maximè videtur concitâsse secundum bellum Punicum. Nam, Amilcare mortuo, Annibal causam belli quærens, Saguntum[101], urbem Romanis fœderatam, evertit. Quapropter Româ missi sunt Carthaginem[102] legati, qui populi Romani querimonias deferrent, et Annibalem, mali auctorem, sibi dedi postularent. Tergiversantibus Pœnis[98], Quintus Fabius, legationis princeps, sinu ex togâ facto: « Hic ego, inquit, porto bellum pacemque; utrum placet, sumite. » Pœnis « bellum » succlamantibus, Fabius, excussâ togâ, bellum dare se dixit. Pœni accipere se responderunt, et, quo acciperent animo, eodem se gesturos.

Annibal, superatis Pyrenæi[112] et Alpium[113] jugis, in Italiam[90] venit. Publium Scipionem apud Ticinum[114] amnem, Sempronium apud Trebiam[115], Flaminium apud Trasimenum[116] profligavit. Adversùs hostem toties victorem missus Quintus Fabius dictator[87], Annibalis impetum morâ fregit; namque, pristinis edoctus cladibus, belli rationem mutavit. Per loca alta exercitum ducebat, neque ullo loco fortunæ se committebat; castris[58], nisi quantùm necessitas cogeret, tenebatur miles. Dux neque occasioni rei bene gerendæ deerat, si qua ab hoste daretur, neque ullam ipse hosti dabat. Frumentatum exeunti Annibali opportunus aderat, agmen carpens, palantes excipiens. Ita ex levibus præliis superior

discessit, militemque cœpit minùs jam aut virtutis suæ, aut fortunæ pœnitere.

His artibus Annibalem Fabius in agro Falerno[117] incluserat; sed ille callidus sinè ullo exercitûs detrimento se expedivit. Nempe arida sarmenta boum cornibus alligavit, eaque principio noctis incendit: metus flammæ relucentis ex capite boves velut stimulatos furore agebat. Hi ergo, accensis cornibus, per montes, per sylvas huc illuc discurrebant. Romani, qui ad speculandum concurrerant, miraculo attoniti constiterunt; ipse Fabius, insidias esse ratus, militem extra vallum egredi vetuit. Interea Annibal ex angustiis evasit. Dein Annibal, ut Fabio apud suos crearet invidiam, agrum ejus, omnibus circà vastatis, intactum reliquit. At Fabius omnem ab se suspicionem propulsavit: nam eumdem agrum vendidit, ejusque pretio captivos Romanos redemit.

Haud grata tamen erat Romanis Fabii cunctatio; eumque pro cauto timidum, pro considerato segnem vocitabant. Augebat invidiam Minucius, magister equitum, dictatorem[87] criminando: illum in ducendo bello tempus terere, quò diutiùs in magistratu esset, solusque et Romæ et in exercitu imperium haberet. His sermonibus accensa plebs dictatori magistrum equitum imperio æquavit. Quam injuriam æquo animo tulit Fabius, exercitumque suum cum Minucio divisit. Quum postea Minucius temerè prælium commisisset, ei periclitanti auxilio venit Fabius. Cujus subito adventu compressus Annibal receptui cecinit, palàm confessus abs se Minucium, a Fabio se victum esse. Eum quoquè ex acie redeuntem dixisse ferunt: « Nubes ista, quæ sedere in jugis montium

solebat, tandem cum procellâ imbrem dedit. » Minucius, periculo liberatus, Fabium, cui salutem debebat, *patrem* appellavit, eique deinceps parere non abnuit.

Postea Annibal Tarento[85] per proditionem potitus est. In eam rem tredecim ferè juvenes nobiles Tarentini conspiraverant. Hi, nocte per speciem venandi urbe egressi, ad Annibalem, qui haud procul castra habebat, venerunt. Eos laudavit Annibal, monuitque ut redeuntes pascentia Carthaginiensium pecora ad urbem agerent, et prædam veluti ex hoste factam præfecto et custodibus portarum donarent. Id iterum sæpiùsque ab iis factum, còque consuetudinis adducta res est, ut, quocumque noctis tempore dedissent signum, porta urbis aperiretur. Tunc Annibal eos nocte mediâ cum decem millibus hominum delectis secutus est. Ubi portæ appropinquârunt, nota juvenum vox vigilem excitavit. Duo primi inferebant aprum vasti corporis. Vigil incautus, dum belluæ magnitudinem miratur, venabulo occisus est. Ingressi Pœni[98] cæteros vigiles sopitos obtruncant. Tum Annibal cum suo agmine ingreditur; Romani passim trucidantur. Livius Salinator, Romanorum præfectus, cum iis qui cædi superfuerant, in arcem confugit.

Profectus igitur Fabius ad recipiendum Tarentum[85], urbem obsidione cinxit. Romanos plurimùm adjuvit res levis momenti. Præfectus præsidii Tarentini deperibat amore mulierculæ, cujus frater in exercitu Fabii erat. Miles, jubente Fabio, pro perfugâ Tarentum transiit, ac per sororem præfecto conciliatus, eum ad tradendam urbem perpulit. Fabius vigiliâ primâ accessit ad eam partem muri quam

præfectus custodiebat. Eo adjuvante, Romani muros inscenderunt. Inde, proximâ portâ refractâ, Fabius cum exercitu intravit. Annibal, auditâ Tarenti oppugnatione, ad opem ferendam festinavit; quumque ei esset nunciatum urbem captam esse: « Et Romani, inquit, suum Annibalem habent: eâdem, quâ ceperamus, arte Tarentum amisimus. » Quum postea Livius Salinator coram Fabio gloriaretur quòd arcem Tarentinam retinuisset, diceretque eum suâ operâ Tarentum recepisse: « Certè, respondit Fabius, Tarentum nunquam recepissem, nisi tu perdidisses. »

Quintus Fabius jam senex filio suo consuli[58] legatus[118] fuit; quumque in ejus castra[58] veniret, filius obviàm patri progressus est; duodecim lictores[21] pro more anteibant. Equo vehebatur senex, nec, appropinquante consule, descendit. Jam ex lictoribus undecim verecundiâ paternæ majestatis taciti præterierant. Quod quum consul animadvertisset, proximum lictorem[119] jussit inclamare Fabio patri ut ex equo descenderet. Pater tum desiliens: « Non ego, fili, inquit, tuum imperium contempsi, sed experiri volui an scires consulem agere. » Ad summam senectutem vixit Fabius Maximus, dignus tanto cognomine. Cautior quàm promptior habitus est, sed insita ejus ingenio prudentia bello, quod tum gerebatur, aptissima erat. Nemini dubium est quin rem Romanam cunctando restituerit.

XXXVII. PAULUS ÆMILIUS ET TERENTIUS VARRO.

Ante J. C. 216; Anno U. C. 537.

Annibal in Apuliam[79] pervenerat. Adversùs eum Româ profecti sunt duo consules[38], Paulus Æmilius et Terentius Varro. Paulo solers Fabii cunctatio magis placebat; Varro autem, ferox et temerarius, acriora sequebatur consilia. Ambo apud vicum, qui *Cannæ*[120] appellabatur, castra[58] posuerunt. Ibi insitam Varroni temeritatem fortuna aliquo levium prœliorum successu aluerat: itaque invito collegâ aciem instruxit, et signum pugnæ dedit. Victus cæsusque est Romanus exercitus; nusquam graviori vulnere afflicta est respublica. Paulus Æmilius telis obrutus cecidit: quem quum mediâ in pugnâ oppletum cruore conspexisset quidam tribunus militum: « Cape, inquit, hunc equum, et fuge, Æmili. — Quin tu potiùs, respondit Paulus, abi; nuncia patribus ut urbem muniant, ac, priusquam hostis victor adveniat, præsidiis firment: tu me patere in hac militum meorum strage exspirare. » Alter consul cum paucis equitibus fugit.

Annibali victori quum cæteri gratularentur, suaderentque ut quietem ipse sumeret et fessis militibus daret, unus ex ejus præfectis, Maharbal, minimè cessandum ratus, Annibalem hortabatur ut statim Romam pergeret, die quinto victor in Capitolio[40] epulaturus. Quumque Annibali illud consilium non probaretur, Maharbal adjecit: « Vincere scis, Annibal, sed victoriâ uti nescis. » Mora hujus diei satis creditur saluti fuisse urbi et imperio. Postero die,

ubi primùm illuxit, ad spolia legenda Pœni[98] insistunt. Jacebant tot Romanorum millia, ut missi fuerint Cartahaginem[102] tres modii[131] annulorum, qui ex digitis equitum et senatorum detracti fuerant. Dein Annibal in Campaniam[89] divertit, cujus deliciis et ipse et exercitùs ardor clanguit.

Nunquam tantùm pavoris Romæ fuit, quantùm ubi acceptæ cladis nuncius advenit. Neque tamen ulla pacis mentio facta est; imò Varroni, calamitatis auctori, obviàm itum est, et gratiæ ab omnibus ordinibus actæ, quòd de republicâ non desperàsset: qui, si Cathaginiensium dux fuisset, temeritatis pœnas omni supplicio dedisset. Dum Annibal Capuæ[122] segniter et otiosè ageret, Romani interim respirare cœperunt. Arma non erant: detracta sunt templis et porticibus vetera hostium spolia. Egebat ærarium: opes suas senatus libens in medium protulit, patrumque exemplum imitati sunt equites[123]. Deerant milites: nomina dederunt quidam adhuc prætextati[50], id est, juniores annis septemdecim, qui satis virium ad ferenda arma habere videbantur; empti sunt publicè et armati servi. Id magis placuit quàm captivos, licèt minore pretio, redimere.

Quum Annibal redimendi sui copiam captivis Romanis fecisset, decem ex ipsis Romam eâ de re missi sunt; nec pignus aliud fidei ab iis postulavit Annibal quàm ut jurarent se, si non impetràssent, in castra redituros. Eos senatus non censuit redimendos, quum id parvâ pecuniâ fieri potuisset, ut militibus Romanis insitum esset aut vincere aut mori. Unus ex iis legatis e castris egressus, velut aliquid oblitus, paulò pòst reversus fuerat in castra, deinde comites

ante noctem assecutus fuerat. Is ergo, re non impetratâ, domum abiit. Reditu enim in castra se liberatum esse jurejurando interpretabatur. Quod ubi innotuit, jussit senatus illum comprehendi, et vinctum duci ad Annibalem. Ea res Annibalis audaciam maximè fregit, quòd senatus populusque Romanus rebus afflictis tam excelso esset animo.

XXXVIII. MARCUS CLAUDIUS MARCELLUS.

Ante J. C. 214; Anno U. C. 539.

Claudius Marcellus prætor [124] Annibalem vinci posse primus docuit. Quum enim ad Nolam [125] Annibal accessisset, spe urbis per proditionem recipiendæ, Marcellus, instructâ ante urbis portam acie, cum eo conflixit, et Pœnos [98] fudit. Pulsus Annibal exercitum ad Casilinum [126], parvam Campaniæ [90] urbem, duxit. Parvum erat in eâ præsidium, et tamen penuria frumenti efficiebat ut nimiùm hominum esse videretur. Annibal primò cives verbis benignis ad portas aperiendas cœpit allicere; deinde, quum in fide Romanâ perstarent, moliri portas et claustra refringere parat. Tum ex urbe ingenti cum tumultu erumpunt cohortes duæ intus instructæ, stragemque Pœnorum faciunt. Pudor Annibalem ab incepto avertit: itaque, relicto circa Casilinum præsidio, ne omissa res videretur, ipse in hiberna Capuam [122] concessit, partemque majorem hiemis exercitum in tectis habuit.

Mitescente jam hieme, Annibal Casilinum [126] rediit, ubi obsidio continuata oppidanos ad ultimum inopiæ adduxerat. Marcellum cupientem obsessis ferre auxilium Vulturnus [127] amnis inflatus aquis tenebat; at

Gracchus, qui cum equitatu Romano Casilino assidebat, farre ex agris undique convecto complura dolia implevit, deinde nuncium ad magistratum Casilinum misit, ut exciperet dolia quæ amnis deferret. Insequenti nocte, dolia medio missa amne defluxerunt. Æqualiter inter omnes frumentum divisum. Id postero quoquè die ac tertio factum est. Re detectâ, Annibal, catenâ per medium flumen injectâ, intercepit dolia. Tum nuces a Romanis sparsæ, quæ aquâ defluente Casilinum deferebantur, et cratibus excipiebantur. Eo commeatu sociorum necessitas aliquandiu sublevata est.

Postremò ad id ventum est inopiæ, ut Casilinates lora manderent detractasque scutis pelles, quàs fervida molliebant aquâ; nec muribus aliove animali abstinuerunt. Quidam ex his avarus murem captum maluit ducentis denariis vendere quàm eo ipse vesci, leniendæ famis gratiâ. Utrique, venditori nempe et emptori, sors merita obtigit: nam avaro fame consumpto non licuit suâ pecuniâ frui; emptor verò cibo comparato vixit. Tandem omne herbarum radicumque genus infimis aggeribus muri eruerunt; et, quum hostes locum exarâssent, Casilinates raporum semen injecerunt. Miratus Annibal exclamavit: « Eòne, usque dum ea nascantur, ad Casilinum [126] sessurus sum? » Et qui nullam antea pactionem auribus admiserat, tum demum æquas deditionis conditiones non repudiavit.

Postea, quum Sicilia [96] a Romanis ad Pœnos [98] defecisset, Marcellus, consul [55] creatus, Syracusas [99], urbem Siciliæ nobilissimam, oppugnavit. Diuturna fuit obsidio; nec eam, nisi post tres anos, cepit

Marcellus. Rem confecisset celeriùs, nisi unus homo eâ tempestate Syracusis fuisset. Is erat Archimedes[128], mirabilis inventor machinarum, quibus omnia Romanorum opera brevì disturbabat. Captis Syracusis, Marcellus eximiâ hominis prudentiâ delectatus, ut capiti illius parceretur edixit. Archimedes, dum in pulvere quasdam formas describeret attentiùs, patriam suam captam esse non senserat. Miles prædandi causâ in domum ejus irrupit, et minantis voce quisnam esset eum interrogavit. Archimedes, propter cupiditatem illud investigandi quod requirebat, non respondit. Quapropter a milite obtruncatus est. Ejus mortem ægrè tulit Marcellus, sepulturæque curam habuit.

Marcellus, receptâ Siciliâ[56], quum ad urbem venisset, postulavit ut sibi triumphanti Romam inire liceret. Id non impetravit; sed tantùm ut ovans[129] ingrederetur. Pridie injussu senatûs in monte Albano triumphavit; inde ovans multam præ se prædam in urbem intulit. Cum simulacro captarum Syracusarum[99] perlata sunt multa urbis ornamenta, nobiliaque signa quibus abundabant Syracusæ. Quæ omnia ad ædem Honoris atque Virtutis[130] contulit : nihil in suis ædibus, nihil in hortis posuit. Insequenti anno, iterum adversùs Annibalem missus est. Tumulus erat inter Punica et Romana castra[58], quem occupare Marcellus cupiebat; at priùs locum ipse explorare voluit. Eò cum paucis equitibus proficiscitur; sed in insidias delapsus est, et lanceâ transfixus occubuit. Annibal inventum Marcelli corpus magnificè sepeliri jussit.

XXXIX. CLAUDIUS NERO ET MARCUS LIVIUS SALINATOR.

Ante J. C. 208; Anno U. C. 545.

Asdrubal, frater Annibalis, ex Hispaniâ[131] profectus cum ingentibus copiis, in Italiam[90] trajicere parabat. Actum erat de imperio Romano, si jungere se Annibali potuisset. Itaque Româ profecti sunt duo consules[58] Claudius Nero et Livius Salinator : hic in Galliam Cisalpinam[132], ut Asdrubali ab Alpibus[113] descendenti occurreret; ille verò in Apuliam[79], ut Annibali se opponeret. Fuerant Livio cum Nerone veteres inimicitiæ; tamen ubi ei collega datus est, injuriæ, quam gravissimam acceperat, oblitus est, et amicitiam cum eo junxit, ne propter privatam discordiam respublica malè administraretur. Eâ gratiæ reconciliatione lætus senatus, digredientes in provincias consules prosecutus est. Ii porrò id in mente habebant, ut uterque in suâ provinciâ hostem contineret, neque conjungi aut conferre in unum vires pateretur.

Inter hæc Asdrubal Italiam[90] ingressus, quatuor equites cum litteris ad Annibalem misit : qui capti ad Neronem sunt perducti. Consul[58], cognito Asdrubalis consilio, audendum aliquid improvisum ratus, cum delectis copiis profectus est nocte, et inscio Annibale, penè totam Italiam emensus, sex dierum spatio ad castra[58] Livii pervenit; amboque, collatis signis, Asdrubalem apud Senam[133] vicerunt. Cæsa sunt eo prælio quinquaginta sex hostium millia. Ipse Asdrubal, ne tantæ cladi superesset, concitato equo,

se in cohortem Romanam immisit, ibique pugnans cecidit. Nero, eâ nocte quæ pugnam secuta est, pari celeritate quâ venerat, in castra sua rediit, antequam Annibal eum discessisse sentiret. Caput Asdrubalis, quod servatum cum curâ attulerat, projici ante hostium stationes jussit. Annibal, viso fratris occisi capite, dixisse fertur : « Agnosco fortunam Carthaginis ! »

XL. PUBLIUS CORNELIUS SCIPIO AFRICANUS.

Ante J. C. 207; Anno U. C. 546.

Publius Cornelius Scipio nondum annos pueritiæ egressus, patrem singulari virtute servavit : nam quum is in pugnâ apud Ticinum[118] contra Annibalem commissâ graviter vulneratus esset, et in hostium manus jamjam venturus esset, filius, interjecto corpore, Pœnis[98] irruentibus se opposuit, et patrem periculo liberavit. Quæ pietas Scipioni postea ædilitatem[134] petenti favorem populi conciliavit. Quum obsisterent tribuni plebis[51], negantes rationem ejus esse habendam, quòd nondum ad petendum legitima ætas esset : « Si me, inquit Scipio, omnes Quirites[8] ædilem facere volunt, satis annorum habeo. « Tanto inde favore ad suffragia itum est, ut tribuni incepto destiterint.

Post cladem Cannensem, Romani exercitûs reliquiæ Canusium[135] perfugerant; quumque ibi tribuni militum quatuor essent, tamen omnium consensu ad Publium Scipionem, admodum adolescentem, summa imperii delata est. Tunc Scipioni nunciatum est nobiles quosdam juvenes de Italiâ[90] deserendâ conspirare. Statim in hospitium Metelli, qui conspirationis erat princeps, se contulit Scipio; quumque concilium ibi juvenum de quibus allatum erat invenisset, stricto super capita consultantium gladio : « Jurate, inquit, vos neque rempublicam populi Romani deserturos, neque alium civem Romanum deserere passuros : qui non juraverit, in se hunc gladium strictum esse sciat. » Haud secus pavidi quàm si victorem Annibalem cernerent, jurant omnes, custodiendosque semetipsos Scipioni tradunt.

Quum Romani duas clades in Hispaniâ[131] accepissent, duoque ibi summi imperatores[242] cecidissent, placuit exercitum augeri, eòque proconsulem[136] mitti; nec tamen quem mitterent satis constabat. Eâ de re indicta sunt comitia[41]. Primò populus exspectabat, ut qui se tanto dignos imperio crederent, nomina profiterentur; sed nemo audebat illud imperium suscipere. Mœsta itaque civitas erat, et propè consilii inops. Subitò Cornelius Scipio, quatuor et viginti ferme annos natus, professus est se petere, et in superiore, unde conspici posset, loco constitit : in quem omnium ora conversa sunt. Deinde ad unum omnes Scipionem in Hispaniâ proconsulem esse jusserunt. At, postquam animorum impetus resedit, populum Romanum cœpit facti pœnitere : ætati Scipionis maximè diffidebant. Quod ubi animadvertit Scipio, advocatâ concione, ita magno elatoque animo disseruit de bello quod gerendum erat, ut homines curâ liberaverit, speque certâ impleverit.

Profectus igitur in Hispaniam[131] Scipio, Carthaginem novam[137], quâ die venit, expugnavit[243]. Eò congestæ erant omnes penè Africæ[91] et Hispaniæ

opes; quibus potitus est. Inter captivos ad eum adducta est eximiæ formæ adulta virgo. Postquam comperit eam illustri loco inter Celtiberos[138] natam, principique ejus gentis adolescenti desponsam fuisse, arcessitis parentibus et sponso eam reddidit. Parentes viginis, qui ad eam redimendam satis magnum auri pondus attulerant, Scipionem orabant ut id ab se donum reciperet. Scipio aurum poni ante pedes jussit, vocatoque ad se virginis sponso: « Super dotem, inquit, quam accepturus a socero es, hæc tibi a me dotalia dona accedent; » aurumque tollere ac sibi habere jussit. Ille, domum reversus, ad referendam Scipioni gratiam, Celtiberos Romanis conciliavit.

Deinde Scipio Asdrubalem victum ex Hispaniâ[151] expulit. Castris hostium potitus, omnem prædam militibus concessit; captivos Hispanos sinè pretio domum dimisit; Afros verò vendi jussit. Erat inter eos puer adultus, regii generis, formâ insigni: quem percontatus est Scipio quis et cujas esset, et cur id ætatis in castris fuisset. Respondit puer: « Numida sum; Massivam populares vocant: orbus a patre relictus, apud avum maternum, Numidiæ[139] regem, educatus sum. Cum avunculo Masinissâ, qui nuper subsidio Carthaginiensibus venit, in Hispaniam trajeci; prohibitus propter ætatem a Masinissâ, nunquam antè prælium inii. Eo die quo pugnatum est cum Romanis, inscio avunculo, clam armis equoque sumpto, in aciem exivi: ibi prolapso equo, captus sum a Romanis. » Scipio eum interrogavit velletne ad avunculum reverti? Id verò cupere se dixit puer, effusis gaudio lacrymis. Tum Scipio eum annulo aureo et equo ornato donavit, datisque qui tutò deducerent equitibus dimisit.

Quum Publius Cornelius Scipio se erga Hispanos clementer gessisset, circumfusa multitudo eum regem ingenti consensu appellavit; at Scipio, silentio per præconem facto, dixit: « Nomen imperatoris, quo me mei milites appellârunt, mihi maximum est; regium nomen, alibi magnum, Romæ intolerabile est. Si id amplissimum judicatis quod regale est, vobis licet existimare regalem in me esse animum; sed oro vos ut a regis appellatione abstineatis. » Sensere etiam barbari[140] magnitudinem animi quâ Scipio id aspernabatur quod cæteri mortales admirantur et concupiscunt.

Scipio, receptâ Hispaniâ[151], quum jam bellum in ipsam Africam[91] transferre meditaretur, conciliandos priùs regum et gentium animos existimavit. Syphacem, Maurorum[141] regem, primùm tentare statuit. Eum regem totius Africæ opulentissimum magno usui sibi fore sperabat. Itaque legatum cum donis ad eum misit. Syphax amicitiam Romanorum se accipere annuit, sed fidem nec dare nec accipere, nisi cum ipso coram duce Romano, voluit. Scipio igitur in Africam trajecit. Fortè incidit ut eo ipso tempore Asdrubal ad eumdem portum appelleret, Syphacis amicitiam pariter petiturus. Uterque a rege in hospitium invitatus. Cœnatum simul apud regem est, et eodem lecto Scipio atque Asdrubal accubuerunt. Tanta autem inerat comitas Scipioni, ut non Syphacem modò, sed etiam hostem infensissimum Asdrubalem sibi conciliaverit. Scipio, fœdere icto cum Syphace, in Hispaniam ad exercitum rediit.

Masinissa quoquè amicitiam cum Scipione jungere jamdudum cupiebat. Quare ad eum tres Numidarum

principes misit, ad tempus locumque colloquio statuendum. Duos pro obsidibus retineri a Scipione voluit, remisso tertio, qui Masinissam in locum constitutum adduceret. Scipio et Masinissa cum paucis in colloquium venerunt. Ceperat jam antè Masinissam ex famâ rerum gestarum admiratio viri, sed major præsentis veneratio cepit : erat enim in vultu multa majestas; accedebat promissa cæsaries, habitusque corporis, non cultus mundiliis, sed virilis verè ac militaris, et florens juventa. Propè attonitus ipso congressu Numida gratias de filio fratris remisso agit : affirmat se ex eo tempore eam quæsivisse occasionem, quam tandem oblatam non omiserit; cupere se illi et populo Romano operam navare. Lætus eum Scipio audivit, atque in societatem recepit.

Scipio deinde Romam rediit, et ante annos consul[53] factus est. Ei Sicilia[56] provincia decreta est, permissumque est ut in Africam[91] inde trajiceret. Qui, quum vellet ex fortissimis peditibus Romanis trecentorum equitum numerum complere, nec posset illos statim armis et equis instruere, id prudenti consilio perfecit. Trecentos juvenes ex omni Siciliâ nobilissimos et ditissimos legit, velut eos ad oppugnandam Carthaginem[402] secum ducturus, eosque jussit quàm celerrimè arma et equos expedire. Edicto imperatoris paruerunt juvenes, sed longinquum et grave bellum reformidabant. Tunc Scipio remisit illis istam expeditionem, si arma et equos militibus Romanis vellent tradere. Læti conditionem acceperunt juvenes Siculi. Ita Scipio sinè publicâ impensâ suos instruxit ornavitque equites.

Tunc Scipio ex Siciliâ[56] in Africam[91] vento secundo profectus est. Tantus erat militum ardor, ut non ad bellum duci viderentur, sed ad certa victoriæ præmia. Celeriter naves e conspectu Siciliæ ablatæ sunt, conspectaque brevì Africæ littora. Expositis copiis, Scipio in proximis tumulis castra[58] metatus est. Ibi speculatores hostium in castris deprehensos et ad se perductos nec supplicio affecit, nec de consiliis ac viribus Pœnorum[98] percontatus est, sed circa omnes Romani exercitûs manipulos curavit deducendos; dein interrogavit an ea satìs considerâssent quæ jussi erant speculari; tum, prandio dato, eos incolumes dimisit. Quâ sui fiduciâ priùs animos hostium quàm arma contudit.

Scipioni in Africam[91] advenienti Masinissa se conjunxit cum parvâ equitum turmâ. Syphax verò a Romanis ad Pœnos[98] defecerat. Asdrubal, Pœnorum dux, Syphaxque se Scipioni opposuerunt; at Scipio utriusque castra unâ nocte perrupit et incendit. Syphax ipse captus est, et vivus ad Scipionem pertractus. Quem quum in castra[58] Romana adduci nunciatum esset, omnis, velut ad spectaculum triumphi, multitudo effusa est : præcedebat is vinctus; sequebatur nobilium Numidarum turba. Movebat omnes fortuna viri, cujus amicitiam olim Scipio petierat. Regem aliosque captivos Romam misit Scipio; Masinissam, qui egregiè rem Romanam adjuverat, aureâ coronâ[403] donavit.

Hæc clades Cathaginiensibus tantùm terroris intulit, ut Annibalem ex Italiâ[90] ad tuendam patriam revocaverint : qui, frendens gemensque ac vix lacrymis temperans, mandatis paruit. Respexit sæpe Italiæ

littora, semet accusans quòd non exercitum victorem statim a pugnâ Cannensi Romam duxisset. Jam Zamam[102] venerat Annibal (quæ urbs quinque dierum iter a Carthagine[102] abest), unde nuncium ad Scipionem misit, ut colloquendi secum potestatem faceret. Colloquium haud abnuit Scipio. Dies locusque constituitur. Itaque congressi sunt duo clarissimi suæ ætatis duces. Steterunt aliquandiu mutuâ admiratione defixi. Quum verò de conditionibus pacis inter illos non convenisset, ad suos se receperunt, renunciantes armis rem esse dirimendam. Prælium commissum est, victusque Annibal cum quatuor tantùm equitibus fugit.

Carthaginienses, metu perculsi, ad petendam pacem oratores mittunt triginta seniorum principes: qui, ubi in castra[55] Romana venerunt, more adulantium procubuere. Conveniens oratio tam humili adulationi fuit. Veniam civitati petebant non culpam purgantes, sed initium culpæ in Annibalem transferentes. Victis leges imposuit Scipio. Legati, quum nullas conditiones recusarent, Romam profecti sunt, ut, quæ a Scipione pacta essent, ea patrum ac populi auctoritate confirmarentur. Ita pace terrâ marique partâ, Scipio, exercitu in naves[100] imposito, Romam reversus est. Ad quem advenientem concursus ingens factus est: effusa non ex urbibus modò, sed etiam ex agris turba vias obsidebat. Scipio inter gratulantium plausus triumpho omnium clarissimo urbem est invectus, primusque nomine victæ a se gentis est nobilitatus, *Africanus*que appellatus.

Annibal a Scipione victus, suisque invisus, ad Antiochum[143], Syriæ[143] regem, confugit, eumque hostem Romanis fecit. Missi sunt Româ legati ad Antiochum, in quibus erat Scipio Africanus; qui, cum Annibale collocutus, ab eo quæsivit quem fuisse maximum imperatorem crederet. Respondit Annibal Alexandrum, Macedonum[143] regem, maximum sibi videri, quòd parva manu innumerabiles exercitus fudisset. Interroganti deinde quem secundum poneret: « Pyrrhum, inquit, quòd primus castra metari docuit, nemoque illo elegantiùs loca cepit, et præsidia disposuit. » Sciscitanti demum quem tertium duceret, semetipsum dixit. Tunc ridens Scipio: « Quidnam, inquit, igitur tu diceres, si me vicisses? — Me verò, respondit Annibal, et ante Alexandrum et ante Pyrrhum et ante alios omnes posuissem. » Ita, improviso assentationis genere, Scipionem e grege imperatorum, velut inæstimabilem secernebat.

Decreto adversùs Antiochum[143] bello, quum Syria[143] provincia obvenisset Lucio Scipioni, quia parum in eo putabatur esse animi, parum roboris, senatus belli hujus gerendi curam mandari volebat collegæ ejus Caio Lælio. Surrexit tunc Scipio Africanus, frater major Lucii Scipionis, et illam familiæ ignominiam deprecatus est: dixit in fratre suo summam esse virtutem, summum consilium, seque ei legatum[118] fore promisit. Quod quum ab eo esset dictum, nihil est de Lucii Scipionis provinciâ commutatum: itaque frater natu major, minori legatus, in Asiam[146] profectus est, et tandiu eum consilio operâque adjuvit donec ei triumphum et cognomen Asiatici peperisset.

Eodem bello filius Scipionis Africani captus fuit, et ad Antiochum[143] deductus. Benignè et comiter

adolescentem rex habuit, quamvis ab ejus patre tunc finibus imperii pelleretur. Quum deinde pacem Antiochus a Romanis peteret, legatus ejus Publium Scipionem adiit; eique filium sinè pretio redditurum regem dixit, si per eum pacem impetrâsset. Cui Scipio respondit : « Abi, nuncia regi me pro tanto munere gratias agere ; sed nunc aliam gratiam non possum referre quàm ut ei suadeam bello absistere, nullamque pacis conditionem recusare. » Pax non convenit : Antiochus tamen Scipioni filium remisit, tantique viri majestatem venerari quàm dolorem ulcisci maluit.

Victo Antiocho[143], quum prædæ Asiaticæ ratio a duobus Scipionibus reposceretur, Africanus prolatum a fratre discerpsit librum, quo acceptæ et expensæ summæ continebantur, indignatus scilicet eâ de re dubitari quæ sub ipso legato[118] administrata fuisset, et ad eum modum verba fecit : « Non est quod quæratis, patres conscripti, an parvam pecuniam in ærarium retulerim, qui antea illud Punico auro repleverim, neque mea innocentia potest in dubium vocari. Quum Africam[91] totam potestati vestræ subjecerim, nihil ex eâ præter cognomen retuli. Non igitur me Punicæ, non fratrem meum Asiaticæ gazæ avarum reddiderunt; sed uterque nostrûm magis invidiâ quàm pecuniâ est onustus. » Tam constantem defensionem Scipionis universus senatus comprobavit.

Deinde Scipioni Africano duo tribuni plebis[51] diem dixerunt, quasi prædâ ex Antiocho[143] captâ ærarium fraudâsset. Ubi causæ dicendæ dies venit, Scipio magnâ hominum frequentiâ in forum est deductus.

Jussus causam dicere, sinè ullâ criminis mentione, magnificam orationem de rebus a se gestis habuit. « Hac die, inquit, Carthaginem[202] vici : eamus in Capitolium[40], et Diis supplicemus. » E foro statim in Capitolium ascendit; simul se universa concio ab accusatoribus avertit, et secuta Scipionem est, nec quisquam præter præconem, qui reum citabat, cum tribunis mansit. Celebratior is dies favore hominum fuit, quàm quo triumphans de Syphace rege et Carthaginiensibus urbem est ingressus. Inde, ne ampliùs tribunitiis injuriis vexaretur, in Literninam villam concessit, ubi reliquam egit ætatem sinè urbis desiderio.

Quum Scipio Africanus Liternii[118] degeret, complures prædonum duces ad eum videndum fortè confluxerunt. Scipio eos ad vim faciendam venire ratus, præsidium servorum in tecto collocavit, aliaque parabat quæ ad eos repellendos opus erant. Quod ubi prædones animadverterunt, abjectis armis, januæ appropinquant, nunciantque se non vitæ ejus hostes, sed virtutis admiratores venisse, conspectum tanti viri expetentes; proinde ne gravaretur se spectandum præbere. Id postquam audivit Scipio, fores reserari eosque introduci jussit. Illi postes januæ tanquam religiosissimam aram venerati, cupidè Scipionis dexteram apprehenderunt, ac diù deosculati sunt; deinde, positis ante vestibulum donis, læti quòd Scipionem videre contigisset, domum reverterunt. Paulò pòst mortuus est Scipio[147], moriensque ab uxore petiit ne corpus suum Romam referretur.

XLI. LUCIUS SCIPIO ASIATICUS.

Ante J. C. 192; Anno U. C. 561.

Lucius Scipio, frater Africani, infirmo erat corpore: tamen consul[58], legato[118] fratre, contra Antiochum[445] missus est. Quum in Asiam[446] advenisset, ad duo ferme millia[57] ab hoste castra[58] posuit. Antiochus cœpit aciem instruere, nec Scipio detrectavit certamen. Quum autem duæ acies in conspectu essent, coorta nebula caliginem dedit; quæ nihil admodum Romanis, eadem plurimùm regiis nocuit: nam humor gladios aut pila Romanorum non hebetabat; arcus verò, quibus Antiochi milites utebantur, fundasque et jaculorum amenta emollierat. Itaque fusus est regis exercitus fugatusque: ipse Antiochus cum paucis fugiens, in Lydiam[449] concessit. Tum Asiæ urbes victori se dediderunt. Lucius Scipio, Romam reversus, ingenti glorià triumphavit, et *Asiatici* cognomen accepit.

Postea Lucius Scipio simul cum fratre accusatus est acceptæ ab Antiocho[443] pecuniæ, et quamvis contenderet omnem prædam in ærarium fuisse illatam, damnatus tamen est, et in carcerem duci cœptus. Tunc Tiberius Gracchus, licèt Scipionis inimicus, dixit sibi quidem esse cum Scipione simultatem, nec se quidquam gratiæ quærendæ causâ facere; sed non passurum Lucium Scipionem in carcere atque in vinculis esse, jussitque eum dimitti. Gratiæ ingentes a senatu actæ sunt Tiberio Graccho, quòd rempublicam privatis simultatibus potiorem habuisset. Missi deinde quæstores[456] in domum Scipionis,

nullum pecuniæ regiæ vestigium repererunt. Lucio Scipioni collata est ab amicis propinquisque ea pecunia quâ mulctatus fuerat; eam verò Scipio noluit accipere.

XLII. PUBLIUS SCIPIO NASICA.

Ante J. C. 191; Anno U. C. 562.

Publius Scipio Nasica, patrui Scipionis Africani filius, quum adolescens ædilitatem[454] peteret, manumque cujusdam civis Romani, rustico opere duratam, more candidatorum apprehendisset, jocans interrogavit eum num manibus solitus esset ambulare: quod dictum, a circumstantibus exceptum, ad populum manavit, causamque repulsæ Scipioni attulit. Namque omnes rusticæ tribus, paupertatem sibi ab eo exprobratam judicantes, iram suam adversùs contumeliosum ejus dicterium exercuerunt. Quæ repulsa nobilis adolescentis ingenium ab insolentiâ revocavit, eumque magnum et utilem civem fecit.

Quum Annibal Italiam[90] devastaret, responsum oraculo editum esse ferunt: hostem Italiâ pelli vincique posse, si mater Idæa[450] a Pessinunte[451] Romam advecta foret, et hospitio apud civem optimum reciperetur. Legati eâ de re ad Attalum, Pergami[452] regem, missi sunt. Is legatos comiter acceptos Pessinuntem deduxit. Quærendus deinde fuit vir qui eam rite hospitio exciperet. Publium Scipionem Nasicam senatus judicavit virum esse in totâ civitate optimum. Idem consul[58], imperatoris nomen a militibus, et triumphum a senatu oblatum recusavit, dixitque satis gloriæ sibi in omnem vitam eo die quæsitum

esse quo vir optimus a senatu judicatus fuerat : hoc titulo, etsi nec consulatus, nec triumphus addatur, satis honoratam Publii Scipionis Nasicæ imaginem[433] fore.

Scipio Nasica censor[93] factus, gravem se ac severum præbuit. Quum equitum[423] censum ageret, equitem quemdam vidit obeso et pingui corpore, equum verò ejus strigosum et macilentum. « Quidnam causæ est, inquit censor, cur sis tu quàm equus pinguior? — Quoniam, respondit eques, ego me ipse curo, equum verò servus. » Minùs verecundum visum est responsum : itaque graviter objurgatus eques, et mulctâ damnatus. Idem Scipio Nasica cum Ennio poetâ vivebat conjunctissimè. Quum ad eum venisset, eique ab ostio quærenti ancilla dixisset Ennium domi non esse, Nasica sensit illam domini jussu dixisse, et illum intus esse. Paucis pòst diebus, quum ad Nasicam venisset Ennius, et eum a januâ quæreret, exclamavit ipse Nasica se domi non esse. Tum Ennius : « Quid ? ego non cognosco, inquit, vocem tuam? » Hic Nasica : « Homo es impudens : ego quum te quærerem, ancillæ tuæ credidi te domi non esse; tu non mihi credis ipsi ! »

XLIII. MARCUS PORCIUS CATO.

Ante J. C. 537 ; Anno U. C. 195.

Marcus Porcius Cato, ortus municipio[454] Tusculo[455], adolescentulus, priusquam honoribus operam daret, rure in prædiis paternis versatus est, deinde Romam demigravit, et in foro esse cœpit. Primum stipendium meruit annorum decem septemque,

Quinto Fabio consule[58], cui postea semper adhæsit. Inde castra[88] secutus est Claudii Neronis, ejusque opera magni æstimata est in prælio apud Senam[433], quo cecidit Asdrubal, frater Annibalis. Ab adolescentiâ frugalitatem temperantiamque coluit. Pellibus hædinis pro stragulâ veste utebatur; eodem cibo quo milites vescebatur; aquam in bellicis expeditionibus potabat; si nimio æstu torqueretur, acetum; si vires deficerent, paululùm vilis vini.

Quæstor[456] Scipioni Africano obtigit, et cum eo parum amicè vixit : nam, parcimoniæ amans, haud probabat sumptus quos Scipio faciebat. Quare, eo relicto, Romam rediit, ibique Scipionis vitam palàm et apertè reprehendit, quasi militarem disciplinam corrumperet. Dictitabat illum cum pallio et crepidis solitum ambulare in Gymnasio[457], palæstræ[458] operam dare, militum licentiæ indulgere. Quod crimen non verbo, sed facto diluit Scipio. Nam quum eâ de re legati Româ Syracusas[99] missi essent, Scipio exercitum omnem eò convenire et classem expediri jussit, tanquam dimicandum eo die terrâ marique cum Carthaginiensibus esset; postridie, legatis inspectantibus, pugnæ simulacrum exhibuit. Tum eis armamentaria, horrea, omnemque belli apparatum ostendit. Reversi Romam legati, omnia apud exercitum Scipionis præclarè se habere renuntiàrunt.

Eàdem asperitate Cato matronarum luxum insectatus est. Scilicet in medio ardore belli Punici, Oppius, tribunus plebis, legem tulerat, quâ vetabantur mulieres Romanæ plus semunciâ auri habere, vestimento varii coloris uti, et juncto vehiculo in urbe vehi. Confecto autem bello et florente republicâ, ma-

tronæ pristina ornamenta sibi reddi postulabant; omnes vias urbis obsidebant, virosque ad forum descendentes orabant ut legem Oppiam abrogarent. Quibus acerrimè restitit Cato, sed frustra; nam lex fuit abrogata.

Cato creatus consul[38], in Hispaniam[131] adversùs Celtiberos[138] profectus est. Quos acri prælio vicit, et ad deditionem compulit. Eo in bello Cato cum ultimis militum parcimoniâ, vigiliis et labore certavit, nec in quemquam gravius severiusque imperium exercuit quàm in semetipsum. Quum Hispanos ad defectionem pronos videret, cavendum judicavit ne deinceps rebellare possent. Id autem effecturus sibi videbatur, si eorum muros dirueret. Sed veritus ne, si id universis civitatibus imperaret communi edicto, non obtemperarent, scripsit ad singulas separatim ut muros diruerent, epistolasque omnibus simul eodemque die reddendas curavit. Quum unaquæque sibi soli imperari putaret, universæ paruerunt. Cato, Romam reversus, de Hispaniâ triumphavit.

Postea Cato censor[93] factus, severè ei præfuit potestati. Nam et in complures nobiles animadvertit, et imprimis Lucium Flaminium, virum consularem, senatu movit. Cui inter alia facinora illud objecit. Quum esset in Galliâ Flaminius, mulierem, cujus amore deperibat, ad cœnam vocavit, eique fortè inter cœnandum dixit multos capitis damnatos in vinculis esse, quos securi percussurus esset. Tum illa negavit se unquam vidisse quemquam securi ferientem, et pervelle id videre. Statim Flaminius unum ex his, qui in carcere detinebantur, adduci jussit, et ipse securi percussit. Tam perditam libidinem eò

magis notandam putavit Cato, quòd cum probro privato conjungeret imperii dedecus. Quid enim crudelius quàm inter pocula et dapes, ad spectaculum mulieris, humanam victimam mactare, et mensam cruore respergere?

Quum in senatu de tertio Punico bello ageretur, Cato jam senex delendam Carthaginem[602] censuit, negavitque, eâ stante, salvam esse posse rempublicam. Quum autem id, contradicente Scipione Nasicâ, non facilè patribus[45] persuaderet, deinceps quoties de re aliquâ sententiam dixit in senatu, addidit semper: « Hoc censeo, et Carthaginem esse delendam. » Tandem in curiam intulit ficum præcocem, et, excussâ togâ, effudit: cujus quum pulchritudinem patres admirarentur, interrogavit eos Cato quandonam ex arbore lectam putarent? Illis ficum recentem videri affirmantibus: « Atqui, inquit, tertio abhinc die scitote decerptam esse Carthagine; tam propè ab hoste absumus. » Movit ea res patrum animos, et bellum Carthaginiensibus indictum est.

Fuit Cato, ut senator egregius, ita bonus pater. Quum ei natus esset filius, nullis negotiis nisi publicis impediebatur quominus adesset matri infantem abluenti et fasciis involventi. Illa enim proprio lacte filium alebat. Ubi aliquid intelligere potuit puer, eum pater ipse in litteris instituit, licèt idoneum et eruditum domi servum[459] haberet. Nolebat enim servum filio maledicere, vel aurem vellicare, si tardior in discendo esset; neque etiam filium tanti beneficii, hoc est doctrinæ, debitorem esse servo. Ipse itaque ejus ludi magister, ipse legum doctor, ipse lanista fuit. Conscripsit manu suâ grandibus litteris histo-

rias, ut etiam in paternâ domo ante oculos proposita haberet veterum instituta et exempla.

Quum postea Catonis filius in exercitu Pompilii tiro militaret, et Pompilio visum esset unam dimittere legionem[59], Catonis quoquè filium dimisit; sed quum is amore pugnandi in exercitu remansisset, Cato pater ad Pompilium scripsit ut, si filium pateretur in exercitu remanere, secundo eum obligaret militiæ sacramento[160], quia, priore amisso, cum hostibus jure pugnare non poterat. Exstat quoquè Catonis patris ad filium epistola, in quâ scribit se audivisse eum missum factum esse a Pompilio imperatore, monetque eum ut caveat ne prælium ineat. Negat enim jus esse, qui miles non sit, eum pugnare cum hoste.

Agriculturâ plurimùm delectabatur Cato, malebatque agrorum et pecorum fructu quàm fœnore ditescere. Quum ab eo quæreretur quid maximè in re familiari expediret, respondit, « Bene pascere.— Quid secundum? — Satis bene pascere. — Quid tertium? — Malè pascere. — Quid quartum? — Arare. » Et quum ille qui quæsierat dixisset, « Quid fœnerari? » tum Cato: « Quid, inquit, hominem occidere? » Scripsit ipse villas suas ne tectorio quidem fuisse perlitas, atque postea addidit: « Neque mihi ædificatio, neque vas, neque vestimentum ullum est pretiosum; si quid est quo uti possim, utor; si non est, facilè careo. Suo quemque uti et frui per me licet. Mihi vitio quidam vertunt quòd multis egeo; at ego illis vitio tribuo quòd nequeunt egere. »

Injuriarum patientissimus fuit Cato. Quum ei causam agenti protervus quidam, pingui salivâ quantùm poterat attractâ, in frontem mediam inspuisset, tulit hoc leniter: « Et ego, inquit, o homo, affirmabo falli eos qui te negant os habere. » Ab alio homine improbo contumeliis proscissus: « Iniqua, inquit, tecum mihi est pugna: tu enim probra facilè audis, et dicis libenter; mihi verò et dicere ingratum, et audire insolitum. » Dicere solebat acerbos inimicos meliùs de quibusdam mereri quàm eos amicos qui dulces videantur: illos enim sæpe verum dicere, hos nunquam.

Cato ab adolescentiâ usque ad extremam ætatem inimicitias, reipublicæ causâ, suscipere non destitit: ipse a multis accusatus, non modò nullum existimationis detrimentum fecit, sed, quoad vixit, virtutum laude crevit. Quartum et octogesimum annum agens, ab inimicis capitali crimine accusatus, suam ipse causam peroravit, nec quisquam aut memoriam ejus tardiorem, aut lateris firmitatem imminutam, aut os hæsitatione impeditum animadvertit. Non illum enervavit nec afflixit senectus: eâ ætate aderat amicis, veniebat in senatum frequens. Græcas etiam litteras senex didicit. Quando obreperet senectus, vix intellexit. Sensim sinè sensu ætas ingravescebat; nec subitò fracta est, sed diuturnitate quasi exstincta. Annos quinque et octoginta natus excessit e vitâ.

XLIV. TITUS QUINCTIUS FLAMINIUS.

Ante J. C. 194; Anno U. C. 559.

Titus Quinctius Flaminius, filius ejus qui apud Trasimenum[146] periit, consul[38] missus est adversùs Philippum[161], Macedonum[145] regem, qui Annibalem pecuniâ et copiis juverat, Atheniensesque populi Ro-

mani socios armis lacessiverat. Contraxerant autem bellum cum Philippo Athenienses haudquaquam dignâ causâ. Duo juvenes Acarnanes[162] non initiati templum Cereris[163] cum cæterâ turbâ ingressi sunt. Facilè eos sermo prodidit. Perducti ad antistites templi, etsi manifestum erat eos per errorem ingressos, tanquam ob infandum scelus interfecti sunt. Acarnanes, suorum nece commoti, ad vindicandos illos auxilium a Philippo petierunt : qui terram Atticam[164] igne ferroque vastavit, urbes complures cepit, Athenas[92] ipsas oppugnavit.

Quinctius, exercitu conscripto, maturiùs quàm soliti erant priores consules[58] profectus, in Græciam[61] magnis itineribus contendit. Tunc caduceator ab rege venit, locum ac tempus colloquendi postulans. Flaminius victoriæ quàm pacis avidior, tamen ad constitutum tempus venit in colloquium, postulavitque ut Philippus[161] omni Græciâ decederet. Accensus indignatione rex exclamavit : « Quid victo imperares gravius, Tite Quincti? » Et quum quidam ex circumstantibus, oculis æger, adjecisset, aut bello vincendum, au melioribus parendum esse : « Apparet id quidem, inquit Philippus, etiam cæco, » jocans in ejus valetudinem oculorum. Erat quippe Philippus dicacior naturâ quàm regem decet, et ne inter seria quidem satis risu temperans. Dein, re infectâ, se ex colloquio proripuit. Eum Flaminius bis prælio fudit, castrisque exuit.

Quinctius Flaminius Græciæ veterem statum reddidit, ut legibus suis viveret, et antiquâ libertate frueretur. Aderat ludorum Isthmiorum[165] tempus, ad quod spectaculum Græcia universa convenerat.

Tum præco in mediam arenam processit, tubâque silentio facto, hæc verba pronunciavit : « Senatus, populusque Romanus et Titus Quinctius Flaminius imperator, Philippo[161] rege et Macedonibus[145] devictis, omnes Græciæ civitates liberas esse jubet. » Auditâ voce præconis, majus gaudium fuit quàm quantum homines possent capere : vix satis credebat se quisque audivisse; alii alios intuebantur mirabundi. Revocatus præco, quum unusquisque non audire tantùm, sed videre etiam libertatis suæ nuncium averet, iterum pronunciavit eadem. Tum tantus clamor ortus est, ut certò constet aves, quæ supervolabant, attonitas paventesque decidisse.

Quinctio Flaminio triumphus a senatu decretus est. Postea quum Prusias, Bithyniæ[166] rex, legatos Romam misisset, casu accidit ut legati apud Flaminium cœnarent, atque ibi de Annibale mentione factâ, ex his unus diceret eum in Prusiæ regno esse. Id postero die Flaminius senatui detulit. Patres[45], qui, vivo Annibale, nunquam metu vacui erant, legatos in Bithyniam miserunt, in his Flaminium, qui Annibalem sibi dedi poscerent. A primo colloquio Flaminii, ad domum Annibalis custodiendam milites a rege missi sunt. Annibal septem exitus e domo fecerat, ut semper aliquod iter fugæ præparatum haberet. Postquam nunciatum est ei milites regios in vestibulo esse, conatus est postico occulto fugere : ubi verò id quoquè obseptum sensit, et omnia clausa esse, hausto, quod sub annuli gemmâ habebat, veneno, absumptus est.

XLV. LUCIUS PAULUS ÆMILIUS MACEDONICUS.

Ante J. C. 171 ; Anno U. C. 582.

Paulus Æmilius ejus qui ad Cannas[120] cecidit filius erat. Consul[38] sortitus est Macedoniam[145] provinciam, in quâ Perseus, Philippi[161] filius, paterni in Romanos odii hæres, bellum renovaverat. Quum adversùs Perseum profecturus esset, et domum suam ad vesperum rediret, filiolam suam Tertiam, quæ tunc erat admodum parva, osculans, animadvertit tristiculam : « Quid est, inquit, mea Tertia, quid tristis es? — Mi pater, inquit illa, Perse periit. » (Erat autem mortua catella eo nomine.) Tum ille arctiùs puellam complexus : « Accipio omen, inquit, mea filia. » Ita ex fortuito dicto quasi spem certam clarissimi triumphi animo præsumpsit. Ingressus deinde Macedoniam, rectà ad hostem perrexit.

Quum duæ acies in conspectu essent, Sulpicius Gallus, tribunus militum, Romanum exercitum magno metu liberavit. Is enim, quum lunæ defectionem nocte sequenti futuram præsciret, ad concionem vocatis militibus dixit : « Nocte proximâ, ne quis id portento accipiat, ab horâ secundâ usque ad quartam[167] luna defectura est. Id, quia naturali ordine et statis fit temporibus, et sciri antè et prædici potest. Itaque, quemadmodum nemo miratur lunam nunc pleno orbe, nunc senescentem exiguo cornu fulgere, sic mirum non est eam obscurari, quando umbrâ terræ conditur. » Quapropter Romanos non movit illa defectio ; Macedones verò eadem, ut triste prodigium, terruit.

Paulus Æmilius cum Perseo acerrimè dimicavit, tertio nonas[68] septembris. Macedonum exercitus cæsus fugatusque est ; rex ipse cum paucis fugit. Fugientes persecutus est Æmilius usque ad initium noctis : tum se in castra[58] victor recepit. Reversum gravis cura angebat quòd filium in castris non invenisset. Is erat Publius Scipio, postea *Africanus*, deletâ Carthagine[102], appellatus, qui, decimum septimum tunc annum agens, dum acriùs sequitur hostes, in partem aliam turbâ abreptus fuerat. Mediâ tandem nocte in castra rediit. Tunc, recepto sospite filio, pater tantæ victoriæ gaudium sensit. Victus Perseus in templum confugerat, ibique in angulo obscuro delitescebat : deprehensus, et cum filio natu maximo ad consulem[38] perductus est.

Perseus pullâ veste amictus castra ingressus est. Non aliàs ad ullum spectaculum tanta multitudo occurrit. Rex captivus progredi præ turbâ non poterat, donec consul lictores[24] misit, qui, submovendo circumfusos, iter ad prætorium facerent. Paulus Æmilius, ubi audivit Perseum adesse, consurrexit, progressusque paulùm, introeunti regi manum porrexit ; ad genua procumbentem erexit ; introductum in tabernaculum suo lateri assidere jussit. Deinde eum interrogavit quâ inductus injuriâ, bellum contra populum Romanum tam infesto animo suscepisset? Rex, nullo dato responso, terram intuens, diù flevit. Tum consul : « Bonum, inquit, animum habe : populi clementia non modò spem tibi, sed propè certam fiduciam salutis præbet. »

Postquam Perseum consolatus est Paulus Æmilius, sermonem ad circumstantes Romanos conver-

tit : « Videtis, inquit, exemplum insigne mutationis rerum humanarum. Vobis hæc præcipuè dico, juvenes. Ideo neminem decet in quemquam superbè agere, nec præsenti credere fortunæ. » Eo die Perseus a consule ad cœnam invitatus est, et alius omnis ei honor habitus est, qui haberi in tali fortunâ poterat. Deinde quum ad consulem multarum gentium legati gratulandi causâ venissent, Paulus Æmilius ludos magno apparatu fecit, lautumque convivium paravit : quâ in re curam et diligentiam adhibebat, dicere solitus et convivium instruere et ludos parare viri ejusdem esse qui sciret bello vincere.

Confecto bello, Paulus Æmilius regiâ nave ad urbem est subvectus. Completæ erant omnes Tiberis[4] ripæ obviàm effusâ multitudine. Fuit ejus triumphus omnium longè magnificentissimus. Populus, exstructis per forum tabulatis in modum theatrorum, spectavit in candidis togis. Aperta templa omnia et sertis coronata, thure fumabant. In tres dies distributa est pompa spectaculi. Primus dies vix suffecit transvehendis signis tabulisque; sequenti die, translata sunt arma, galeæ, scuta, loricæ, pharetræ, argentum aurumque. Tertio die, primo statim mane, ducere agmen cœpere tibicines, non festos solemnium pomparum modos, sed bellicum sonantes, quasi in aciem procedendum foret. Deinde agebantur pingues cornibus auratis et vittis redimiti boves centum et viginti.

Sequebantur Persei liberi, comitante educatorum et magistrorum turbâ, qui manus ad spectatores cum lacrymis miserabiliter tendebant, et pueros docebant

implorandam suppliciter victoris populi misericordiam. Ponè filios incedebat cum uxore Perseus, stupenti et attonito similis. Inde quadringentæ coronæ aureæ portabantur, ab omnibus ferè Græciæ[64] civitatibus dono missæ. Postremò ipse in curru Paulus auro purpuràque fulgens eminebat, qui magnam quum dignitate aliâ corporis, tum senectâ ipsâ majestatem præ se ferebat. Post currum, inter alios illustres viros, filii duo Æmilii; deinde equites turmatim, et cohortes peditum suis quæque ordinibus. Paulo a senatu et a plebe concessum est ut in ludis Circensibus[109] veste triumphali uteretur, eique cognomen *Macedonici* inditum.

Tantæ huic lætitiæ gravis dolor admixtus est. Nam Paulus Æmilius, duobus filiis in adoptionem datis[168], duos tantùm nominis hæredes domi retinuerat. Ex his minor, ferme duodecim annos natus, quinque diebus ante triumphum patris, major autem triduo post triumphum decessit. Erat porro Æmilius liberorum amantissimus; erudiendos curaverat non solùm Romanâ veteri disciplinâ, sed etiam Græcis litteris. Optimos adhibuerat magistros, eorumque exercitiis omnibus ipse interfuerat, quum eum respublica aliò non vocaret. Eum tamen casum fortiter tulit, et in oratione quam de rebus a se gestis apud populum habuit : « Optavi, inquit, ut, si quid adversi imminneret ad expiandam nimiam felicitatem[169], id in domum meam potiùs quàm in rempublicam recideret. Nemo jam ex tot liberis superest, qui Pauli Æmilii nomen ferat; sed hanc privatam calamitatem vestra felicitas et secunda fortuna publica consolatur. »

Paulus Æmilius omni Macedonum[185] gazâ, quæ

fuit maxima, potitus erat : tantam in ærarium populi Romani pecuniam invexerat, ut unius imperatoris præda finem attulerit tributorum; at hic non modò nihil ex thesauris regiis concupivit, sed ne ipse quidem spectare eos dignatus est. Per alios homines cuncta administravit, nec quidquam in domum suam intulit, præter memoriam nominis sempiternam. Mortuus est adeò pauper, ut dos ejus uxori, nisi vendito, quem unum reliquerat, fundo, non potuerit exsolvi. Exsequiæ ejus non tam auro et ebore quàm omnium benevolentiâ et studio fuerunt insignes. Macedoniæ principes, qui tunc Romæ erant legationis nomine, humeros suos funebri lecto spontè subjecerunt. Quem enim in bello ob virtutem timuerant, eumdem in pace ob justitiam diligebant.

XLVI. CAIUS POPILIUS LÆNAS.

Ante J. C. 163 ; Anno U. C. 590.

Paulo Æmilio consule[38], Romam venerunt legati a Ptolemæo[170], rege Ægypti [172], qui, pulso fratre majore [171], Alexandriam [173] tenebat. Nam Antiochus, rex Syriæ [169], per speciem reducendi in regnum majoris Ptolemæi, Ægyptum invadere conabatur. Jam navali prælio vicerat minorem Ptolemæum, et Alexandriam obsidebat ; nec procul abesse videbatur quin regno opulentissimo potiretur. Legati sordidati, barbâ et capillo promisso, cum ramis oleæ ingressi curiam procubuerunt. Oratio fuit etiam miserabilior quàm habitus : orabant senatum ut opem regno Ægypti ferret. Moti patres legatorum precibus, extemplo legationem miserunt, cujus princeps Caius Popilius

Lænas, ad bellum inter fratres componendum. Jussus est Popilius adire priùs Antiochum, deinde Ptolemæum, eisque denuntiare ut bello absisterent : qui secus fecisset, eum pro hoste a senatu habitum iri.

Prope Alexandriam [173] Antiocho occurrerunt legati. Quos advenientes Antiochus amicè salutavit, et Popilio dextram porrexit ; at Popilius suam regi noluit porrigere, sed tabellas, in quibus erat senatusconsultum [174], ei tradidit, atque statim legere jussit. Quibus perlectis, Antiochus dixit se, adhibitis amicis, consideraturum quid faciendum sibi esset. Indignatus Popilius quòd rex aliquam moram interponeret, virgâ, quam manu gerebat, regem circumscripsit ; ac : « Priùs, ait, quàm hoc circulo excedas, da responsum, quod senatui referam. » Obstupefactus Antiochus, quum parumper hæsitâsset : « Faciam, inquit, quod censet senatus. » Tum demum Popilius dextram regi tanquam socio et amico porrexit. Eâdem die, quum Antiochus excessisset Ægypto [172], legati concordiam inter fratres auctoritate suâ firmaverunt. Clara ea legatio fuit, quòd Ægyptus Antiocho adempta, redditumque regnum patrium stirpi Ptolemæi fuerat.

XLVII. PUBLIUS SCIPIO ÆMILIANUS.

Ante J. C. 148 ; Anno U. C. 605.

Publius Scipio Æmilianus, Pauli Macedonici filius, adoptione Scipionis Africani nepos, a teneră ætate Græcis litteris a Polybio [175], præstantis ingenii viro, eruditus est. Ex ejus doctrinâ tantos fructus tulit, ut non modò æquales suos, sed etiam majores natu omni virtutum genere superaret. Temperantiæ et conti-

nentiæ laudem ante omnia comparare studuit; quod quidem tunc difficile erat : mirum enim est quo impetu ad libidines et epulas juvenes Romani eo tempore ferrentur. At Scipio, contrarium vitæ institutum secutus, publicam modestiæ et continentiæ famam est adeptus. Polybium semper domi militiæque secum habuit; semper inter arma ac studia versatus, aut corpus periculis, aut animum disciplinis exercuit.

Scipio Æmilianus primùm in Hispania [431], Lucullo duce, militavit; eoque in bello egregia fuit ejus opera. Nam rex quidam barbarus [440], miræ proceritatis, splendidis armis ornatus, sæpe Romanos provocabat, si quis singulari certamine secum vellet congredi. Quumque nemo contra eum exire auderet, suam Romanis ignaviam cum irrisu et ludibrio exprobrabat. Non tulit indignitatem rei Scipio, progressusque ad hostem, consertâ pugnâ, eum prostravit, pari Romanorum lætitiâ et hostium terrore, quòd ingentis corporis virum ipse exiguæ staturæ dejecisset. Scipio multò majus etiam adiit periculum in expugnatione urbis, quam tunc obsidebant Romani : nam ipse primus murum conscendit, viamque aliis militibus aperuit. Ob hæc præclarè gesta, Lucullus dux juvenem, pro concione laudatum, murali coronâ [403] donavit.

Tertio bello Punico, quum clarum esset Scipionis nomen, juvenis adhuc factus est consul [38], eique Africa [91] provincia extra sortem data est, ut, quam urbem avus ejus concusserat, eam nepos everteret. Tunc enim Romani, suadente Catone, deliberatum habebant Carthaginem [402] diruere. Carthaginiensibus igitur imperatum est ut, si salvi esse vellent, ex urbe migrarent, sedemque alio in loco, a mari remoto,

constituerent. Quod ubi Carthagine auditum est, ortus statim est ululatus ingens, clamorque : bellum esse gerendum, satiùsque esse extrema omnia pati quàm patriam relinquere. Quum verò neque naves neque arma haberent, in usum novæ classis tecta domosque resciderunt; aurum et argentum pro ære ferroque conflatum est; viri, feminæ, pueri, senes simul operi instabant : non die, non noctu labor intermissus. Ancillas primò totonderunt, ut ex earum crinibus funes facerent; mox etiam matronæ ipsæ capillos suos ad eumdem usum contulerunt.

Scipio exercitum ad Carthaginem [402] admovit, eamque oppugnare cœpit : quæ urbs, quanquam summâ vi defenderetur, tandem expugnata est. Rebus desperatis, quadraginta millia hominum se victori tradiderunt. Dux ipse Asdrubal, inscià uxore, ad genua Scipionis cum ramis oleæ supplex procubuit. Quum verò ejus uxor se a viro relictam vidisset, diris omnibus eum devovit; tum duobus liberis dextrâ lævâque comprehensis, a culmine domûs se in medium flagrantis urbis incendium immisit. Deletâ Carthagine, Scipio victor Romam reversus est. Splendidum egit triumphum, *Africanus*que est appellatus. Ita cognomen *Africani* Carthago capta Scipioni majori, eadem eversa Scipioni minori peperit.

Postea Scipio iterum consul [38] creatus, contra Numantinos in Hispaniam [431] profectus est. Ibi multiplex clades priorum ducum inscitiâ a Romanis accepta fuerat. Scipio, ubi primùm advenit, corruptum licentiâ exercitum ad pristinam disciplinam revocavit. Omnia deliciarum instrumenta e castris [88] ejecit; qui miles extra ordinem fuisset deprehensus, eum virgis

cædebat; jumenta omnia vendi jussit, ne oneribus portandis usui essent; militem quemque triginta dierum frumentum ac septenos vallos ferre coegit. Cuidam propter onus ægrè incedenti dixit : « Quum te gladio vallare scieris, tunc vallum ferre desinito. » Ita redacto in disciplinam exercitu, urbem Numantiam [476] obsedit. Numantini, fame adacti, se ipsi trucidaverunt. Captam urbem Scipio delevit, et de eâ triumphavit.

Scipio censor [93] fuit cum Mummio, viro nobili, sed segniore. Tribu movit quemdam, qui ordines ducens prælio non interfuerat; quumque ille quæreret cur notaretur, qui custodiæ causâ in castris [58] remansisset, Scipio respondit : « Non amo nimium diligentes. » Equum ademit adolescenti, qui in obsidione Carthaginis [402], vocatis ad cœnam amicis, diripiendam sub figurâ urbis Carthaginis placentam in mensâ posuerat; quærentique causam : « Quia, inquit Scipio, me prior Carthaginem diripuisti. » Contrà Mummius, Scipionis collega, neque ipse notabat quemquam, et notatos a collegâ, quos poterat, ignominiæ eximebat. Unde Scipio, quum ei cupienti censuram ex majestate reipublicæ gerere impedimento esset Mummii segnities, in senatu ait : « Utinam mihi collegam dedissetis, aut non dedissetis! »

In Scipione Æmiliano etiam multa privatæ vitæ dicta factaque celebrantur. Caio Lælio familiariter usus est. Ferunt cum eo Scipionem sæpe rusticatum fuisse, eosque incredibiliter repuerascere solitos esse, quum rus ex urbe, tanquam e vinculis, evolavissent. Vix audeo dicere de tantis viris; sed ita narratur conchas eos ad littus maris legere consuevisse, et ad omnem animi remissionem ludumque descendere. Mortuo Paulo Æmilio, Scipio, cum fratre hæres relictus, animum verè fraternum in eum ostendit : nam universam ei hæreditatem tradidit, quòd illum videret re familiari minùs quàm se instructum. Pariter, defunctâ matre, omnia bona materna sororibus concessit, quanquam nulla pars hæreditatis ad eas lege pertineret.

Quum in concione interrogaretur quid sentiret de morte Tiberii Gracchi, qui populi favorem pravis largitionibus captaverat, palàm respondit eum jure cæsum videri. Quo responso exacerbata concio acclamavit; tum Scipio clamorem ortum a vili plebeculâ animadvertens : « Taceant, inquit, quibus Italia [90] noverca est, non mater. » Quum magis etiam obstreperet populus, ille vultu constanti : « Hostium, inquit, armatorum toties clamore non territus, qui possum vestro moveri? » Tunc, constantiâ et auctoritate viri perculsa plebs conticuit. Deinde, quasi vim sibi mox inferendam animo præsagiret, malam sibi rependi gratiam laborum pro republicâ susceptorum ab ingratis civibus questus est. Maximâ patrum [45] frequentiâ domum deductus est.

Postridie quàm domum se validus receperat, Scipio repentè in lectulo exanimis est inventus. De tanti viri morte nulla habita est quæstio, ejusque corpus velato capite est elatum, ne livor in ore appareret. Metellus, licèt Scipionis inimicus, hanc necem adeò graviter tulit, ut, eâ auditâ, in forum advolaverit, ibique mœsto vultu clamaverit : « Concurrite, cives, mœnia urbis nostræ eversa sunt : Scipioni intra suos penates quiescenti nefaria vis illata est. » Idem Metellus filios

suos jussit funebri ejus lecto humeros subjicere, eisque dixit: « Nunquam a vobis id officium majori viro præstari poterit. » Scipionis patrimonium tam exiguum fuit, ut triginta duas libras argenti, duas et selibras auri tantùm reliquerit.

Quum duo consules[58], quorum alter inops erat, alter autem avarus, in senatu contenderent uter in Hispaniam[134] ad bellum gerendum mitteretur, ac magna inter patres esset dissensio, rogatus sententiam Scipio Æmilianus : « Neutrum, inquit, mihi mitti placet; quia alter nihil habet, alteri nihil est satis. » Scilicet ad rem bene gerendam judicabat pariter abesse debere et inopiam et avaritiam. Alioquin maximè verendum est ne publicum munus quæstui habeatur, et præda communis in privatum imperatoris lucrum convertatur. Longè ab hac culpâ alienus fuit Scipio : nam post duos consulatus et totidem triumphos, officio legationis fungens, septem tantùm servos secum duxit. E Carthaginis[102] et Numantiæ[176] spoliis comparare plures certè potuerat; sed nihilo locupletior Carthagine eversâ fuit quàm antè. Itaque, quum per populi Romani socios et exteras nationes iter faceret, non mancipia ejus, sed victoriæ numerabantur, nec quantùm auri et argenti, sed quantùm dignitatis atque gloriæ secum ferret, æstimabatur.

XLVIII. TIBERIUS GRACCHUS ET CAIUS GRACCHUS.

Ante J. C. 154; Anno U. C. 619.

Tiberius Gracchus et Caius Gracchus Scipionis Africani ex filiâ nepotes erant. Horum adolescentia bonis artibus et magnâ omnium spe floruit : ad egregiam

quippe indolem accedebat optima educatio. Exstant Corneliæ matris epistolæ, quibus apparet eos non solùm in gremio matris educatos fuisse, sed etiam ab eâ sermonis elegantiam hausisse. Maximum matronis ornamentum esse liberos bene institutos meritò putabat sapientissima illa mulier. Quum Campana matrona, apud illam hospita, ornamenta sua, quæ erant illâ ætate pretiosissima, ostentaret ei muliebriter, Cornelia traxit eam sermone, quousque a scholâ redirent liberi. Quos reversos hospitæ exhibens : « En hæc, inquit, mea ornamenta. » Nihil quidem istis adolescentibus neque a naturâ neque a doctrinâ defuit; sed ambo rempublicam, quam tueri potuissent, impiè perturbare maluerunt.

Tiberius Gracchus, quum esset tribunus plebis[51], a senatu descivit : populi favorem profusis largitionibus sibi conciliavit; agros plebi dividebat; dabat civitatem omnibus Italicis; provincias novis coloniis replebat : quibus rebus viam sibi ad regnum parare videbatur. Quare convocati patres[45] deliberabant quidnam faciendum esset. Tiberius in Capitolium[10] venit, manum ad caput referens; quo signo salutem suam populo commendabat : hoc nobilitas ita accepit quasi diadema posceret. Tum Scipio Nasica, quum esset consobrinus Tiberii Gracchi, patriam cognation prætulit, sublatâque dexterâ, proclamavit : « Qui rempublicam salvam esse volunt, me sequantur; » dein, Gracchum fugientem persecutus, in eum irruit, suâque manu eum interfecit. Mortui Tiberii corpus in flumen projectum est.

Caium Gracchum idem furor, qui fratrem Tiberium, invasit : seu vindicandæ fraternæ necis, seu

comparandæ regiæ potentiæ causâ, vix tribunatum adeptus est, quum pessima cœpit inire consilia : maximas largitiones fecit ; ærarium effudit ; legem de frumento plebi dividendo tulit. Perniciosis Gracchi consiliis, quantâ poterant contentione, obsistebant omnes boni, in quibus maximè Piso, vir consularis. Is, quum multa contra legem frumentariam dixisset, lege tamen latâ, ad frumentum cum cæteris accipiendum venit. Gracchus animadvertit in concione Pisonem stantem ; eum sic compellavit, audiente populo Romano : « Qui tibi constas, Piso, quum eâ lege frumentum petas quam dissuasisti? » Cui Piso : « Nolim quidem, Gracche, inquit, mea bona tibi viritim dividere liceat ; sed, si facies, partem petam. » Quo responso apertè declaravit vir gravis et sapiens lege, quam tulerat Gracchus, patrimonium publicum dissipari.

Decretum a senatu latum est, ut videret consul [38] Opimius ne quid detrimenti respublica caperet : quod decretum, nisi in maximo discrimine, ferri non solebat. Caius Gracchus, armatâ familiâ, Aventinum occupaverat. Quamobrem consul, vocato ad arma populo, Caium aggressus est ; qui pulsus, dum a templo Dianæ [477] desilit, talum intorsit ; et, quum jam a satellitibus Opimii comprehenderetur, jugulum servo præbuit ; qui dominum et mox semetipsum super domini corpus interemit. Consul promiserat se pro capite Gracchi aurum repensurum esse : quare Septimuleius quidam lanceâ præfixum Caii caput attulit, eique æquale auri pondus persolutum est. Aiunt etiam illum, priùs cervice perforatâ cerebroque exempto, plumbum infudisse, quò gravius efficeretur.

Occiso Tiberio Graccho, quum senatus consulibus [38], mandâsset ut in eos qui cum Tiberio consenserant, animadverteretur, Blosius quidam, Tiberii amicus, pro se deprecatum venit ; hancque, ut sibi ignosceretur, causam afferebat, quòd tanti Gracchum fecisset, ut, quidquid ille vellet, sibi faciendum putaret. Tum consul : « Quid? ait, si te in Capitolium [10] faces ferre vellet, obsecuturusne voluntati illius fuisses propter istam quam jactas familiaritatem? — Nunquam, inquit Blosius, id quidem voluisset ; sed, si voluisset, paruissem. » Nefaria est ista vox : nulla enim est excusatio peccati, si amici causâ peccaveris.

XLIX. LUCIUS MUMMIUS ACHAICUS.

Ante J. C. 147; Anno U. C. 606.

Quum Corinthii adversùs Romanos rebellâssent, eorumque legatis injuriam fecissent, Lucius Mummius consul [38], conscripto exercitu, Corinthum [478] profectus est. Corinthii, veluti nihil negotii bello Romano suscepissent, omnia neglexerant. Prædam, non prælium cogitantes, vehicula duxerant ad spolia Romanorum reportanda. Conjuges liberosque ad spectaculum certaminis in montibus posuerunt. Quam vecordiam celerrima pœna consecuta est : nam, prælio ante oculos suorum commisso cæsi, lugubre his spectaculum et gravem luctûs memoriam reliquerunt. Conjuges et liberi eorum de spectatoribus captivi facti, præda victorum fuere. Urbs ipsa Corinthus direpta primùm, deinde, tubâ præcinente, diruta est ; populus omnis sub coronâ venditus ; dux eorum victus domum refugit, eamque incendit ; conjugem interfecit, et in ignem præcipitavit ; ipse veneno interiit.

Erat Corinthi[478] magna vis signorum tabularumque pretiosarum, quibus Mummius urbem et totam replevit Italiam [90], nihil verò in domum suam intulit; sed harum rerum adeò rudis et ignarus erat Mummius, ut, quum eas tabulas Romam portandas locaret, edixerit conducentibus, si eas perdidissent, novas esse reddituros. Una eximii pictoris tabella ludentibus aleâ militibus alvei vicem præstitit. Quæ tabella deinde, quum præda venderetur, ab Attalo rege sex millibus nummorum empta est. Mummius pretium admiratus, ex alieno judicio pulchritudinem tabellæ suspicatus est, atque venditionem rescidit, et tabellam jussit Romam deferri.

L. QUINTUS METELLUS MACEDONICUS.

Ante J. C. 142; Anno U. C. 611.

Quintus Metellus a domitâ Macedoniâ[485] dictus *Macedonicus,* missus est adversùs Pseudo-Philippum[479], hominem humili loco natum, qui se Persei regis filium mentiebatur, eâque fraude Macedoniam occupaverat. Fabulam autem hujusmodi finxerat: prædicabat se ex Perseo rege ortum, et ab eo fidei cujusdam viri Cretensis[480] commissum, ut in belli casus, quod tunc ille cum Romanis gerebat, aliquod veluti semen stirpis regiæ reservaretur; datum ei insuper libellum signo Persei impressum, quem puero traderet, quum ad puberem ætatem venisset. Mortuo Perseo, se Hadrumetti[481] educatum usque ad duodecimum ætatis annum, ignarum fuisse generis sui, eumque existimavisse patrem a quo educaretur; ab eo tandem morti proximo detectam fuisse originem suam, sibique libellum traditum. Erat præterea juveni forma, quæ Persei filium non dedeceret. Hunc Metellus bis prælio fudit, et die triumphi ante currum egit.

Postea Quintus Metellus bellum in Hispaniâ[431] contra Celtiberos[438] gessit; et quum urbem quæ erat caput gentis obsideret, jamque admotâ machinâ, partem muri, quæ sola convelli poterat, brevi disjecturus videretur, humanitatem certæ victoriæ prætulit. Vir quidam in obsessâ civitate nobilis, nomine Rethogenes, ad Metellum transierat, relictis in oppido filiis. Irati cives Rethogenis filios machinæ ictibus objecerunt. Nihil motus periculo filiorum, pater hortabatur Metellum ut ne oppugnatione desisteret; at Metellus obsidionem maluit solvere, quàm pueros in conspectu patris crudeli nece interfici. Atque hujus mansuetudinis fructum tulit: namque multæ aliæ urbes admiratione hujus facti se sponte ei dediderunt.

Metellus, quum urbem Contrebiam[482] viribus expugnare non posset, ad fallendum hostem convertit animum, et viam reperit quâ propositum ad exitum perduceret. Itinera magno impetu ingrediebatur, deinde alias atque alias regiones petebat; modò hos occupabat montes, modò ad illos transgrediebatur. Quum interim et suis et hostibus ignota esset causa cur sic sua mutaret consilia, a quodam amico interrogatus quid ita incertum belli genus sequeretur: « Absiste, inquit Metellus, ista quærere: namque tunicam meam exurerem, si eam consilium meum scire existimarem. » Postquam verò et exercitum suum ignorantiâ et hostes errore implicavit, quum

aliò cursum direxisset, subitò ad Contrebiam reflexit, eamque inopinatam et attonitam oppressit.

Raram Metelli Macedonici felicitatem multi scriptores concelebrant: ea quidem ipsi omnia contigerunt quæ beatam vitam videntur efficere. Fortuna eum nasci voluit in urbe terrarum principe; parentes nobilissimos dedit; adjecit animi eximias dotes, et corporis vires quæ tolerandis laboribus sufficere possent; multa decora in ejus domum congessit: nam quum ipse consul[58], censor[93] etiam augurque[7] fuisset, et triumphâsset, tres filios consules vidit, e quibus unum etiam et censorem et triumphantem, quartum autem prætorem[124]; tres quoquè filias bene nuptas. Hunc autem vitæ cursum consentaneus finis excepit: nam Metellum, ultimæ senectutis spatio defunctum, et leni mortis genere inter oscula complexusque natorum exstinctum, filii et generi humeris suis per urbem sustulerunt, et rogo imposuerunt.

LI. QUINTUS METELLUS NUMIDICUS.

Ante J. C. 108; Anno U. C. 645.

Quintus Metellus consul[58] cum Jugurthâ, Numidarum rege, bellum gessit. Is a Micipsâ adoptatus, duos ejus filios, fratres suos, interfecerat, ut solus Numidiæ[139] imperio potiretur. Micipsa in amicitiâ et societate populi Romani semper permanserat. Postquam igitur Romæ cognitum est nefarium Jugurthæ scelus, placuit illud ulcisci. Metellus cum exercitu in Africam[91] navigavit, et cum hoste manus conseruit. Quâ in parte Jugurtha affuit, ibi aliquandiu certatum est, neque hic ullum boni ducis aut militis officium prætermisit. Cæteri verò ejus milites primo congressu pulsi fugatique sunt; Jugurtha in oppidum munitum perfugit. Paucis pòst diebus Metellus eum insecutus, iterum prælio fudit; Numidiam vastavit, urbes amplas et munitissimas cepit: quæ victoria ei nomen *Numidici* fecit.

Postea Quintus Metellus censor[93] factus est, ejusque egregia fuit censura, et omnis vita plena gravitatis. Quum, ab inimicis accusatus, causam de pecuniis repetundis diceret, et ipsius tabulæ circumferrentur judicibus inspiciendæ, nemo ex illis fuit qui non removeret oculos, et se totum averteret, ne quisquam dubitare videretur verumne an falsum esset quod ille retulerat in tabulas. Quum Saturninus, tribunus plebis[51], legem senatûs majestati adversam et reipublicæ perniciosam tulisset, Metellus in eam legem jurare noluit, eâque de causâ in exsilium actus est. Honestum Rhodi[183] secessum invenit, ibique litteris operam dedit. Ita vir fortissimus de civitate maluit decedere quàm de sententiâ, eique salus patriæ dulcior quàm conspectus fuit.

Metelli filius precibus et lacrymis a populo impetravit ut pater ab exsilio revocaretur. Is fortè ludos spectabat, quum redditæ sunt litteræ quibus scriptum erat, maximo senatûs et populi consensu reditum illi in patriam datum esse. Nihil eo nuncio moveri visus est: non priùs e theatro[184] abiit quàm spectaculum ederetur; non lætitiam suam proximè sedentibus ullâ ex parte ostendit, sed summum gaudium intra se continuit, parique vultu in exsilium abiit et fuit restitutus: adeò moderatum inter secundas et adversas res gessit animum! Tantus verò ad eum ad-

venientem concursus est factus, ut dies totus consumptus sit in gratulationibus illum ad portam urbis excipientium; inde in Capitolium[40] ascendentem et lares[155] repetentem universa propemodum civitas deduxit.

LII. MARCUS ÆMILIUS SCAURUS.

Ante J. C. 115; Anno U. C. 638.

Marcus Æmilius Scaurus nobili familiâ ortus est, sed paupere. Nam pater ejus, quamvis patricius[45], ob rei familiaris inopiam, carbonarium negotium exercuisse dicitur. Filius ipse dubitavit primò utrùm honores peteret an argentariam faceret; sed, quum eloquentiâ valeret, ex eâ gloriam et opes peperit. Consul[38] factus, severum se pro tuendâ militari disciplinâ præbuit: cujus disciplinæ exemplum admiratione dignum referebat ipse in iis libris quos de vitâ suâ scripserat. Quum in eo loco ubi posuerat castra[38], arbor esset maturis fructibus onusta, postridie abeunte exercitu, arbor intactis fructibus relicta est. Idem Publio Decio prætori[128], quòd, se transeunte, sederet, et assurgere jussus non paruisset, vestem scidit, sellam fregit, et, ne quis ad eum in jus iret, edixit.

Marcus Scaurus, ut in tuendâ militari disciplinâ, sic in puniendâ filii sui ignaviâ fuit severus. Quum enim in quodam prælio Romani equites pulsi, deserto imperatore, Romam pavidi repeterent, in quibus erat ipse Scauri filius, misit pater, qui ei dicerent se libentiùs occursurum esse filii in acie interfecti ossibus quàm visurum reducem reum tam turpis fugæ; ideòque conspectum irati patris degeneri filio esse vitandum, si quid verecundiæ in animo superesset. Non tulit juvenis ignominiæ dolorem, et mœrore confectus interiit.

Marcus Scaurus, quum esset summâ senectute et adversâ valetudine, pristinum animi vigorem retinuit. Varius quidam, patriâ Hispanus, vetus Scauri inimicus, senem opprimere conatus est. Accusabat eum acceptæ ab hostibus pecuniæ ad prodendam rempublicam. Scaurus, nobilissimis juvenibus innixus, descendit in forum, datâque respondendi facultate, paucis verbis ita causam egit: « Varius Hispanus ait Marcum Scaurum, senatûs principem, ab hoste corruptum esse, et populi Romani imperium prodidisse; Marcus verò Scaurus, princeps senatûs, negat se esse huic culpæ affinem: testis nemo est; utri vos potiùs credendum putatis? » Quâ dicti gravitate periculum intentatum propulsavit: nam statim populus accusatorem ab illâ actione depulit.

LIII. PUBLIUS RUTILIUS RUFUS.

Ante J. C. 105; Anno U. C. 648.

Publius Rutilius Rufus vitæ innocentiâ enituit: quum nemo esset in civitate illo integrior, omni honore dignus est habitus, et consul[38] factus. Quum eum amicus quidam rem injustam aliquando rogaret, et Rutilius constanter negaret, indignatus amicus dixit: « Quid igitur mihi opus est tuâ amicitiâ, si quod rogo non facis? — Imò, respondit Rutilius, quid mihi tuâ, si propter te aliquid inhonestè facere me oporteat? » Sciebat quippe vir sanctus tam contra officium

esse amico tribuere quod æquum non sit, quàm non tribuere id quod rectè possimus; atque, si fortè amici a nobis postulent quæ honesta non sunt, religionem et fidem esse amicitiæ anteponendam.

Rutilius tamen in invidiam equitum[135] Romanorum venit, quòd ab eorum injuriis Asiam[136], cui tunc præerat, defendisset : quare ab iis repetundarum accusatus est. Rutilius, innocentiâ fretus, senatoris insignia non deposuit; judicibus non supplicavit; ne ornatiùs quidem causam suam dici voluit quàm simplex veritatis ratio ferebat : itaque damnatus est, et Mitylenas[156] exsulatum abiit. Illi Asiam petenti omnes hujus provinciæ civitates legatos miserunt; hospitio eum, opibus, omni auxilio juverunt. Quum Rutilium quidam consolaretur, et diceret instare arma civilia, brevìque futuram ut omnes exsules reverterentur : « Quid tibi, inquit Rutilius, mali feci, ut mihi pejorem reditum optares quàm exitum? Malo patria meo exsilio erubescat, quàm reditu mœreat. »

LIV. MARCUS LIVIUS DRUSUS.

Ante J. C. 112; Anno U. C. 641.

Marcus Livius Drusus, patre consulari genitus, relictum sibi patrimonium profusis largitionibus dissipavit, adeò ut ipse profiteretur nemini se ad largiendum quidquam reliquisse, præter cœlum[157] et cœnum. Unde, quum pecuniâ egeret, multa contra dignitatem fecit. Tribunus plebis[51] primò senatûs causam suscepit; sed, audax et vehemens, ut propositum assequeretur, leges perniciosas tulit. Quibus quum Philippus consul[38] obsisteret, ei Drusus in

comitio ita collum obtorsit, ut plurimus sanguis effluceret e naribus; vique additâ contumeliâ, non cruorem, sed muriam de turdis esse dixit. (Philippus enim deliciarum amans, turdorumque imprimis edax habebatur.) Alium etiam virum consularem, iisdem legibus pariter adversantem, ait Drusus se de saxo Tarpeio[9] præcipitaturum.

Nec observantior erga senatum fuit Drusus. Nam quum senatus ad eum misisset ut in curiam veniret : « Quare, inquit Drusus, non ipse senatus ad me venit in Hostiliam[158] propinquam rostris[220]? » Paruitque tribuno senatus. Quibus rebus factum est ut Drusus nec senatui, nec plebi placeret. Unde, quum e foro magnâ hominum frequentiâ stipatus rediret, in atrio domûs suæ cultello percussus est; cultellus lateri ejus affixus relictus est, auctor verò necis in turbâ latuit; Drusus intra paucas horas decessit. Quem ne morti quidem proximum ea deseruit superbia quæ eum in exitium impulerat : quum enim extremum jam redderet spiritum, circumstantium multitudinem intuens : « Ecquando, inquit, amici, similem mei civem habebit respublica? »

Hunc vitæ finem habuit juvenis, clarissimus quidem, sed quem sua semper inquietum ac turbulentum fecerat ambitio. Ipse queri solitus est sibi uni, ne puero quidem, ferias unquam contigisse : nam, adhuc prætextatus, per ambitionem cœpit reos judicibus commendare. Laudantur tamen Drusi quædam facta dictaque. Quum Philippo consuli[38] insidiæ pararentur, ejusque vita in maximo esset periculo, Drusus, re cognitâ, Philippum, licèt inimicum, monuit ut sibi caveret. Exstat etiam Drusi vox egregia : quum

enim domum ædificaret, promitteretque architectus, si quinque talenta sibi darentur, ita se eam ædificaturum, ut nemo in eam despicere posset : « Imò, inquit Drusus, decem dabo, si eam ita componas, ut quidquid agam non a vicinis tantùm, sed ab omnibus etiam civibus possit perspici. »

LV. CAIUS MARIUS.

Ante J. C. 107; Anno U. C. 646.

Caius Marius, humili loco natus, militiæ tirocinium in Hispaniâ[131], duce Scipione, posuit. Erat imprimis Scipioni carus ob singularem virtutem, et impigram ad pericula et labores alacritatem. Scipio, quum inspicere voluisset[a] quemadmodum ab unoquoque equi curarentur, Marii equum validum et bene curatum invenit : quam diligentiam imperator plurimùm laudavit. Quàdam die, quum fortè post cœnam Scipio cum amicis colloqueretur, dixissetque aliquis, si quid Scipioni accidisset, ecquemnam alium similem imperatorem habitura esset respublica? Scipio, percusso leniter Marii humero : « Fortassis istum, inquit. » Quo dicto excitatus Marius, dignos rebus quas postea gessit spiritus concepit.

Marius, legatus Metello in Numidiâ[139], criminando eum adeptus est consulatum, et in ejus locum suffectus. Bellum Jugurthinum a Metello prosperè cœptum confecit. Jugurtha ad Getulos[189] profugerat, eorumque regem Bocchum adversùs Romanos concitaverat. Marius Getulos et Bocchum aggressus fudit; castellum in excelsâ rupe positum, ubi regii thesauri erant, non sinè multo labore expugnavit. Bocchus,

bello defessus, legatos ad Marium misit, pacem orantes. Sylla quæstor[136] a Mario ad regem remissus; qui Boccho persuasit ut Jugurtham Romanis traderet. Jugurtha igitur vinctus ad Marium deductus est; quem Marius triumphans ante currum egit, et in carcerem cœnosum inclusit; quò quum Jugurtha, veste detractâ, ingrederetur, os diduxit ridentis in modum, et stupens similisque desipienti exclamavit : « Proh! quàm frigidum est vestrum balneum! »

Marius post expeditionem Numidicam iterum consul[38] creatus est, eique bellum contra Cimbros[190] et Teutones[191] decretum est. Hi novi hostes, ab extremis Germaniæ[192] finibus profugi, novas sedes quærebant. Galliâ[132] exclusi, in Italiam[90] transgressi sunt: nec primum impetum barbarorum[140] tres duces Romani sustinuerant; sed Marius primò Teutones sub ipsis Alpium[113] radicibus assecutus, prælio oppressit. Vallem fluviumque medium hostes tenebant, unde militibus Romanis nulla aquæ copia. Aucta necessitate virtus causa victoriæ fuit : namque Marius sitim metuentibus ait, digitum protendens : « Viri estis : en illic aquam habebitis. » Itaque tam acriter pugnatum est, tantaque cædes hostium fuit, ut Romani victores de cruento flumine non plus aquæ biberent quàm sanguinis barbarorum[193].

Deletis Teutonibus[191], Caius Marius in Cimbros[190] convertitur : hi ex aliâ parte Italiam[90] ingressi, Athesim[194] flumen non ponte nec navibus, sed ingestâ obrutum sylvâ transiluerant; quibus occurrit Marius. Tum Cimbri legatos ad consulem[38] miserunt, agros sibi suisque fratribus postulantes : ignorabant scilicet Teutonum cladem. Quum Marius ab iis quæsivisset

quos illi fratres dicerent, Teutones nominaverunt. Ridens Marius : « Omittite, inquit, fratres : tenent hi acceptam a nobis terram æternùmque tenebunt. » Legati sensere se ludibrio haberi, ultionemque Mario minati sunt statim atque Teutones advenissent. « Atqui adsunt, inquit Marius, decetque vos hinc non discedere, nisi salutatis vestris fratribus. » Tum vinctos adduci jussit Teutonum duces qui in prælio capti fuerant.

His rebus auditis, Cimbri[190] castris egressi ad pugnam prodierunt. Marius aciem ita instituit, ut pulvis in oculos et ora hostium ferretur. Incredibili strage prostrata est illa Cimbrorum multitudo : cæsa traduntur centum octoginta hominum millia[195]. Nec minor cum uxoribus pugna quàm cum viris fuit : illæ enim objectis undique plaustris altæ, desuper, quasi e turribus, pugnabant lanceis contisque. Victæ tamen legationem ad Marium miserunt, libertatem orantes; quam quum non impetràssent, suffocatis elisisque infantibus, aut mutuis concidère vulneribus, aut vinculo e crinibus suis facto, ab arboribus jugisque plaustrorum subrectis pependerunt. Ferunt unam conspectam fuisse quæ pedibus suis duos filios, seipsam verò ex arbore suspenderat.

Tunc Romæ primum civile bellum ortum est. Quùm enim Sylla consul[88] contra Mithridatem[196], regem Ponti[197], missus fuisset, ei Marius illud imperium eripuit, fecitque ut loco Syllæ imperator crearetur. Quâ re commotus Sylla cum exercitu Romam venit, eam armis occupavit, Mariumque expulit. Marius in palude aliquandiu delituit; sed ibi paulò pòst deprehensus, et, ut erat, nudo corpore cœnoque oblitus,

injecto in collum loro raptus est, et in custodiam conjectus. Missus etiam est ad eum occidendum servus publicus, natione Cimber[199]; quem Marius vultûs majestate deterruit. Quum enim hominem ad se gladio stricto venientem vidisset : « Tune, inquit, Marium audebis occidere? » Ille attonitus ac tremens, objecto ferro, fugit. Marius postea, ab iis etiam, qui priùs eum occidere voluerant, e carcere emissus est.

Marius, acceptâ naviculâ, in Africam[91] trajecit, et in agrum Carthaginiensem pervenit. Ibi quum in locis solitariis sederet, venit ad eum lictor[24] Sextilii prætoris[124], qui hanc provinciam administrabat. Marius ab eo, quem nunquam læserat, aliquod humanitatis officium exspectabat; at lictor decedere eum provinciâ jussit, nisi vellet in se animadverti. Torvis oculis eum intuens, Marius nullum dabat responsum. Interrogavit igitur eum lictor ecquid prætori vellet renuntiari. Cui Marius : « Abi, inquit, nuncia te vidisse Caium Marium in Carthaginis[202] magnæ ruinis sedentem. » Duplici exemplo insigni eum admonebat de inconstantiâ rerum humanarum, quum et urbis maximæ exscidium, et viri clarissimi casum ob oculos poneret.

(Anno U. C. 666.)

Profecto ad bellum Mithridaticum Syllâ, in Italiam[90] rediit Marius, efferatus magis calamitate quàm domitus. Cum exercitu Romam ingressus, eam cædibus et rapinis vastavit; omnes adversæ factionis nobiles variis suppliciorum generibus affecit : quinque dies totidemque noctes ista scelerum omnium duravit licentia. Hoc tempore admiranda sanè fuit populi

Romani abstinentia. Quum enim Marius objecisset domos occisorum diripiendas, nemo fuit qui ullam ex his rem attingeret : quæ populi misericordia erat tacita quædam Marii crudelitatis vituperatio. Tandem Marius, senio et laboribus confectus, in morbum incidit, et ingenti omnium lætitiâ vitam finivit. Cujus viri si expendantur cum virtutibus vitia, haud facilè dictu erit utrùm in bello hostibus an in otio civibus fuerit infestior : quam enim rempublicam contra hostes virtute servaverat, eam togatus[53] ambitione evertit.

Erat Mario ingenuarum artium et liberalium studiorum contemptor animus. Quum ædem Honoris de manubiis hostium vovisset, spretâ peregrinorum marmorum nobilitate, artificumque Græcorum peritiâ, eam vulgari lapide per artificem Romanum curavit ædificandam. Græcas etiam litteras aspernabatur, quòd, inquiebat, suis doctoribus parum ad virtutem prodessent. At idem fortis, validus et adversùs dolorem confirmatus. Quum ei varices in crure secarentur, vetuit se alligari. Acrem tamen fuisse doloris morsum ipse ostendit : nam medico, alterum crus postulanti, noluit præbere, quòd majorem esse remedii quàm morbi dolorem judicaret.

LVI. LUCIUS CORNELIUS SYLLA.

Ante J. C. 108; Anno U. C. 646.

Lucius Cornelius Sylla, patricio[85] genere natus, bello Jugurthino quæstor[456] Marii fuit. Vitam antea ludo, vino, libidineque inquinatam duxerat : quapropter Marius molestè tulit quòd sibi, gravissimum

bellum gerenti, tam delicatus quæstor sorte obtigisset. Ejusdem tamen, postquam in Africam[91] venit, virtus enituit. Bello Cimbrico, legatus consulis[58], bonam operam navavit. Consul ipse deinde factus, pulso in exsilium Mario, adversùs Mithridatem profectus est. Ac primùm illius regis præfectos duobus præliis profligavit; dein transgressus in Asiam[146], Mithridatem ipsum fudit; et oppressisset, nisi, adversùs Marium festinans, qualemcumque pacem maluisset componere. Mithridatem tamen pecuniâ mulctavit; Asiâ aliisque provinciis, quas occupaverat, decedere coegit, eumque paternis finibus contentum esse jussit.

Sylla, propter motus urbanos, cum victore exercitu Romam properavit; eos, qui Mario favebant, omnes superavit. Nihil illâ victoriâ fuit crudelius. Sylla, dictator[87] creatus, novo et inaudito exemplo tabulam proscriptionis[198] proposuit, quâ nomina eorum, qui occidendi essent, continebantur : quumque omnium esset orta indignatio, postridie plura etiam adjecit nomina. Ingens cæsorum fuit multitudo. Sævitiæ causam avaritia etiam præbuit, multòque plures propter divitias quàm propter odium victoris necati sunt. Civis quidam innoxius, cui fundus in agro Albano[1] erat, legens proscriptorum nomina, se quoquè adscriptum vidit : « Væ, inquit, misero mihi; me fundus Albanus persequitur. » Neque longè progressus, a quodam agnitus et percussus est.

Depulsis prostratisque inimicorum partibus, Sylla *felicem* se edicto appellavit : quumque ejus uxor geminos eodem partu tunc edidisset, puerum *Faustum* puellamque *Faustam* nominari voluit. Tum repentè,

contra omnium exspectationem, dictaturam deposuit, dimissisque lictoribus[88], diù in foro deambulavit. Stupebat populus, eum privatum videns, cujus modò tam formidolosa fuerat potestas : quodque non minùs mirandum fuit, sua ei privato non solùm salus, sed etiam dignitas constitit, qui cives innumeros occiderat. Unus tantùm fuit adolescens qui auderet queri, et recedentem usque ad fores domûs maledictis incessere. Cujus injurias Sylla patienti animo tulit; sed domum ingrediens dixit : « Hic adolescens efficiet ne quis posthac tale imperium deponat. »

Sylla deinde, in villam profectus, rusticari et venando vitam ducere cœpit. Ibi morbo pediculari correptus interiit, vir ingentis animi, cupidus voluptatum, sed gloriæ cupidior; litteris Græcis atque Latinis eruditus, et virorum litteratorum adeò amans, ut sedulitatem etiam mali cujusdam poetæ aliquo præmio dignam duxerit : nam quum ille epigramma ipsi obtulisset, jussit Sylla præmium ei statim dari, eâ tamen lege ne quid postea scriberet. Ante victoriam laudandus; in iis verò quæ secuta sunt nunquam satis vituperandus : urbem enim et Italiam[90] civium sanguine inundavit. Non solùm in vivos sæviit, sed ne mortuis quidem pepercit : nam Caii Marii, cujus, etsi postea inimicus, aliquando tamen quæstor[456] fuerat, erutos cineres in flumen projecit. Quâ crudelitate rerum præclarè gestarum gloriam corrupit.

LVII. LUCIUS LUCULLUS.

Ante J. C. 75; Anno U. C. 679.

Lucius Lucullus ingenio, doctrinâ et virtute claruit. In Asiam[446] quæstor[456] profectus, huic provinciæ per multos annos cum laude præfuit. Postea consul[58] factus, ad Mithridaticum bellum a senatu missus, opinionem omnium, quæ de virtute ejus erat, vicit : nam ab eo laus imperatoria non admodum exspectabatur, qui adolescentiam in pacis artibus consumpserat; sed incredibilis quædam ingenii magnitudo non desideravit tardam et indocilem usûs disciplinam. Totum iter consumpsit partim in percontando a peritis, partim in rebus gestis legendis. Habebat porrò admirabilem quamdam rerum memoriam : unde factum est ut in Asiam doctus imperator venerit, quum esset Româ profectus rei militaris rudis.

Lucullus eo bello magnas ac memorabiles res gessit : Mithridatem sæpe multis locis fudit; Tigranem, regum maximum in Armeniâ[499], vicit, ultimamque bello manum magis noluit imponere quàm non potuit; sed alioqui per omnia laudabilis, et bello penè invictus, pecuniæ cupidini nimiùm deditus fuit; quam tamen ideo expetebat, ut deinde per luxuriam effunderet. Itaque, postquam de Mithridate triumphâsset, abjectâ omnium rerum curâ, cœpit delicatè ac molliter vivere, otioque et luxu diffluere : magnificè et immenso sumptu villas ædificavit, atque ad earum usum mare ipsum vexavit. Nam in quibusdam locis moles mari injecit; in aliis verò, suffossis montibus, mare in terras induxit; unde eum haud in-

facetè Pompeius vocabat Xerxem togatum : Xerxes enim, Persarum[200] rex, quum pontem in Hellesponto[201] fecisset, et ille tempestate ac fluctibus esset disjectus, jussit mari trecentos flagellorum ictus infligi, et compedes dari.

Habebat Lucullus villam prospectu et ambulatione pulcherrimam. Quò quum venisset Pompeius, id unum reprehendit quòd ea habitatio esset quidem æstate peramœna, sed hieme minùs commoda videretur; cui Lucullus : « Putasne, inquit, me minùs sapere quàm hirundines, quæ, adveniente hieme, sedem commutant? » Villarum magnificentiæ respondebat epularum sumptus[202]. Quum aliquando modica ei, utpote soli, cœna esset posita, coquum graviter objurgavit; eique excusanti ac dicenti se non debuisse lautum parare convivium, quòd nemo esset ad cœnam invitatus : « Quid ais? inquit iratus Lucullus; an nesciebas Lucullum hodie cœnaturum esse apud Lucullum? »

LVIII. QUINTUS SERTORIUS.

Ante J. C. 91 ; Anno U. C. 663.

Quintus Sertorius, ignobili loco natus, prima stipendia bello Cimbrico fecit, in quo honos ei virtutis causâ habitus est. In primâ adversùs Cimbros[190] pugnâ, licèt vulneratus, et equo amisso, Rhodanum[203], flumen rapidissimum, nando trajecit, loricâ et sculo retentis. Egregia etiam fuit ejus opera bello sociali[204]. Dum enim nullum periculum refugit, alter ei oculus effossus est; idque ille non dehonestamentum ori, sed ornamentum meritò arbitrabatur : dicebat enim

cætera bellicæ fortitudinis insignia, ut armillas, coronasve, nec semper nec ubique gestari; se verò, quotiescumque in publicum prodiret, suæ virtutis pignus, vulnus scilicet ob rempublicam acceptum, in ipsâ fronte ostentare, nec quemquam sibi occurrere qui non esset laudum suarum admirator.

Postquam Sylla, ex bello Mithridatico in Italiam[90] reversus, cœpit dominari, Sertorius, qui partium Marianarum fuerat, in Hispaniam[131] se contulit. Ibi virtutis admiratione et imperandi moderatione, Hispanorum simul ac Romanorum, qui in iis locis consederant, animos sibi conciliavit; magnoque exercitu collecto, quos adversùs eum Sylla miserat duces profligavit. Missus deinde a Syllâ Metellus a Sertorio fusus quoquè ac fugatus est. Pompeium etiam, qui in Hispaniam venerat ut Metello opem ferret, levibus prœliis lacessivit Sertorius. Is enim, non minùs cautus quàm acer imperator, universæ dimicationis discrimen vitabat, quòd imparem se universo Romanorum exercitui sentiret; interim verò hostem crebris damnis fatigabat.

Quum aliquando Sertorii milites pugnam inconsultè flagitarent, nec jam eorum impetus posset cohiberi, Sertorius duos in eorum conspectu equos constituit, prævalidum alterum, alterum verò admodum exilem et imbecillum : deinde equi infirmi caudam a robusto juvene totam simul abrumpi jussit; validi autem equi singulos pilos ab imbecillo sene paulatim velli. Irritus adolescentis labor risum omnibus movit; senex autem, quamvis tremulâ manu, id perfecit quod imperatum sibi fuerat. Quumque milites non satis intelligerent quorsum ea res spectaret, Sertorius ad eos

conversus: « Equi caudæ, inquit, similis est hostium exercitus: qui partes aggreditur, facilè potest opprimere; contrà nihil proficiet qui universum conabitur prosternere. »

Erat Sertorio cerva candida eximiæ pulchritudinis, quæ ipsi magno usui fuit ut obsequentiores haberet milites. Hanc Sertorius assuefecerat se vocantem audire et euntem sequi. Dianæ[177] donum esse omnibus persuasit, seque ab eâ moneri quæ facto opus essent. Si quid durius vellet imperare, se a cervâ monitum prædicabat, statimque libentes parebant. Cerva in quâdam hostium incursione amissa est ac periisse credita; quod ægerrimè tulit Sertorius. Multis pòst diebus a quodam homine inventa est. Sertorius eum qui id sibi nunciabat tacere jussit, cervamque repentè in locum ubi jus reddere solebat immitti. Ipse vultu hilari in publicum progressus, dixit sibi in quiete visam esse cervam, quæ perierat, ad se reverti. Tunc emissa ex composito cerva, ubi Sertorium conspexit, læto saltu ad tribunal fertur, ac dexteram sedentis ore lambit: unde clamor factus, ortaque omnium admiratio est.

Victus postea a Pompeio Sertorius pristinos mores mutavit, et ad iracundiam deflexit. Multos ob suspicionem proditionis crudeliter interfecit: unde odio esse cœpit exercitui. Romani molestè ferebant quòd Hispanis magis quàm sibi confideret, hosque haberet corporis custodes. In hac animorum ægritudine non deserebant Sertorium, quem necessarium sibi ducem judicabant, sed eum amare desierant. Deinde in Hispanos quoquè sæviit Sertorius, quòd ii tributa non tolerarent; ipse etiam Sertorius curis jam et laboribus

fessus, ad obeunda ducis munia segnior, ad luxum et libidines declinavit. Quare, alienatis omnium animis, jussa imperatoris contemnebantur. Tandem, factâ adversùs eum conjuratione, Sertorius in convivio a suis est interfectus.

LIX. CNÆUS POMPEIUS MAGNUS.

Ante J. C. 88; Anno U. C. 666.

Cnæus Pompeius, stirpis senatoriæ adolescens; in bello civili se et patrem consilio servavit. Pompeii pater suo exercitui ob avaritiam erat invisus: itaque facta est in eum conspiratio. Terentius quidam, Cnæi Pompeii contubernalis, eum occidendum susceperat, dum alii tabernaculum patris incenderent. Quæ res juveni Pompeio cœnanti nunciata est. Ipse nihil periculo motus, solito hilariùs bibit, et cum Terentio eâdem, quâ antea, constate usus est. Deinde cubiculum ingressus, clam subduxit se tentorio, et firmam patri circumposuit custodiam. Terentius tum districto ense ad lectum Pompeii accessit, multisque ictibus stragula percussit. Ortâ mox seditione, Pompeius se in media conjecit agmina, militesque tumultuantes precibus et lacrymis placavit, ac suo duci reconciliavit.

Pompeius eodem bello civili partes Syllæ secutus, ita egit, ut ab eo maximè diligeretur. Annos tres et viginti natus, ut Syllæ auxilio veniret, paterni exercitûs reliquias collegit, statimque dux peritus exstitit. Illius magnus apud militem amor, magna apud omnes admiratio fuit; nullus ei labor tædio, nulla defatigatio molestiæ erat. Cibi vinique temperans, somni

parcus, inter milites corpus exercebat. Cum alacribus saltu, cum velocibus cursu, cum validis luctâ[158] certabat. Tum ad Syllam iter intendit; non per loca devia, sed palàm incedens, tres hostium exercitus aut fudit, aut sibi adjunxit. Quem ubi Sylla ad se accedere audivit, egregiamque sub signis juventutem aspexit, desiliit ex equo, Pompeiumque salutavit imperatorem; deinceps ei venienti solebat assurgere de sellâ, et caput aperire: quem honorem nemini, nisi Pompeio, tribuebat.

Postea Pompeius in Siciliam[56] profectus est, ut eam a Carbone, Syllæ inimico, occupatam reciperet. Carbo comprehensus, et ad Pompeium ductus est. Quem Pompeius, postquam acerbè in eum invectus fuisset, ad supplicium duci jussit. Tunc ille, qui ter consul[38] fuerat, demissè ac muliebriter mortem extimuit: voce flebili petiit ut sibi alvum levare liceret, sicque brevem miserrimæ vitæ usuram rapuit, donec miles, moræ impatiens, caput in sordido loco sedentis amputavit. Longè moderatior fuit Pompeius erga Sthenium, Siculæ cujusdam civitatis[205] principem. Quum enim in eam civitatem animadvertere decrevisset quæ sibi adversata fuerat, exclamavit Sthenius eum iniquè facturum, si ob culpam unius omnes plecteret. Interroganti Pompeio quisnam ille unus esset: « Ego, inquit Sthenius, qui meos cives ad id induxi. » Tam liberâ voce delectatus, Pompeius omnibus et Sthenio ipsi pepercit.

Transgressus inde in Africam[91] Pompeius, Iarbam, Numidiæ[159] regem, qui Marii partibus favebat, bello persecutus est. Intra dies quadraginta hostem oppressit, et Africam subegit adolescens quatuor et

viginti annorum. Tum ei litteræ a Syllâ redditæ sunt, quibus jubebatur exercitum dimittere, et cum unâ tantùm legione successorem exspectare. Id ægrè tulit Pompeius: paruit tamen, et Romam reversus est. Revertenti incredibilis multitudo obviàm ivit; Sylla quoquè eum lætus excepit, et *Magni* cognomine appellavit. Nihilominus Pompeio triumphum petenti restitit; neque eâ re a proposito deterritus est Pompeius; aususque est dicere plures solem orientem adorare quàm occidentem: quo dicto innuebat Syllæ potentiam minui, suam verò crescere. Eâ voce auditâ, Sylla juvenis constantiam admiratus, exclamavit: « Triumphet! triumphet! »

Metello jam seni, et bellum in Hispaniâ segniùs gerenti, collega datus est Pompeius, ibique adversùs Sertorium vario eventu dimicavit. In quodam prælio maximum subiit periculum: quum enim in eum vir vastâ corporis magnitudine impetum fecisset, Pompeius manum hostis amputavit; sed multis in eum concurrentibus, vulnus in femore accepit, et a suis fugientibus desertus, in hostium potestate erat. At præter spem evasit: illi scilicet equum Pompeii auro phalerisque eximiis instructum ceperant. Dum verò prædam inter se altercantes partiuntur, Pompeius illorum manus effugit. Altero prælio, quum Metellus Pompeio laboranti auxilio venisset, fususque esset Sertorii exercitus, is dixisse fertur: « Nisi ista anus supervenisset, ego hunc puerum verberibus castigatum Romam dimisissem. » Metellum anum appellabat, quia is, jam senex, ad mollem et effeminatam vitam deflexerat. Tandem, Sertorio interfecto, Pompeius Hispaniam[151] recepit.

Quum piratæ maria omnia infestarent, et quasdam etiam Italiæ urbes diripuissent, ad eos opprimendos cum imperio extraordinario [206] missus est Pompeius. Nimiæ viri potentiæ obsistebant quidam ex optimatibus, et imprimis Quintus Catulus; qui quum in concione dixisset esse quidem præclarum virum Cnæum Pompeium, sed non esse uni omnia tribuenda, adjecisseque : « Si quid ei acciderit, ecquemnam in ejus locum substituetis? » acclamavit universa concio : « Te ipsum, Quinte Catule. » Tam honorifico civium testimonio victus, Catulus e concione discessit. Pompeius, disposito per omnes maris recessus navium præsidio, brevi terrarum orbem illà peste liberavit; prædones multis locis victos fudit; eosdem in deditionem acceptos in urbibus et agris procul a mari collocavit. Nihil hac victoriâ celerius : nam intra quadragesimum diem piratas toto mari expulit.

Confecto bello piratico, Cnæus Pompeius contra Mithridatem profectus est, et in Asiam [186] magnâ celeritate contendit. Prælium cum rege conserere cupiebat, neque opportuna dabatur pugnandi facultas, quia Mithridates interdiu castris se continebat, noctu verò haud tutum erat congredi cum hoste in locis ignotis. Quàdam tamen nocte Mithridatem Pompeius aggressus est. Luna magno fuit Romanis adjumento : nam quum eam Romani a tergo haberent, umbræ corporum, longiùs projectæ, ad primos usque hostium ordines pertinebant : unde decepti regii milites, in umbras, tanquam in propinquum hostem, tela mittebant. Victus Mithridates in Pontum profugit. Adversùs eum filius Pharnaces rebellavit, quia, occisis a patre fratribus, vitæ suæ ipse timebat. Mithridates, a filio obsessus, venenum sumpsit; quod quum tardiùs subiret, quia adversùs venena multis antea medicaminibus corpus firmaverat, a milite Gallo volens interfectus est.

Pompeius deinde Tigranem, Armeniæ [199] regem, qui Mithridatis partes secutus fuerat, ad deditionem compulit; quem tamen ad genua procumbentem erexit, benignis verbis recreavit, et in regnum restituit; æquè pulchrum esse judicans et vincere reges et facere. Tandem, rebus Asiæ [186] compositis, in Italiam [90] rediit. Ad urbem venit, non, ut plerique timuerant, armatus, sed dimisso exercitu, et tertium triumphum biduo duxit. Insignis fuit multis novis inusitatisque ornamentis hic triumphus; sed nihil illustrius visum quàm quòd tribus triumphis tres orbis partes devictæ causam præbuerunt : Pompeius enim, quod antea contigerat nemini, primò ex Africâ [94], iterum ex Europâ, tertiò ex Asiâ triumphavit; felix opinione hominum futurus, si, quem gloriæ, eumdem vitæ finem habuisset, neque adversam fortunam esset expertus jam senex.

Postea orta est inter Pompeium et Cæsarem gravis dissensio, quòd hic superiorem, ille verò parem ferre non posset : et inde bellum civile exarsit. Cæsar cum infesto exercitu in Italiam [90] venit. Pompeius, relictâ urbe ac deinde Italiâ ipsâ, Thessaliam [207] petiit, et cum eo consules [58] senatusque omnis : quem insecutus Cæsar, apud Pharsaliam [208] acie fudit. Victus Pompeius ad Ptolemæum, Alexandriæ [173] regem, cui tutor a senatu datus fuerat, profugit; sed ille Pompeium interfici jussit. Latus Pompeii sub oculis uxoris et liberorum mucrone confossum est, caput ab-

scissum, truncus in Nilum[209] conjectus. Dein caput velamine involutum ad Cæsarem delatum est, qui, eo viso, lacrymas fudit, et illud multis pretiosissimisque odoribus cremandum curavit.

Is fuit viri præstantissimi post tres consulatus et totidem triumphos vitæ exitus. Erant in Pompeio multæ ac magnæ virtutes, ac præcipuè admiranda frugalitas. Quum ei ægrotanti præcepisset medicus ut turdum ederet, negarent autem servi eam avem usquam æstivo tempore posse reperiri, nisi apud Lucullum, qui turdos domi saginaret, vetuit Pompeius turdum inde peti, medicoque dixit: « Ergo, nisi Lucullus perditus deliciis esset, non viveret Pompeius? » Aliam avem, quæ parabilis esset, sibi jussit apponi.

Viris doctis magnum honorem habebat Pompeius. Ex Syriâ[141] decedens, confecto bello Mithridatico, quum Rhodum[483] venisset, nobilissimum philosophum Posidonium cupiit audire; sed quum is diceretur tunc graviter ægrotare, quòd maximis podagræ doloribus cruciabatur, voluit saltem Pompeius eum visere. Mos erat ut, consule[38] ædes aliquas ingressuro, lictor[24] fores virgâ percuteret, admonens consulem adesse; at Pompeius vetuit fores Posidonii percuti, honoris causâ. Quem ut vidit et salutavit, molestè se ferre dixit quòd eum non posset audire. At ille: « Tu verò, inquit, potes, nec committam ut dolor corporis efficiat ut frustra tantus vir ad me venerit. » Itaque, cubans, graviter et copiosè disseruit de hoc ipso: nihil esse bonum nisi quod honestum esset, et nihil malum dici posse quod turpe non esset. Quum verò dolor interdum acriter eum pungeret, sæpe dixit: « Nihil agis, dolor: quamvis sis molestus, nunquam te esse malum confitebor. »

LX. CAIUS JULIUS CÆSAR.

Ante J. C. 85; Anno U. C. 669.

Caius Julius Cæsar, nobilissimâ genitus familiâ, annum agens sextum et decimum, patrem amisit; paulò pòst Corneliam duxit uxorem; cujus quum pater esset Syllæ inimicus, voluit Sylla Cæsarem compellere ut eam dimitteret; neque id potuit efficere. Ob eam causam Cæsar bonis spoliatus, quum etiam ad mortem quæreretur, mutatâ veste, noctu elapsus est ex urbe, et, quanquam tunc quartanæ morbo laboraret, propè per singulas noctes latebras commutare cogebatur; sic quoquè comprehensus à Syllæ liberto, vix datâ pecuniâ evasit. Postremò per proximos suos veniam impetravit, diù repugnante Syllâ: qui quum deprecantibus ornatissimis viris denegâsset, atque illi pertinaciter contenderent, expugnatus tandem dixit eum, quem salvum tantopere cuperent, aliquando optimatum partibus, quas simul defendissent, exitio futurum, multosque in eo puero inesse Marios.

Cæsar, mortuo Syllâ et compositâ seditione civili, Rhodum[483] secedere statuit, ut per otium Apollonio, tunc clarissimo dicendi magistro, operam daret; sed in itinere a piratis captus est, mansitque apud eos quadraginta dies. Ita porrò per illud omne spatium se gessit, ut piratis terrori pariter ac veneration esset; atque, ne iis suspicionem ullam daret qui oculis tantummodo eum custodiebant, nunquam aut nocte

aut die excalceatus est[210]. Interim comites servosque dimiserat ad expediendas pecunias quibus redimeretur. Viginti talenta[211] piratæ postulaverant; ille verò quinquaginta daturum se spopondit : quibus numeratis, expositus est in littore. Cæsar liberatus, confestim Miletum[212], quæ urbs proximè aberat, properavit; ibique contractâ classe, stantes adhuc in eodem loco prædones noctu adortus, aliquot naves, mersis aliis, cepit, piratasque ad deditionem redactos eo affecit supplicio quod illis sæpe per jocum minatus fuerat, dum ab iis detineretur : crucibus illos suffigi jussit.

Julius Cæsar, quæstor[156] factus, in Hispaniam [131] profectus est; quumque Alpes[113] transiret, et ad conspectum pauperis cujusdam vici comites ejus per jocum inter se disputarent, an illic etiam esset ambitioni locus, seriò dixit Cæsar malle se ibi primum esse quàm Romæ secundum. Ita animus dominationis avidus a primâ ætate regnum concupiscebat, semperque in ore habebat hos Euripidis[213], Græci poetæ, versus :

> Nam si violandum est jus, regnandi gratiâ
> Violandum est; aliis rebus pietatem colas.

Quum verò Gades[214], quod est Hispaniæ [131] oppidum, venisset, visâ Alexandri Magni imagine, ingemuit et lacrymas fudit : causam quærentibus amicis : « Nonne, inquit, idonea dolendi causa est, quòd nihildum memorabile gesserim, eam ætatem adeptus quâ Alexander jam terrarum orbem subegerat? »

Julius Cæsar in captandâ plebis gratiâ et ambiendis honoribus patrimonium effudit : ære alieno oppressus, ipse dicebat sibi opus esse millies sestertiùm[215] ut haberet nihil. His artibus consulatum adeptus est; collegaque ei datus Marcus Bibulus, cui Cæsaris consilia haud placebant. Inito magistratu, Cæsar legem Agrariam[215] tulit, hoc est de dividendo egenis civibus agro publico : cui legi quum senatus repugnaret, Cæsar rem ad populum detulit. Bibulus collega in forum venit ut legi ferendæ obsisteret; sed tanta commota est seditio, ut in caput consulis [58] cophinus stercore plenus effunderetur, fascesque frangerentur. Tandem Bibulus a satellitibus Cæsaris foro expulsus, domi se continere per reliquum anni tempus coactus est, curiâque abstinere. Interea unus Cæsar omnia ad arbitrium in republicâ administravit : unde quidam homines faceti, quæ eo anno gesta sunt, non, ut mos erat, consulibus Cæsare et Bibulo acta esse dicebant, sed Julio et Cæsare, unum consulem nomine et cognomine pro duobus appellantes.

Julius Cæsar, functus consulatu, Galliam[132] provinciam sorte obtinuit. Gessit autem novem annis, quibus in imperio fuit, hæc ferè. Galliam in provinciæ Romanæ formam redegit; Germanos[192], qui trans Rhenum[216] incolunt, primus Romanorum ponte fabricato aggressus, maximis affecit cladibus. Britannos[249], antea ignotos, vicit, iisque pecunias et obsides imperavit; quo in bello multa Cæsaris facta egregia narrantur. Inclinante in fugam exercitu, rapuit e manu militis fugientis scutum[74], et in primam aciem volitans, pugnam restituit. In alio prælio, aquiliferum[217] terga vertentem faucibus comprehendit, in contrariam partem retraxit, dexteramque ad hostem protendens : « Quorsum tu, inquit, abis?

Illic sunt cum quibus dimicamus. » Quo facto militibus animos addidit.

Cæsar, quum adhuc in Galliâ [132] detineretur, ne imperfecto bello discederet, postulavit ut sibi liceret, quamvis absenti, secundum consulatum petere; quod ei a senatu est negatum. Eâ re commotus, in Italiam [90] rediit, armis injuriam acceptam vindicaturus; plurimisque urbibus occupatis, Brundusium [218] contendit, quò Pompeius consulesque [38] confugerant. Tunc summæ audaciæ facinus Cæsar edidit : a Brundusio Dyrrachium [219], inter oppositas clases, gravissimâ hieme transmisit; cessantibusque copiis, quas subsequi jusserat, quum ad eas arcessendas frustra misisset : moræ impatiens, castris [58] noctu egreditur, clam solus naviculam conscendit, obvoluto capite, ne agnosceretur. Mare, adverso vento vehementer flante, intumescebat; in altum tamen protinus dirigi navigium jubet; quumque gubernator, penè obrutus fluctibus, adversæ tempestati cederet : « Quid times? ait : Cæsarem vehis. »

Deinde Cæsar Thessaliam [207] petiit, ubi Pompeium Pharsalico [208] prælio fudit, fugientem persecutus est, eumque in itinere cognovit occisum fuisse. Tum bellum Ptolemæo, Pompeii interfectori, intulit, a quo sibi quoquè insidias parari videbat; quo victo, Cæsar in Pontum [197] transiit, Pharnacemque, Mithridatis filium, rebellantem aggressus, intra quintum ab adventu diem, quatuor verò, quibus in conspectum venerat, horis, uno prælio profligavit. Quam victoriæ celeritatem inter triumphandum notavit, inscripto inter pompæ ornamenta trium verborum titulo, *Veni, vidi, vici*. Sua deinceps Cæsarem ubique comitata

est fortuna. Scipionem et Jubam, Numidiæ [139] regem, reliquias Pompeianarum partium in Africâ [91] refoventes, devicit. Pompeii liberos in Hispaniâ [131] superavit : clementer usus est victoriâ, et omnibus, qui contra se arma tulerant, pepercit. Regressus in urbem, quinquies triumphavit.

Bellis civilibus confectis, Cæsar, dictator [47] in perpetuum creatus, agere insolentiùs cœpit : senatum ad se venientem sedens excepit, et quemdam ut assurgeret monentem irato vultu respexit. Quum Antonius, Cæsaris in omnibus expeditionibus comes, et tunc in consulatu collega, ei in sellâ aureâ sedenti pro rostris [220], diadema, insigne regium, imponeret, non visus est eo facto offensus. Quare conjuratum est in eum a sexaginta et ampliùs viris, Cassio et Bruto ducibus conspirationis. Quum igitur Cæsar idibus Martiis in senatum venisset, assidentem specie officii circumsteterunt, illicoque unus e conjuratis, quasi aliquid rogaturus, propiùs accessit, renuentique togam ab utroque humero apprehendit. Deinde clamantem : « Ista quidem vis est, » Cassius vulnerat paulò infra jugulum. Cæsar Cassii brachium arreptum graphio [221] trajecit, conatusque prosilire, aliud vulnus accepit. Quum Marcum Brutum, quem loco filii habebat, in se irruentem vidisset, dixit : « Tu quoquè, fili mi! » Dein ubi animadvertit undique se strictis pugionibus peti, togâ caput obvolvit, atque ita tribus et viginti plagis confossus est.

Erat Cæsar excelsâ staturâ, nigris vegetisque oculis, capite calvo : quam calvitii deformitatem ægrè ferebat, quòd sæpe obtrectantium jocis esset obnoxia. Itaque, ex omnibus honoribus sibi a senatu populo-

que decretis, non aliud recepit aut usurpavit libentiùs quàm jus laureæ perpetuò gestandæ. Eum vini parcissimum fuisse ne inimici quidem negârunt: unde Cato dicere solebat unum ex omnibus Cæsarem ad evertendam rempublicam sobrium accessisse. Armorum et equitandi peritissimus erat; laboris ultra fidem patiens; in agmine nonnunquam equo, sæpiùs pedibus anteibat, capite detecto, sive sol, sive imber esset. Longissimas vias incredibili celeritate confecit, ita ut persæpe nuntios de se prævenerit; neque eum morabantur flumina, quæ, vel nando, vel innixus inflatis utribus, trajiciebat.

LXI. MARCUS CATO UTICENSIS.

Ante J. C. 73; Anno U. C. 681.

Marcus Cato, adhuc puer, invictum animi robur ostendit. Quum in domo Drusi avunculi sui educaretur, Latini[27] de civitate impetrandâ Romam venerunt. Popedius, Latinorum princeps, qui Drusi hospes erat, Catonem puerum rogavit ut Latinos apud avunculum adjuvaret; Cato vultu constanti negavit id se facturum. Iterum deinde ac sæpiùs interpellatus, in proposito perstitit. Tunc Popedius puerum in excelsam ædium partem levatum tenuit, et abjecturum inde se minatus est, nisi precibus obtemperaret; neque hoc metu a sententiâ eum potuit dimovere. Tunc Popedius exclamâsse fertur: « Gratulemur nobis, Latini, hunc esse tam parvum; si enim senator esset, ne sperare quidem jus civitatis nobis liceret. »

Cato, quum salutandi gratiâ ad Syllam a pædagogo duceretur, et in atrio cruenta proscriptorum capita

vidisset, Syllæ crudelitatem exsecratus est; seque eodem esse animo significavit quo puer alius, nomine Cassius, qui tunc publicam scholam cum Fausto, Syllæ filio, frequentabat. Quum enim Faustus proscriptionem paternam in scholâ laudaret, diceretque se, quum per ætatem posset, eamdem rem esse facturum, ei sodalis gravem colaphum impegit.

Insignis fuit, et ad imitandum proponenda, Catonis erga fratrem benevolentia. Quum enim interrogaretur quem omnium maximè diligeret, respondit: « Fratrem. » Iterum interrogatus, quem secundum maximè diligeret, iterum « Fratrem » respondit. Quærenti tertiò idem responsum dedit, donec ille a percunctando desisteret. Crevit cum ætate ille Catonis in fratrem amor: ab ejus latere non discedebat; ei in omnibus rebus morem gerebat. Annos natus viginti, nunquam sinè fratre cœnaverat, nunquam in forum prodierat, nunquam iter susceperat. Diversum tamen erat utriusque ingenium: in utroque probi mores erant, sed Catonis indoles severior.

Cato, quum frater, qui erat tribunus militum, ad bellum profectus esset, ne eum desereret, voluntaria stipendia fecit. Accidit postea ut Catonis frater in Asiam[136] proficisci cogeretur, et iter faciens in morbum incideret: quod ubi audivit Cato, licèt tunc gravis tempestas sæviret, neque parata esset magna navis, solvit e portu Thessalonicæ[222] exiguâ naviculâ cum duobus tantùm amicis tribusque servis, et, penè haustus fluctibus, tandem præter spem incolumis evasit. At fratrem modò defunctum vitâ reperit. Tunc questibus et lacrymis totum se tradidit: mortui corpus quàm magnificentissimo potuit funere extulit,

et marmoreum tumulum exstrui curavit suis impensis. Vela deinde facturus, quum suaderent amici ut fratris reliquias in alio navigio poneret, animam se priùs quàm illas relicturum respondit; atque ita solvit.

Cato quæstor[156] in insulam Cyprum[223] missus est, ad colligendam Ptolemæi regis pecuniam, a quo populus Romanus hæres institutus fuerat. Integerrimâ fide eam rem administravit. Summa longè major, quàm quisquam sperare potuisset, redacta est. Ferè septem millia talentorum navibus imposuit Cato; atque ut naufragii pericula vitaret, singulis vasis, quibus inclusa erat pecunia, corticem suberis longo funiculo alligavit, ut si fortè mersum navigium esset, locum amissæ pecuniæ cortex supernatans indicaret. Catoni advenienti senatus et tota ferme civitas obviàm effusa est, nec erat res triumpho absimilis. Actæ sunt Catoni a senatu gratiæ, præturaque illi et jus spectandi ludos prætextato extra ordinem data. Quem honorem Cato noluit accipere, iniquum esse affirmans sibi decerni quod nulli alii tribueretur.

Quum Cæsar consul[58] legem reipublicæ perniciosam tulisset, Cato solus, cæteris exterritis, huic legi obstitit. Iratus Cæsar Catonem extrahi curiâ, et in vincula rapi jussit: at ille nihil de libertate linguæ remisit; sed in ipsâ ad carcerem viâ de lege disputabat, civesque commonebat ut talia molientibus adversarentur. Catonem sequebantur mœsti patres[45]; quorum unus, objurgatus a Cæsare quòd nondum misso senatu discederet: « Malo, inquit, esse cum Catone in carcere quàm tecum in curiâ. » Exspectabat Cæsar dum ad humiles preces Cato sese demitteret: quod ubi frustra a se sperari intellexit, pudore victus, unum e tribunis misit qui Catonem dimitteret.

Cato Pompeii partes bello civili secutus est, eoque victo, exercitûs reliquias in Africam[91] cum ingenti itinerum difficultate perduxit. Quum verò ei summum a militibus deferretur imperium, Scipioni, quòd vir esset consularis, parere maluit. Scipione etiam devicto, Uticam[226], Africæ urbem, petivit, ubi filium hortatus est ut clementiam Cæsaris experiretur; ipse verò cœnatus deambulavit, et cubitum iturus, arctiùs diutiùsque in complexu filii hæsit; deinde ingressus cubiculum, ferro sibi ipse mortem conscivit. Cæsar, auditâ Catonis morte, dixit illum gloriæ suæ invidisse, quòd sibi laudem servati Catonis eripuisset. Catonis liberos, eisque patrimonium incolume servavit.

LXII. MARCUS TULLIUS CICERO.

Ante J. C. 107; Anno U. C. 657.

Marcus Tullius Cicero, equestri genere, Arpini[223], quod est Volscorum[55] oppidum, natus est. Ex ejus avi nasi summo verrucam in extremo naso sitam habuit, ciceris grano similem; inde cognomen Ciceronis genti inditum. Quum id Marco Tullio a nonnullis probro verteretur: « Dabo operam, inquit, ut istud cognomen nobilissimorum nominum splendorem vincat. » Quum eas artes disceret quibus ætas puerilis ad humanitatem solet informari[226], ingenium ejus ita eluxit, ut eum æquales, e scholâ redeuntes, medium, tanquam regem, circumstantes deducerent domum: imò eorum parentes, pueri famâ commoti, in ludum

litterarium ventitabant, ut eum viserent. Ea res tamen quibusdam rustici et inculti ingenii stomachum movebat, qui cæteros pueros graviter objurgabant, quòd talem condiscipulo suo honorem tribuerent.

Tullius Cicero, adolescens, eloquentiam et libertatem suam adversùs Syllanos ostendit. Chrysogonum quemdam, Syllæ libertum, acriter insectatus est, quòd, dictatoris[87] potentiâ fretus, in bona civium invadebat. Ex quo veritus invidiam Cicero, Athenas[92] petivit, ubi Antiochum philosophum studiosè audivit. Inde eloquentiæ gratiâ Rhodum[183] se contulit, ubi Molone, rhetore tum disertissimo, magistro usus est. Qui, quum Ciceronem dicentem audivisset, flevisse dicitur, quòd prævideret per hunc Græcos a Romanis ingenii et eloquentiæ laude superatum iri. Romam reversus, quæstor[156] in Siciliâ[56] fuit. Nullius verò quæstura aut gratior, aut clarior fuit: quum in magnâ annonæ difficultate ingentem frumenti vim inde Romam mitteret, Siculos initio offendit; postea verò, ubi diligentiam, justitiam et comitatem ejus experti fuerunt, majores quæstori suo honores, quàm ulli unquam prætori[128], detulerunt.

Cicero, consul[38] factus, Sergii Catilinæ conjurationem singulari virtute, constantiâ curâque compressit. Is nempe indignatus quòd in petitione consulatûs repulsam passus esset, et furore amens, cum pluribus viris nobilibus Ciceronem interficere, senatum trucidare, urbem incendere, ærarium diripere constituerat. Quæ tam atrox conjuratio a Cicerone detecta est. Catilina, metu consulis, Româ ad exercitum, quem paraverat, profugit; socii ejus comprehensi in carcere necati sunt. Senator quidam filium supplicio

mortis ipse affecit. Juvenis scilicet ingenio, litteris et formâ inter æquales conspicuus, pravo consilio amicitiam Catilinæ secutus fuerat, et in castra ejus properabat: quem pater ex medio itinere retractum occidit, his eum verbis increpans: « Non ego te Catilinæ adversùs patriam, sed patriæ adversùs Catilinam genui. »

Non ideo Catilina ab incœpto destitit, sed infestis signis Romam petens, cum exercitu cæsus est. Adeò acriter dimicatum est, ut nemo hostium prælio superfuerit: quem quisque in pugnando ceperat, eum, amissâ animâ, tegebat locum. Ipse Catilina longè a suis inter eorum, quos occiderat, cadavera cecidit; morte pulcherrimâ, si pro patriâ suâ sic occubuisset! Senatus populusque Romanus Ciceronem *patriæ patrem* appellavit. Ea res tamen Ciceroni postea invidiam creavit, adeò ut abeuntem magistratu verba facere ad populum vetuerit quidam tribunus plebis[54], quòd cives indictâ causâ damnavisset, sed solitum duntaxat juramentum præstare ei permiserit[227]. Tum Cicero magnâ voce: « Juro, inquit, rempublicam atque urbem Romam meâ unius operâ salvam esse: » quâ voce delectatus populus Romanus, et ipse juravit verum esse Ciceronis juramentum.

Paucis pòst annis Cicero reus factus est a Clodio, tribuno plebis[54], eâdem de causâ, quòd nempe cives Romanos necavisset. Tunc mœstus senatus, tanquam in publico luctu, vestem mutavit. Cicero, quum posset armis salutem suam defendere, maluit urbe cedere quàm suâ causâ cædem fieri[228]. Proficiscentem omnes boni flentes prosecuti sunt. Dein Clodius edictum proposuit, ut Marco Tullio igni et aquâ inter-

diceretur: illius domum et villas incendit. Sed vis illa diuturna non fuit: mox enim maximo omnium ordinum studio Cicero in patriam revocatus est. Obviàm ei redeunti ab universis itum est; domus ejus publicâ pecuniâ restituta est. Postea Cicero, Pompeii partes secutus, a Cæsare victore veniam accepit. Quo interfecto, Octavium, hæredem Cæsaris, fovit atque ornavit, ut cum Antonio rempublicam vexanti opponeret; sed ab illo deinde desertus est et proditus.

Antonius, initâ cum Octavio societate, Ciceronem jamdiu sibi inimicum proscripsit. Quâ re auditâ, Cicero transversis itineribus fugit in villam quæ a mari proximè aberat, indeque navem conscendit, in Macedoniam[165] transiturus. Quum verò jam aliquoties in altum provectum venti adversi retulissent, et ipse jactationem navis pati non posset, regressus ad villam: « Moriar, inquit, in patriâ sæpe servatâ. » Mox adventantibus percussoribus, quum servi parati essent ad dimicandum fortiter, ipse lecticam, quâ vehebatur, deponi jussit, eosque quietos pati quod sors iniqua cogeret. Prominenti ex lecticâ et immotam cervicem præbenti caput præcisum est. Manus quoquè abscissæ; caput relatum est ad Antonium, ejusque jussu inter duas manus in rostris[220] positum. Fulvia, Antonii uxor, quæ se a Cicerone læsam arbitrabatur, caput manibus sumpsit, in genua imposuit, extractamque linguam acu confixit.

Cicero dicax erat, et facetiarum amans, adeò ut ab inimicis solitus sit appellari *scurra consularis*. Quum Lentulum, generum suum, exiguæ staturæ hominem, vidisset longo gladio accinctum: « Quis, inquit, generum meum ad gladium alligavit? » Matrona quædam, juniorem se quàm erat simulans, dictitabat se triginta tantùm annos habere: cui Cicero: « Verum est, inquit; nam hoc viginti annos audio. » Cæsar, altero consule[38] mortuo, die decembris ultimâ[239], Caninium consulem horâ septimâ in reliquam diei partem renunciaverat: quem quum plerique irent salutatum de more: « Festinemus, inquit Cicero, priusquam abeat magistratu. » De eodem Caninio scripsit Cicero: « Fuit mirificâ vigilantiâ Caninius, qui toto suo consulatu somnum non viderit. »

LXIII. MARCUS BRUTUS.

Ante J. C. 55; Anno U. C. 709.

Marcus Brutus ex illâ gente, quæ Româ Tarquinios ejecerat, oriundus, Athenis[92] philosophiam, Rhodi[183] eloquentiam didicit. Sua eum virtus valde commendavit. Ejus pater, qui Syllæ partibus adversabatur, jussu Pompeii interfectus fuerat; unde Brutus cum eo graves gesserat simultates: bello tamen civili Pompeii causam, quòd justior videretur, secutus est, et dolorem suum reipublicæ utilitati posthabuit. Victo Pompeio, Brutus a Cæsare servatus est, et prætor[124] etiam factus. Postea quum Cæsar, superbiâ elatus senatum contemnere, et regnum affectare cœpisset, populus jam, præsenti statu haud lætus, vindicem libertatis requirebat. Subscripsere quidam primi Bruti statuæ: *Utinam viveres!* Item, ipsius Cæsaris statuæ: *Brutus, quia reges ejecit, primus consul*[38] *factus est; hic, quia consules ejecit, postremò rex factus est.* Inscriptum quoquè est Marci Bruti prætoris tribunali: *Dormis, Brute!*

Marcus Brutus, cognità populi Romani voluntate, adversùs Cæsarem conspiravit. Pridie quàm Cæsar est occisus, Porcia, Bruti uxor, consilii conscia, cultellum tonsorium, quasi unguium resecandorum causâ, poposcit, eoque, velut fortè e manibus elapso, se ipsa vulneravit. Clamore ancillarum vocatus in cubiculum uxoris Brutus, objurgare eam cœpit, quòd tonsoris officium præripere voluisset; at Porcia ei secretò dixit: « Non casu, sed de industriâ, mi Brute, hoc mihi vulnus feci : experiri enim volui an satis mihi animi esset ad mortem oppetendam, si tibi propositum ex sententiâ parum cessisset. » Quibus verbis auditis, Brutus ad cœlum manus et oculos sustulisse dicitur, et exclamavisse : « Utinam dignus tali conjuge maritus videri possim ! »

Interfecto Cæsare, Antonius vestem ejus sanguinolentam ostentans, populum veluti furore quodam adversùs conjuratos inflammavit. Brutus itaque in Macedoniam [145] concessit; ibique, apud urbem Philippos [230], adversùs Antonium et Octavium dimicavit. Victus acie, quum in tumulum se nocte recepisset, ne in hostium manus veniret, uni comitum latus transfodiendum præbuit. Antonius, viso Bruti cadavere, ei suum injecit purpureum paludamentum [81], ut in eo sepeliretur. Quod quum postea subreptum audivisset, requiri furem, et ad supplicium duci jussit. Cremati corporis reliquias ad Serviliam, Bruti matrem, deportandas curavit. Non eadem fuit Octavii erga Brutum moderatio : is enim avulsum Bruti caput Romam ferri jussit, ut Caii Cæsaris statuæ subjiceretur.

LXIV. OCTAVIUS CÆSAR AUGUSTUS.

Ante J. C. 55; Anno U. C. 709.

Octavius, Juliæ, Caii Cæsaris sororis, nepos, patrem quadrimus amisit. A majore avunculo adoptatus [668], eum in Hispaniam [134] profectum secutus est. Deinde ab eo Apolloniam [234] missus est, ut liberalibus studiis vacaret. Auditâ avunculi morte, Romam rediit, nomen Cæsaris sumpsit, collectoque veteranorum exercitu, opem Decimo Bruto tulit, qui ab Antonio Mutinæ [232] obsidebatur. Quum autem urbis aditu prohiberetur, ut Brutum de omnibus rebus certiorem faceret, primò litteras laminis plumbeis inscriptas misit, quæ per urinatorem sub aquâ fluminis deferebantur; ad id postea columbis usus est : iis nempe diù inclusis et fame affectis litteras ad collum alligabat, easque a proximo mœnibus loco emittebat. Columbæ, lucis cibique avidæ, summa ædificia petentes, a Bruto excipiebantur, maximè quum ille, disposito quibusdam in locis cibo, columbas illuc devolare instituisset.

Octavius bellum Mutinense duobus prœliis confecit; in quorum altero, non ducis modò, sed militis etiam functus est munere : nam aquilifero [217] graviter vulnerato, aquilam humeris subiit, et in castra reportavit. Postea, reconciliatâ cum Antonio gratiâ; junctisque cum ipso copiis, ut Caii Cæsaris necem ulcisceretur, ad urbem hostiliter accessit; inde quadringentos milites ad senatum misit, qui sibi consulatum, nomine exercitûs, deposcerent. Cunctante

Marcus Brutus, cognità populi Romani voluntate, adversùs Cæsarem conspiravit. Pridie quàm Cæsar est occisus, Porcia, Bruti uxor, consilii conscia, cultellum tonsorium, quasi unguium resecandorum causâ, poposcit, eoque, velut fortè e manibus elapso, se ipsa vulneravit. Clamore ancillarum vocatus in cubiculum uxoris Brutus, objurgare eam cœpit, quòd tonsoris officium præripere voluisset; at Porcia ei secretò dixit: « Non casu, sed de industriâ, mi Brute, hoc mihi vulnus feci : experiri enim volui an satis mihi animi esset ad mortem oppetendam, si tibi propositum ex sententiâ parum cessisset. » Quibus verbis auditis, Brutus ad cœlum manus et oculos sustulisse dicitur, et exclamavisse : « Utinam dignus tali conjuge maritus videri possim! »

Interfecto Cæsare, Antonius vestem ejus sanguinolentam ostentans, populum veluti furore quodam adversùs conjuratos inflammavit. Brutus itaque in Macedoniam [143] concessit; ibique, apud urbem Philippos [230], adversùs Antonium et Octavium dimicavit. Victus acie, quum in tumulum se nocte recepisset, ne in hostium manus veniret, uni comitum latus transfodiendum præbuit. Antonius, viso Bruti cadavere, ei suum injecit purpureum paludamentum [84], ut in eo sepeliretur. Quod quum postea subreptum audivisset, requiri furem, et ad supplicium duci jussit. Cremati corporis reliquias ad Serviliam, Bruti matrem, deportandas curavit. Non eadem fuit Octavii erga Brutum moderatio : is enim avulsum Bruti caput Romam ferri jussit, ut Caii Cæsaris statuæ subjiceretur.

LXIV. OCTAVIUS CÆSAR AUGUSTUS.

Ante J. C. 55; Anno U. C. 709.

Octavius, Juliæ, Caii Cæsaris sororis, nepos, patrem quadrimus amisit. A majore avunculo adoptatus [168], cum in Hispaniam [131] profectum secutus est. Deinde ab eo Apolloniam [231] missus est, ut liberalibus studiis vacaret. Auditâ avunculi morte, Romam rediit, nomen Cæsaris sumpsit, collectoque veteranorum exercitu, opem Decimo Bruto tulit, qui ab Antonio Mutinæ [232] obsidebatur. Quum autem urbis aditu prohiberetur, ut Brutum de omnibus rebus certiorem faceret, primò litteras laminis plumbeis inscriptas misit, quæ per urinatorem sub aquâ fluminis deferebantur; ad id postea columbis usus est : iis nempe diù inclusis et fame affectis litteras ad collum alligabat, easque a proximo mœnibus loco emittebat. Columbæ, lucis cibique avidæ, summa ædificia petentes, a Bruto excipiebantur, maximè quum ille, disposito quibusdam in locis cibo, columbas illuc devolare instituisset.

Octavius bellum Mutinense duobus prœliis confecit; in quorum altero, non ducis modò, sed militis etiam functus est munere : nam aquilifero [247] graviter vulnerato, aquilam humeris subiit, et in castra reportavit. Postea, reconciliatâ cum Antonio gratiâ; junctisque cum ipso copiis, ut Caii Cæsaris necem ulcisceretur, ad urbem hostiliter accessit; inde quadringentos milites ad senatum misit, qui sibi consulatum, nomine exercitûs, deposcerent. Cunctante

senatu, centurio, legationis princeps, rejecto sagulo, ostendens gladii capulum, non dubitavit in curiâ dicere : « Hic faciet, si vos non feceritis. » Cui respondisse Ciceronem ferunt : « Si hoc modo petieritis Cæsari consulatum, auferetis. » Quod dictum eideinde exitio fuit : invisus enim esse cœpit Cæsari, quòd libertatis esset amantior.

Octavius Cæsar, nondum viginti annos natus, consulatum invasit, novamque proscriptionis tabulam [195] proposuit. Quæ proscriptio Syllanâ longè crudelior fuit : ne teneræ quidem ætati pepercit. Puerum quemdam, nomine Atilium, Octavius coegit togam virilem sumere, ut tanquam vir proscriberetur. Atilius, protinus ut e Capitolio [10] descendit, deducentibus ex more amicis [233], in tabulam relatus est. Desertum deinde a comitibus ne mater quidem præ metu recepit : puer itaque fugit, et in sylvis aliquandiu delituit. Quum verò inopiam ferre non posset, e latebris exivit, seque prætereuntibus indicavit, a quibus interfectus est. Alius puer etiam impubes, dum in ludum litterarium iret, cum pædagogo, qui pro eo corpus objecerat, necatus est.

Octavius, initâ cum Antonio societate, Marcum Brutum, Cæsaris interfectorem, bello persecutus est. Quod bellum, quanquam æger atque invalidus, duplici prælio transegit; quorum priore castris [58] exutus, vix fugâ evasit; altero victor, se gessit acerbiùs. In nobilissimum quemque captivum sæviit, adjectâ etiam supplicio verborum contumeliâ. Uni suppliciter precanti sepulturam respondit, jam illam in volucrum atque ferarum potestate futuram [234]. Ambo erant captivi pater et filius; quum autem Octavius nollet,

nisi uni, vitam concedere, eos sortiri jussit utri parceretur. Pater, qui se pro filio ad mortem subeundam obtulerat, occisus est; nec servatus filius, qui præ dolore voluntariâ occubuit nece. Neque ab hoc tristi spectaculo oculos avertit Octavius, sed utrumque spectavit morientem.

Octavius ab Antonio iterum abalienatus est, quòd is, repudiatâ Octaviâ sorore, Cleopatram, Ægypti [172] reginam, duxisset uxorem; quæ mulier cum Antonio luxu et deliciis certabat. Gloriata est aliquando se centies sestertiùm [235] unâ cœnâ absumpturam. Antonio, id fieri posse neganti, magnificam apposuit cœnam, sed non tanti sumptûs quanti promiserat. Irrisa igitur ab Antonio, jussit sibi afferri vas aceto plenum : exspectabat Antonius quidnam esset actura. Illa gemmas pretiosissimas auribus appensas habebat : protinus unam detraxit, et aceto dilutam absorbuit. Alteram quoquè simili modo parabat absumere, nisi prohibita fuisset [236].

Octavius cum Antonio apud Actium [237], qui locus in Epiro est [86], navali prælio dimicavit. Victum et fugientem Antonium persecutus, Ægyptum [172] petiit; obsessâque Alexandriâ [173], quò Antonius cum Cleopatrâ confugerat, brevi potitus est. Antonius, desperatis rebus, quum in solio regali sedisset, regio diademate cinctus, necem sibi conscivit. Cleopatra verò, quam Octavius magnopere cupiebat vivam comprehendi triumphoque servari, aspidem sibi in cophino inter ficus afferendam curavit, eamque ipsa brachio applicuit : quod ubi cognovit Octavius, medicos vulneri remedia adhibere jussit. Admovit etiam psyllos [238], qui venenum exsugerent; sed frustra.

Cleopatræ mortuæ communem cum Antonio sepulturam tribuit.

Tandem Octavius, hostibus victis, solusque imperio potitus, clementem se exhibuit. Omnia deinceps in eo plena mansuetudinis et humanitatis. Multis ignovit, a quibus sæpe graviter læsus fuerat: quo in numero fuit Metellus, unus ex Antonii præfectis. Quum is inter captivos senex squalidus sordidatusque processisset, agnovit eum filius ejus, qui Octavii partes secutus fuerat, statimque exsiliens, patrem complexus, sic Octavium allocutus est: « Pater meus hostis tibi fuit; ego miles: non magis ille pœnam, quàm ego præmium, meriti sumus. Aut igitur me propter illum occidi jube, aut illum propter me vivere. Delibera, quæso, utrùm sit moribus tuis convenientius. » Octavius, postquam paulùm addubitavisset, misericordiâ motus, hominem sibi infensissimum propter filii merita servavit.

Octavius in Italiam[90] rediit, Romamque triumphans ingressus est. Tum bellis toto orbe compositis, Jani gemini[20] portas suâ manu clausit, quæ tantummodo bis antea clausæ fuerant, primò sub Numâ rege, iterum post primum Punicum bellum. Tunc omnes præteritorum malorum oblivio cepit, populusque Romanus præsentis otii lætitiâ perfruitus est. Octavio maximi honores a senatu delati sunt. Ipse *Augustus* cognominatus est, et in ejus honorem mensis sextilis eodem nomine est appellatus, quòd illo mense bellis civilibus finis esset impositus. Equites[123] Romani natalem ejus biduo semper celebrârunt; senatus populusque Romanus universus cognomen *patris patriæ* maximo consensu ei tribuerunt. Augustus præ gaudio lacrymans respondit his verbis: « Compos factus sum votorum meorum; neque aliud mihi optandum est quàm ut hunc consensum vestrum ad ultimum vitæ finem videre possim. »

Dictaturam, quam populus magnâ vi offerebat, Augustus, genu nixus, dejectâque ab humeris togâ, deprecatus est. *Domini* appellationem semper exhorruit, eamque sibi tribui edicto vetuit. Imò de restituendâ republicâ non semel cogitavit; sed reputans et se privatum non sinè periculo fore, et rempublicam plurium arbitrio commissum iri, summam retinuit potestatem, id verò studuit ne quem novi statûs pœniteret. Bene de iis etiam, quos adversarios expertus fuerat, et sentiebat et loquebatur. Legentem aliquando unum e nepotibus invenit; quumque puer territus volumen Ciceronis, quod manu tenebat, veste tegeret, Augustus librum cepit, eoque statim reddito: « Hic vir, inquit, fili mi, doctus fuit et patriæ amans. »

Pedibus sæpe per urbem incedebat, summâque comitate adeuntes excipiebat: unde quum quidam libellum supplicem porrigens, præ metu et reverentiâ nunc manum proferret, nunc retraheret: « Putasne, inquit jocans Augustus, assem te elephanto dare[239]? » Eum aliquando convenit veteranus miles, qui vocatus in jus periclitabatur, rogavitque ut sibi adesset: statim Augustus unum e comitatu suo elegit advocatum, qui litigatorem commendaret. Tum veteranus exclamavit: « At non ego, te periclitante bello Actiaco, vicarium quæsivi, sed ipse pro te pugnavi; » simulque detexit cicatrices. Erubuit Augustus, atque ipse venit in advocationem.

Quum, post Actiacam[237] victoriam, Augustus Ro-

mam ingrederetur, occurrit ei inter gratulantes opifex quidam corvum tenens quem instituerat hæc dicere : « Ave , Cæsar, victor, imperator. » Augustus avem officiosam miratus , eam viginti millibus nummorum emit. Socius opificis , ad quem nihil ex illâ liberalitate pervenerat , affirmavit Augusto illum habere et alium corvum, quem afferri postulavit. Allatus corvus verba quæ didicerat expressit : *Ave, Antoni, victor, imperator.* Nihil eâ re exasperatus Augustus jussit tantummodò corvorum doctorem dividere acceptam mercedem cum contubernali. Salutatus similiter a psittaco , emi eum jussit.

Exemplo incitatus sutor quidam , corvum instituit ad parem salutationem ; sed , quum parum proficeret, sæpe ad avem non respondentem dicebat : « Opera et impensa periit. » Tandem corvus cœpit proferre dictatam salutationem : quâ auditâ dum transiret, Augustus respondit : « Satis domi talium salutatorum habeo. » Tum corvus illa etiam verba adjecit, quibus dominum querentem audire solebat : « Opera et impensa periit. » Ad quod Augustus risit, atque avem emi jussit quanti nullam adhuc emerat.

Solebat quidam Græculus descendenti e palatio Augusto honorificum aliquod epigramma porrigere. Id quum frustra sæpe fecisset , et tamen rursum eumdem facturum Augustus videret, suâ manu in chartâ breve exaravit græcum epigramma , et Græculo venienti ad se obviàm misit. Ille legendo laudare cœpit , mirarique tam voce quàm vultu gestuque. Dein quum accessit ad sellam quâ Augustus vehebatur, demissâ in pauperem crumenam manu , paucos denarios protulit , quos principi daret ; dixitque

se plus daturum fuisse, si plus habuisset. Secuto omnium risu , Græculum Augustus vocavit , eique satis grandem pecuniæ summam numerari jussit.

Augustus ferè nulli se invitanti negabat. Exceptus igitur a quodam cœna satis parcâ et penè quotidianâ, hoc tantùm insusurravit : « Non putabam me tibi esse tam familiarem. » Quum aliquando apud Pollionem quemdam cœnaret, fregit unus ex servis vas crystallinum : rapi illum protinus Pollio jussit, et, ne vulgari morte periret, abjici murænis, quas ingens piscina continebat. Evasit e manibus puer, et ad pedes Cæsaris confugit, non recusans mori, sed rogans ne piscium esca fieret. Motus novitate crudelitatis Augustus , servi infelicis patrocinium suscepit. Quum autem veniam a viro crudeli non impetraret , crystallina vasa ad se afferri jussit; omnia manu suâ fregit; servum manumisit, piscinamque compleri præcepit.

Augustus in quàdam villâ ægrotans noctes inquietas agebat, rumpente somnum ejus crebro noctuæ cantu. Quâ molestiâ quum liberari se vehementer cupere significâsset, miles quidam , aucupii peritus, noctuam prehendendam curavit , vivamque Augusto attulit, spe ingentis præmii. Cui Augustus mille nummos dari jussit. At ille minùs dignum præmium existimans , dicere ausus est : « Malo ut vivat , » et avem dimisit. Imperatori nec ad irascendum causa deerat, nec ad ulciscendum potestas : hanc tamen injuriam æquo animo tulit Augustus, hominemque impunitum abire passus est.

Augustus amicitias non facilè admisit , et admissas constanter retinuit. Imprimis familiarem habuit Mæcenatem , equitem[123] Romanum; qui eâ , quâ apud

principem valebat, gratiâ ita semper usus est, ut prodesset omnibus quibus posset, noceret nemini. Mira erat ejus ars et libertas in flectendo Augusti animo, quum eum irâ incitatum videret. Jus aliquando dicebat Augustus, et multos morte damnaturus videbatur: aderat tunc Mæcenas, qui circumstantium turbam perrumpere, et ad tribunal propiùs accedere conatus est. Quum id frustra tentâsset, in tabellâ scripsit hæc verba: *Surge tandem, carnifex;* eamque tabellam ad Augustum projecit. Quâ lectâ, Augustus statim surrexit, et nemo est morte mulctatus.

Habitavit Augustus in ædibus modicis, neque laxitate neque cultu conspicuis, ac per annos ampliùs quadraginta in eodem cubiculo hieme et æstate mansit. Supellex quoquè ejus vix privatæ elegantiæ erat. Idem tamen Romam, quam pro majestate imperii non satìs ornatam invenerat, adeò excoluit, ut jure sit gloriatus marmoream se relinquere, quam lateritiam accepisset. Rarò veste aliâ usus est quàm confectâ ab uxore, sorore, filiâ, nepotibusque. Altiuscula erant ejus calceamenta, ut procerior, quàm erat, videretur. Cibi minimè erat atque vulgaris: secundarium panem, et pisciculos minutos et ficus virides maximè appetebat.

Augustus non ampliùs quàm septem horas dormiebat, ac ne eas quidem continuas, sed ita ut in illo temporis spatio ter aut quater expergisceretur. Si interruptum somnum recuperare non posset, lectores arcessebat, donec resumeret. Quum audisset senatorem quemdam, licèt ære alieno oppressum, arctè et graviter dormire solitum, culcitam ejus magno pretio emit. Mirantibus dixit: « Habenda est ad somnum culcita, in quâ homo, qui tantùm debebat, dormire potuit. »

Exercitationes campestres equorum et armorum statim post bella civilia omisit, et ad pilam primò folliculumque transiit: mox animi laxandi causâ, modò piscabatur hamo, modò talis nucibusque ludebat cum pueris minutis, quos facie et garrulitate amabiles undique conquirebat. Aleâ multùm delectabatur; idque ei vitio datum est. Tandem afflictâ valetudine, in Campaniam[89] concessit, ubi, remisso ad otium animo, nullo hilaritatis genere abstinuit. Supremo vitæ die, petito speculo[240], capillum sibi comi jussit, et amicos circumstantes percontatus est num vitæ mimum satìs commodè egisset; adjecit et solitam clausulam: « Edite strepitum, vosque omnes cum gaudio applaudite. » Obiit Nolæ[125], sextum et septuagesimum annum agens.

Post J. C. 14; Anno U. C. 766.

FINIS.

NOTAS

HISTÓRICAS, GEOGRÁFICAS Y MITOLÓGICAS.

1. *Proca* reinó 23 años, en el de 814 antes de J. C; era el duodécimo rey de Alba despues de Silvio Postumio, sucesor de Ascanio.

2. Los *Albanos* habitaban Alba, ciudad del Lacio ó país de los Latinos, que en el dia hace parte de la Campaña de Roma. Esta ciudad, que los antiguos llamaban *Alba Longa*, porque se extendia á lo largo del monte Albano, fué fundada, segun se dice, por Ascanio, hijo de Eneas, y llegó á ser la capital de un pequeño reino que subsistió cerca de 400 años.

3. Las *Vestales* estaban obligadas á guardar y mantener el fuego sagrado que ardia delante del altar de Vesta, hija de Saturno y diosa del fuego, habiendo Eneas sido el primero que introdujo su culto en Italia: las Vestales no podian casarse sino despues de haber estado al servicio de esta diosa por espacio de treinta años.

4. El *Tiber*, grande rio de Italia, tiene su nacimiento en el monte Apenino; y no siendo allí mas que un pequeño riachuelo, recibe, en una extension como de 250 millas, sobre veinte rios y torrentes, y despues de haber separado el Lacio de la Etruria ó Toscana, y atravesado Roma, va á desaguar por dos desembocaderos en el mar de Toscana (Mediterráneo), cerca de la ciudad de Ostia. Segun Tito Livio, el Tiber, que antes se llamaba *Albula*, á causa de la blancura de sus aguas, ha tomado su nombre de Tiberio Silvio, undécimo rey de los Latinos, que fué sumergido en él.

5. Esta narracion es evidentemente fabulosa; es probable

que esta loba no era otra que Aca Laurencia, de la cual se hablará mas adelante, á la que se daba tambien este sobrenombre.

6. La fundacion de Roma data del año 3251 de la creacion del mundo, 428 años despues de la ruina de Troya, y 753 antes de J. C. Esta ciudad, situada en las dos riberas del Tíber, estaba edificada sobre siete colinas, á saber: los montes Palatino, Capitolio, Quirinal, Celio, Aventino, Esquilino y Viminal, lo cual le habia hecho dar el nombre de *Arx Septicollis*. Despues aun se ha añadido el Janículo y el Vaticano, situados en la ribera derecha del rio.

7. *Auspicia* viene de *aves spicere ó aspicere*, observar las aves, como *Augurium* viene de *avium garritus*, canto de las aves; porque los Romanos sacaban ciertos presagios del modo con que las aves volaban, cantaban y comian. Tages, nieto de Júpiter é hijo de Genio, fué el primero que enseñó á los pueblos de Etruria la ciencia de los agoreros. Se daba tambien el nombre de agoreros (*augures*) á los sacerdotes encargados de observar el vuelo y el canto de las aves.

8. El *país de los Sabinos*, situado al N.-E. del Lacio, hace hoy parte, como este último, de la Campaña de Roma; la capital era Cures, *Cures* ó *Quirites*. Habiendo Tacio, rey de los Sabinos, y Rómulo hecho alianza y acordado entre sí reinar juntamente en los dos pueblos, se dió entrada en la ciudad de Roma á todos los Sabinos que quisieron fijar su residencia en ella: Roma conservó siempre el nombre que le habia dado su primer rey; pero los habitantes fueron llamados *Quirites*, del nombre de la capital del país de los Sabinos.

9. *Tarpeia*, hija de Tarpeyo, despues que le hubieron quitado la vida los Sabinos, fué enterrada debajo de un peñasco de la montaña sobre la cual estaba construida la fortaleza de que su padre era gobernador, de donde han venido

los nombres de fortaleza Tarpeya, monte Tarpeyo, roca Tarpeya. Antiguamente se acostumbraba despeñar de esta roca á los malhechores y á los conspiradores.

10. El *Capitolio*, fortaleza célebre construida en Roma sobre el monte Tarpeyo, llamada así de la palabra *caput*, á causa de una cabeza de hombre que se halló en ella cuando Tarquinio el Soberbio mandó echar sus cimientos.

11. El lago de la Cabra, situado cerca de Roma, fué llamado despues *Caprilia*.

12. Se cree que el senado hizo dar la muerte á Rómulo, y que para ocultar esta accion bárbara cada senador se llevó debajo de la toga una parte de su cuerpo hecho pedazos.

13. Rómulo murió en el año 714 antes de J. C. y en el 39 despues de la fundacion de Roma: tenia la edad de 55 años y habia reinado por espacio de 37. Fué puesto en el número de los dioses bajo el nombre de *Quirino*, segun unos, porque ordinariamente estaba armado de una media pica ó venablo, *quiris*; y segun otros, porque despues de haber reconciliado los Sabinos con los Romanos, les habia dado en comun el nombre de *Quirites*. Despues de su muerte hubo un interregno de un año, durante el cual los interreyes ó regentes se sucedieron de cinco en cinco dias.

14. El *flamin* ó sacerdote de Júpiter, que se llamaba tambien *Flamendialis*, flamendial, gozaba de tres grandes prerogativas; tenia la silla curul (*véase* nota 15), y le precedia ordinariamente un lictor. (*Véase* nota 24.) De su casa era de donde se sacaba siempre el fuego para los sacrificios. No debia hacer jamás ningun juramento. Nunca montaba á caballo, y todo su modo de vivir debia representar la sencillez de los primeros tiempos. En ciertas ocasiones tenia derecho de quitar las cadenas á los que estaban atados con ellas, y de impedir que fuesen azotados con varas los que eran llevados á este suplicio, cuando se hallaba en los lugares de su tránsito.

15. La *silla curul* era una silla de marfil en que solo tenian derecho de sentarse los primeros magistrados antes que Numa hubiese concedido este privilegio al flamendial.

16. Los *Salios*, sacerdotes de Marte, fueron instituidos por Numa con motivo de una peste que asolaba á Roma; se les dió el nombre de Salios, porque celebraban sus fiestas danzando y saltando, *saliendo*.

17. Los *ancíles* eran unos escudos largos y sesgados de los dos lados. Se cuenta que un escudo bajado del cielo hizo cesar la peste que asolaba á Roma, y que habiendo la ninfa Egeria (*véase* nota 21) predicho que el imperio del mundo estaba destinado para la ciudad en que se hubiere conservado este escudo, Numa, para impedir que esta rica prenda fuese quitada á los Romanos, mandó hacer doce semejantes, y confió su custodia á doce jóvenes patricios, que destinó, bajo el nombre de Salios, al servicio del dios Marte, en cuyo templo fueron depositados los escudos sagrados. Dobló el número de los Salios Tulo Hostilio, ó, segun dicen algunos, Tarquinio.

18. El *año lunar*, compuesto de 354 ó 355 dias, no era igual al año solar, el que le excedia de once á doce dias: así es que era preciso añadir cada dos años un mes intercalar, que era alternativamente de veinte y dos á veinte y tres dias. Despues los pontífices encargados de esta intercalacion la hicieron segun su capricho. Julio César corrigió sus yerros, y mandó que en adelante el año seria de trescientos sesenta y cinco dias, y seis horas que produjeron un dia mas cada cuatro años. El año Juliano, llamado así de su nombre, subsistió hasta la reforma del calendario, hecha por órden del papa Gregorio XIII en 1582.

19. Las *fiestas y ceremonias religiosas* de los Romanos estaban señaladas dia por dia en su calendario, bajo la division de dias *fastos* y dias *nefastos*. Los dias fastos, de la palabra

latina *fari*, hablar, eran aquellos en que era permitido hablar y tratar de los negocios civiles: los dias nefastos, *non fari*, eran aquellos en que estaba prohibido el hacerlo; los consideraban como fatales ó de mal agüero.

20. *Jano*, el rey mas antiguo de Italia, hijo de Apolo y de una ninfa llamada Creúsa, recibió á Saturno en sus estados, á los cuales este último dió el nombre de *Lacio*, de la palabra latina *latere*, esconderse, porque se habia escondido en ellos cuando Júpiter le perseguia. Jano, por haber recibido favorablemente á este dios desterrado, fué remunerado por él con una rara prudencia, con el conocimiento de lo pasado y de lo venidero: este es el motivo porque se le llamó *Geminus* ó *bifrons*, esto es, de dos caras. De Jano es de quien toma su nombre el mes de enero, que comienza el año. Rómulo fué el primero que le hizo erigir un templo.

21. *Egeria* era una ninfa de una singular hermosura, que Diana convirtió en fuente. Los Romanos la adoraban como una divinidad.

22. El *Janículo*, una de las montañas ó colinas de Roma, situada al otro lado del Tíber, se llamaba así, ó porque los Romanos en otro tiempo salian por allí como por una puerta, *janua*, para ir á la Etruria, ó porque habia sido la corte de Jano. Anco Marcio hizo cercar con murallas el monte Janículo, y puso en él una fuerte guarnicion para proteger el comercio que se hacia por agua, contra las correrías y robos de los Etruscos; le unió á la ciudad por el puente Sublicio ó puente de madera, acaso el primero que se construyó en Italia.

23. Habiendo Cayo Cluilio, entonces rey de los Albanos, perecido en sus reales en el principio de esta guerra, estos nombraron dictador provisionalmente á Mecio Fufecio.

24. *Lictor* viene de *ligare*, atar: los líctores, en Roma, eran unos empleados públicos que iban delante de los pri-

meros magistrados para hacer apartar la gente cuando pasaban. Rómulo creó doce. Su principal ministerio era prender á los reos, atarlos, azotarlos y decapitarlos, segun estas palabras de Tito Livio: *I, lictor, colliga manus, virgis cæde, plecte securi.* Llevaban un haz de varillas de avellano, en medio del cual habia una hacha. Los cónsules tenian doce, y el dictador veinte y cuatro.

25. El *pais de los Veyenses*, situado al S. de la Etruria, hace en el dia parte de la Campaña de Roma. La capital, que ya no existe, era *Veji*, Véyos, á cuatro leguas N.-O. de Roma, tan grande y tan poblada como esta, y la primera de las ciudades etruscas, cuando los Romanos le pusieron sitio, el que duró diez años, y fué terminado por Camilo.

26. El monte *Celio* se llamó primeramente *Querquetulanus*, á causa de las muchas encinas de que estaba cubierto: despues fué llamado Celio, porque Céles Vibena, general etrusco, habiendo acudido al auxilio de Rómulo, en la guerra contra los Sabinos, se habia establecido ó acampado en él.

27. El *Lacio* ó país de los Latinos, hoy la Campaña de Roma, se extendia desde la Etruria y el Tíber hasta la ciudad de Circeyo. Se comprendian bajo este nombre genérico todos los países de los contornos de Roma entre la Etruria y el Tíber al N.-O.; el rio Anio, hoy Teveron, al N.; el rio Liris en gran parte al E.; y el mar al S.

28. Numa Pompilio es quien instituyó los *heraldos feciales* (reyes de armas) en número de veinte; pero Anco Marcio arregló su derecho y el modo de ejercerle. Formaban en Roma un colegio ó una compañía muy importante, porque no se hacia la paz ni la guerra sin su intervencion. El jefe del colegio se llamaba *pater patratus*, y obraba en nombre de todo el pueblo romano. Su cargo era principalmente estar presentes á las declaraciones de guerra y á los tratados de paz que se hacian, y cuidar que los Romanos no emprendiesen sino guerras legítimas. Tenian tambien el derecho de romper los tratados de paz que no eran ventajosos á la república, y de entregar á los enemigos á los que los habian hecho.

29. *Tarquinia* ó *Tarquines*, lugar llamado hoy la Turchina, era una de las principales ciudades de los Etruscos sobre la Marta, que sale del lago Vulsinio para pasar al mar; fué la patria de Tages (*véase* nota 7): allí fué tambien donde se descubrió el arte de hacer estatuas de tierra. Se cree que esta ciudad fué destruida hácia el fin de la república.

30. La *pretexta* era una especie de toga, que se llamaba así en Roma porque estaba orlada con una tira de púrpura tejida en la ropa. Se daba á los mancebos nobles á la edad de doce á trece años, y la dejaban á la de diez y siete para tomar la pretexta viril. Se les daba al mismo tiempo, para distinguirlos de los simples ciudadanos, la bula, *bulla*, pequeña alhaja de oro que llevaban al cuello, y que se llamaba así porque se parecia á las burbujas que se forman en el agua cuando empieza á llover. Cuando habian llegado á la edad de 14 años, ó de 16 segun otros, colgaban su bula al cuello de los dioses Lares.

31. Segun algunos historiadores, habiendo un príncipe de Cornículo, pequeña ciudad del Lacio, sido muerto cuando la toma de aquella ciudad, Tanaquil tuvo compasion de su viuda que estaba en cinta, y á causa de la nobleza de su orígen la recogió é hizo conducir al palacio de Tarquinio, donde dió á luz á Servio Tulio.

32. *Éfeso* era una ciudad de la Jonia fundada por unas Amazonas, y notable por el templo de Diana, una de las siete maravillas del mundo, construido conforme al diseño del célebre arquitecto Ctesifon, á expensas de todas las ciudades del Asia. Su construccion duró 220 años; se notaban

en él ciento veinte y siete columnas cada una de sesenta piés de alto, las cuales habian sido puestas por órden de otros tantos reyes. Este edificio extraordinario, que tenia cuatrocientos veinte y cinco piés de largo con doscientos veinte de ancho, fué incendiado, el dia mismo del nacimiento de Alejandro el Grande, por un cierto Erostrato, el cual no tenia en ello otro fin que el hacer hablar de él. Los Efesios, para burlarle en sus esperanzas, prohibieron bajo pena de muy crecidas multas el pronunciar su nombre, que sin embargo se ha conservado en la historia.

33. *Gabio*, antigua ciudad del Lacio, estaba situado á la mitad del camino entre Roma y Palestrina. Esta ciudad, en el dia destruida, habia sido fundada por dos hermanos sicilianos, Galacto y Bio.

34. *Ardea*, antigua ciudad del Lacio, capital de los Rútulos, estaba situada entre Ostia y Ancio; habia sido fundada, segun dicen, por Dánae, madre de Perseo. Eneas la incendió despues de la muerte de Turno: Ovidio, en sus Metamórfosis, finge que de sus cenizas nació una garza, *ardea*. Esta ciudad fué reedificada despues, y aun llegó á ser bastante poderosa en los primeros tiempos de la república romana; en el dia ya no existe.

35. *Collatia*, Colacia, antigua ciudad del Lacio, cerca del rio Anio (Teveron), en el camino de *Tibur* (Tívoli), frontera del país de los Sabinos, fundada por los Albanos; llamada así, segun Festo, porque habian sido juntadas en ella las riquezas de las demás ciudades: en el dia ya no existe. Lucio Tarquinio, uno de los dos primeros cónsules de la república, fué llamado Colatin porque su padre habia sido por espacio de mucho tiempo gobernador de Colacia, despues que se hubo apoderado de ella Tarquinio el viejo.

36. *Délfos*, ciudad de la Fócide, célebre por el oráculo de Apolo y por las riquezas de su templo que fué robado por los

Galos, bajo el mando de Breno, el año 278 antes de J. C. Délfos, que el monte Parnaso cubria hácia el N., es hoy un pequeño lugar llamado Castri.

37. *Apolo*, hijo de Júpiter y de Latona, y hermano de Diana. Se le llamaba *Febo* en el cielo, y Apolo en la tierra. Era mirado como el dios de la poesía, de la medicina, de la música y de las artes.

38. Los *cónsules*, primeros magistrados de la república romana, despues de la expulsion de los reyes, fueron llamados así de la palabra *consulere*, porque tenian á su cargo velar sobre la conservacion de la república. Nadie podia ser elevado á este empleo antes de la edad de cuarenta y dos á cuarenta y tres años. La eleccion de los cónsules pertenecia al pueblo romano, reunido en comicios (*véase* nota 41), por centurias, en el Campo de Marte. La duracion de su poder era de un año. Llevaban una toga orlada de púrpura, llamada pretexta, y en las asambleas estaban sentados en una silla curul, teniendo en la mano un baston de marfil.

39. La *legion* fué, desde su orígen, el cuerpo mas considerable de la milicia romana. Tomaba su nombre de la palabra *legere*, escoger, porque no se escogian para formarla sino los ciudadanos mas aptos para el servicio de las armas. La legion que, bajo Rómulo, era de tres mil hombres de á pié y de trescientos caballos, se aumentó insensiblemente hasta Mario, que en su primer consulado la fijó á seis mil hombres. Posteriormente no ha excedido este número. Se dividia en cohortes, en manípulos y en centurias.

40. Los *Etruscos*, llamados tambien *Tusci* y *Tyrrheni*, (hoy ducados de Luca y de Masa, y grande ducado de Toscana) eran, segun se dice, orientales de orígen. Aunque no formasen mas que un mismo pueblo, estaban divididos en doce pequeños estados llamados entre ellos Lucomonias, llamándose sus jefes Lucomones. Cada estado tenia su diputado:

estos diputados se reunian cuando se trataba de deliberar sobre los intereses generales de la nacion. Clusino ó Chiusi, una de las principales ciudades de aquel país, era la residencia del rey Porsena, que fué enterrado en él. Plinio habla de su sepultura.

41. Los *comicios* eran unas asambleas del pueblo. Esta palabra viene de *cum ire*, porque acudian á ellos todos los ciudadanos sin distincion de clase ni categoría. Allí se ocupaban de la eleccion de los magistrados, trataban de los negocios del gobierno, en fin juzgaban las causas que debian ser llevadas al tribunal del pueblo. Habia tres modos de convocar estas asambleas, á saber: por curias, por centurias y por tribus. Por curias, se tenian en la plaza mayor, *in foro*; por centurias, siempre en el Campo de Marte; y por tribus, en la plaza mayor ó en el Campo de Marte indiferentemente. El derecho de convocarlas perteneció, despues de la expulsion de los reyes, á los cónsules, al dictador, á los sacerdotes y á los tribunos del pueblo.

42. *A reâ*, se sobrentiende *dextrâ*.

43. Es menester advertir que esta supresion de las hachas no tuvo lugar sino para el interior de la ciudad.

44. *Publícola* quiere decir que ama al pueblo.

45. Rómulo dió el nombre de *Patres* á los ciudadanos mas distinguidos por su nacimiento, mérito ó bienes de fortuna. Los descendientes de estos padres fueron llamados despues *patricios*, y compusieron la nobleza romana.

46. *Cremera*, pequeño rio de Etruria que va á desaguar en el Tíber.

47. El dictador era, entre los Romanos, un magistrado extraordinario que se creaba en circunstancias críticas. Su poder era absoluto; así es que no podia retenerle sino por espacio de seis meses, despues de los cuales estaba obligado á abdicar. Nombraba un oficial, llamado *magister equitum*, general de la caballería, que hacia ejecutar sus órdenes y le servia de lugarteniente. El dictador, no pudiendo combatir sino á pié, necesitaba un oficial para mandar la caballería. La dictadura fué establecida por primera vez á fin de apaciguar un alboroto del pueblo, en el año 255 de la fundacion de Roma, bajo el consulado de Celio y de Larcio, que altercaron generosamente entre sí sobre cuál de los dos nombraria al otro. Larcio, habiendo cedido por fin, fué el primer dictador, unos dos años antes que Aulo Postumio. Esta dignidad fué abolida enteramente despues de la muerte de Julio César.

48. El *lago Regilo*, en el Lacio, hoy de Santa Praxede ó Castiglione, entre *Tibur* (Tívoli) y el monte Algido.

49. *Cúmas*, ciudad de la Campania, edificada á la orilla del mar por unos habitantes de Calcis en Eubea, hoy Negroponto, no muy distante de la cueva de la Sibila, famosa por los oráculos de esta profetiza.

50. *Véase* La Fontaine, lib. III, fab. 2.

51. Los *tribunos del pueblo* eran unos magistrados anuales encargados de la defensa de los Plebeyos contra los atentados de la nobleza. Fueron creados por el pueblo durante su retirada al monte Sagrado. Se eligió por primeros tribunos del pueblo, segun la opinion mas comun, á Junio Bruto y Sicinio Beluto, jefes de la sedicion, los cuales se asociaron otros tres en el cargo. Treinta y seis años despues, su número se aumentó hasta diez. Su principal poder consistia en oponerse á las disposiciones ó arbitrariedades del senado por la palabra *veto*, prohibo ó lo impido, que ponian al pié de sus decretos cuando los creian contrarios á la libertad del pueblo.

52. Los *Ecuos*, antiguo pueblo de Italia, estaban situados hácia los confines del país de los Sabinos y al N.-E. de Roma. Se ocupaban principalmente en el cultivo de las tierras: en cuanto á su nombre, que significa justos, equitativos, se cree que debe atribuirse á la sabiduría de su administracion. Se les

halla algunas veces designados con los nombres de *Æquicoli* y de *Æquicolani*. De ellos tomó Numa el derecho fecial.

53. El principal vestido de los Romanos se llamaba *toga*. La toga era tan propia de los Romanos, que muchas veces se les llama *togati ó gens togatæ*. Era de lana, cortada en redondo, cerrada por delante y sin mangas. Su color era ordinariamente blanco, *albus*, diferente de aquel color que ellos llamaban *candidus*, y que obtenian por medio de la greda con que daban lustre á su toga cuando salian á la palestra ó se ponian entre los pretendientes de algun empleo. Por esta razon se les llamaba candidatos, *candidati*. Sin embargo la toga tuvo tambien otros colores, segun las personas y las circunstancias.

54. *Coriólos*, pequeña ciudad del país de los Volscos, cuya situacion no podria indicarse á punto fijo.

55. Los *Volscos*, pueblo del Lacio al S.-E. Tenian al O. los Rútulos y los Latinos; al E. los Samnitas y los Campanios; al N. los Ecuos, los Hérnicos y los Marsos; y al S. el mar Tirreno. Su capital era Suesa Pomecia al S.-E. de Ardea. En el país de los Volscos, á lo largo de la costa del mar, era donde se hallaban las lagunas Pontinas, *Pomptinæ paludes*, que en vano se ha intentado varias veces desaguar.

56. La Sicilia, isla de Europa en el Mediterráneo, y que hace parte de la Italia, á la extremidad de la cual se halla. Su forma triangular le habia hecho dar el nombre de Trinacria, *Trinacria*. Era tan fértil en trigo, que comunmente se llamaba el granero del pueblo romano. La miel que se recogia en aquella isla cerca de Hibla, al N.-O. de Siracusa, era tan estimada como la del monte Himeto en la Atica. Las principales montañas eran el Etna (Gibello), en la parte del N.-E. con un volcan donde los poetas colocaban las fraguas de Vulcano y la residencia de los Cíclopes; y el monte Érix al O., cerca del mar, famoso por un templo de Vénus Erícina. Tenia tres promontorios principales, que eran *Lilybæum promontorium* (cabo Boeo ó Coco) al O.; *Pelorum prom.* (cabo Faro) al N.-E., y *Pachynum prom.* (cabo Pásaro) al S.-E. Sus ciudades principales eran Drepana, Panorma, Himera, Mesana, Catana, Siracusa, la ciudad mas poderosa de la isla y su antigua capital, Agrigento, Selinunte, y Ena en el centro. Esta isla tiene unas doscientas leguas de circunferencia, y está separada de la Italia por el *fretum siculum* (faro de Mesina), donde se hallaban los peñascos de Escila y los abismos de Caribdis, en otro tiempo temidos de los navegantes.

57. La *milla* era la medida itineraria de los Romanos. Contenia 1,000 pasos geométricos, es decir, 5,000 piés romanos, que equivaldrian á 756 toesas modernas. A cada mil pasos se ponia una columna de piedra llamada columna *miliaria*, encima de la cual se señalaba la distancia contando desde Roma.

58. Los *campos* de los Romanos eran ordinariamente de figura cuadrada; estaban cercados de fosos que, en país enemigo, tenian á veces de diez á doce piés de ancho y aun mas. Se echaba la tierra al lado del campo, para formar con ella una muralla, en la cual se clavaban estacas con las que se formaban trincheras. Cuando un ejército estaba de marcha, aunque no tuviese que pasar sino una noche en un paraje, construia en él un campo; de aquí vienen estos modos de hablar tan comunes en los autores latinos: *primis castris*, *secundis castris*, en el primer campo, en el segundo campo, para decir en el primero, en el segundo dia de marcha. El campo se llamaba *stativa* cuando habian de pasarse en él algunos dias.

59. Los Romanos llamaban *infulæ* unas tiras anchas de lana atadas con cintillas ó vendas, *vittæ*, con que los sacerdotes cubrian su cabeza.

60. Como en el principio de la república habia muy pocas leyes en Roma, se crearon los decénviros para formar un cuerpo completo de ellas, con arreglo á las de Solon y de Dracon, recientemente traidas de la Grecia. Al crear los decénviros, se habian suspendido todas las magistraturas, y su poder era ilimitado. En su principio administraron la justicia con mucha equidad; pero por fin quisieron retener perpetuamente el poder que no se les habia conferido mas que para un año. La accion atrevida de Apio contra la jóven Virginia fué la señal de alarma, y puso fin á su autoridad. Sus leyes, divididas en doce títulos, fueron grabadas en tablas de cobre, y recibieron el nombre de leyes de las Doce Tablas.

61. La antigua *Grecia*, país grande de Europa, que, bajo el mismo nombre, aun hoy dia hace parte de la Turquía de Europa, confrontaba al E. con el mar Egeo (Archipiélago); al S. con el mar de Creta (Candia); al O. con el mar de Jonia, y al N. con la Macedonia y el Épiro. Se dividia naturalmente en tres partes, á saber: la Grecia propia, el Peloponeso y las islas. La Grecia propia, que ocupaba todo el norte hasta los golfos de Corinto y de Egina, comprendia seis países principales, á saber: la Tesalia, la Acarnania, la Etolia, la Fócide, la Beocia y la Atica. El Peloponeso, cuyo nombre significa isla de Pélope, era aquella grande península reunida con el resto de la Grecia por el istmo de Corinto, y llamada hoy Morea, á causa de los moreles que crecian en ella con abundancia. Contenia siete estados principales, á saber: la Acaya, la Élide, la Arcadia, la Argólide, la Mesenia y la Laconia. Sus islas principales estaban al O. en el mar Jonio, Córcira, Leucada, Cefalenia, Itaca, Zacinto y las Estrófades; al E. en el mar Egeo, Escíros, Eubea, Délos y Páros; al S. Citera y la isla de Creta.

62. Un cliente entre los Romanos era aquel que se ponia

bajo la proteccion de algun ciudadano famoso por su crédito y su nacimiento. Rómulo, despues de la division que hizo de los ciudadanos, queriendo establecer un vínculo entre el senado y el pueblo, y prevenir las discordias entre estos dos cuerpos, permitió á cada plebeyo escogerse en el senado un patron ó protector del cual él seria cliente y protegido. La obligacion del patron para con el cliente era la de ser su defensor ante los tribunales, sostener sus pleitos, ayudarle con sus consejos, en una palabra, hacer por él lo que un padre haria por sus hijos. El cliente, por su parte, estaba obligado á hacer á su protector todos los servicios de que era capaz.

63. La creacion de los tribunos militares que gozaban de la autoridad consular data del año 310 de la fundacion de Roma. Queriendo los tribunos del pueblo obligar á los patricios á dividir la dignidad consular con los plebeyos, que estaban excluidos de ella, se convino, despues de grandes debates, en sustituir á la magistratura consular seis tribunos militares que tendrian la misma autoridad y ejercerian las mismas funciones que los cónsules, debiendo los tres ser patricios y los otros tres plebeyos. Sin embargo no siempre se nombraron seis; algunas veces no se nombraban mas que tres ó cuatro; no siempre se escogia la mitad patricios y la otra mitad plebeyos; ordinariamente eran todos patricios, y rara vez todos plebeyos. Como unos sesenta años despues, se crearon unas veces tribunos militares y otras veces cónsules, segun era la influencia del pueblo ó la del senado la que vencia, ó segun lo exigian los negocios; pero poco tiempo despues el poder supremo quedó en manos de los cónsules, quienes gobernaron como antes hasta la dictadura de Julio César, el cual los suprimió igualmente que á los tribunos de los soldados, oficiales militares encargados del mando de las legiones de infantería romana. Eran ordinariamente veinte

y cuatro, seis por cada legion, tomados entre los patricios y los plebeyos.

64. *Falera* (lugar llamado hoy Falari), ciudad arruinada cuyos habitantes se llamaban Faliscos, estaba situada en la Etruria, entre el monte Cimino y el Tíber, al E. de Tarquinia. Los antiguos hablan de ella como de una ciudad muy fortificada, que estuvo muchas veces en guerra contra los Romanos; sus habitantes pasaban por procedentes de una colonia de Argivos, y aun Ovidio atribuye su fundacion á un cierto Alesio de Argos.

65. Los *Galos Senones* ocupaban todo el S.-E. de la antigua provincia de las Galias, llamada cuarta Leonesa ó Senonia. Hácia el año 356 de la fundacion de Roma enviaron una numerosa colonia á establecerse en Italia en el país de los Umbrienses, entre el Apenino y el mar Adriático, en donde fundaron una ciudad llama *Sena Gallica*. Eran uno de los pueblos mas poderosos de toda la Céltica ó Leonesa, en donde poseian *Senones* (Sens) sobre el Yonne, una de las ciudades mas pobladas de la Leonesa, y la metrópoli de la cuarta Leonesa ó Senonia; poseian tambien *Agedincum* Provins, que servia de plaza de armas á César, *Autissiodorum* Auxerre, sobre el Yonne, *Melodunum* Melun, sobre el Sena.

66. *Clusium* (Chiusi), ciudad de la Etruria, al S.-O. del lago Trasimeno, sobre el *Clanis* (la Chiana). Esta ciudad era considerable en tiempo de los Romanos, y Porsena tenia en ella su corte.

67. Los pueblos de Italia miraban á los Galos como enemigos de una nueva casta, á causa de su grande talla, de su fuerza prodigiosa, y de sus armas diferentes de las que usaban las demás naciones.

68. Los Romanos dividian sus meses en tres partes, por calendas, nonas é idus. El primer dia se llamaba *calendæ*,

calendas, de καλεῖν llamar, porque un sacerdote anunciaba entonces al pueblo la vuelta de una nueva luna; el dia quinto se llama *nonæ*, las nonas, y el décimotercio *idus*, los idus, del antiguo verbo *iduare*, dividir, porque los idus dividian el mes. Las nonas se llamaban así porque se hallaban á nueve dias de los idus. Las calendas se contaban retrogradando, de modo que el dia décimosexto de las calendas de agosto significa el 17 de julio.

69. El *Alia*, rio del país de los Sabinos, que se pierde en el Tíber á poca distancia de Roma.

70. Los *cargos curules* eran los que daban el derecho de sentarse en la silla curul. (*Vease* nota 15.)

71. No se empezó á acuñar moneda de plata en Roma hasta el año 484 ó 485 despues de la fundacion de la ciudad, y la moneda de oro en 546; antes no se daba valor al oro y á la plata sino por el peso. Entre los Romanos la libra constaba de doce onzas.

72. *Juno*, hija de Saturno y de Rea, hermana y esposa de Júpiter, diosa de los reinos, reina de los dioses, muy célebre por sus zelos contra Júpiter y por su orgullo inaguantable. Jamás pudo perdonar á Páris el no haberle dado la manzana de oro sobre el monte Ida, cuando rivalizó en hermosura con Vénus y Pálas; se declaró desde entonces enemiga irreconciliable de los Troyanos, habiendo extendido su venganza hasta Eneas. Hallándose este príncipe en sus navíos, para ir á establecerse en Italia, Juno se fué á encontrar á Eolo, dios de los vientos, y le prometió Deyopea, la mas hermosa de sus ninfas, si queria hacer perder su armada. Presidia los matrimonios, y tenia diferentes nombres segun las razones por las cuales se le hacian sacrificios. Se la representa en un carro tirado por pavos reales, con una de estas aves junto á ella.

73. *Anio*, hoy Teveron, rio del país de los Sabinos, que

precipitándose de una roca elevada, riega la tierra de Tibur (Tívoli), y va á desaguar en el Tiber á poca distancia de Roma.

74. Los Romanos se servian de un escudo oblongo de cuatro piés de largo con dos y medio de ancho, hecho de madera, unido con unas tiras de hierro delgadas, siendo elevado de en medio á manera de bollo guarnecido del mismo metal, y estando todo cubierto de cobre. Este escudo se llamaba *scutum*. Usaban tambien otro escudo redondo mas pequeño, que se llamaba *clypeus*.

75. La *espada española*, ó sable de España, tenia una excelente hoja y cortaba por los dos lados; de modo que los soldados romanos podian servirse de la punta y de los dos cortes. Esta arma era comun á todos ellos.

76. Por el nombre genérico de *manes* los antiguos designaban las almas de aquellos que habian muerto, y los dioses de los infiernos, *dii inferi*, particularmente aquellos que estaban encargados de las varias purificaciones de las almas. Los lugares destinados á la sepultura de los muertos estaban siempre dedicados á los dioses manes, y se llamaban *loca religiosa*, por oposicion á *loca sacra*, nombres que se daban á los templos y á los altares dedicados á los dioses de lo alto, *dii superi*.

77. Los *Samnitas*, descendientes de los Sabinos, ocupaban el país comprendido entre el Piceno al N., el Lacio y la Campania al O., la Lucania al S., la Pulla al E., y el mar Adriático al N.-E. Los antiguos comprendian bajo el nombre genérico de Samnitas varios pueblos, como eran los Marsos, los Pelignos, los Vestinos, los Marrucinos, los Frentanos, y el Samnio propiamente dicho, al S. del cual se halla un pequeño pueblo llamado Claudio, situado entre dos montañas, que el ejército romano quiso atravesar para ir al socorro de Luceria, en la Pulla, como se verá mas adelante. Los Samnitas despues de haber hecho la guerra contra los

Romanos por espacio de mas se setenta años, finalmente fueron destruidos por Sila en 671.

78. *Luceria*, situada al O. de la Pulla, cuya fundacion se atribuye á Diomédes, príncipe griego.

79. La *Apulia*, hoy la Pulla, estaba situada entre el mar Adriático al N., el Samnio propiamente dicho al O., la Lucania y el golfo de Tarento al S., y la Mesapia al E. Se comprendia en su extension la Daunia y la Peucecia, cuyos confines seria difícil y superfluo señalar. Esta provincia, como tambien la Mesapia, la Lucania y el Brucio, situados al S. de la Italia, llevaban el nombre de grande Grecia, título debido al ruido que metieron las famosas escuelas de Pitágoras.

80. Las *horcas Caudinas*, gargantas de montañas llamadas así de *Claudium*. (*Véase* nota 77.) En dicho lugar, conocido tambien con el nombre de estrecho de Arpaya, los Romanos fueron obligados por los Samnitas á pasar debajo del yugo: tambien se llama yugo de Santa María de Vallegardano.

81. La *Clámide*, cota de armas que los Romanos llamaban *paludamentum*, no era otra cosa que un ropaje abierto por todos lados, el que se ataba al hombro derecho con un corchete, á fin de que el brazo derecho fuese libre. La Clámide se llevaba por encima de la coraza y cubria las armas. Los oficiales generales llevaban algunas muy largas y muy ricas; el general era el único que tenia el privilegio de llevar una de púrpura. La tomaba al salir de la ciudad, y la dejaba antes de volver á entrar en ella.

82. Se llamaban en general *apparitores* todos los ministros, alguaciles y sirvientes públicos de los magistrados, porque estaban cerca de ellos para ejecutar sus órdenes, para servirles ó acompañarles. Estos ministros eran: *scribæ* los escribas, *præcones* los heraldos ó pregoneros, *lictores* los lictores, *accensi*, de *accire*, los que estaban encargados de

convocar al pueblo, de señalar á los pleiteantes ó abogados, y de anunciar ó hacer saber la hora antes de la invencion de los relojes, *viatores* los que accompañaban á los tribunos, é iban á convocar á los senadores en sus casas de campo en donde vivian los mas, *carnifex* el verdugo.

83. Los Romanos llamaban *omen*, *omina*, los presagios que deducian de las palabras ó de las circunstancias inopinadas y casuales que precedian á sus empresas. Se sacaban presagios de las personas ó de los animales que se encontraban al salir de casa, de las desgracias que se experimentaban, del zumbido de los oidos, de los estornudos, de la observacion del sol, de la luna, de los astros, del trueno, etc., etc. Se ponia remedio á estos presagios de mil maneras, unas mas pueriles y mas ridículas que otras; una de las mas comunes para impedir el efecto de un mal presagio, de un discurso ó de un objeto desagradable, era escupir prontamente, y se creia que con esto se volvia á echar el veneno que se habia respirado.

84. *Preneste* (hoy Palestrina), ciudad del Lacio al N.-E. de Alba, y al E. de Roma, á la raya del país de los Ecuos. Allí es donde Mario el jóven se hizo matar para no caer en manos de Sila, que hizo pasar á cuchillo á todos los habitantes. Es la patria de Elio, historiador que vivia en tiempo de Alejandro Severo.

85. Habitantes de *Tarento*, una de las mas antiguas ciudades de la Mesapia en la parte meridional de la Italia ó grande Grecia, hoy tierra de Otranto. Esta ciudad, situada en el golfo del mismo nombre, fué fundada por lacedemonios bajo la direccion de Falanto. La grande extension de su puerto, unida á la situacion sumamente ventajosa de esta ciudad entre la Italia, la Sicilia, el Africa, la Grecia y la Iliria, contribuyó á hacerla opulenta, de suerte que llegó á ser la capital de la Mesapia, de la Pulla y de la Lucania. Es

la patria del geómetra Arquitas y del filósofo Lísis, que fué maestro de Epaminondas.

86. El *Épiro* (hoy Alta Albania), cuyo nombre significa continente, por oposicion á la isla de Córcira, que está situada enfrente, comprendia todo el país que se halla entre la Iliria al N., el mar Adriático y el mar Jonio al O., el golfo de Ambracia ó golfo de la Arta y la Etolia al S., y el monte Pindo al E., que la separaba de la Tesalia. Sus ciudades principales eran Ambracia (Arta), antigua capital de los estados de Pirro, y Nicópolis ó ciudad de la Victoria, fundada por Augusto en memoria de la batalla de Accio. El Aqueronte tenia su nacimiento en el interior del país, hácia Dodona, corria del N. al S., y juntándose con el Cocito, se perdia en una pequeña bahía llamada *Acherusia palus*, laguna Aquerusia. Los poetas fingian que era un rio del infierno.

87. *Aquiles*, el mas valiente guerrero de la Grecia, hijo de Peleo, rey de la Ptiótide en Tesalia, y de Tétis. Se dice que habiéndole su madre sumergido en la laguna Estigia, fué invulnerable, excepto el talon por el cual ella le tenia al meterle en el agua. Fué puesto bajo la direccion del centauro Quiron, que le alimentó con tuétano de leones, de osos, de tigres y de otros varios animales salvajes. Se casó ocultamente con Deidamia, hija de Licomédes, rey de Escíros, y de esta union nació Pirro, el cual no debe confundirse con otro Pirro, rey de Épiro, uno de sus descendientes. Despues de haber hecho prodigios de valor en la guerra de Troya, Páris le arrojó una flecha al talon y le mató, al tiempo que iba á casarse con Polixena, hija de Príamo. Los Griegos le erigieron un sepulcro bajo el promontorio Sigeo, sobre el cual Pirro su hijo le inmoló á Polixena. Se cuenta que habiéndole Tétis propuesto, en su niñez, el vivir largo tiempo sin hacer nada ó morir jóven y cargado de honores, tomó el último partido.

88. *Hércules*, hijo de Júpiter y Alcmena, del cual se cuenta un gran número de acciones valerosas. Juno, teniéndole envidia por los altos destinos que le estaban reservados, procuró atraerle el dio de su hermano Euristeo, quien le prescribió doce trabajos por medio de los cuales ella esperaba hacerle morir, y de que Hércules salió cubierto de gloria. Uno de sus trabajos fué matar de un solo golpe, en las lagunas de Lerna, la Hidra, serpiente monstruosa: tenia siete cabezas, las que volvian á salir á medida que se le cortaban. Separó las dos montañas Calpe y Abila, y así hizo comunicar el Océano y el Mediterráneo: creyendo que allí estaba el cabo del mundo, levantó dos columnas, que se llamaron despues columnas de Hércules, y sobre las cuales se supone que estaba la pretendida inscripcion *non ultrà*. Despues de su muerte, se le puso en el número de los dioses, que le dieron por mujer á Hebe, diosa de la juventud. Se representa ordinariamente á Hércules bajo la figura de un hombre vigoroso, cubierto de una piel de leon y armado de una grande maza.

89. La *Campania* (hoy Tierra de Labor) estaba al S.-E. del Lacio, y al S. y al O. del Samnio, del cual estaba separada por unas montañas. Este país era muy fértil y muy hermoso. Su principal montaña era el Vesuvio, que bajo el reinado de Augusto se miraba como un volcan apagado mucho tiempo habia: no se sospechaba entonces que él debiese causar nuevos desastres; pero hácia el año de J. C. 79 hubo una erupcion horrorosa, que destruyó las ciudades de Herculano, Pompeya y Stabia. El sabio y virtuoso Plinio el naturalista fué víctima desgraciada de este fenómeno por haberle llamado demasiadamente la atencion. En la Campania es donde se hallaba el lago *Avernus*, Averno, cuyo nombre se derivaba de una palabra griega que significa sin aves, porque por espacio de mucho tiempo le hicieron sombra árboles tan espesos, que no pudiendo el aire circular por la superficie, sus aguas se habian corrompido enteramente; de modo que las aves se alejaban de aquel lago, ó morian cuando revoloteaban muy cerca de su superficie. Habiendo Agripa hecho cortar una gran parte de estos árboles, el lago perdió su mala calidad. Su profundidad es muy grande, porque ocupa el cráter de un volcan. Todas estas circunstancias le han hecho mirar por los antiguos como una de las entradas del infierno.

90. La *Italia* es ese bello y fértil país meridional de Europa, que se ha hecho tan célebre principalmente por haber dominado una parte considerable del mundo antiguo, despues de haber sido la cuna de la grandeza romana. Su nombre se deriva, segun algunos autores, de un jefe llamado Italo, que no es conocido; y este nombre pertenecia propiamente á la parte mas estrecha entre los dos mares, para distinguirla de lo que despues se ha comprendido de una manera mas general bajo el nombre de Italia, extendiéndose hasta los Alpes. La Italia se avanza en el Mediterráneo, y presenta la forma de una bota inclinada desde el N.-O. al S.-E. Linda al N. y al N.-O. con los Alpes; al O. y al S.-O. con el mar Tirreno (Mediterráneo); al S. con el estrecho de Sicilia, hoy faro de Mesina, y el golfo de Tarento; al E. y al N.-E. con el mar Adriático. La Sicilia hace parte de la Italia moderna. Esta península tiene de largo á lo mas 250 leguas desde el N.-O. al S.-E., y 135 leguas de ancho.

91. El *Africa*, tal como los antiguos la conocian, tenia por límites al N. el estrecho de Gades y el mar Interior (Mediterráneo), al O. el océano Atlántico, al E. el golfo Arábigo y el mar Eritreo; ignoraban sus límites al S., y no conocian nada del otro lado del cabo de Nun que llamaban *Hesperi cornu*, sobre la costa occidental, y del cabo de Brava, que llamaban *Præsum*, sobre la costa oriental. El

Africa se dividia en seis grandes países, á saber : Egipto, Etiopia, Libia, Africa propia, Numidia y Mauritania.

92. *Atenas*, ciudad célebre de la Grecia, capital de la Atica, fundada por Cécrope, originario de Egipto, cerca de 1550 años antes de J. C. Se cuenta que Minerva y Neptuno tuvieron disputas para dar un nombre á esta ciudad, que Cécrope acababa de edificar. El que produjese la cosa mas hermosa debia tener este honor. Minerva hizo salir de la tierra con su lanza un olivo florido; y Neptuno con un golpe de tridente hizo nacer un caballo. Los dioses decidieron en favor de la diosa, porque el olivo es un símbolo de paz. Se llamó, pues, esta ciudad Atenas, nombre que los Griegos dieron á esta diosa. Atenas fué gobernada por reyes hasta Codro, muerto por los Dorios 1095 años antes de J. C. Entonces los Atenienses mudaron la forma de su gobierno; se erigieron en república gobernada por diez magistrados llamados arcontes, que al principio fueron perpetuos hasta 756 años antes de J. C. No estuvieron mas que diez años en el gobierno bajo el nombre de arcontes decenales, hasta 687; y finalmente se redujo su magistratura á un año : estos fueron los arcontes anuales. Se les halla hasta 293; los que sucedieron son desconocidos. Esta ciudad es notable por el gran número de monumentos de toda clase que posee. El Pireo era su puerto mas considerable, que comunicaba con la ciudad por una especie de avenida formada de murallas.

93. La creacion de los *censores* data del año 312 de la fundacion de Roma. Primeramente se crearon dos para proceder al empadronamiento de los ciudadanos y á la valuacion de sus bienes. En el principio los censores ejercian sus funciones durante cinco años; sin embargo, por temor de que no abusasen de su autoridad, Paulo Emilio, dictador, limitó su duracion á un año y medio. Excepto los lictores, los ciudadanos revestidos de la censura tenian todas las distinciones exteriores de los cónsules. Ordinariamente se escogian los censores entre los personajes consulares mas distinguidos y los patricios; pero con el decurso del tiempo fueron admitidos los plebeyos, y algunas veces aun lo eran los dos censores. En un principio el poder de los censores fué limitado, pero despues llegó á ser muy amplio. Tenian á su cargo la policía de la ciudad y el velar sobre las costumbres de sus habitantes; tenian el derecho de nombrar para la dignidad de senador á fin de llenar las plazas vacantes, y de echar del senado á todos aquellos que habian cometido alguna accion indigna de su carácter; privaban tambien á los caballeros del anillo de oro y del caballo mantenido á expensas del público, cuando se deshonraban por su mala conducta. Los censores velaban asimismo sobre la construccion de los edificios públicos y la recaudacion de las contribuciones de la república. Si sucedia que muriese uno de los censores estando en el cargo, su colega estaba obligado á abdicar la magistratura, y entonces se elegian otros dos.

94. La yugada, *jugerum* ó *jugum*, llamada así porque contenia el espacio de tierra que podia arar en un dia una yunta ó un par de bueyes, se componia de 28,800 piés cuadrados, ó 240 piés de largo y 120 de ancho; la mitad se llamaba *actus*, de *agere*, porque era el espacio que podia arar un par de bueyes con un trabajo continuo y sin descansar.

95. *Argos* (Argo, en ruinas), sobre el Inaco, capital del reino de este nombre y de toda la Argólide, y una de las ciudades mas célebres del Peloponeso. Poderosa ya en tiempo de la guerra de Troya, fué llamada por Homero Ἱππόβοτος, es decir, que cria ó alimenta caballos, á causa de la fertilidad de sus alrededores. Tenia una ciudadela muy fuerte llamada Larisa, y por puerto Nauplia (Nápoli de Romania). Argos vió nacer á Telesila, mujer poetisa, que defendia su patria contra los Lacedemonios.

96. *Mesana* (hoy Mesina), sobre el estrecho. Esta ciudad habia tenido primeramente el nombre de Zanclé, que se le habia dado, segun dice Tucídides, de la figura de su puerto parecido á una hoz, lo cual significaba este nombre en lengua siciliana. Fué fundada, segun este mismo autor, por unos piratas de Cúmas. Hasta el año 94 de la fundacion de Roma, cuando los Mesenios echados del Peloponeso por los Lacedemonios fueron á establecerse allí, no tomó el nombre de Mesana.

97. *Hieron*, segundo de este nombre. Fué sucesor de Agatócles, que se habia apoderado de la tiranía en Siracusa despues de la muerte de Timoleon. La historia nos le pinta como un rey amante de la paz, y sin otra ambicion que el amor de sus vasallos y la prosperidad de sus estados. Era grande y magnífico. Se habla de una galera construida por su órden, bajo la direccion del famoso geómetra Arquimédes, y que ha sido una de las embarcaciones mas asombrosas de que hace mencion la antigüedad: tenia veinte órdenes de remos, y se contaban en ella treinta habitaciones completas. Viendo Hieron que en Sicilia no habia puerto alguno capaz de contenerla, resolvió regalarla á Ptolomeo y enviarla á Alejandría. Hieron murió despues de haber reinado mas de treinta años, y su muerte fué sentida de sus vasallos.

98. Las palabras *Pœnus* y *Punicus*, derivadas de *Phœnus* y *Phœnicus*, significan *Cartaginés*, porque Dido, que fundó á Cartago, estableció allí una colonia de Fenicios *Phœnices*, que habia llevado consigo.

99. *Siracusa*, la mas considerable de las ciudades de Sicilia, habia sido fundada, segun Dionisio de Halicarnaso y Estrabon, por una colonia de Corintios, que vinieron bajo la direccion de Arquías. Esta ciudad estaba compuesta de cinco partes: 1°. la isla de Ortigia, unida á la Sicilia por un puente; 2°. la Acradina, llamada así porque era escarpada

por la parte del mar: era el barrio mas hermoso de la ciudad; 3°. el Tiche ó Tique, que tomada su nombre del templo de la Fortuna, llamada en griego Τύχη; 4°. la *Neápolis* ó la ciudad nueva; 5°. el Epípoles, cuyo nombre significa *que está despues de la ciudad*, porque en efecto era el barrio mas apartado de ella. Esta ciudad, despues de haberse gobernado mucho tiempo por sus propias leyes, finalmente fué tomada por los Romanos bajo el mando de Marcelo, el año 541, durante el reinado de Hierónimo, hijo y sucesor de Hieron II. Su fundacion data del año 43 de la de Roma. Siracusa no ocupaba al principio sino la pequeña isla de Ortigia, en donde se hallaba la famosa fuente Aretusa, amada, segun decian, del rio Alfeo, que iba á encontrarla allí desde el Peloponeso, pasando por debajo tierra.

100. Los *navíos* de guerra de los Romanos eran cubiertos, *naves constratæ*, para poner á los remeros y á los soldados á cubierto de los tiros de los enemigos. Todos tenian la proa armada de un largo pico ó punta de hierro ó de cobre para agujerear los navíos de los enemigos en el combate y echarlos á fondo; era la arma principal del navío. Las partes que le componian eran la proa, la popa y el medio ó la carena, que propiamente no era otra cosa que la viga del fondo. Los navíos de los Romanos eran distinguidos, como los de los Griegos, por el número de los órdenes de remos, en *biremes*, *triremes*, *quadriremes* y *quinqueremes*, bireme ó de dos órdenes de remos, de tres, etc.; estos últimos eran los mas grandes, excepto los navíos extraordinarios de que hablan los historiadores, y de que se halla un ejemplo en la nota 97. Todos los navíos de los antiguos iban á vela y á remo á un mismo tiempo. Es importante observar, como se ve en la columna trajana en Roma, que los órdenes de remos están colocados oblicuamente y como un tablero de ajedrez, para no embarazarse.

101. El triunfo naval se celebraba del modo siguiente: el general vencedor, despues de haber enviado á Roma uno de sus navíos adornado de ramos de laurel, para llevar la noticia de su victoria, poco despues conducia á la misma ciudad su armada victoriosa cargada de los despojos de los enemigos. Todos los navíos estaban adornados de guirnaldas, y de coronas de laurel; él mismo subia en el mas considerable y llegaba á Roma por el desembocadero del Tíber, en medio de las aclamaciones de todas las clases que cubrian los dos lados del rio.

102. *Cartago*, ciudad célebre en la Africa propia, ó *Africa* de los antiguos. Estaba situada en una península, en el fondo de un pequeño golfo, en frente de la Sicilia; una fuerte muralla la defendia por la parte del istmo. Se componia de tres partes: de la ciudadela, llamada Birsa; del puerto, llamado Coton; y de la ciudad. Se atribuye su fundacion á Dido, personaje célebre, cuya existencia no está bien demostrada. Lo que hay de cierto es que esta ciudad es de orígen fenicio, que en ella se hablaba la lengua fenicia, y que aun se hallan vestigios en sus monumentos. Su gobierno era republicano. Habiéndose hecho rica y poderosa por medio de su comercio, fué por espacio de mucho tiempo rival de Roma. Por fin Escipion el jóven la destruyó el año 607 de la fundacion de Roma y 146 antes de J. C. Es la patria de Terencio, poeta cómico. A corta distancia de las ruinas de esta antigua ciudad se halla Túnez, con un buen puerto.

103. La corona de césped, *corona graminea*, recibia tambien el nombre de obsidional. Se daba al que habia libertado al ejército de un sitio. Esta corona, hecha con yerba del lugar en donde los enemigos los habian tenido encerrados, se daba por acuerdo de todos los soldados reunidos: así es que era la mas gloriosa de todas. La cívica, *civica*, era la recompensa del que habia salvado la vida á un ciudadano

en el combate. Aquel cuya vida se habia salvado era el que la presentaba, por órden del general, á su libertador, á quien miraba entonces como á su padre. El que la habia obtenido recibia honores particulares; la llevaba al espectáculo, iba á colocarse junto á los senadores, y toda la gente se levantaba á su llegada. La mural, *muralis*, era de oro, y se daba al que, en un asalto, subia el primero sobre la muralla de la ciudad; representaba almenas de muralla. La que se llamaba *castrensis* y *vallaris*, era para aquellos que habian sido los primeros en forzar el campo enemigo. Los rayos de esta corona eran de oro y representaban una empalizada. El guerrero que habia saltado el primero, con las armas en la mano, en el navío enemigo, recibia una corona naval, *corona navalis*. Aun se decretaba otra que se llamaba *classica* ó *rostrata*, de los picos del navío llamados *rostra*, la cual se regalaba al general que habia ganado alguna grande victoria por mar. Otras coronas de oro habia que no tenian nombres particulares, las cuales se daban á los oficiales y á los soldados que se habian distinguido por algunos rasgos notables de valor.

104. *Clipea* (hoy Aclibia), ciudad de Africa, fundada por los Sicilianos en el lugar llamado *Hermæum promontorium* (cabo Bueno), llamada así, porque en la disposicion de sus torres tenia la figura de un escudo.

105. El *Bagrádas* (Megherda), el rio mas caudaloso de toda la Africa propia.

106. Las máquinas de que se hacia uso mas comunmente para los sitios eran la tortuga, la catapulta, la ballesta, la grua, los arietes, y las torres movibles.

107. Las *Ballestas*. Esta palabra viene del griego βάλλειν arrojar, *jaculari*. Era una grande ballesta de que se servian los antiguos en los sitios de las ciudades y en las batallas para arrojar piedras. Las ballestas tenian tanta fuerza, que

se ha vista arrojar á mas de ciento veinte pasos piedras del peso de trescientas libras, y estas piedras eran lanzadas con tanta violencia y rapidez, que hacian saltar las almenas de las murallas, rompian los ángulos de las torres, y se llevaban filas de soldados. Es menester no confundir la ballesta con la catapulta: se diferenciaba de ella en que esta última servia para arrojar dardos.

108. Los *Lacedemonios*, habitantes de Lacedemonia ó Esparta, ciudad considerable del Peloponeso, en la Laconia, sobre el rio Eurótas. De sus ruinas se ha edificado, á tres cuartos de legua de allí, la ciudad de Misitra.

109. Se celebraban en Roma juegos públicos á que asistia el pueblo. Los habia de dos especies: 1°. los que se llamaban *circenses*, porque se daban en el Circo, edificio grande de figura oblonga ú oval, destinado entre los Romanos á las corridas de carros, á los combates y á los juegos de toda especie: los Latinos le habian dado el nombre de Circo, á causa de su figura terminada en semicírculo. 2°. Los que se llamaban *scenici*, porque se daban en un teatro en que se representaban las varias aventuras de los dioses del paganismo.

110. Las islas *Egates*, situadas en el Mediterráneo, estaban al O. de la Sicilia, casi en frente de Drepano, en la parte del promontorio Lilibeo.

111. *Sagunto*, una de las ciudades mas opulentas de España, estaba situada al E. del Mediterráneo, al S. del desembocadero del Ebro, y en frente de la isla de Mallorca. Esta ciudad, en el dia destruida, cuyos vestigios se llaman Murviedro, esto es, muros viejos, fué célebre por su fidelidad á los Romanos y por la obstinada resistencia de sus habitantes, que se entregaron á las llamas con todo lo mas precioso que poseian, por no rendirse á Aníbal.

112. Los *Pirineos* son una cadena de montañas muy elevadas, que se extienden desde el océano Atlántico al O., hasta el mar Mediterráneo al E., y separan la España al S. de la Francia al N.

113. Los *Alpes* están compuestos de muchas cordilleras de montañas muy elevadas, que separan la Italia de la Francia al O. y al N.-O., y de la Alemania al N. Estas cordilleras de montañas habian recibido diferentes nombres segun los lugares que ocupaban: así se llamaban Alpes cárnicos los que estaban situados en la Carnia; Alpes cocienos los que estaban situados en el país de los Segusinos, en donde reinó, en tiempo de Augusto, un príncipe llamado Cocio; Alpes marítimos los que estaban situados mas cerca del mar Mediterráneo, etc.

114. El *Tesino*, rio de la Galia transpadana, que tenia su nacimiento en el país de los Lepontinos, atravesaba el lago *Verbanus* (lago Mayor), y desaguaba en el Po, mas abajo de Ticino (Pavía).

115. El *Trebia*, rio de la Galia cispadana, que, naciendo en el monte Apenino en Liguria, corria hácia el N.-E. por el territorio de los Anamanes para ir á desaguar en el Po.

116. El *lago Trasimeno*, hoy lago de Perusa, está situado en la Etruria al S.-E. de Cortona.

117. El *territorio de Falerno*, á la derecha del rio Vulturno, de este lado del monte Masico, era el paraje mas fértil de toda la Campania; principalmente le daban nombradía sus excelentes vinos tantas veces celebrados en los versos de Horacio.

118. El *lugarteniente* era el que tenia el primer lugar despues del cónsul, servia bajo sus órdenes, y mandada en su ausencia.

119. *Proximum lictorem* significa el último lictor, porque marchando los doce lictores todos en una sola fila, de este modo el último se hallaba mas cercano al cónsul.

120. *Cánas* era una pequeña villa de la Apulia ó la Pulla, á corta distancia del desembocadero del Ofanto, *Aufidus*, rio el mas considerable de esta provincia.

121. El *modius*, ó fanega de los Romanos, no servia sino para medir las cosas sólidas ó secas; debia contener veinte y seis libras romanas y el peso de dos sextarios de agua.

122. *Capua*, capital de la Campania, situada en la ribera izquierda del Vulturno, era la primera ciudad de Italia despues de Roma. Virgilio dice que Capis, uno de los compañeros de Eneas, la habia fundado y le habia dado su nombre. Era famosa por su lujo y la molicie de sus habitantes. El año 542 de la fundacion de Roma, despues de la segunda guerra púnica, sus senadores fueron azotados con varas, decapitados, y se llenó la ciudad de labradores. Sin embargo despues con el decurso del tiempo se enviaron á ella nuevas colonias; pero la nueva Capua está situada á tres millas de la antigua.

123. Los *caballeros* empezaron á formar una órden distinta en la república romana despues de la expulsion de los reyes. El censor los escogia indistintamente entre los patricios y los plebeyos; podian ser nombrados á la edad de diez y ocho años, y se exigia de ellos que tuviesen bienes de fortuna hasta cierta cantidad. Sus insignias principales eran: 1°. un caballo que les daba la república; 2°. un anillo de oro; 3°. una toga adornada de tiras de púrpura mas pequeñas que las de los senadores; 4°. un lugar separado en los espectáculos públicos. Sus funciones se reducian, en su principio, á servir en el ejército; pero, andando el tiempo, ejercieron las de jueces ó de jurados, y tomaron en arriendo la cobranza de las rentas públicas. El censor pasaba cada cinco años revista á los caballeros, y entonces aquellos cuyas costumbres eran desarregladas, ó que habian reducido á menos

su hacienda, ó no tenian de sus caballos el cuidado necesario, eran degradados del órden ecuestre.

124. El *pretor* era un magistrado establecido para la administracion de justicia. Habia dos pretores; uno que juzgaba las diferencias que se suscitaban entre los ciudadanos, *prætor urbanus;* y otro que juzgaba las que se originaban entre los extranjeros, *prætor peregrinus*. La dignidad de pretor era la mas inmediata á la autoridad consular. Despues se crearon pretores para cada provincia conquistada; tenian á su cargo el gobierno de ellas, la administracion de justicia, y el mando de las tropas en tiempo de guerra, durante el año de su magistratura.

125. *Nola* ha conservado su nombre. Esta pequeña ciudad, situada al S.-E. de Capua, y una de las mas fuertes de la Campania, es célebre por la muerte de Augusto.

126. *Casilino*, ciudad arruinada. Estaba situada en la Campania al N. de Capua, con un puente sobre el Vulturno.

127. El *Vulturno* ó *Volturno*, grande rio que tenia su nacimiento al N. en el Samnio, le separaba de la Campania durante un largo espacio, y dando vuelta al O., iba á desaguar en el mar Tirreno (Mediterráneo).

128. *Arquimédes*, filósofo célebre de Siracusa, el matemático mas sabio y el astrónomo mas hábil de su siglo. Él fué el primero que construyó una esfera de vidrio, en el interior de la cual habia figurado é imitado el movimiento de los astros.

129. La *ovacion* era un triunfo inferior que se decretaba á un general, cuando la victoria habia ofrecido poca dificultad. El general entraba en la ciudad á pié ó á caballo, coronado de mirtos y no de laureles, y en lugar de un buey, se sacrificaba un carnero, de donde toma su nombre esta especie de triunfo.

130. Los antiguos habian hecho del *Honor* y de la *Virtud*

dos divinidades, á las cuales habian consagrado un templo, dispuesto de manera que era preciso pasar por el santuario de la Virtud para llegar al del Honor, queriendo indicar con esto que no se puede adquirir el honor sino por medio de la virtud.

131. La *España*, que los antiguos llamaban tambien *Iberia*, á causa del rio *Iberus*, Ebro, que la baña al N.-E., y *Hesperia*, de su situacion al O. de la Italia y de la Grecia, ocupaba toda la península comprendida entre el océano Atlántico al O., el estrecho de Gades ó de Hércules (Gibraltar) al S., y el mar interior ó Mediterráneo al E. Estaba separada de la Galia al N. por la cordillera de los montes Pirineos, *Pyrenæi montes*, que se extiende de un mar á otro. Tenia tambien el nombre de Celtiberia, de los Celtas, pueblo originario de la Galia, que la habitaban en gran parte.

132. La *Galia cisalpina*, llamada así de los Galos que vinieron á establecerse en esta parte de los Alpes, respecto de los Romanos, ocupaba la parte septentrional de la Italia hasta el pequeño rio del Rubicon (Fiumicino), que los generales romanos no podian pasar con su ejército sin permiso del senado. La bañaba el Po, *Padus*, que va, bajo el nombre de Eridano, *Eridanus*, á desaguar en el mar Adriático. Este rio es célebre en la fábula por la caida de Faetonte, que cayó en él herido por un rayo de Júpiter, y le dió su nombre: Faetonte en efecto es llamado tambien Eridano por los poetas. La Galia Cisalpina se dividia en cuatro partes, á saber: la Galia Transpadana, en la otra parte del Po; Cispadana, en la parte de acá; la Liguria, al rededor del golfo del mismo nombre; y la Venecia, que rodeaba la extremidad septentrional del mar Adriático.

133. *Sena*, que se llamaba tambien *Senogallia* (Sinigaglia), ciudad de Umbría, fundada hácia el año 356 de la fundacion de Roma por los Galos senones, á la orilla del mar Adriático, no lejos del Metauro, el rio mas notable de Umbría.

134. La *edilidad* era el primer grado para llegar á los demás cargos curules. Los ediles, que se crearon al mismo tiempo que los tribunos del pueblo para auxiliarlos, tenian la inspeccion de los juegos públicos y el cuidado de los edificios sagrados. Se llamaban así de la palabra *ædes*, edificio. Era preciso tener 37 años para poder obtener este cargo, cuya duracion no era mas que de un año.

135. *Canosa*, ciudad de la Apulia, junto al Ofanto, fundada, segun Plinio y Horacio, por Diomédes.

136. Se daba el nombre de *procónsul* al que gobernaba una provincia con la misma autoridad que si fuese cónsul. A medida que los Romanos hacian nuevas conquistas, tenian cuidado de formar gobiernos, y despues enviaban á ellos gobernadores bajo el nombre de procónsules ó de propretores, para administrar justicia y mandar las tropas romanas que se enviaban.

137. La *nueva Cartago*, hoy Cartagena, en el reino de Murcia, al S.-E. de Toledo, sobre el Mediterráneo. Asdrúbal, yerno de Amílcar Barca, fué su fundador. La ventaja de su situacion, la comodidad de su puerto, el mas seguro de toda la España, y las ricas minas de plata que se hallaban en sus inmediaciones, hacian esta ciudad una de las mas considerables del imperio cartaginés.

138. Los *Celtíberos*, el pueblo mas poderoso del interior de España. Plinio les da por capital *Segobriga*, Segorbe, al S.-E.

139. La *Numidia*, provincia de Africa, en la costa llamada actualmente costa de Berbería, entre la Africa propia y la Mauritania.

140. Los Romanos daban el nombre de *bárbaras* á todas las naciones extranjeras, excepto los Griegos.

141. La *Mauritania* era un vasto país del Africa, hácia el estrecho de Gibraltar, en la costa que se llama costa de Berbería, y al O. de la Numidia. Estaba separada del país de los Gétulos por el monte Atlas. Su nombre le venia de la palabra griega μαυρός, *obscurus*, *niger*, á causa del color negro de sus habitantes. Se la dividia en dos provincias, la Mauritania Cesárea, al S.-E.; y la Mauritania Tingitana, al O., nombre que le venia de la ciudad de *Tingis*, Tánger.

142. *Zama*, hoy *Zag*, ciudad de la Africa propia. Fué despues la capital del reino de Juba.

143. Aquí se quiere hablar de Antioco III, llamado el Grande. Es menester no confundirle con Antioco Epífanes, su sucesor, que tomó á Jerusalen, en donde cometió crueldades horribles, de las cuales se trata en la vida de Popilio Lenas.

144. La *Siria*, grande provincia del Asia. Tenia por límites al N. el monte Tauro, que la separaba de la Capadocia; al N.-O. el monte Amano, que la separaba de la Cilicia; al O. el Mediterráneo y la Fenicia; al S. la Palestina y la Araria Petrea, y al E. el Eufrates, que la separaba de la Mesopotamia. Antioquia era la capital de toda la Siria.

145. La *Macedonia*, país de Europa: confrontaba al N. con la Dardania, que hace parte de la Mesia superior; al O. con el mar Adriático; al S. con el Épiro, la Tesalia y el mar Egeo, y al E. con el rio *Nestus* ó *Mestus* (Mesto), que la separaba de la Tracia. La ciudad de Pella, á la orilla de un lago, y célebre por el nacimiento de Alejandro el Grande, era su capital.

146. El *Asia*, la mas grande de las cinco partes del mundo, confrontaba al O. con el Tánais (Don), el Palus-Meótides (mar de Azof ó de Zabache), el Bósforo Cimerio, el Ponto Euxino (mar Negro), la Propóntide (mar de Mármara), el Helesponto (estrecho de los Dardanelos), el mar

Egeo (Archipiélago), el istmo de Egipto (Suez), y el golfo Arábigo; al S. con el Mediterráneo y el Océano índio. Sus confines al E. y al N. no eran conocidos de los antiguos.

147. Escipion no tenia mas que 48 años cuando murió.

148. *Literna* era una pequeña ciudad de la Campania, al O. de Capua.

149. La *Lidia* (Anatolia) tenia al N. la Misia; al E. la Frigia; al S. la Caria, y toda su costa occidental era ocupada por colonias jonias, que hicieron dar á esta parte el nombre de Jonia. La bañaba el rio Pactolo, célebre en la fábula por la arena de oro que arrastró en sus aguas cuando Midas se hubo bañado en él. Sus ciudades eran Esmirna, Éfeso, Magnesia, y Sardes, capital del rico y poderoso imperio de Creso.

150. *Cibéles*, hija del Cielo y de la Tierra, y mujer de Saturno, se llamaba *Idæa*, á causa del monte Ida en Frigia, que le estaba consagrado. Se llamaba tambien Ope, Rea, Vesta, Bona y madre de los dioses. Se la representaba ordinariamente sentada, para indicar la solidez de la tierra, la cual esta diosa presidia. Tiene un tambor en la mano, para indicar los vientos que encierra; una llave, porque nos abre su seno para las varias producciones que nos da. Está coronada de flores y de plantas, algunas veces de almenas y de torres, símbolo de las ciudades de que es el sosten. En fin los animales que rodean su carro, tirado por leones, designan que es madre de todo lo que respira. El pino le está consagrado. Sus sacerdotes, llamados Galli, Dactyles y Corybantes, la honraban danzando al rededor de su estatua con cierto compás y haciendo contorsiones espantosas.

151. *Pesinunte*, ciudad de Frigia, célebre por el sepulcro de Atis y por el culto de Cibéles, que tenia en ella un templo muy respetado, y cuyo simulacro, el cual no era sino una piedra tosca, fué trasladado á Roma con tanto aparato.

152. *Pérgamo* (Bérgamo), ciudad del Asia menor en la Misia, al S.-O. cerca del Caico (Girmasti), capital de un reino bastante floreciente, legado á los Romanos por Atalo, su último rey.

153. Cada familia guardaba las imágenes de sus antepasados; en ellas estaban representados con las insignias de las dignidades de que habian estado revestidos. Estos retratos eran custodiados en armarios, en la parte de la casa llamada *atrium*.

154. Las ciudades municipales, entre los Romanos, eran aquellas cuyos ciudadanos gozaban de los derechos y privilegios de vecindad romana, pero que vivian cada una segun sus leyes y sus costumbres particulares.

155. *Túsculo* (Frascati), al S.-E. de Roma, y capital de los Latinos. Es la patria de Cincinnato. Ciceron tenia en las cercanías una casa de campo, en donde compuso sus Tusculanas.

156. El *cuestor* era un magistrado encargado de la recaudacion de las contribuciones, y á quien se confiaba la guarda del tesoro público. Cuando el cónsul partia para mandar los ejércitos, siempre iba acompañado de un cuestor, que daba el sueldo á las tropas y proveia á la subsistencia del ejército. Cuestor viene de la palabra *quæsitor*, por síncopa *quæstor*. La cuestura fué establecida en Roma, despues de la expulsion de los Tarquinios, por Valerio Publícola.

157. Los *gimnasios*, en Grecia, eran unos edificios públicos en donde la juventud se entregaba á los diferentes ejercicios del cuerpo. Estos ejercicios gímnicos consistian en adquirir mayor destreza para la lucha, para la corrida, para arrojar el venablo, el disco ó tejo, y para manejar la lanza.

158. La *lucha* era un combate de dos hombres que se esforzaban en derribarse el uno al otro con la fuerza de sus brazos. Los luchadores acostumbraban frotarse todo el cuerpo,

á fin de dar mas agilidad á los miembros. Pero como estas frotaciones, haciendo volver la piel resbaladiza, les quitaban la facilidad de agarrarse con buen resultado, prevenian este inconveniente, unas veces revolcándose en el polvo, otras cubriéndose recíprocamente de una arena muy fina reservada para esto en los pórticos del gimnasio.

159. Los Romanos hacian instruir con cuidado á aquellos de entre sus esclavos en quienes reconocian talento y disposicion para las ciencias, y les confiaban despues la educacion de sus propios hijos, ó los vendian á otros para que se sirviesen de ellos á este mismo objeto.

160. Cuando estaba concluida la leva ó alistamiento de las tropas, el ejército prestaba el juramento militar. Para esto los tribunos de cada legion escogian un soldado que le pronunciaba en alta voz delante de todos los demás, los cuales le repetian despues. Por medio de este juramento prometian obedecer al general, seguir á su jefe, y no abandonar jamás sus banderas. Entre los Romanos este juramento militar no era una simple formalidad, sino un acto de religion muy serio, sin el cual el soldado no podia combatir contra el enemigo.

161. Conviene no confundir á Filipo, que fué vencido por Flaminio, con Filipo, padre de Alejandro el Grande. El de que se trata aquí era el quinto de este nombre en Macedonia.

162. Habitantes de la *Acarnania*, país de la Grecia propia, situada al S. del Épiro y del golfo de Ambracia (golfo de la Arta).

163. *Céres*, hija de Saturno y de Cibéles, y diosa de la agricultura. Habiéndole Pluton quitado á su hija Proserpina, ella encendió dos hachas en el monte Etna para buscarla aun durante la noche. Se sirvió de Triptolemo, hijo de Celeo, rey de Eléusis, en casa del cual habia sido recibida, para enseñar á los hombres el arte de sembrar la tierra. Se la re-

presenta con una hoz en una mano, y en la otra un manojo de espigas y de adormideras, y llevando una corona de espigas. Entre las fiestas que se celebraban en honor suyo, las mas importantes eran las que se llamaban *Eleusinas*, ó misterios de la buena diosa. Los que no estando aun iniciados en ellas, las profanaban con su presencia, eran castigados con pena de muerte.

164. La *Atica*, provincia de la Grecia, al S.-E. de la Beocia. Comprendia al O. la Megáride, que se extendia hasta el golfo y el istmo de Corinto.

165. Los juegos *Istmicos* se llamaban así porque tenian lugar en el istmo de Corinto. Se celebraban con tanta solemnidad como los juegos Olímpios, Nemeeos y Pitios. Fueron instituidos por Sisifo, rey de Corinto, ó, segun otros, por su hermano Atámas, cuando Melicerto, su hijo, para evitar su furor se precipitó en el mar, en donde fué convertido en dios marino y llamado Palemon. Estos juegos, interrumpidos por espacio de mucho tiempo, fueron restablecidos por Teseo, en honor de Neptuno. Se celebraban cada cinco años.

166. La *Bitinia*, provincia del Asia menor, al E. del Bósforo de Tracia, de la Propóntide y de la Misia, formó un reino que Nicomédes III, su último rey, legó á los Romanos. Nicomedia era la capital del rey Prusias.

167. Los Romanos contaban doce horas de dia y doce horas de noche. Empezaban á contar las del dia al tiempo que, entre nosotros, corresponde á las seis de la mañana, y las de la noche á las seis de la tarde. Este eclipse hubiera pues durado, para nosotros, de las ocho á las diez de la noche. Los Romanos dividian las horas de la noche en cuatro partes iguales, de tres horas cada una, que llamaban la primera vigilia, la segunda vigilia, etc.

168. En Roma, cuando alguno no tenia hijos, le era permitido adoptar al de un pariente ó amigo, observando las condiciones prescritas por las leyes. El hijo adoptado tomaba el nombre y prenombre de su padre adoptivo, juntando á ellos solamente el nombre de la familia de que descendia.

169. Los Romanos creian que un hombre que habia llegado al colmo de la prosperidad era amenazado de alguna grande desgracia, porque estaban persuadidos que sus dioses eran envidiosos.

170. Este Ptolomeo era el sexto de su nombre. Fué llamado Filometor (que ama á su madre), por antífrasis, es decir, por ironía, á causa del odio que tenia á su madre Cleopatra.

171. El hermano mayor de Ptolomeo era llamado por sobrenombre Evergétes, ó Fiscon.

172. *Egipto*, grande país del Africa. Este país, que ha sido uno de los primeros pueblos, y que se mira como la cuna de las artes y ciencias, forma un valle de 200 leguas de largo, fertilizado por las inundaciones del Nilo. Sus límites eran al N. el mar interior; al O. los desiertos arenosos que le separaban de la Libia; al S. la Etiopia, con la cual solo comunicaba, y no sin dificultad, por unos pasos muy estrechos entre dos peñascos, y al E. montañas elevadas que le separaban del mar Rojo. Se dividia en tres partes, el Bajo Egipto ó Delta al N.; el Egipto del medio ó Heptanómides en el centro; y el Alto Egipto ó Tebaida al S. Cada una de estas tres divisiones comprendia un cierto número de gobiernos llamados nomas.

173. *Alejandría*, ciudad del Bajo Egipto, edificada por Alejandro. Este establecimiento es sin duda el mas grande, el mas noble, y el mas útil designio que formó este conquistador. No era posible hallar una situacion mas ventajosa ni mas á propósito para hacerla el depósito de todas las mercancías del Oriente y del Occidente. Su esplendor duró hasta

el descubrimiento del cabo de Buena Esperanza, que le quitó el comercio de las Indias. Ptolomeo Filadelfo habia hecho construir en la isla de Fáros, distante del continente mas de un cuarto de legua, una torre con un farol encima para alunbrar los navíos durante la noche. Esta torre, de una magnificencia pasmosa, tomó desde luego el nombre de la isla y fué llamada Faro. Este nombre se ha aplicado despues á las demás torres construidas para el mismo objeto.

174. El *senadoconsulto* era un decreto que daba el senado romano sobre los negocios públicos ó particulares.

175. Polibio era un célebre historiador griego, hecho prisionero en la guerra de los Romanos contra Perseo, rey de Macedonia; acompañó á Escipion Emiliano, su discípulo, en las expediciones militares. Se halló con él en el sitio de Cartago y de Numancia.

176. *Numancia*, ciudad de España (ruinas cerca de Soria), en la parte llamada *Hispania citerior* ó *Tarraconensis*, y cerca del nacimiento del Duero; bajo el 15° grado de longitud y casi bajo el 42° de latitud. Era una de las mas célebres de la Iberia, y la capital de los Arevacos. Su destruccion hizo casi tanto honor á Escipion como la de Cartago, á causa de la larga resistencia de sus habitantes.

177. *Diana*, diosa de la caza, hija de Júpiter y Latona, y hermana de Apolo. Se llamaba Hécate en el infierno, la Luna ó Febe en el cielo, y Diana en la tierra. Además del famoso templo de Éfeso, de que se ha hablado en la nota 32, tenia tambien un altar en el Quersoneso Táurico, hoy la Crimea, hácia el Ponto Euxino. Sacrificábanse sobre este altar víctimas humanas, y principalmente los extranjeros que tenian la desgracia de naufragar en aquellas costas.

178. *Corinto*, ciudad célebre de la Grecia, y en otro tiempo la capital de la Acaya, hácia la costa septentrional del Peloponeso, sobre el istmo, y en el fondo del golfo que

llevaba su nombre. Tenia dos puertos, uno llamado *Lechæum*, Lequé, y el otro llamado *Cenchreæ*, Céncres, sobre el golfo Sarónico. Se llamaba *Acrocorinthus*, Acrocorinto, su ciudadela, situada sobre una montaña elevada. En el dia ya no es mas que un pequeño lugar llamado Corito.

179. Este falso Filipo se llamaba Andrisco.

180. La *isla de Creta*, *Creta* (Candia), era la mas grande y la mas meridional del Archipiélago. Es famosa en la antigüedad por el nacimiento de Júpiter, que fué criado secretamente allí en el monte Ida (monte Giove) por los Dactyles ó Corybantes. Minos, á quien su gobierno sabio y leyes justas merecieron el honor de ser destinado por los Griegos al infierno con su hermano Radamanto y Eaco, rey de Egina, para juzgar á las almas de los muertos, reinó en esta isla y en casi todas las del mar Egeo. En Creta es donde Dédalo habia construido su famoso laberinto. Creta era tambien célebre por el número de sus ciudades, entre las cuales se distinguia *Cnossus*, Cnoso, la mas importante de la isla y la capital del rey Minos.

181. *Hadrumeto*, ciudad de la Bizacena (parte de la regencia de Túnez), en la Africa propia. Esta ciudad, de la cual en el dia no hay ya ningun vestigio, era una colonia fenicia.

182. *Contrebia*, ciudad de España; se ven todavía vestigios de ella en un lugar llamado *Santavert*.

183. *Ródas*, isla del Asia menor, en el Mediterráneo, al S. de la Dóride. Tenia por capital una ciudad del mismo nombre, en otro tiempo rica y poderosa, llamada así de la palabra griega ῥόδον, rosa, porque se halló, segun dicen, la imágen de esta flor cuando se echaron sus cimientos. Era célebre principalmente por su coloso, que pasaba por una de las siete maravillas del mundo. Era una estatua del sol, de una magnitud tan descomunal, que los navíos pasaban á velas tendidas entre sus piernas. Era de cobre y tenia 70 codos,

es decir, 105 piés de alto, y habia pocas personas que pudiesen abarcar con los dos brazos su dedo pulgar. Este coloso fué derribado 70 años despues por un terremoto, y quedó así por espacio de 875 años, al cabo de los cuales (en el año 653 despues de la venida de J. C.) el califa Moawias, habiendo tomado á Ródas, le vendió á un mercader judío, el cual cargó con él novecientos camellos.

184. Un *teatro*, entre los Griegos y los Romanos, era un edificio de figura como semicircular. Se dividia en tres partes principales que comprendian todas las demás. La primera era la de los actores, que se llamaba en general escena; la segunda la de los espectadores, que se llamaba particularmente el teatro, y la tercera la orquesta, llamada así de la palabra griega ὀρχεῖσθαι (danzar), porque entre los Griegos esta parte estaba reservada para los mimos y bailarines.

185. Los *dioses Lares*, llamados tambien Penates, eran honrados como las divinidades tutelares de las casas. Eran gemelos é hijos de Mercurio y de la ninfa *Lara* ó *Larunda*. En Roma cada particular guardaba su pequeña estatua con el mayor cuidado en el lugar mas oculto de su habitacion, *penetralia*. Muchas veces estaban acompañadas de la figura de un perrito, sin duda para indicar su fidelidad en guardar la casa. Se les miraba tambien como los guardas de las calles y de los caminos. Ya hemos dicho que cuando los niños dejaban la bula de oro, ó joyel que llevaban al cuello, la consagraban á los dioses Lares. Los esclavos colgaban tambien en ellos sus cadenas cuando recobraban la libertad.

186. *Mitilene* (Mityleni), capital de la isla de Lésbos (Metelin), al S. de Tenédos, en el mar Egeo. Se habla de ella en la antigüedad como de una ciudad muy floreciente y de una morada muy agradable. Safo, á quien sus poesías han hecho célebre, habia nacido allí, como tambien Alceo y Pítaco, uno de los siete sabios de la Grecia.

187. *Præter cœlum et cœnum*. Es en latin un juego de vocablos que corresponde á las palabras *cielo y cieno* de nuestra lengua.

188. Habia en Roma, cerca de la plaza pública, un palacio donde el senado se reunia algunas veces. Este palacio, construido por Tulo Hostilio, se llamaba *Curia Hostilia*, palacio de Hostilio.

189. Los *Gétulos*, nacion poderosa del Africa, al S. de la Numidia y de la Mauritania, y al O. de los Garamantas, se extendian al S. hasta el rio llamado *Niger*.

190. Los *Cimbros* eran unos pueblos septentrionales de Europa. Se cree que habitaban los países llamados hoy Dinamarca y Holstein.

191. Los *Teutones*, que se cree haber sido vecinos de los Cimbros, hicieron con ellos grandes estragos en Europa, antes de invadir los dominios de los Romanos.

192. La *Germania*, país vasto de Europa que comprendia todo el contenido entre el Rin, al O.; el Danubio, al S.; el Vístula al E.; el *Sinus Codanus* (el Sund, golfo), y el Océano germánico, al N. El nombre de Germania no pasó al país hasta despues de haber sido dado al pueblo para el cual era un epíteto honroso. En efecto *Ger-mann* significa, en lengua tudesca, hombre de guerra. Los Germanos eran conocidos en otro tiempo bajo el nombre de Teutones. Al presente se llaman Alemanes.

193. En las inmediaciones de Aix (*Aquæ Sextiæ*), metrópoli de la segunda Narbonesa, hoy la Provenza, es donde Mario deshizo á los Teutones.

194. El *Adige*, *Athesis*, rio de Venecia, que comenzaba al N. de la Recia, en el país de los Euganeos pasaba á la orilla del lago *Benacus* (Benaco), en toda su longitud, despues á Verona y á *Tridentum* (Trento), é iba á desaguar en el mar Adriático.

195. Mario aniquiló la nacion de los Cimbros en la Galia Cisalpina, á corta distancia de *Mediolanum* (Milan), en un lugar llamado *Raudii Campi*, los campos Raudios (hoy Ro ó Rho).

196. Este Mitrídates era el séptimo rey del Ponto. Él fué, despues de Aníbal, el mas cruel enemigo de los Romanos, á quienes hizo la guerra por espacio de cuarenta años.

197. El *Ponto* (país de Roum), en el Asia menor, que sacaba su nombre del Ponto Euxino, á lo largo del cual se extendia, y formaba un reino particular, fundado unos 300 años antes de la era cristiana. Los campos de Temiscira, que atraviesa el rio Termodon, son allí famosos como que fueron la residencia atribuida á las Amazonas. La ciudad mas importante del país era *Amisus* (Samsoun) situada sobre el golfo. Cerca de la costa del Ponto Euxino se hallaba la ciudad de *Cerasus* (Kirisonto), de donde Luculo trajo, segun dicen, el cerezo á Europa.

198. La *proscripcion* era una publicacion hecha en nombre de un jefe de partido en las guerras civiles, por medio de la cual confiscaba los bienes y ponia á precio la cabeza de aquellos que habian sido del partido opuesto. Se fijaba en la plaza pública una lista que contenia los nombres de los proscritos, y estos estaban expuestos á morir á manos del primero que los encontraba.

199. La *Armenia*, grande region del Asia, que todavía conserva su nombre. Se dividia en dos partes: la primera, *Armenia major*, ó grande Armenia, confinaba al N. con la Cólquide, la Iberia y la Albania; al O. con el Eufrates, que la separaba de la pequeña; al S. con la Mesopotamia y la Asiria, y al E. con la Media. En Armenia es donde los antiguos geógrafos ponian el paraiso terrestre, y donde se halla el monte Ararat, en el cual se detuvo el arca de Noé. Este país encierra además un gran número de montañas, al pié

de las cuales tienen su nacimiento el Tígris y el Eufrates. Sus ciudades principales eran *Tigranocerta* (Sert) y *Artaxata* (Ardek). La pequeña Armenia, *Armenia minor*, estaba al O. de una parte de la precedente, y hacia parte de la Capadocia al E. de la cual se hallaba.

200. La *Persia* (Farsistan), país del Asia, conocido en la Sagrada Escritura bajo el nombre de *Paras*. Esta provincia, en su principio poco importante, dió despues su nombre á un vasto y poderoso imperio fundado por Ciro, y destruido por Alejandro. La Persia confinaba al N. con la Media; al E. con la Carmania; al S. con el golfo Pérsico, y al O. con la Susiana. Sus principales ciudades eran Persépolis, destruida, cerca de Chiraz (entre las ruinas que cubren su sitio, se ven los restos de un magnífico palacio, llamado *Tchechel-minar*, ó *las cuarenta columnas*, y que se cree ser el mismo que fué quemado por Alejandro), Pasagrada (Pasa), la antigua ciudad real de los Persas, en donde Ciro tenia su sepultura.

201. El *Helesponto* (estrecho de los Dardanelos), á la entrada de la Propóntide. Tomó su nombre de Hele, hija de Atamante, rey de Tébas, que se ahogó en él huyendo á la Cólquide con su hermano Frixo. De esta fuga trae su órigen el vellocino de oro, del cual pueden verse detalles en la mitología en el artículo de Jason y de los Argonautas. Entre *Cestos*, en la lengua de tierra que está contigua á la Tracia, y *Abydos*, en Asia, el estrecho no tiene mas de un cuarto de legua de ancho. Cerca de *Abydos* es donde Xerxes hizo construir un puente para hacer pasar su ejército á Europa.

202. Se sabe que Luculo tenia en su palacio muchos salones á cada uno de los cuales dió el nombre de una divinidad, y este nombre era, para su mayordomo, la señal del gasto que queria hacer. Habiéndole sorprendido un dia Ciceron y Pompeyo, dijo solamente que cenaria en el salon de Apolo, y se le puso una comida que costó veinte y cinco

mil libras. Se comia tambien muy regaladamente en el salon de Diana. Pero en medio de todas estas profusiones inútiles, los Romanos le debieron el haber establecido en su palacio la primera biblioteca, la que estaba abierta á todos los sabios, en medio de los cuales tenia él el mayor placer de hallarse.

205. El *Ródano* (*Rhodanus*), el rio mas caudaloso de la Galia Narbonense y uno de los principales de Europa por la extension de su curso. Sale de los Alpes, atraviesa el lago Lemano, *lacus Lemanus* (hoy lago de Ginebra), baña á Lyon, *Lugdunum*, recibe el *Arar* ó *Araris* (el Saona) debajo de esta ciudad, pasa á Viena, una de las principales ciudades de la Galia, capital de los Alóbroges y posteriormente metrópoli de la Vienesa, y va á desaguar, despues de haber recibido una multitud de rios, en el Mediterráneo por dos embocaderos principales.

204. Habiendo el jóven tribuno Livio Druso prometido á los aliados de Italia que les haria conceder el derecho de vecindad romana con todos sus privilegios, y no habiendo podido cumplir su promesa, hizo estallar á causa de esto su descontento, y ocasionó la guerra de los aliados, en la cual los Marsos fueron de los que mas figuraron.

205. Esta ciudad era *Himera*, de la cual se ha hablado ya en la nota 56.

206. Este poder era mucho mas amplio que el de los cónsules, y debia durar tres años.

207. La *Tesalia* (Jannina), situada al N. de la Grecia propia, estaba separada de ella por una cordillera de montañas que casi no dejaba paso sino hácia el mar, al E. por el desfiladero de las Termópilas ó puertas calientes, llamado así á causa de los manantiales calientes de aguas minerales hallados en sus cercanías. Este lugar, hoy *Bocca di Lupo*, es famoso en la historia por la defensa heróica de Leonidas y

de los 300 esparciatas contra el ejército innumerable de los Persas. Entre las montañas de este país, varias son célebres en la fábula, como son el Olimpo al N., mirado como la morada de los dioses á causa de su elevacion; el Pindo al O. cerca del Épiro, que tenia juntamente con el Helicon y el Parnaso el honor de haber sido la residencia de las Musas y de Apolo; el Osa y el Pelion, célebres por el combate de los gigantes contra los dioses. El rio principal era el Peneo, que, comenzando al N.-O., iba á bañar al E. el hermoso valle de Tempé, tantas veces celebrado por los poetas. La ciudad mas considerable era Larisa, célebre por el nacimiento de Aquiles.

208. *Farsalia* (Farsa), cerca del rio Enipeo, en la Tesalia propia al S.-O. de Larisa.

209. El *Nilo*, grande rio de Africa. Nace en la Abisinia, y baña la Etiopia y Egipto desde el S. al N. Se separa en dos brazos principales un poco mas abajo de Ménfis, y presenta una isla de figura triangular, llamada por esta razon *Delta*. Los antiguos daban este nombre á todo el Bajo Egipto. El Nilo comienza á crecer desde el mes de mayo, y creciendo de una manera casi insensible al principio, llega á la altura necesaria para salir de madre, en cuyo estado se mantiene desde últimos de junio hasta octubre. Para que el año sea abundante, es preciso que la inundacion suba mas de diez y seis codos y no pase de veinte y cuatro. Los antiguos ignoraban las causas de la inundacion; nosotros sabemos que llueve en Etiopia desde el mes de abril hasta el de setiembre: ahí está todo el secreto de las avenidas del Nilo. El precioso lodo que deja en las campiñas, produce toda la fertilidad del país. Despues de haber visto el Egipto durante el verano como un mar sembrado de ciudades, de pueblos y de bosquecillos, espectáculo raro y maravilloso, se le ve en invierno como un llano risueño, cubierto de ganados, de la-

bradores, y de árboles odoríferos cuyas flores perfuman el aire por todas partes.

210. Si se hubiese descalzado, hubiera podido creerse que tenia el proyecto de escaparse nadando.

211. El talento ático equivalia á unos 21,850 reales von.

212. *Mileto* (Palatcha), ciudad de la Caria, en el Asia menor, al N. de Halicarnaso. Era la patria del filósofo Tales, uno de los siete sabios, y de Anaximandro, que hizo ver á la Grecia los primeros mapas. Mileto se distinguió además por el número de sus colonias, que cubrian las riberas de la Propóntide y del Ponto Euxino hasta el Bósforo cimerio. Los Griegos han dado el nombre de Bósforo á dos estrechos bastante cercanos el uno del otro, porque un buey podia atravesarlos fácilmente á nado.

213. *Euripides*, poeta trágico de Atenas: nació el mismo dia que el ejército de Xerxes fué deshecho por los Atenienses. Las tragedias que compuso eran en número de 75. Florecia en tiempo de Arquelao, rey de Macedonia, á la corte del cual se habia retirado. Se dice que murió devorado por unos perros.

214. *Sestertiúm* por *sestertiorum*: es de advertir que cuando el adverbio que acompaña á esta voz se halla expreso solo (como aqui *millies*), los Romanos sobrentendian *centena millia*. Así *millies sestertiúm* equivale á estas palabras *millies centena millia sestertiúm*, mil veces cien mil sestercios; es decir, cien millones de sestercios, lo que equivale á unos 76,000,000 reales von.

215. Una parte de las tierras quitadas al enemigo era confiscada en beneficio del pueblo romano.

216. El *Rin*, grande rio de Alemania, sale de los Alpes, baña á la Germania que separa de la Galia, corre al N., despues vuelve al O., y va á echarse en el Océano germánico,

Oceanus germanicus (mar del Norte ó de Alemania) por dos embocaderos.

217. El *Aquilifero* ó *abanderado*. Las banderas, entre los Romanos, en otro tiempo no eran otra cosa que un hacecillo de yerba, *manipulus fœni*, que llevaba cada compañía, lo cual les hizo dar el nombre de manípulo. Despues se tomó por banderas figuras de lobo, de minotauro, de caballo, de jabalí, etc. Solo despues de los tiempos de Mario empezó cada legion á tener por bandera una águila de oro colocada, con las alas tendidas, en el extremo superior de una pica.

218. *Brindes* (Brindisi), ciudad de la Mesapia, al N.-E. de Tarento, á la entrada del mar Adriático. En este puerto era donde se embarcaban ordinariamente los que querian pasar de Italia á la Grecia. Virgilio murió en él cuando se preparaba para hacer esta travesía.

219. *Dyrrachium* (Durazzo) en la Albania, provincia de Macedonia. Esta ciudad, que tiene un puerto junto al mar Adriático, fué fundada por los Corcirios. Es célebre por el destierro de Ciceron.

220. Se llamaba así la tribuna de las arengas, porque estaba adornada de espolones ó picos de navíos, *rostra*, cogidos á los Anciates, en el año 416 de la fundacion de Roma.

221. Los Romanos llevaban consigo unas pequeñas tablas enceradas y un estilito ó punzon, con el cual escribian en estas mismas tablas. La palabra *estilo* viene del latin *stylus*, que corresponde al substantivo griego γραφή, escrito, escritura.

222. *Tesalónica* (Saloniki), ciudad de Macedonia, llamada antiguamente *Therma*, antes que Casandro le hubiese hecho tomar el nombre de su esposa, hermana de Alejandro. Esta ciudad, situada en el fondo del golfo Termaico, fué muy poderosa bajo los Romanos.

223. *Chipre*, grande isla del Mediterráneo, perteneciente en otro tiempo al Asia menor. El canal del mar que la separaba de la Cilicia se llamaba *Aulon Cilicius*. Chipre estaba particularmente consagrada á Vénus, que tenia allí dos templos, en Pafos (Bafo) y en Amatunte (Linmeson). Se notaba en Chipre la ciudad de *Soloe* (Solea), al N.-O., fundada por Solon. Habiendo este dejado en ella algunos atenienses, su lenguaje se corrompió poco á poco por su comunicacion con los Chipriotas. De ahí ha venido la palabra *solecismo* que se ha empleado desde entonces para designar una expresion defectuosa.

224. *Utica* (Satcor), ciudad de la Africa propia. Fué la principal de este país en el tiempo que medió entre la destruccion y el restablecimiento de Cartago, de donde no se hallaba muy distante, cerca del embocadero del Bagrádas. Esta ciudad era habitada, como su vecina, por una colonia fenicia.

225. *Arpinum* (Arpino), ciudad de los Volscos, en el Lacio, en la ribera izquierda del Liris. Es célebre por el nacimiento de Mario y de Ciceron, que tenia una casa de campo en sus cercanías.

226. *Artes quibus ætas puerilis solet informari ad humanitatem :* las ciencias á las cuales se suele dedicar á los niños para formar con ellos hombres. *Humanitas* significa aquí el conjunto de todas las cualidades que perfeccionan al hombre.

227. Era costumbre, en Roma, que los cónsules al dejar su cargo jurasen que no habian hecho cosa alguna contra las leyes.

228. *Publio Clodio*, enemigo declarado de Ciceron, habia armado la canalla de Roma, y parecia dispuesto á cometer las mayores violencias.

229. Los cónsules dejaban su cargo á fin de diciembre.

230. *Filipos* (ruinas), ciudad de Europa, en la parte de la Tracia que fué sometida despues á la Macedonia : estaba á alguna distancia al E. del Estrimon. Al principio se llamaba *Crenides;* pero mas adelante Filipo, padre de Alejandro el Grande, le dió su nombre. Sus ruinas han hecho puesto á un lugar llamado *Drama*.

231. *Apolonia* (Polina). Habia en la antigüedad varias ciudades de este nombre : la de que se trata aquí pertenecia á la parte de la Iliria comprendida en el Épiro, en frente de la Japigia, en Italia. Habia sido fundada por unos Corintios, y durante largo tiempo fué estimada por sus escuelas y el gusto de la sana literatura que reinaba en ella.

232. *Módena*, al S.-E. de Parma, en la Galia Cispadana : tuvo mucho que sufrir en las guerras del Triunvirato.

233. El jóven que tomaba la toga viril era conducido de ceremonia al Capitolio por sus padres y los amigos de su familia.

234. *In potestate volucrum ac ferarum,* que esto dependeria pronto de las aves y de las fieras (porque haria echar su cuerpo á un muladar).

235. *Centies sestertium*, unos 7,600,000 reales von.

236. Despues de la derrota de Antonio en Accio, se serró esta segunda perla á fin de hacer dos pendientes á la Vénus del Panteon. « Así, como muy ingenuamente dice Plinio el viejo, la mitad de una de las cenas de Cleopatra hace el aderezo de una diosa. »

237. *Actium* (Azio), en la Acarnania, ciudad fundada por Augusto cerca del promontorio del mismo nombre que se avanza en el golfo de Ambracia, en donde se dió entre Augusto y Antonio la famosa batalla naval que decidió del imperio del mundo, el dia 2 de setiembre, año 721 de la fundacion de Roma y 31 antes de J. C.

238. Los *Psilos*, pueblo de la Libia, cuyo nombre venia

del griego φύλλος, *pulga*, eran unos hombres que hacian profesion de chupar la llaga de los que habian sido mordidos por una serpiente : creian curar á los enfermos por este medio.

239. *Assem elephanto dare*, dar una pieza de moneda á un elefante. Cuando se mostraban los elefantes al pueblo, estos animales recogian con la trompa el dinero que los espectadores daban para verlos.

240. Los primeros espejos artificiales fueron de metal. A mas del cobre, se empleó el estaño y el hierro bruñido. Tambien habia que tenian una mezcla de cobre y de estaño. Los que se hacian en Brindes, en Italia, pasaron durante mucho tiempo por los mejores de esta especie. Pero despues se dió la preferencia á los espejos de plata. Parece que eran en general de figura redonda ú oval. Aunque por espacio de mucho tiempo el metal fuese la sola materia empleada para los espejos, sin embargo es incontestable que el vidrio fué conocido ya en los tiempos mas remotos; pero se ignora la época en que los antiguos, tanto Griegos como Romanos, empezaron á hacer espejos de vidrio. Solo se sabe por Plinio que los primeros espejos de esta materia salieron de las fábricas de vidrio de Sidon.

241. *Annibal dux classis punicæ*. Conviene advertir que no se trata aquí del grande Aníbal, hijo de Amílcar, sino de otro que Valerio Máximo indica bajo el nombre de *Superior Annibal* (Aníbal el viejo).

242. *Duo summi imperatores*. Estos dos generales eran P. Escipion y su hermano Cneo. El Escipion de que se habla en este capítulo era hijo de Publio, el mayor de los dos. Así su posicion, independientemente de su mocedad, tenia de notable que iba á combatir en España, entre las sepulturas, para decirlo así, de su padre y de su tio, los cuales, derrotados con sus ejércitos en el espacio de treinta dias, no habian sobrevivido á este desastre.

243. *Scipio Carthaginem novam quâ die venit expugnavit*. Este buen éxito fué prodigioso. Escipion le debió en parte al arte de hacer servir para la utilidad pública la superstícion entonces vulgar. En efecto, si no hubiese fingido que Neptuno se le habia aparecido para aconsejarle el sitio de Cartagena; si no hubiese anunciado como un prodigio el reflujo del mar, que debia hacer el puerto vadeable, los Romanos hubieran temblado solo al proponérseles la empresa.

244. *Gadir* ó *Gades*, ciudad de España, contigua á la parte que los antiguos llamaban la Bética (*Bætica*). Fué fundada por los Tirios, en una isla de poca extension, pero unida por medio de una calzada á otra mas grande poco distante de la tierra firme, y que los antiguos llamaban *Erythia insula*. En esta última, célebre por sus excelentes pastos, es donde reinó, segun la fábula, Gerion, el cual tenia bueyes tan hermosos, que Hércules vino expresamente de la Grecia para apoderarse de ellos. La situacion de Gades junto al Océano, al otro lado del estrecho, y la situacion de su puerto igualmente ventajosa hicieron que esta ciudad fuese pronto considerable, la que recibió nuevo acrecentamiento bajo la dominacion romana. Es sabido que á la salida del estrecho, para entrar en el Mediterráneo, se levantan dos montañas opuestas la una á la otra, *Calpe* (Gibraltar), en Europa; *Abila*, en Africa; y que estas montañas han representado las pretendidas columnas de Hércules. Es del caso añadir á lo que hace al nombre moderno de Gibraltar que, en el siglo VIII, uno de los generales árabes, llamado Tarik, habiendo hecho construir una especie de fuerte en la montaña llamada Calpe por los antiguos, fué llamada despues de él la montaña de Tarik, en árabe *Djebel-al-Tarik*, de donde, por la corrupcion de este nombre, se ha formado hoy Gibraltar.

245. Los *Bretones*, habitantes de la Bretaña (Gran Bre-

taña ó Inglaterra), poseida en gran parte por los Romanos. Julio César apareció allí en el año 55 antes de J. C., y no hizo mas que conquistas de poca importancia. Claudio llegó mas adelante. Bajo Domicio, las legiones romanas, mandadas por Agrícola, penetraron hasta los montes Grampianos. Constancio Cloro llevó su dominacion hasta el mediodía de la Escocia. En 411 los Romanos evacuaron la Bretaña despues de haber reparado la muralla de Adriano, que separaba la Escocia de la Bretaña. Luego despues fué invadida por los Saxones y los Anglos que le han dado su nombre actual.

FIN DE LAS NOTAS.

DICCIONARIO.

ABREVIATURAS.

a.	activo.	*f.*	femenino.	*p.*	participio.
abl.	ablativo.	*impers.*	impersonal.	*pl.*	plural.
ac.	acusativo.	*ind.*	indeclinable.	*prep.*	preposicion.
adj.	adjetivo.	*m.*	masculino.	*pres.*	presente.
adv.	adverbio.	*n.*	neutro.	*pron.*	pronombre.
comp.	comparativo.	*num.*	numeral.	*sup.*	superlativo.
conj.	conjuncion.	*omn. gen.*	de todo género.	*v.*	Véase.
defec.	defectivo.				
dep.	deponente.	*pret.*	pretérito.		

A.

A, ab, abs. *prep. abl.* De, en, por. *A* se pone delante de las consonantes; *ab* delante de las vocales y las letras d, j. l, n, r, s; *abs* delante de c, q, s.

Abalieno, as, avi, atum, are. *a.* Enagenar. *Abalienari jure civium*, estar privado del derecho de vecindad.

Abdico, as, avi, atum, are. *a.* Abdicar, renunciar, hacer dimision.

Abdo, is, didi, itum, ere. *a.* Esconder, poner en un paraje apartado.

Abduco, is, xi, ctum, ere. *a.* Llevar, retirar.

Abeo, is, ivi ó ii, itum, ire. *n.* Irse, partir, retirarse.

Abhinc. *adv.* Desde, de aquí.

Abjectus, a, um. *p. de*

Abjicio, is, jeci, jectum, ere. *a.* Echar, desistir, menospreciar.

Ablatus, a, um. *p. de* aufero.

Abluo, is, ui, utum, ere. *a.* Lavar, justificarse de.

Abnuo, is, ui, utum, ere. *a.* Rehusar, desechar.

Abripio, is, ui, eptum, ere. *a.* Arrancar, arrebatar. *Se abripere*, desaparecerse, quitarse.

Abrogo, as, avi, atum, are. *a.* Abrogar, abolir, suprimir.

Abrumpo, is, upi, uptum, ere. *a.* Romper, hacer pedazos, cortar.

Abs. *v.* A.

Abscido, is, idi, isum, ere, *y*

Abscindo, is, idi, issum, ere. *a.* Cortar, quitar, cercenar.

Abscissus, a, um. *p. de* abscindo.

Absens. *omn. gen. adj.* Ausente.

Absimilis. *m. f.*, e. *n.*, *adj.* Diferente, desemejante.

Absisto, is, abstiti, ere. *n.* Desistir, cesar, dejar.

Absolvo, is, i, utum, ere. *a.* Absolver, satisfacer.

Absorbeo, es, ui, ptum, ere. *a.* Absorber, engullir, tragar.

Absque. *prep. abl.* Sin.

Abstergeo, es, si, sum, ere, *y*

Abstergo, is, si, sum, ere. *a.* Enjugar, borrar.

Abstersus, a, um. *p. de* abstergo.

Abstinentia, æ. *f.* Abstinencia, moderacion, desinterés.

Abstineo, es, nui, tentum, ere. *n.* Abstenerse, guardarse *de.*

Abstractus, a, um. *p. de*

Abstraho, is, xi, ctum, ere. *a.* Arrancar, arrastrar.

Absum, es, fui, esse. *n.* Estar ausente, lejos.

Absumo, is, sumpsi, sumptum, ere. *a.* Gastar, disipar.

Ac. *conj.* Y, que, de lo que, como, al contrario. Esta voz no se usa sino delante de las consonantes.

Acarnanes, um. *m. pl.* Los Acarnanios ó Acarnios.

Acca, æ. *f.* Aca.

Accedo, is, essi, essum, ere. *n.* Acercarse, juntarse, estar añadido.

Accendo, is, i, sum, ere. *a.* Encender, excitar, inflamar.

Accensus, a, um. *p. de* accendo.

Acceptus, a, um. *p. de* accipio.

Accido, is, i, ere. *n.* Caer, echarse á los piés.

Accidit. *impers.* Sucede.

Accinctus, a, um. *p. de*

Accingo, is, xi, ctum, ere. *a.* Ceñir. *Accingere se*, disponerse, prevenirse para.

Accio, is, ivi ó ii, itum, ire. *a.* Llamar, mandar, hacer venir.

Accipio, is, epi, eptum, ere. *a.* Recibir, aceptar, tratar, saber.

Accitus, a, um. *p. de* accio.

Accius, ii. *m.* Accio.

Acclamo, as, avi, atum, are. *n.* Exclamar, aplaudir, reprobar ó mofarse con gritos.

Accumbo, is, cubui, cubitum, ere. *n.* Estar sentado, estar comiendo ó sentarse á la mesa.

Accurro, is, i, sum, ere. *n.* Acudir, venir corriendo.

Accusatio, onis. *f.* Acusacion, reprension, tacha.

Accusator, oris. *m.* Acusador.

Accuso, as, avi, atum, are. *a.* Acusar, reprender, echar en cara.

Acer, *m.* acris. *f.*, acre. *n.*, *adj.* Vivo, mordaz, activo, cuidadoso, solícito.

Acerbè. *adv.*, *comp.* biùs., *sup.* bissimè. Rigurosa, severa, ásperamente.

Acerbitas, atis. *f.* Aspereza, severidad, afliccion.

Acerbus, a, um. *adj.* Agrio, áspero, duro, severo, funesto.

Acerrimè. *v.* Acriter.

Acetum, i. *n.* Vinagre.

Achaicus, a, um. *adj.* Acaico.

Achilles, is. *m.* Aquiles.

Achæi, orum. *m. pl.* Los Aqueos.

Acies, ei. *f.* Punto de cualquier instrumento, batalla, campo de batalla, combate.

Acriter. *adv.*, *comp.* acriùs, *sup.* acerrimè. Cruel, viva, valerosa, cuidadosamente.

Actiacus, a, um. *adj.* De Accio.

Actio, onis. *f.* Accion, informe, arenga.

Actium, ii. *n.* Accio.

Actus, a, um. *p. de* ago.

Acus, ùs. *f.* Aguja, punta.

Ad. *prep. ac.* A, á casa de, junto, delante, para, contra, segun, hácia.

Adactus, a, um. *p. de* adigo.

Adamo, as, avi, atum, are. *a.* Amar con pasion.

Addico, is, xi, ctum, ere. *a.* Adjudicar, condenar, dedicar.

Additus, a, um. *p. de*

Addo, is, idi, itum, ere. Añadir, juntar, dar.

Addubito, as, avi, atum, are. *n.* Dudar, vacilar.

Adduco, is, xi, ctum, ere.

a. Traer, inducir, persuadir.
Adductus, a, um. *p. de* adduco.
Ademptus, a, um. *p. de* adimo.
Adeò. *adv.* Tanto, aun.
Adeo, is, ivi ó ii, itum, ire. *a.* Ir, acometer, ir á ver, exponerse á.
Adhæreo, es, si, sum, ere. *n.* Adherirse, ser adicto á, aficionarse.
Adhibeo, es, ui, itum, ere. *a.* Emplear, juntar, añadir.
Adhuc. *adv.* Todavia, hasta ahora.
Adigo, is, egi, actum, ere. *a.* Compeler, precisar.
Adimo, is, emi, emptum, ere. *a.* Quitar, arrebatar, cercenar.
Adipiscor, eris, deptus sum, i. *dep.* Adquirir, obtener, alcanzar, salir con la empresa.
Adjicio, is, jeci, jectum, ere. *a.* Añadir, echar hácia.
Adjumentum, i. *n.* Apoyo, auxilio.
Adjungo, is, xi, ctum, ere. *a.* Reunir, juntar.
Adjutor, oris. *m.* Protector, auxiliador.
Adjuvo, as, juvi, jutum, are. *a.* Ayudar, secundar, favorecer.
Administro, as, avi, atum, are. *a* Administrar, gobernar.
Admiratio, onis. *f.* Admiracion, pasmo.
Admirator, oris. *m.* Admirador, que está atónito.
Admiror, aris, atus sum, ari. *dep.* Admirar, estar admirado de.
Admisceo, es, cui, istum ó ixtum, ere. *a.* Mezclar, confundir.
Admistus, a, um, *y*
Admixtus, a, um. *p. de* admisceo.
Admitto, is, misi, missum, ere. *a.* Admitir, recibir, permitir.
Admodùm. *adv.* Mucho, extremadamente.
Admoneo, es, ui, itum, ere. *a.* Advertir.
Admotus, a, um. *p. de*
Admoveo, es, i, otum, ere. *a.* Arrimar, mover, emplear.
Adolescens, entis. *m. f.* Jóven, mozo, niña, muchacha, que está aun en la adolescencia.
Adolescentia, æ. *f.* Adolescencia, mocedad.
Adolescentulus, i. *m.* Jovencito, muchacho.

Adolesco, is, levi, adultum, ere. *n.* Crecer, hacerse alto.
Adoperio, is, ui, tum, ire. *a.* Cubrir, oscurecer.
Adopertus, a, um. *p. de* adoperio.
Adoptio, onis. *f.* Adopcion.
Adopto, as, avi, atum, are. *a.* Adoptar.
Adorior, iris, adortus sum, iri. *dep.* Atacar, sorprender, emprender.
Adorno, as, avi, atum, are. *a.* Adornar.
Adoro, as, avi, atum, are. *a.* Adorar.
Adortus, a, um. *p. de* adorior.
Adrumetum, i. *n.*, *y*
Adrumetus, i. *m.* Adrumeto.
Adscribo. *v.* Ascribo.
Adsto, as, adstiti, adstitum, are. *n.* Estar presente.
Adsum, es, fui, esse. *n.* Estar presente, asistir, llegar, socorrer.
Adulatio, onis. *f.* Adulacion, lisonja.
Adulor, aris, atus sum, ari. *dep.* Adular, lisonjear.
Adultus, a, um. *p. de* adolesco. Adulto.
Adumbro, as, avi, atum, are. *a.* Imitar, trazar, delinear.
Advectus, a, um. *p. de*
Adveho, is, exi, ectum, ere. *a.* Conducir, traer.
Advenio, is, i, ntum, ire. *n.* Venir, llegar.
Advento, as, avi, atum, are. *n.* Acercarse.
Adventus, ûs. *m.* Llegada.
Adversa, orum. *n. pl.* Adversidades, infortunios, desgracias.
Adversarius, ii. *m.* Enemigo.
Adversor, aris, atus sum, ari. *dep.* Oponerse á, resistir.
Adversus, a, um. *adj.* Contrario, opuesto, enemigo, recibido por delante.
Adversùs *y* adversùm. *prep. ac.* Contra, para con, delante, al encuentro.
Advocatio, onis. *f.* Defensa, ministerio de un abogado.
Advocatus, i. *m.* Abogado.
Advoco, as, avi, atum, are. *a.* Llamar á si, convocar, invocar.
Advolo, as, avi, atum, are. *n.* Acudir, volar á ó hácia.
Ædes ó ædis, is. *f.* Templo.

Ædes, ium. *f. pl.* Casa, habitacion.
Ædificatio, onis. *f.* Construccion de un edificio.
Ædificium, ii. *n.* Edificio.
Ædifico, as, avi, atum, are. *a.* Construir, edificar, levantar.
Ædilis, is. *m.* Edil.
Ædilitas, atis. *f.* Edilidad, empleo de los ediles.
Ægates, um. *f. pl.* Egates.
Æger, gra, grum. *adj.* Enfermo, triste, descaecido.
Ægeria, æ. *f.* Egeria.
Ægerrimè. *v.* Ægrè.
Ægrè. *adv.*, *comp.* ægriùs, *sup.* ægerrimè. Con dificultad, de mala gana, con trabajo.
Ægritudo, inis. *f.* Tristeza, melancolía, pesadumbre, afliccion.
Ægroto, as, avi, atum, are. *n.* Estar enfermo.
Ægyptus, i. *m.* Egipto.
Æmilianus, i. *m.* Emiliano, sobrenombre de Publio Escipion, hijo de Paulo Emilio.
Æmilius, ii. *m.* Emilio.
Æqualis, *m. f.*, e. *n.*, *adj.* Igual, semejante, contemporáneo.
Æqualiter. *adv.* Igualmente.
Æqui, orum. *m. pl.* Los Ecuos.
Æquitas, atis. *f.* Equidad, justicia, igualdad.
Æquo, as. avi, atum, are. *a.* Igualar, hacer igual. *Æquare solo*, arrasar, asolar.
Æquus, a, um. *adj.* Igual, justo.
Ærarium, ii. *n.* Erario, tesoro público.
Æs, æris. *n.* Cobre. *Æs alienum*, deudas.
Æstas, atis. *f.* Verano.
Æstimo, as, avi, atum, are. Estimar, apreciar, juzgar.
Æstivus, a, um. *adj.* De verano.
Æstus, ùs. *m.* Calor, agitacion, ardor, el flujo y reflujo del mar.
Ætas, atis. *f.* Edad, siglo, vida, sazon.
Æternùm. *adv.* Eternamente.
Afer, fra, frum. *adj.* Africano.
Affabilitas, atis. *f.* Afabilidad, agrado.
Affectatus, a, um. *p. de*
Affecto, as, avi, atum, are. *a.* Afectar, desear con ansia, ambicionar.
Affectus, a, um. *p. de* afficio.
Afferro, fers, attuli, allatum, afferre. *a.* Traer, llevar, causar.
Afficio, is, eci, ectum, ere. *a.* Mover, atormentar. *Afficere morte*, dar la muerte.
Affigo, is, xi, xum, ere. *a.* Fijar, grabar, imprimir.
Affinis. *m. f.*, e. *n.*, *adj.* Aliado, vecino, cómplice.
Affirmo, as, avi, atum, are. *a.* Afirmar, asegurar, protestar.
Affixus, a, um. *p. de* affigo.
Afflatus, ùs. *m.* Soplo, viento, aliento, exhalacion.
Afflictus, a, um. *p. de*
Affligo, is, xi, ctum, ere. *a.* Afligir, arruinar.
Affui, *por* adfui. *pret. de* adsum.
Africa, æ. *f.* Africa.
Africanus, a, um. *adj.* Africano.
Age. *pl.* agite. *imp. de* ago, *empleado como interj.* Animo, buen ánimo, ea, vamos, ea pues, veamos.
Agedum. Id.
Agellus, i. *m.* Pequeño campo.
Ager, gri. *m.* Campo, pais, territorio.

Agger, eris. *m.* Monton de tierra, terraplen, trinchera.
Aggredior, eris, essus sum. *dep.* Atacar, emprender, ir hácia.
Agito, as, avi, atum. are. *a.* Agitar, excitar á, pensar.
Agmen, inis. *n.* Tropas, ejército, batallon.
Agnitus, a, um. *p. de*
Agnosco, is vi, nitum, ere. *a.* Conocer, reconocer, confesar.
Ago, is, egi, actum, ere. *a.* Obrar, trabajar, tratar, hablar, instar, hacer.
Agrarius, a, um. *adj.* Agrario, lo que es del campo, de la agricultura.
Agrestis. *m. f.*, e. *n.*, *adj.* Agreste, campestre, rústico.
Agricola, æ. *m.* Labrador.
Agricultura, æ. *f.* Agricultura, labranza.
Agrippa, æ. *m.* Agripa.
Aio, ais, ait. *defect.* decir.
Ala, æ. *f.* Ala, cuerpo de caballería.
Alacer. *m.* cris, *f.* cre. *n.*, *adj.*, *y*
Alacris. *m. f.*, e. *n.* Alegre, vivo, activo.

Alacritas, atis. *f.* Alegría, viveza, ardor.
Alaris. *m.* f., e. *n.*, *adj.* De ala, perteneciente á las alas de un ejército.
Alba, æ. *f.* Alba.
Albani, orum. *m. pl.* Los Albanos.
Albanus, a, um. *adj.* Albano.
Albus, a, um. *adj.* Blanco.
Alea, æ. *f.* Juego de suerte, fortuna, riesgo.
Ales, itis. *m. y f.* Ave.
Alexander, dri. *m.* Alejandro.
Alexandria, æ. *f.* Alejandría.
Aliàs. *adv.* En otra parte, otra vez, además.
Alibi. *adv.* En otra parte, en otro lugar.
Alienatus, a, um. *p. de*
Alieno, as, avi, atum, are. *a.* Enajenar, indisponer con.
Alienus, a, um. *adj.* Ajeno, extraño, enemigo.
Alimentum, i. *n.* Alimento.
Aliò. *adv.* A otra parte.
Alioqui (delante de las consonantes), *y* alioquin (delante de las vocales.) *adv.* De otro modo.
Aliquandiu. *adv.* Por algun tiempo.
Aliquando. *adv.* Alguna vez, algun dia.
Aliquantulùm. *adv.* Un poquito.
Aliquantùm. *adv.* Un poco.
Aliquis, *m.* qua, *f.* quod *y* quid. *n.*, *pron. compuesto de* quis. Alguno.
Aliquot. *ind.* Algunos.
Aliquoties. *adv.* Algunas veces.
Alius, a, ud. *adj.* Otro, diferente.
Allatus, a, um. *p. de* affero.
Allia, æ. *f.* Alia.
Allicio, is, exi, ectum, ere. *a.* Atraer, traer á sí con caricias.
Alliensis. *m. f.*, e. *n.*, *adj.* De Alia.
Alligatus, a, um. *p. de*
Alligo, as, avi, atum, are. *a.* Atar, obligar.
Alloquor, eris, cutus sum, i. *dep.* Hablar á alguno.
Alo, is, ui, itum, ere. *a.* Alimentar, criar.
Alpes, ium. *f. pl.* Los Alpes.
Altar, is. *n.*, *y*
Altare, is. *n.* Altar.
Alter, a, um. *adj.* Uno de dos, el otro.
Altercor, aris, atus sum, ari. *dep.* Disputar.
Altiusculus, a, um. *adj.* Un poco mas alto de lo regular.
Altum, i. *n.* Alta mar.
Altus, a, um. *adj.* Alto, elevado, profundo, altanero.
Alveus, i. *m.* La madre de un rio, gamella, barreño.
Alvus, i. *f.* Vientre, intestinos.
Ambio, is, ivi ó ii, itum, ire. *a.* Ir al rededor, pretender, ambicionar.
Ambitio, onis. *f* Ambicion.
Ambo, æ, o. *adj. num. pl.* Los dos, uno y otro.
Ambulatio, onis. *f.* Paseo, el lugar donde se pasea.
Ambulo, as, avi, atum, are. *n.* Pasearse, andar.
Ambustus, i. *m.* Ambusto.
Amens. *omn. gen. adj.* Insensato, fuera de sí, loco.
Amentum, i. *n.* Amento, correa.
Amicè. *adv.* Amigable, amistosamente.
Amicio, is, cui ó xi, ctum, ire. *a.* Cubrir, vestir, revestir.
Amicitia, æ. *f.* Amistad.
Amictus, a, um. *p. de* amicio.
Amicus, a, um. *adj.* Amigo, favorable.
Amilcar, aris. *m.* Amílcar.
Amissus, a, um. *p. de*
Amitto, is, isi, issum, ere. *a.* Perder, dejar ir.
Amnis, is. *m.* Rio, torrente.
Amor, oris. *m.* Amor, deseo.
Amoveo, es, i, otum, ere. *a.* Quitar, apartar.
Amphitheatrum, i. *n.* Anfiteatro.
Amplector, eris, xus sum, i. *dep.* Abrazar, rodear.
Amplexus, a, um. *p. de* amplector.
Amplio, as, avi, atum, are. *a.* Aumentar.
Ampliter. *adv.*, *comp.* ampliùs, *sup.* amplissimè. Amplia, magníficamente.
Amplus, a, um. *adj.* Amplio, grande, ilustre.
Amputo, as, avi, atum, are. *a.* Cortar, quitar.
Amulius, ii. *m.* Amulio.
An. *conj.* Si, ó, por ventura, acaso.
Anceps, ipitis. *omn. gen. adj.* Dudoso, irresoluto.
Anchora, æ. *f.* Ancora.
Ancile, is. *n.* Escudo.
Ancilla, æ. *f.* Criada.
Ancus, i. *m.* Anco.
Ango, is, xi, ere. *a.* Ahogar, angustiar.
Anguis, is. *m. f.* Culebra ó serpiente.

Angulus, i. *m.* Angulo, rincon.
Angustia, æ. *f.* Hambre, penuria, calamidad, desgracia. *Angustiæ* (*loci*); desfiladeros.
Anien, enis. *m.* Anio, Teveron.
Anima, æ. *f.* Alma, vida, soplo.
Animadverto, is, i, sum, ere. *a.* Considerar, advertir, encruelecerse contra.
Animal, alis. *n.* Animal, bestia.
Animus, i. *m.* Animo, espíritu, voluntad, valor.
Anio, onis. *m. v.* Anien.
Annibal, alis. *m.* Aníbal.
Annona, æ. *f.* Provision, víveres.
Annulus, i. *m.* Anillo, sortija.
Annuo, is, ui, tum, ere. *a.* Consentir, dar á entender.
Annus, i. *m.* Año.
Annuus, a, um. *adj.* Anual, anuo.
Anser, eris. *m.* Ansar, ganso, pato.
Ante. *prep. abl.* Antes, en presencia de.
Antè *y* antea. *adv.* Antes.
Antecedo, is, cessi, cessum, ere. *a.* Preceder, exceder, aventajar.
Anteeo, is, ivi, itum, ire. *a.* Ir delante, exceder, prevenir.
Antequam. *conj.* Antes que.
Antiates, ium. *m. pl.* Los Anciates, habitantes de Ancio.
Antiochus, i. *m.* Antíoco.
Antiquo, as, avi, atum, are. *a.* Abolir, anular, desechar.
Antiquus, a, um. *adj.* Antiguo.
Antistes, itis. *m. y f.* El primer sacerdote, sacerdotisa.
Antonius, ii. *m.* Antonio.
Anus, ûs. *f.* Vieja.
Anxius, a, um. *adj.* Inquieto, acongojado.
Aper, pri. *m.* Jabalí.
Aperio, is, ui, tum, ire. *a.* Abrir, descubrir.
Apertè. *adv., comp.* apertiùs, *sup.* apertissimè. Abierta, públicamente.
Apertus, a, um. *p. de* aperio.
Apollinaris. *m. f.*, e. *n.* Perteneciente á Apolo.
Apollo, inis. *m.* Apolo.
Apollonia, æ. *f.* Apolonia.
Apollonius, ii. *m.* Apolonio.
Apparatus, ûs. *m.* Aparato, preparativos.

Appareo, es, ui, ere. *n.* Aparecer, dejarse ver, ser evidente.
Apparitor, oris. *m.* Ministro, alguacil.
Appellatio, onis. *f.* Apelacion, lista, nombre.
Appellatus, a, um. *p. de* Appello, as, avi, atum, are. *a.* Llamar, nombrar, citar en juicio.
Appello, is, puli, pulsum, ere. *a.* Tomar puerto, aportar.
Appendo, is, i, sum, ere. *a.* Colgar, clavar, pesar, examinar.
Appensus, a, um. *p. de* appendo.
Appeto, is, ivi ó ii, itum, ere. *a.* Desear, aspirar á.
Appius, ii. *m.* Apio.
Applaudo, is, si, sum, ere. *n.* Aplaudir, alabar.
Applico, as, avi ó cui, atum ó itum, are. *a.* Aplicar, arrimar, juntar.
Appono, is, sui, situm, ere. *a.* Poner, servir.
Apprehendo, is, i, sum, ere. *a.* Tomar, apoderarse.
Apprehensus, a, um. *p. de* apprehendo.
Appropinquo, as, avi, atum, are. *n.* Acercarse.
Aptè. *adv., comp.* aptiùs, *sup.* aptissimè. Convenientemente, á propósito.
Aptus, a, um. *adj.* Apto, propio para.
Apud. *prep. ac.* En casa de, delante de, junto.
Apulia, æ. *f.* Apulia ó Pulla.
Aqua, æ. *f.* Agua.
Aquila, æ. *f.* Aguila.
Aquilifer, eri. *m.* Aquilífero, alférez ó antesignano.
Ara, æ. *f.* Altar.
Arbiter, tri. *m.* Arbitro, juez supremo.
Arbitrium, ii. *n.* Arbitrio, voluntad.
Arbitror, aris, atus sum, ari. *dep.* pensar.
Arbor, oris. *f.* Arbol.
Arca, æ. *f.* Arca, arquilla.
Arceo, es, ui, ere. *a.* Echar, rechazar, alejar.
Arcessitus, a, um. *p. de*
Arcesso, is, ivi, itum, ere. *a.* Llamar, hacer venir.
Archimedes, is. *m.* Arquimedes.
Architectus, i. *m.* Arquitecto.
Arctè. *adv., comp.* arctiùs, *sup.* arctissimè. Estrechamente, con estrechez. *Arctè dormire.* Dormir con profundo sueño.

Arcus, ûs. *m.* Arco, arco triunfal.
Ardea, æ. *f.* Ardea.
Ardens. *omn. gen. adj.* Ardiente, vivo.
Ardenter. *adv., comp.* tiùs., *sup.* tissimè. Ardiente, vivamente.
Ardeo, es, si, sum, ere. *n.* Arder, tener ardor.
Ardor, oris. *m.* Ardor, viveza.
Arena, æ. *f.* Arena.
Argentaria, æ. *f.* Banco.
Argenteus, a, um. *adj.* De plata.
Argentum, i. *n.* Plata.
Argivus, a, um. *adj.* Argivo, de Argos.
Argos, i. *n.* Argos.
Arguo, is, ui, utum, ere. *a.* Convencer, acusar.
Aridus, a, um. *adj.* Arido, seco.
Arma, orum. *n. pl.* Armas.
Armamentarium, ii. *n.* Arsenal, armeria, almacen de armas.
Armatus, a, um. *p. de* armo.
Armenia, æ. *f.* Armenia.
Armilla, æ. *f.* Brazalete.
Armo, as, avi, atum, are. *a.* Armar, pertrechar, equipar.
Aro, as, avi, atum, are. *a.* Arar.
Arpinum, i. *n.* Arpino, Arpi.
Arripio, is, ui, reptum, ere. *a.* Arrebatar, tomar por fuerza, concebir.
Ars, tis. *f.* Arte, artificio, talento, sutileza.
Artifex, icis. *m.* Artesano, artífice.
Artus, uum. *m. pl.* Miembros.
Aruns, tis. *m.* Arunte.
Arx, cis. *f.* Alcázar, ciudadela, fortaleza.
As, assis. *m.* As, maravedí.
Ascendo, is, di, sum, ere. *a.* Subir, escalar, llegar á.
Ascribo, is, psi, ptum, ere. *a.* Alistar, imputar.
Asdrubal, alis. *m.* Asdrúbal.
Asia, æ. *f.* Asia.
Asiaticus, a, um. *adj.* De Asia, asiático.
Asper, a, um. *adj.* Aspero, escarpado, desigual.
Aspergo, is, si, sum, ere. *a.* Rociar.
Asperitas, atis. *f.* Aspereza, severidad, dificultad.
Aspernor, aris, atus sum, ari. *dep. y pas.* Despreciar, ser despreciado.
Aspersus, a, um. *p. de* aspergo.

Aspicio, is, exi, ectum, ere. *a.* Ver, examinar, favorecer.
Aspis, idis. *f.* Aspid.
Assecutus, a, um. *p. de* assequor.
Assentatio, onis. *f.* Condescendencia, lisonja, adulacion.
Assequor, eris, cutus sum, i. *dep.* Conseguir, igualar, llegar á, alcanzar.
Assideo, es, edi, essum, ere. *n.* Estar sentado, estar colocado ó vivir junto á.
Assigno, as, avi, atum, are. *a.* Asignar.
Assuefacio, is, feci, factum, ere. *a.* Habituar, acostumbrar.
Assumo, is, psi, ptum, ere. *a.* Tomar, apropiarse.
Assumptus, a, um, *p. de* assumo.
Assurgo, is, rexi, rectum, ere. *n.* Levantarse, crecer, alzarse.
Assutus *y* adsutus, a. um. *p. de* adsuo, cosido.
Astutia, æ. *f.* Astucia, maña.
Asylum, i. *n., y*
Asylus, i. *m.* Asilo, refugio.
At. *conj.* Mas, pero, con todo, sin embargo.
Athenæ, arum. *f. pl.* Atenas.
Athesis, is. *m.* Adige.
Atilius, ii. *m.* Atilio.
Atque. *conj.* Y, e, como.
Atqui. *conj.* Mas, pues, por otra parte.
Atrium, ii. *n.* Vestíbulo, entrada, antesala.
Atrox. *omn. gen. adj.* Atroz, cruel, bárbaro, obstinado.
Attalus, i. *m.* Atalo.
Attentè. *adv., comp.* tiùs., *sup.* tissimè. Atentamente, con cuidado.
Atticus, a, um. *adj.* Ateniense, de Atenas, de la Atica.
Attingo, is, igi, tactum, ere. *a.* Tocar, alcanzar.
Attonitus, a, um. *adj.* Atónito, atolondrado, desatinado.
Attono, as, ui, itum, are. *a.* Pasmar, espantar.
Attraho, is, xi, ctum, ere. *a.* Atraer, traer á sí.
Auctor, oris. *m.* Autor, mayor postor.
Auctoritas, atis. *f.* Autoridad, crédito, poder.
Auctus, a, um. *p. de* augeo.
Aucupium, ii. *n.* Cetrería, caza de aves.

Audacia, æ. *f.* Atrevimiento, arrojo, intrepidez, presuncion.
Audax. *omn. gen. adj.* Audaz, atrevido.
Audeo, es, ausus sum, ere. *n.* Atreverse, no detenerse en.
Audio, is, ivi ó ii, itum, ire. *a.* Oir, escuchar, comprender, percibir, consentir.
Auditus, a, um. *p. de* audio.
Aufero, ers, abstuli, ablatum, auferre. *a.* Quitar, llevar á otra parte.
Aufugio, is, i, itum, ere. *n.* Huir, escaparse.
Augeo, es, xi, ctum, ere. *a.* Aumentar, acrecentar, enriquecer.
Augur, uris. *m.* Agorero.
Augurium, ii. *n.* Agüero, pronóstico, ciencia de los agüeros.
Augustus, i. *m.* Augusto, agosto.
Augustus, a, um. *adj.* Augusto, grande, magnífico.
Aula, æ. *f.* Corte, palacio.
Aulæum, i. *n.* Tapicería.
Aulus, i. *m.* Aulo.
Auratus, a, um. *adj.* Dorado.
Aurigatio, onis. *f.* Accion de cochear, de manejar los caballos de un coche.
Auris, is. *f.* Oreja.
Aurum, i. *n.* Oro.
Auspicium, ii. *n.* Auspicio, agüero, presagio.
Aut. *conj.* O, ú.
Autem. *conj.* Mas, pues, y.
Autumnus, i. *m.* Otoño.
Auxiliaris. *m. y f.*, e. *n. adj.* Auxiliar.
Auxilium, ii. *n.* Auxilio, asistencia.
Avaritia, æ. *f.* Avaricia, codicia.
Avarus, a, um. *adj.* Avaro.
Ave. *imperat. de* aveo *empleado como interj.* Buenos dias, Dios te guarde.
Avello, is, i ó ulsi, ulsum, ere. *a.* Arrancar, quitar, separar.
Aventinus, i. *m.* El monte Aventino.
Aveo, es, ere. *a. defec.* Desear con ansia.
Aversatus, a, um. *p. de* aversor, *y*
Aversus, a, um. *adj.* Que vuelve las espaldas, contrario, opuesto, enemigo.
Averto, is, i, sum, ere. *a.* Apartar, desviar.
Avidè. *adv., comp.* ius., *sup.* issimè. Con ansia, ardor.
Avidus, a, um. *adj.* Deseoso, codicioso.
Avis, is. *f.* Ave.
Avulsus, a, um. *p. de* avello.
Avunculus, i. *m.* Tio materno.
Avus, i. *m.* Abuelo.

B.

Baculus, i. *m.* Báculo, baston.
Bagrada, æ. *m.* Bagrada (rio).
Balista, æ. *f.* Ballesta, máquina de guerra para arrojar piedras.
Balneum, i. *n.* Baño.
Balteus, i. *m.* Tahalí, cinturon.
Barba, æ. *f.* Barba.
Barbarus, a, um. *adj.* Bárbaro, extranjero.
Bellicosus, a, um. *adj.* Belicoso, guerrero.
Bellicum, i. *n.* Señal de guerra dada con la trompeta.
Bellicus, a, um. *adj.* De guerra, militar, guerrero.
Bellua, æ. *f.* Bestia feroz.
Bellum, i. *n.* Guerra, combate.
Bene. *adv., comp.* meliùs, *sup.* optimè. Con bondad, con dulzura, cortesmente.
Benignus, a, um. *adj.* Afable, benéfico, cortés.
Bibo, is, i, itum, ere. *a.* Beber.
Bibulus, i. *m.* Bíbulo.
Biduum, i. *n.* Espacio de dos dias.
Biennium, ii. *n.* Espacio de dos años.
Bini, æ, a. *adj. pl.* De dos en dos, un par.
Bis. *adv.* Dos veces.
Bithynia, æ. *f.* Bitinia.
Blanditiæ, arum. *f. pl., y*
Blandities, ei. *f.* Halagos, lisonjas.
Blosius, ii. *m.* Blosio.
Bocchus, i. *m.* Boco.
Bonum, i. *n.* Bien, ventaja.
Bonus, a, um. *adj.* Bueno, ventajoso.
Bos, bovis. *m. y f.* Buey, vaca.
Brachium, ii. *n.* Brazo.
Brevi. *adv.* En breve.
Brevis. *m. f.*, e. *n., adj.* Breve, corto, que dura poco.

Britannus, a, um. *adj.* Breton.
Brundusium, ii. *n.* Brindis.
Brutus, i. *m.* Bruto.
Bulla, æ. *f.* Bula: anillo, ó joyel de bulitas de oro que los Romanos colgaban al cuello de los niños.

C.

Cadaver, eris. *n.* Cadáver.
Cado, is, cecidi, sum, ere. *n.* Caer, perecer, caer muerto.
Caduceator, oris. *m.* Heraldo, rey de armas.
Cæcus, a, um. *adj.* Ciego, oculto.
Cædes, is. *f.* Mortandad, carnicería.
Cædo, is, cecidi, sum, ere. *a.* Cortar, hacer pedazos, batir, destrozar.
Cælius (Mons.), ii. *m.* El monte Celio.
Cærimonia, æ. *f.* ceremonia.
Cæsar, aris. *m.* César.
Cæsaries, ei. *f.* Cabellera.
Cæstus, ûs. *m.* Cesto, especie de guante.
Cæsus, a, um. *p. de* cædo.
Cætera, æ. *f.*, *y*
Cæterum, i. *n.* (el singular masculino no se usa en el nominativo.) *y*
Cæteri, æ, a. *adj.* Lo que resta, los demás.
Cæterùm. *adv.* Por lo demás.
Caius, ii. *m.* Cayo.
Calamitas, atis. *f.* Desgracia, ruina, desastre.
Calatinus, i. *m.* Calatino.
Calcar, aris. *n.* Espuela.
Calceamentum, i. *n.* Calzado.
Calendæ, arum. *f. pl.* Las Calendas.
Caligo, inis. *f.* Niebla, oscuridad, tinieblas.
Callidus, a, um. *adj.* Astuto, diestro.
Calpurnius, ii. *m.* Calpurnio.
Calvitium, ii. *n.* Calvez, falta de cabello.
Calvus, a, um. *adj.* Calvo.
Camillus, i. *m.* Camilo.
Campania, æ. *f.* Campania.
Campanus, a, um. *adj.* De la Campania.
Campestris. *m. f.*, e. *n.*, *adj.* Campestre, del campo.
Candidatus, a, um. *adj.* Candidato, vestido de blanco.
Candidus, a, um. *adj.* Blanco, ingenuo, sincero.
Caninius, ii. *m.* Caninio.
Canis, is. *m. f.* Perro, perra.
Cannæ, arum. *f. pl.* Cánas.
Cannensis. *m. f.*, e. *n.*, *adj.* De Cánas.
Cano, is, cecini, tum, ere. *a.* Cantar, describir, alabar, predecir.
Cantus, ûs. *m.* Canto.
Canusium, ii. *n.* Canosa.
Capillus, i. *m.* Cabello, cabellera.
Capio, is, cepi, captum, ere. *a.* Tomar, apoderarse, comprender, contener.
Capitalis. *m. f.*, e. *n.*, *adj.* Capital, mortal.
Capitolinus, a, um. *adj.* Capitolino, del Capitolio.
Capitolium, ii. *n.* Capitolio.
Capra, æ. *f.* Cabra. *Capræ palus*, laguna de la cabra.
Captivus, a, um. *adj.* Prisionero, cogido en.
Capto, as, avi, atum, are. *a.* Captarse, sorprender.
Captus, a, um. *p. de* capio.
Capua, æ. *f.* Capua.
Capulum, i. *n.*, *y*
Capulus, i. *m.* El puño de la espada.
Caput, itis. *n.* Cabeza, vida, capital.
Carbo, onis. *m.* Carbon.
Carbonarius, a, um. *adj.* De carbon.
Carcer, eris. *m.* Cárcel.
Careo, es, ui, itum, ere. *n.* Carecer, pasarse sin.
Carmen, inis. *n.* Verso, poema.
Carnifex, icis. *m.* Verdugo.
Carpentum, i. *n.* Carro.
Carpo, is, psi, ptum, ere. *a.* Fatigar al enemigo, recoger.
Carthaginiensis, *m. f.*, e. *n.*, *adj.* Cartaginés.
Carthago, inis. *f.* Cartago. — *Nova*, Cartagena.
Carus, a, um. *adj.* Querido, amado, precioso.
Casa, æ. *f.* Choza, cabaña.
Casilinates, um. *m. pl.* Habitantes de Casilino, ó Castelucio.
Casilinum, i. *n.* Casilino, ó Castelucio.
Cassius, ii. *m.* Casio.
Castellum, i. *n.* Fortaleza, castillo.
Castigo, as, avi, atum, are. *a.* Castigar.
Castra, orum. *n. pl.* Campo, trinchera, reales.

Cassus, ùs. *m.* Caida, accidente, acaso.
Catella, æ. *f.* Perrilla.
Catena, æ. *f.* Cadena.
Catilina, æ. *m.* Catilina.
Cato, onis. *m.* Caton.
Catulus, i. *m.* Cachorro.
Catulus, i. *m.* Cátulo.
Cauda, æ. *f.* Cola.
Caudex, icis. *m.* Caudex.
Caudinus, a, um. *adj.* Lo perteneciente á las gargantas Caudinas.
Causa, æ. *f.* Causa, asunto, ocasion, pretexto, pleito.
Causor, aris, atus sum, ari. *dep.* Alegar por motivo, pretextar, diferir.
Cautus, a, um. *adj.* Prudente, circunspecto, astuto.
Cavea, æ. *f.* Caverna, cueva.
Caveo, es, cavi, cautum, ere. *a.* Precaverse, guardarse.
Cecidi. *pret. de* cado *y de* cædo.
Cedo, is, cessi, cessum, ere. *a.* Ceder, salir bien ó mal las cosas, dejar.
Celebratus, a, um. *adj.* Glorioso, celebrado, concurrido.
Celebro, as, avi, atum, are. *a.* Celebrar, frecuentar, concurrir.
Celer ó ris. *m.* y *f.*, re. *n.*, *adj.* Pronto, ligero, ágil.
Celeritas, atis. *f.* Celeridad, velocidad.
Celeriter. *adv.*, *comp.* celeriùs, *sup.* celerrimè. Prontamente.
Celeriusculè. *adv.* Demasiado presto.
Celo, as, avi, atum, are. *a.* Ocultar, encubrir.
Celtiberi, orum. *m. pl.* Celtíberos.
Censeo, es, ui, um ó itum, ere. Juzgar, mandar.
Censor, oris. *m.* Censor.
Censura, æ. *f.* Censura.
Census, ùs. *m.* Padron, lista.
Centies. *adv.* Cien veces.
Centum. *ind.* Ciento.
Centuria, æ. *f.* Centuria, compañia de cien hombres.
Centurio, onis. *m.* Centurion.
Cerebrum, i. *n.* Celebro, sesos.
Ceres, eris. *f.* Céres.
Cerno, is, crevi, cretum, ere. *a.* Ver, juzgar.
Certamen, inis. *n.* Combate, lucha.
Certatim. *adv.* A porfía.
Certò, ó certè. *adv.* Seguramente.
Certo, as, avi, atum, are. *a.* Combatir, disputar.

Certus, a, um. *adj.* Cierto, seguro. *Certiorem facere*, dar noticia, cerciorar.
Cerva, æ. *f.* Cierva.
Cervix, icis. *f.* Cerviz, cabeza.
Cesso, as, avi, atum, are. *n.* Tardar, cesar.
Ceterùm. *adv.* Por lo demás.
Chalcis, idis. *f.* Cálcis.
Charta, æ. *f.* La carta, el papel.
Charus, a, um. *v.* Carus.
Chlamys, idis. *f.* Clámide.
Chrysogonus, i. *m.* Crisógono.
Cibus, i. *m.* Manjar, alimento.
Cicatrix, icis. *f.* Cicatriz.
Cicer, eris. *n.* Garbanzo.
Cicero, onis. *m.* Ciceron.
Cimbri, orum. *m. pl.* Los Cimbros.
Cimbricus, a, um. *adj.* De los Cimbros, cimbrico.
Cincinnatus, i. *m.* Cincinnato.
Cinctus, a, um. *p. de* cingo.
Cineas, æ. *m.* Cineas.
Cingo, is, xi, ctum, ere. *a.* Ceñir, rodear.
Cinis, eris. *m. y f.* Ceniza, sepultura.
Circa. *prep. ac.* Al rededor.
Circensis. *m. f.*, e. *n.*, *adj.* Del circo.
Circulus, i. *m.* Círculo, collar, brazalete, asamblea.
Circularis, *m. f.*, e. *n.*, *adj.* Circular.
Circum. *prep. ac. y adv.* Al rededor, acá y acullá.
Circumaro, as, avi, atum, are. *a.* Cultivar, arar al rededor.
Circumdo, as, edi, atum, are. *a.* Cercar, rodear.
Circumduco, is, xi, ctum, ere. *a.* Llevar de todas partes.
Circumeo, is, ivi ó ii, itum, ire. *n.* Ir al rededor, sorprender.
Circumfero, fers, tuli, latum, ferre. *a.* Llevar de una parte á otra, por todas partes.
Circumfundo, is, udi, usum, ere. *a.* Derramar al rededor.
Circumlatus, a, um. *p. de* circumfero.
Circumpono, is, sui, situm, ere. *a.* Poner al rededor.
Circumscribo, is, psi, ptum, ere. *a.* Escribir al rededor, circunscribir.
Circumsessus, a, um. *p. de*

Circumsideo, es, edi, essum, ere. *a., y*
Circumsido, is, ere. *a.* Sitiar, bloquear.
Circumsto, as, steti, statum, are. *a.* Rodear, estar al rededor.
Circumvenio, is, i, entum, ire. *a.* Envolver, engañar.
Cisalpinus, a, um. *adj.* Cisalpino.
Citerior. *m. f.*, us. *n.*, *adj.* Citerior.
Cito, as, avi, atum, are. *a.* Citar, intimar.
Civicus, a, um. *adj.* De ciudadano, cívico.
Civis, is. *m. f.* Ciudadano ó ciudadana, conciudadano.
Civitas, atis. *f.* Ciudad, derecho de vecindad.
Clades, is. *f.* Matanza, derrota.
Clælia, æ. *f.* Clelia.
Clam. *adv.* Secretamente, á escondidas.
Clamito, as, avi, atum, are. *a.* Gritar, vociferar con gran ruido.
Clamo, as, avi, atum, are, *a.* Gritar, exclamar.
Clamor, oris. *m.* Vocería, aclamacion.
Clandestinus, a, um. *adj.* Clandestino, secreto.
Clangor, oris. *m.* Ruido, sonido.
Clareo, es, ui, ere. *n.* Distinguirse, brillar.
Clarus, a, um. *adj.* Esclarecido, famoso.
Classicum, i. *n.* Sonido de la trompeta, trompeta.
Classicus, a, um. *adj.* Naval.
Classis, is. *f.* Flota, armada, clase.
Claudia, æ. *f.* Claudia.
Claudius, ii. *m.* Claudio.
Claudo, is, si, sum, ere. *a.* Cerrar, encerrar.
Claustrum, i. *n.* Barrera, obstáculo.
Clausula, æ. *f.* Conclusion.
Clausus, a, um. *p. de* claudo.
Clavus, i. *m.* Clavo, timon de la nave.
Clemens. *omn. gen. adj.* Clemente.
Clementer. *adv., comp.* tiùs., *sup.* tissimè. Con clemencia.
Clementia, æ. *f.* Clemencia.
Cleopatra, æ. *f.* Cleopatra.
Cliens, entis. *m.* Cliente.
Clienta, æ. *f.* Clienta.
Clodius, ii. *m.* Clodio.
Clusini, orum. *m. pl.* Los Clusinos, habitantes de Clusino.
Clusium, ii. *n.* Clusino, ó Chiusi.

Clypea, æ. *f.* Clipea.
Clypeolus, i. *m.* Escudo pequeño.
Cnæus, i. *m.* Cneo.
Cocles, itis. *m.* Tuerto, Cócles.
Cœlum, i. *n.* Cielo.
Cœna, æ. *f.* Comida, cena.
Cœnatus, a, um. *p. de*
Cœno, as, avi, atum, are. *a.* Cenar, comer.
Cœnosus, a, um. *adj.* Cenagoso.
Cœnum, i. *n.* Cieno, lodo, barro.
Cœpi, isti, ptum. *def.* Comenzar.
Cœtus, ùs. *f.* Asamblea, junta, reunion.
Cogitatio, onis. f. Pensamiento.
Cognatio, onis. *f.* Parentesco.
Cognitus, a, um. *p. de* cognosco.
Cognomen, inis. *n., y*
Cognomentum, i. *n.* Sobrenombre.
Cognomino, as, avi, atum, are. *a.* Apellidar, denominar.
Cognosco, is, ovi, nitum, ere. *a.* Conocer, saber, entender, experimentar.
Cogo, is, coegi, coactum, ere. *a.* Obligar, constreñir, juntar.
Cohibeo, es, bui, itum, ere. *a.* Contener, detener, refrenar.
Cohors, ortis. *f.* Cohorte.
Colaphus, i. *m.* Bofetada, bofeton.
Collatia, æ. *f.* Colacia.
Collatinus, i. *m.* Colatino.
Collatus, a, um. *p. de* confero.
Collectus, a, um. *p. de* colligo.
Collega, æ. *m.* Colega.
Colligo, is, egi, ectum, ere. *a.* Juntar, recoger, adquirir.
Collis, is. *m.* Colina, altura.
Colloco, as, avi, atum, are. *a.* Colocar, establecer.
Collocutus, a, um. *p. de* colloquor.
Colloquium, ii. *n.* Conferencia, conversacion.
Colloquor, eris, cutus sum, i. *dep.* Hablar, conferenciar.
Collum, i. *n.* Cuello.
Colo, is, ui, cultum, ere. *a.* Cultivar, practicar, respetar, amar.
Colonia, æ. *f.* Colonia.
Color, oris. *m.* Color, apariencia
Columba, æ. *f.* Paloma, pichon.
Comes, itis. *m. f.* Com-

pañero, compañera, el que acompaña.
Comis. *m. f.*, e. *n.*, *adj.* Afable.
Comitas, atis. *f.* Afabilidad, agrado.
Comitatus, ûs. *m.* Séquito, acompañamiento.
Comiter. *adv.* Con cortesanía.
Comitia, orum. *n. pl.* Comicios, lugar donde se juntaban los comicios.
Comitiatus, ûs. *m.* Pueblo reunido en los comicios.
Comitor, aris, atus sum, ari. *dep.* Acompañar, escoltar.
Commeatus, ûs. *m.* Víveres, transporte, acarreo.
Commendo, as, avi, atum, are. *a.* Recomendar, hacer recomendable.
Commentarium, ii. *n.* Comentario.
Commentatio, onis. *f.* Tratado.
Commigro, as, avi, atum, are. *n.* Irse á vivir á otra parte, venir á vivir.
Commilito, onis. *m.* Camarada en la milicia.
Commissus, a, um. *p. de*
Committo, is, isi, issum, ere. *a.* Enviar juntamente, confiar, permitir.
Commodè. *adv.*, *comp.* ûs., *sup.* issimè. Bien, oportunamente, ventajosamente.
Commodus, a, um. *adj.* Cómodo, ventajoso.
Commoneo, es, ui, itum, ere. *a.* Advertir, hacer observar.
Commotus, a, um. *p. de*
Commoveo, es, ovi, otum, ere. *a.* Conmover, irritar, levantar.
Communio, is, ivi, itum, ire. *a.* Fortificar, pertrechar.
Communis. *m. f.*, e. *n.*, *adj.* Comun, público.
Communiter. *adv.*, *y*
Communitus. *adv.* En comun, unánimemente.
Commutatus, a, um. *p. de*
Commuto, as, avi, atum, are. *a.* Mudar.
Como, is, psi, ptum, ere. *a.* Componer, adornar.
Compar. *omn. gen. adj.* Bien provisto, igual.
Comparatio, onis. *f.* Indagacion, adquisicion, comparacion.
Comparatus, a, um. *p. de*
Comparo, as, avi, atum, are. *a.* Comparar, establecer, adquirir.
Compello, as, avi, atum, are. *a.* Nombrar, dirigir la palabra.

Compello, is, puli, pulsum, ere. *a.* Compeler, juntar, incitar.
Comperio, is, i, ertum, ire. *a.* Hallar, reconocer.
Compes, edis. *f.* Cadena, trabas.
Compilo, as, avi, atum, are. *a.* Robar, pillar.
Compitum, i. *n.* Encrucijada de calles, ó de caminos.
Complector, eris, xus sum, i. *dep.* Abrazar, rodear.
Compleo, es, evi, etum, ere. *a.* Llenar, colmar, cumplir.
Completus, a, um. *p. de* compleo.
Complexus, ûs. *m.* Abrazo.
Complexus, a, um. *p. de* complector.
Comploratio, onis. *f.*, *y*
Comploratus, ûs. *m.* Llanto, lamentos.
Complures. *m. f.*, ra ó ria. *n.*, *adj. pl.* Muchos.
Compono, is, sui, situm, ere. *a.* Apaciguar, disponer, componer, comparar.
Compos. *omn. gen. adj.* El que goza de, dueño de.
Compositò. *adv.* De intento.
Compositus, a, um. *p. de* compono.
Comprehendo, is, i, sum, ere. *a.* Tomar, coger, comprender.
Comprehensus, a, um. *p. de* comprehendo.
Comprimo, is, pressi, pressum, ere. *a.* Comprimir, suprimir, ahogar, sofocar.
Comprobo, as, avi, atum, are. *a.* Aprobar.
Compulsus, a, um. *p. de* compello.
Concedo, is, essi, essum, ere. *n. y a.* Retirarse, conceder, perdonar.
Concelebro, as, avi, atum, are. *a.* Celebrar, hacer célebre.
Concessus, a, um. *p. de* concedo.
Concha, æ. *f.* Concha, pechina.
Concido, is, i, ere. *n.* Caer, perecer.
Concilio, as, avi, atum, are. *a.* Granjear, conciliar, adquirir.
Concilium, ii. *n.* Asamblea, junta.
Concinnitas, atis. *f.* Elegancia, gracia.
Concio, onis. *f.* Asamblea del pueblo, arenga.
Concipio, is, cepi, cep-

tum, ere. *a.* Concebir, tomar, meditar.
Concitatus, a, um. *p. de*
Concito, as, avi, atum, are. *a.* Sublevar, incitar, causar.
Conclamo, as, avi, atum, are. *a.* Exclamar, gritar juntamente.
Concordia, æ. *f.* Concordia.
Concupio, is, ivi ó ii, itum, ere. *a.*, y
Concupisco, is, pivi ó pii, pitum, ere. *a.* Desear con ansia.
Concurro, is, i, sum, ere. *n.* Acudir, llegar á las manos, encontrarse.
Concursus, ûs. *m.* Concurso, choque.
Concutio, is, ussi, ussum, ere. *a.* Conmover, amedrentar, agitar.
Condemno, as, avi, atum, are. *a.* Condenar.
Condiscipulus, i. *m.* Condiscípulo.
Conditio, onis. *f.* Condicion, suerte, situacion.
Conditor, oris. *m.* Fundador.
Conditus, a, um. *p. de*
Condo, is, didi, ditum, ere. *a.* Fundar, esconder, conservar.
Condono, as, avi, atum, are. *a.* Perdonar, conceder.
Conductus, a, um. *p. de*
Conduco, is, xi, ctum, ere. *a.* Conducir.
Confectus, a, um. *p. de* confício.
Confero, fers, tuli, collatum, ferre. *a.* Llevar, conferenciar, suministrar, comparar.
Confertus, a, um. *adj.* Lleno, hacinado.
Confessio, onis. *f.* Confesion, declaracion.
Confessus, a, um. *p. de* confiteor.
Confestim. *adv.* Al punto.
Confício, is, eci, ectum, ere. *a.* Hacer, acabar, exterminar, matar. *Confici*, morir.
Confído, is, i ó isus sum, ere. *n.* Fiarse de, en.
Configo, is, xi, xum, ere. *a.* Traspasar.
Confirmatus, a, um. *p. de*
Confirmo, as, avi, atum, are. *a.* Confirmar, asegurar, ratificar.
Confiteor, eris, fessus sum, eri. *dep.* Confesar, declarar.
Conflagro, as, avi, atum, are. *n.* Quemar.
Conflatus, a, um. *p. de* conflo.
Confligo, is, xi, ctum, ere. *a.* Combatir, venir á las manos.
Conflo, as, avi, atum, are. *a.* Fundir, forjar, suscitar.
Confluo, is, xi, xum, ere. *n.* Acudir de tropel, á bandadas.
Confodio, is, i, ossum, ere. *a.* Traspasar, cavar.
Confugio, is, i, itum, ere. *n.* Refugiarse, recurrir á.
Confundo, is, udi, usum, ere. *a.* Confundir, alborotar.
Confusus, a, um. *p. de* confundo.
Congero, is, gessi, gestum, ere. *a.* Amontonar, juntar.
Congestus, a, um. *p. de* congero.
Congredior, eris, gressus sum, i. *dep.* Abocarse, venir á las manos, juntarse.
Congressio, onis. *f.* Plática, entrevista.
Congressus, ûs. *m.* Choque, ataque.
Congruo, is, i, ere. *n.* Convenir, ser conforme.
Conjectus, a, um. *p. de*
Conjicio, is, eci, ectum, ere. *a.* Echar, conjeturar.

Conjugium, ii. *n.* Matrimonio.
Conjunctè. *adv.*, *comp.* iùs., *sup.* issimè. Estrechamente, juntamente con.
Conjungo, is, xi, ctum, ere. *a.* Juntar, unir, aliar.
Conjuratio, onis. *f.* Conjuracion, conspiracion, trama.
Conjuro, as, avi, atum, are. *n.* Conjurar, conspirar, obligarse con juramento.
Conjux, ugis. *m. f.* Marido ó mujer, esposo ó esposa.
Connubium, ii. *n.* Matrimonio.
Conor, aris, atus sum, ari. *dep.* Esforzarse, tentar.
Conquiro, is, sivi, situm, ere. *a.* Buscar, indagar.
Consaluto, as, avi, atum, are. *a.* Saludar recíprocamente.
Conscendo, is, i, sum, ere. *a.* Subir.
Conscisco, is, ivi, itum, ere. *a.* Dar, procurar, juzgar.
Conscius, a, um. *adj.* Cómplice, sabedor.
Conscribo, is, psi, ptum, ere. *a.* Alistar, levantar.

Conscripti, orum. *m. pl.* (*Patres*) Padres conscriptos, senadores.
Conscriptus, a, um. *p. de* conscribo.
Consecro, as, avi, atum, are. *a.* Consagrar, maldecir.
Consensus, ûs. *m.* Acuerdo, consentimiento.
Consentaneus, a, um. *adj.* Conveniente, conforme.
Consentio, is, si, sum, ire. *n.* Convenir.
Consequor, eris, cutus sum, i. *dep.* Seguir, llegar á, obtener.
Consero, is, ui, ertum, ere. *a.* Entretejer, entrelazar. — *Manus,* venir á las manos.
Conservo, as, avi, atum, are. *a.* Conservar, guardar, preservar.
Consessus, ûs. *m.* Asamblea, junta.
Consideo, es, sedi, sessum, ere. *n.* Detenerse, pararse, fijarse.
Consideratus, a, um. *adj.* Circunspecto.
Considero, as, avi, atum, are. *a.* Considerar, examinar.
Consido, is, sedi, sessum, ere. *v.* Consideo.
Consilium, ii. *n.* Consejo, expediente, proyecto.
Consisto, is, constiti, ere. *n.* Pararse, consistir.
Consitus, a, um. *p. de* consero, is, evi, situm, ere. *a.* Plantado, sembrado.
Consobrinus, i. *m.* Primo.
Consolor, aris, atus sum, ari. *dep.* Consolar.
Conspectus, ûs. *m.* Aspecto, vista, presencia.
Conspectus, a, um. *p. de*
Conspicio, is, pexi, pectum, ere. *a.* Ver, advertir, considerar.
Conspicuus, a, um. *adj.* Distinguido, notable.
Conspiratio, onis. *f.* Conspiracion.
Conspiro, as, avi, atum, are. *n.* Conspirar, conjurar.
Constans. *omn. gen. adj.* Constante, firme, seguro.
Constanter. *adv., comp.* ius., *sup.* issimè. Constantemente, con firmeza.
Constantia, æ. *f.* Constancia, firmeza, perseveraucia.
Constat. *imp.* Se sabe, es evidente.
Consterno, as, avi, atum, are. *a.* Consternar, espantar.

Constiti. *p. de* consto, *y de* consisto.
Constituo, is, ui, utum, ere. *a.* Determinar, establecer, fijar, formar el proyecto de.
Consto, as, titi, statum, are. *a.* Ser, estar, subsistir, consistir, estar de acuerdo.
Consuesco, is, evi, etum, ere. *n. y algunas veces a.* Acostumbrarse á, tener costumbre de.
Consuetudo, inis. *f.* Costumbre, familiaridad.
Consul, ulis. *m.* Cónsul.
Consularis. *m. f.,* re. *n.* Consular, de cónsul.
Consulatus, ûs. *m.* Consulado.
Consulo, is, ui, ultum, ere. *a.* Consultar, atender á.
Consulto, as, avi, atum, are. *a.* Deliberar, tener consejo.
Consultum, i. *n.* Decreto.
Consumo, is, sumpsi, ptum, ere. *a.* Consumir, emplear, aniquilar, pasar.
Consumptio, onis. *f.* Destruccion, ruina.
Consumptus, a, um. *p. de* consumo.
Consurgo, is, rexi, rectum, ere. *n.* Levantarse.
Consus, i. *m.* Conso, dios de los consejos.
Contemno, is, empsi, emptum, ere. *a.* Menospreciar, despreciar; desechar.
Contemptor, oris. *m., y*
Contemptrix, icis. *f.* El ó la que menosprecia.
Contemptio, onis. *f., y*
Contemptus, ûs. *m.* Menosprecio, desprecio.
Contendo, is, i, sum, ere. *a.* Disputar, afirmar, pedir, ir.
Contentio, onis. *f.* Esfuerzo, contienda.
Contentus, a, um. *adj.* Contento.
Conticeo, es, ui, ere. *n., y*
Conticesco, is, ticui, ere. *n.* Callar.
Continentia, æ. *f.* Continencia, moderacion.
Contineo, es, ui, tentum, ere. *a.* Contener, reprimir.
Contingit. *impers.* Sucede.
Contingo, is, igi, actum, ere. *a.* Tocar, llegar, ser contiguo.
Continuatus, a, um. *adj.* Continuo.
Continuo, as, avi, atum, are. *a.* Continuar.
Continuò. *adv.* Al instante.
Continuus, a, um. *adj.* Contiguo, continuo.

Contra. *prep. ac.* Contra, enfrente.
Contrà. *adv.* Al contrario, por su parte.
Contractus, a, um. *p. de* contraho.
Contradico, is, xi, ctum, ere. *a. y n.* Contradecir, oponerse.
Contraho, is, xi, ctum, ere. *a.* Juntar, estrechar, contraer una enfermedad.
Contrarius, a, um. *adj.* Contrario, opuesto.
Contrebia, æ. *f.* Contrebia.
Controversia, æ. *f.* Controversia, debate, disputa.
Contubernalis. *m. f.*, le. *n.* Camarada, el que vive con otro en un mismo alojamiento.
Contumelia, æ. *f.* Afrenta, injuria, insulto.
Contumeliosus, a, um. *adj.* Injurioso.
Contundo, is, udi, usum, ere. *a.* Aplastar, reprimir, abatir.
Contus, i. *m.* Garfio, pica.
Convalesco, is, lui, ere. *n.* Restablecerse, rehacerse, recobrar fuerzas.
Convecto, as, avi, atum, are. *a., y*
Conveho, is, vexi, vectum, ere. *a.* Llevar, acarrear.
Convello, is, i ó vulsi, vulsum, ere. *a.* Destruir, arrancar.
Conveniens, entis. *omn. gen.* Conveniente, conforme. *p. de pres. de*
Convenio, is, i, ventum, ire. *n.* Juntarse, ir á encontrar, corresponder á, convenir.
Conventus, ûs. *m.* Asamblea, junta.
Conversus, a, um. *p. de*
Converto, is, i, sum, ere. *a.* Volver, convertir, traducir.
Convicium, ii. *n.* Ultraje, alboroto, vocería.
Convivium, ii. *n.* Convite, festin.
Convoco, as, avi, atum, are. *a.* Convocar, juntar.
Coorior, iris ó eris, ortus sum, iri. *dep.* (No es de la cuarta conjugacion sino en el infinitivo; todos los demás tiempos son de la tercera.) Levantarse, sublevarse.
Cophinus, i. *m.* Cesta, canastillo.
Copia, æ. *f.* Abundancia, permiso.
Copiæ, arum. *f. pl.* Riquezas, tropas.

Copiosè. *adv., comp.* iùs., *sup.* issimè. Muy á lo largo, abundantemente.
Coquus, i. *m.* Cocinero.
Coram. *prep. abl.* Delante de, en presencia.
Coràm. *adv.* Delante, públicamente.
Corinthius, a, um. *adj.* Corintio.
Corinthus, i. *m.* Corinto.
Coriolanus, i. *m.* Coriolano.
Corioli, orum. *m. pl.* Coriólos.
Corium, ii. *n.* Piel, cuero.
Cornelia, æ. *f.* Cornelia.
Cornelius, ii. *m.* Cornelio.
Corneus, a, um. *adj.* De cuerno.
Cornu. *n.* Cuerno, ala de un ejército.
Corona, æ. *f.* Corona. — *Sub coronâ vendere*, vender en pública almoneda.
Coronatus, a, um. *p. de* corono.
Corono, as, avi, atum, are. *a.* Coronar.
Corpus, oris. *n.* Cuerpo, talla.
Corrigo, igis, rexi, rectum, ere. *a.* Reparar, reprender, corregir.
Corripio, is, pui, reptum, ere. *a.* Asir, atacar.
Corrumpo, is, rupi, ruptum, ere. *a.* Corromper, falsificar.
Corruo, is, i, tum, ere. *n.* Caer, desplomarse.
Corruptus, a, um, *p. de* corrumpo.
Cortex, icis. *m. f.* Corteza.
Corvinus, i. *m.* Corvino.
Corvinus, a, um. *adj.* De cuervo.
Corvus, i. *m.* Cuervo, harpon, garfio.
Corvus, i. *m.* Cuervo.
Cos, cotis. *f.* Piedra de amolar.
Crates, is. *f.* Cañizo.
Creber, bra, brum. *adj.* Frecuente, reiterado.
Creditus, a, um *p. de*
Credo, is, idi, itum, ere. *a.* Creer, fiarse, prestar.
Cremera, æ. *f.* Cremera.
Cremo, as, avi, atum, are. *a.* Quemar, hacer quemar.
Creo, as, avi, atum, are. *a.* Crear, producir.
Crepida, æ. *f.* Calzado, chinela.
Crepitus, ûs. *m.* Ruido, palmoteo.
Cresco, is, crevi, cretum, ere. *n.* Crecer, engrandecerse, enriquecerse.
Creta, æ. *f.* Creta.

Cretensis. *m. f.*, e. *n.*, *adj.* Cretense, de Creta.
Crimen, inis. *n.* Acusacion.
Criminor, aris, atus sum, ari. *dep.* Acusar, censurar.
Crinis, is. *m.* Cabello, pelo.
Cruciatus, ûs. *m.* Tormento, suplicio.
Crucio, as, avi, atum, are. *a.* Atormentar, afligir.
Crudelis. *m. f.*, e. *n.*, *adj.* Cruel.
Crudelitas, atis. *f.* Crueldad.
Crudeliter. *adv.*, *comp.* lius., *sup.* lissimè. Cruelmente.
Cruentus, a, um. *adj.* Sangriento, ensangrentado.
Crumena, æ. *f.* Bolsa.
Cruor, oris. *m.* Sangre.
Crus, uris. *n.* Pierna.
Crux, ucis. *f.* Cruz, horca.
Crystallinus, a, um. *adj.* De cristal.
Cubiculum, i. *n.* Aposento, cuarto de dormir.
Cubitus, ûs. *m.* Cama ó cuarto para dormir.
Cubo, as, avi ó ui, itum, are. *n.* Acostarse, estar acostado.
Cujas, *omn. gen. adj.* De qué país.
Culcita, æ. *f.* Cama, colchon, almohada.
Culmen, inis. *n.* Cumbre, cima.
Culpa, æ. *f.* Falta, culpa.
Cultellus. *m.* Cuchillito.
Culter, tri. *m.* Cuchillo.
Cultus, ûs. *m.* Adorno, vestido, culto.
Cultus, a, um. *p. de* colo.
Cum. *prep. abl.* Con, contra.
Cùm. *conj. v.* Quum.
Cumæ, arum. *f. pl.* Cúmas.
Cunctatio, onis. *f.* Tardanza, lentitud, perplejidad.
Cunctor, aris, atus sum, ari. *dep.* Ganar tiempo, estar perplejo.
Cuncti, æ, a. *adj. pl.* Todos.
Cupidè. *adv.*, *comp.* ùs., *sup.* issimè. Con diligencia.
Cupiditas, atis. *f.* Ansia, codicia, pasion.
Cupido, inis. *f.* Pasion.
Cupidus, a, um. *adj.* Ansioso, que desea.
Cupio, is, ivi, itum, ere. *a.* Desear, buscar con diligencia.
Cur. *adv.* Porqué?
Cura, æ. *f.* Cuidado, solicitud.
Curatus, a, um. *p. de* curo.

Cures, ium. *f. pl.* Cures.
Curia, æ. *f.* Palacio, senado, foro.
Curiatius, ii. *m.* Curiacio.
Curius, ii. *m.* Curio.
Curo, as, avi, atum, are. *a.* Cuidar, velar, procurar.
Curro, is, cucurri, cursum, ere. *a.* Correr.
Cursor, oris. *m.* Cursor.
Cursus, ûs. *m.* Correría, marcha, carrera.
Curulis. *m. f.*, e. *n.*, *adj.* Curul.
Custodia, æ. *f.* Guarda, conservacion, cárcel.
Custodiæ, arum. *f. pl.* Guardas.
Custodio, is, ivi, itum, ire. *n.* Guardar, velar.
Custos, odis. *m. y f.* Guardian, gobernador, guarda.
Cutis, is. *f.* Cútis, cuero ó pellejo.
Cybele, es. *f.* Cibéles.
Cyprus, i. *f.* Chipre.

D.

Damno, as, avi, atum, are. *a.* Condenar.
Damnum, i. *n.* Pérdida.
Dapes, um. *f. pl.* Manjares, platos.
De. *prep. abl.* De, desde, acerca de, segun.
Dea, æ. *f.* Diosa.
Deambulo, as, avi, atum, are. *n.* Pasearse.
Deauratio, onis. *f.* Doradura.
Debeo, es, ui, itum, ere. *a.* Deber.
Debitor, oris. *m.* Deudor, el que debe algun favor á otro.
Decedo, is, essi, cessum, ere. *n.* Salir, retirarse, morir.
Decem. *ind.* Diez.
December, bris. *m.* Diciembre.
Decemvir, ri. *m.* Decénviro.
Decennium, ii. *n.* Decenio, espacio de diez años.
Deceptus, a, um. *p. de* decipio.
Decerno, is, crevi, cretum, ere. *a.* Decretar, concluir, combatir.
Decerpo, is, psi, ptum, ere. *a.* Coger.
Decerptus, a, um. *p. de* decerpo.
Decet, cuit, ere. *impers.* Convenir, estar ó decir bien.

Decido, is, i, ere. *n.* Caer.
Decimus, a, um. *adj.* Décimo.
Decimus, i. *m.* Décimo.
Decipio, is, cepi, ceptum, ere. *a.* Engañar.
Decius, ii. *m.* Decio.
Declaro, as, avi, atum, are. *a.* Declarar, dar á conocer, proclamar.
Declino, as, avi, atum, are. *a.* Dejarse llevar.
Decoratus, a, um. *p. de*
Decoro, as, avi, atum, are. *a.* Adornar.
Decretum, i. *n.* Decreto, designio.
Decretus, a, um. *p. de* decerno.
Decus, oris. *n.* Esplendor, dignidad, honor.
Decutio, is, ssi, ssum, ere. *a.* Abatir.
Dedecet, cuit, cere. *impers.* No ser conveniente, decoroso.
Dedecus, oris. *n.* Deshonor, infamia.
Deditio, onis. *f.* Capitulacion, rendicion. *In deditionem*, á discrecion.
Deditus, a, um. *p. de*
Dedo, is, didi, ditum, ere. *a.* Dar, rendir, dedicar.
Deduco, is, xi, ctum, ere. *a.* Conducir, atraer, acompañar.
Defatigatio, onis. *f.* Fatiga.
Defectio, onis. *f.*, *y*
Defectus, ûs. *m.* Rebelion, penuria, eclipse.
Defendo, is, i, sum, ere. *a.* Defender, proteger.
Defensio, onis. *f.* Defensa, proteccion.
Defero, fers, tuli, latum, ferre. *a.* Llevar, conferir, delatar.
Defessus, a, um. *adj.* Fatigado.
Deficio, is, eci, ectum, ere. *a.* Abandonar, tener falta de, eclipsarse, acabar.
Defigo, is, xi, xum, ere. *a.* Plantar, clavar, meter.
Defixus, a, um. *p. de* defigo.
Deflecto, is, xi, xum, ere. *a.* Volver, dejarse llevar, apartarse.
Defluo, is, xi, xum, ere. *n.* Correr de lo alto á bajo, bajar, caer.
Deformitas, atis. *f.* Deformidad.
Defunctus, a, um. *p. de*
Defungor, eris, ctus sum, i. *dep.* Cumplir, dejar, morir.
Degener. *omn. gen. adj.* Indigno, el que degenera.
Dego, is, i. ere. *a.* Pasar, vivir.

Dehonestamentum, i. *n.* Deformidad, deshonor.
Dein. *adv.* Despues.
Deinceps. *adv.* Despues, en adelante.
Deinde. *adv.* Despues, en segundo lugar.
Dejectus, a, um. *p. de*
Dejicio, is, eci, ectum, ere. *a.* Echar, arrojar, derribar.
Delabor, eris, lapsus sum, i. *dep.* Caer, dejarse ir.
Delapsus, a, um. *p. de* delabor.
Delatus, a, um. *p. de* defero.
Delecto, as, avi, atum, are. *a.*, *y*
Delector, aris, atus sum, ari. *dep.* Deleitarse, alegrarse, complacerse.
Delectus, ûs. *m.* Leva de gente, eleccion, lo mejor, la flor.
Delectus, a, um. *p. de* deligo.
Deleo, es, evi, etum, ere. *a.* Destruir, borrar, destrozar.
Deliberatus, a, um. *p. de*
Delibero, as, avi, atum, are. *a.* Deliberar, determinar.
Delicatè. *adv.*, *comp.* iûs., *sup.* issimè. Delicadamente, con regalo.
Delicatus, a, um. *adj.* Delicado.
Deliciæ, arum. *f. pl.* Delicias, placeres, deleites.
Deligo, as, avi, atum, are. *a.* Atar, amarrar.
Deligo, is, egi, ectum, ere. *a.* Escoger.
Delitesco, is, tui, ere. *n.* Estar escondido.
Delphi, orum. *m. pl.* Délfos.
Demigro, as, avi, atum, are. *n.* Emigrar, venir de, ir.
Demissè. *adv.*, *comp.* iûs., *sup.* issimè. Bajamente.
Demitto, is, isi, issum, ere. *a.* Bajar, echar hácia abajo.
Demo, is, dempsi, demptum, ere. *a.* Quitar, tomar.
Demum. *adv.* Finalmente.
Denarius, ii. *m.* Denario.
Denego, as, avi, atum, are. *a.* Denegar, negar.
Denique. *adv.* Finalmente.
Dens, entis. *m.* Diente
Denudo, as, avi, atum, are. *a.* Despojar, privar.
Denuntio, as, avi, atum, are. *a.* Denunciar, hacer saber.
Deosculor, aris, atus sum,

ari. *dep.* Besar, abrazar.
Depello, is, puli, pulsum, ere. *a.* Rechazar, vencer.
Depereo, is, ii ó ivi, itum, ire. *n.* Perecer.
Depono, is, sui, situm, ere. *a.* Dejar, poner, renunciar.
Deporto, as, avi, atum, are. *a.* Llevar.
Deposco, is, depoposci, itum, ere. *a.* Pedir.
Deprecatus, a, um. *p. de*
Deprecor, aris, atus sum, ari. *dep.* Rogar, suplicar, pedir perdon, disuadir.
Deprehendo, is, i, sum, ere. *a.* Tomar, sorprender.
Deprehensus, a, um. *p. de* deprehendo.
Depressus, a, um. *p. de*
Deprimo, is, essi, essum, ere. *a.* Bajar, humillar, echar á fondo, oprimir.
Depulsus, a, um. *p. de* depello.
Deripio, is, ui, eptum, ere. *a.* Quitar.
Descendo, is, i, sum, ere. *n.* Bajar, acomodarse á.
Descisco, is, scivi, scitum, ere. *n.* Desavenirse, romper con alguno.
Describo, is, psi, ptum, ere. *a.* Describir, dividir, levantar.
Desero, is, ui, rtum, ere. *a.* Abandonar.
Desiderium, ii. *n.* Deseo, sentimiento.
Desidero, as, avi, atum, are. *a.* Desear, sentir la pérdida, necesitar.
Designo, as, avi, atum, are. *a.* Señalar, designar.
Desilio, is, ui ó ii, ultum, ire. *n.* Saltar, bajar con presteza.
Desino, is, sii, situm, ere. *n.* Cesar.
Desipio, is, pui, ere. *n.* Ser insensato, necio.
Desisto, is, stiti, stitum, ere. *n.* Desistir, cesar.
Desperatus, a, um. *p. de*
Despero, as, avi, atum, are. *a.* Desconfiar.
Despicio, is, exi, ectum, ere. *a.* Despreciar, mirar de lejos, atender, poner la mira.
Despondeo, es, di ó despopondi, sum, ere. *a.* Desposar, prometer
Desponsus, a, um. *p. de* despondeo.
Desponso, as, avi, atum, are. *a.* Prometer en matrimonio.
Destino, as, avi, atum, are. *a.* Proyectar, destinar.

Desum, es, fui, esse. *n.* Faltar á.
Desumo, is, umpsi, umptum, ere. *a.* Tomar, encargarse de.
Desuper. *adv.* De arriba, de lo alto.
Detectus, a, um. *p. de*
Detego, is, xi, ctum, ere. *a.* Revelar, descubrir.
Deterreo, es, ui, itum, ere. *a.* Disuadir, amedrentar.
Deterritus, a, um. *p. de* deterreo.
Detestatus, a, um. *p. de*
Detestor, aris, atus sum, ari. *dep.* Detestar, poner por testigo.
Detineo, es, ui, tentum, ere. *a.* Retener, detener.
Detractus, a, um. *p. de*
Detraho, is, xi, ctum, ere. *a.* Quitar, arrancar, despegar.
Detrecto, as, avi, atum, are. *a.* Rehusar, censurar, desacreditar.
Detrimentum, i. *n.* Detrimento, daño, pérdida.
Deturbo, as, avi, atum, are. *a.* Echar, abatir.
Deus, i. *m.* Dios.
Devasto, as, avi, atum, are. *a.* Asolar, robar.
Devcho, is, xi, ctum, ere. *a.* Llevar.
Devictus, a, um. *p. de* devinco.
Devincio, is, inxi, inctum, ire. *a.* Atar, obligar.
Devinco, is, ici, ictum, ire. *a.* Vencer.
Devius, a, um. *adj.* Descaminado.
Devolo, as, avi, atum, are. *n.* Volar.
Devoveo, es, i, otum, ere. *a.* Entregar, sacrificar
Dextera, æ. *f.*, *y*
Dextra, æ. *f.* Derecha, mano derecha.
Diadema, atis. *n.* Diadema.
Diana, æ. *f.* Diana.
Dicax. *omn. gen. adj.* Burlon, chistoso.
Dico, is, xi, ctum, ere. *a.* Decir, nombrar, arengar, patrocinar, llamar, hablar.
Dictator, oris. *m.* Dictador.
Dictatura, æ. *f.* Dictadura.
Dicterium, ii. *n.* Chanza, dicho mordaz.
Dictito, as, avi, atum, are. *a.* Decir á menudo.
Dicto, as, avi, atum, are. *a.* Dictar, enseñar.
Dictum, i. *n.* Palabra, órden.
Diduco, is, xi, ctum, ere. *a.* Separar, abrir.

Dies, ei. *m. y f.* Dia. *Diem dicere*, citar á juicio.
Differo, fers, distuli, dilatum, ferre. *n.* Diferir.
Difficilis. *m. f.*, e. *n.*, *adj.* Difícil.
Difficilè. *adv.*, *comp.* liùs., *sup.* illimè. Dificilmente.
Difficultas, atis. *f.* Dificultad, embarazo, escasez.
Diffido, is, fisus sum, ere. *n.* Desconfiar.
Diffluo, is, xi, xum, ere. *n.* Abandonarse, correr, derramarse.
Digitus, i. *m.* Dedo.
Dignitas, atis. *f.* Dignidad, honor, magistratura.
Dignor, aris, atus sum, ari. *dep.* Dignarse, creer digno, ser reputado digno.
Dignus, a, um. *adj.* Digno, acreedor.
Digredior, eris, gressus sum, i. *dep.* Partir, separarse.
Dilatus, a, um. *p. de* differo.
Diligens. *omn. gen. adj.* Cuidadoso.
Diligenter. *adv.*, *comp.* iùs., *sup.* issimè. Con cuidado, con exactitud.
Diligentia, æ. *f.* Exactitud.
Diligo, is, exi, ectum, ere. *a.* Amar, elegir.
Diluo, is, i, tum, ere. *a.* Lavarse, desleir.
Dilutus, a, um. *p. de* diluo.
Dimicatio, onis. *f.* Batalla, combate, debate.
Dimico, as, avi, atum, are. *n.* Combatir.
Dimitto, is, si, ssum, ere. *a.* Dejar ir, despedir, poner en libertad, repudiar.
Dimoveo, es, vi, otum, ere. *a.* Apartar, hacer dejar.
Diræ, arum. *f. pl.* Las Furias, maldiciones.
Dirigo, is, exi, ectum, ere. *a.* Dirigir, conducir.
Dirimo, is, emi, emptum, ere. *a.* Decidir, desunir, terminar.
Diripio, is, ui, reptum, ere. *a.* Robar, saquear.
Diruo, is, i, tum, ere. *a.* Derribar, destruir.
Discedo, is, cessi, cessum, ere. *a.* Partir, alejarse.
Discerpo, is, psi, ptum, ere. *a.* Despedazar.
Disciplina, æ. *f.* Instruccion, disciplina.

Disco, is, didici, ere. *a.* Aprender.
Discordia, æ. *f.* Discordia.
Discordo, as, avi, atum, are. *n.* Disentir, desavenirse, separarse.
Discrimen, inis. *n.* Peligro, diferencia.
Discurro, is, i, sum, ere. *n.* Correr por acá y acullá.
Discus, i. *m.* Disco, tejo.
Discutio, is, ssi, ssum, ere. *a.* Destruir, disipar, desenredar.
Disertus, a, um. *adj.* Elocuente.
Disjectus, a, um. *p. de* disjicio.
Disjicio, is, eci, ectum, ere. *a.* Desbaratar, romper, dispersar.
Dispar. *om. gen. adj.* Diferente, desproporcionado.
Dispergo, is, si, sum, ere. *a.* Dispersar, distribuir.
Dispersus, a, um. *p. de* dispergo.
Displiceo, es, cui, citum, ere. *n.* Desagradar.
Dispono, is, sui, situm, ere. *n.* Disponer.
Dispositus, a, um. *p. de* dispono.
Disputo, as, avi, atum, are. *a.* Disputar, razonar.
Dissensio, onis. *f.*, *y*
Dissensus, ùs. *m.* Division, discusion.
Dissentio, is, si, sum, ire. *n.* Disentir, ser de contrario parecer.
Dissero, is, ui, sertum, ere. *n.* Tratar, discurrir.
Dissimilis. *m. f.*, e. *n.*, *adj.* Diferente.
Dissimilitudo, inis. *f.* Oposicion, diferencia.
Dissimulo, as, avi, atum, are. *a.* Disimular, disfrazar.
Dissipo, as, avi, atum, are. *a.* Disipar.
Dissuadeo, es, asi, asum, ere. *a.* Disuadir, oponerse.
Distractus, a, um. *p. de* distraho.
Distraho, is, xi, ctum, ere. *a.* Sacar, desviar, distraer.
Distribuo, is, i, utum, ere. *a.* Repartir.
Distributus, a, um. *p. de* distribuo.
Distringo, is, xi, trictum, ere. *a.* Desenvainar.
Disturbo, as, avi, atum, are. *a.* Destruir, perturbar.

Ditesco, is, ere. *n.* Enriquecerse.
Ditio, onis. *f.* Poder.
Ditior. *m. f.*, ius. *n.*, *comp. de* dives.
Ditissimus, a, um. *sup. de* dives.
Dito, as, avi, atum, are. *a.* Enriquecer.
Diù. *adv.*, *comp.* diutiùs, *sup.* diutissimè. Largo tiempo.
Diuturnitas, atis. *f.* Larga duracion.
Diuturnus, a, um. *adj.* De larga duracion.
Divendo, is, idi, itum, ere. *a.* Vender por menor.
Diversus, a, um. *adj.* Diferente, contrario.
Diverto, is, i, sum, ere. *a.*, *y*
Divertor, eris, sus sum, i. *dep.* Volver hácia, ir á hospedarse.
Dives. *omn. gen. adj.* Rico.
Divido, is, si, sum, ere. *a.* Dividir.
Divinitus. *adv.* Por inspiracion del cielo.
Divinus, a, um. *adj.* Divino.
Divitiæ, arum. *f. pl.* Riquezas, bienes de fortuna.
Do, as, dedi, atum, are. *a.* Dar, entregar, conceder.
Doceo, es, ui, ctum, ere. *a.* Enseñar, hacer ver, instruir.
Doctor, oris. *m.* Doctor, que enseña.
Doctrina, æ. *f.* Doctrina, instruccion, habilidad.
Doctus, a, um. *adj.* Docto, sábio, instruido.
Dolabella, æ. *m.* Dolabela.
Doleo, es, ui, itum, ere. *n.* Afligirse, quejarse.
Dolium, ii. *n.* Cuba.
Dolor, oris. *n.* Dolor, pena.
Dolosè. *adv.* Artificiosa, pérfidamente.
Dolus, i. *m.* Engaño, astucia.
Domicilium, ii. *n.* Domicilio, permanencia.
Dominatio, onis. *f.*, *y*
Dominatus, ûs. *m.* Dominacion, poder, dominio.
Dominus, i. *m.* Amo, señor.
Domitianus, i. *m.* Domiciano.
Domitus, a, um. *p. de* domo.
Domo, as, ui, itum, are. *a.* Domar, sujetar, vencer.
Domus, ûs ó i. *f.* Casa.
Donec. *conj.* Hasta que.

Dono, as, avi, atum, are. *a.* Dar, conceder.
Donum, i. *n.* Don, presente, oferta.
Dormio, is, ivi ó ii, itum, ire. *n.* Dormir.
Dos, otis. *f.* Dote, talento, prendas.
Dotalis. *m. f.*, e. *n.*, *adj.* De dote, dotal.
Draco, onis. *m.* Dragon.
Drusus, i. *m.* Druso.
Dubito, as, avi, atum, are. *n.* Dudar, temer, vacilar.
Dubium, ii. *n.* Duda.
Ducenti, æ, a. *adj. pl.* Doscientos
Duco, is, xi, ctum, ere. *a.* Llevar, conducir, mandar, empeñar, tomar.
Dudum. *adv.* Mucho tiempo ha.
Duilius, ii. *m.* Duilio.
Dulcis. *m. f.*, e. *n.*, *adj.* Dulce, agradable, amado.
Dum. *conj.* Hasta que, entre tanto que, cuando.
Dummodo. *conj.* Con tal que.
Dumtaxat. *adv.* Solamente.
Duo, æ, o. *adj. pl.* Dos.
Duodecim. *ind.* Doce.
Duodecimus, a, um. *adj. num.* Duodécimo.
Duplex. *omn. gen. adj.* Doble, dos, astuto, solapado.
Duplico, as, avi, atum, are. *a.* Doblar.
Duro, as, avi, atum, are. *n. y a.* Durar, subsistir, endurecer, aguantar.
Durus, a. um. *adj.* Duro.
Dux, ucis. *m.* Jefe, general, guia.
Dyrrachium, ii. *n.* Durazo.

E.

E (delante de las consonantes), *y* ex (delante de las vocales) *prep. abl.* De, á, segun, desde.
Ebur, oris. *n.* Marfil.
Eburneus, a, um. *adj.*, *y*
Eburnus, a, um. *adj.* De marfil.
Ecce. *adv.* Hé aquí, hé ahí.
Ecloga, æ. *f.* Egloga, eleccion.
Ecquando. *adv.* Cuando.
Ecquis, ecquæ, ecquod ó ecquid, *y*
Ecquisnam, ecquænam, ecquodnam ó ecquidnam. *adj.* Quien, cual.
Edax. *omn. gen. adj.* Comilon, gran comedor.

Edico, is, xi, ctum, ere. *n.* Mandar, ordenar, prohibir.
Edictum, i. *n.* Edicto, órden.
Editus, a, um. *p. de* edo.
Edo, is, didi, itum, ere. *a.* Sacar afuera, dar á luz, terminar, criar.
Edo, edis ó es, edit ó est, edi, esum ó estum, edere ó esse. *a.* Comer.
Edoceo, es, ui, ctum, ere. *a.* Instruir.
Educatio, onis. *f.* Educacion.
Educator, oris. *m.* Maestro, ayo.
Educo, as, avi, atum, are. *a.* Educar, criar, instruir.
Educo, is, xi, ctum, ere. *a.* Sacar de, sacar afuera.
Eductus, a, um. *p. de* educo.
Effectus, a, um. *p. de* efficio.
Effemino, as, avi, atum, are. *a.* Afeminar, volver débil, ablandar.
Effero, as, avi, avi, atum, are. *a.* Agriar, hacer cruel.
Effero, fers, extuli, elatum, ferre. *a.* Levantar, alzar, llevar á enterrar.
Effetus, a, um. *adj.* Consumido, enervado, descaecido.
Efficio, is, eci, ectum, ere. *a.* Causar, llevar á efecto, proporcionar, hacer.
Efflagito, as, avi, atum, are. *a.* Pedir con instancia, suplicar.
Effluo, is, xi, xum, ere. *n.* Correr, salir de, disiparse.
Effodio, is, i, ssum, ere. *a.* Cavar, sacar.
Effossus, a, um. *p. de* effodio.
Effugio, is, i, itum, ere. *n.* Escapar, huir, evitar.
Effundo, is, fudi, fusum, ere. *a.* Derramar, agotar, disipar, hacer caer.
Effusus, a, um. *p. de* effundo.
Effutio, is, ivi, itum, ire. *n. y a.* Charlar, hablar sin reflexion.
Egenus, a, um. *adj.* Pobre, indigente.
Egeo, es, gui, ere. *n.* Carecer, tener necesidad.
Egeria, æ. *f.* Egeria.
Ego. *pron.* Yo.
Egredior, eris, gressus sum, i. *dep.* Salir, irse.
Egregiè. *adv., comp.* iùs. Perfectamente.
Egregius, a, um. *adj.* Distinguido, excelente, insigne, valeroso, perfecto.

Egressus, a, um. *p. de* egredior.
Ejicio, is, eci, ectum, ere. *a.* Desterrar.
Elabor, eris, lapsus sum, i. *dep.* Escaparse, escurrirse.
Elanguesco, is, gui, ere. *n.* Consumirse, debilitarse.
Elapsus, a, um. *p. de* elabor.
Elatus, a, um. *p. de* effero.
Eleganter. *adv., comp.* iùs., *sup.* issimè. Elegantemente.
Elegantia, æ. *f.* Elegancia, urbanidad.
Elephantus, i. *m., y*
Elephas, antis. *m.* Elefante.
Elido, is, si, sum, ere. *a.* Estrellar, romper.
Eligo, is, egi, ectum, ere. *a.* Escoger, elegir.
Elisus, a, um. *p. de* elido.
Eloquentia, æ. *f.* Elocuencia.
Eluceo, es, xi, ere. *n.* Brillar.
Emensus, a, um. *p. de* emetior.
Emeritus, a, um. *adj.* Emérito, soldado que ha cumplido su servicio.
Emetior, iris, emensus sum, iri. *dep.* Correr, medir.
Emineo, es, ui, ere. *n.* Parecer alto, elevado, levantarse.
Emitto, is, misi, missum, ere. *a.* Echar fuera, soltar, dejar ir, despedir.
Emo, is, i, emptum, ere. *a.* Comprar.
Emollio, is, ivi, itum, ire. *a.* Aflojar, ablandar.
Emptor, oris. *m.* Comprador.
Emptus a, um. *p. de* emo.
En. *adv.* Vé aquí, mira, hé aquí.
Enarro, as, avi, atum, are. *a.* Referir, decir.
Enervo, as, avi, atum, are. *a.* Enervar, debilitar.
Enim. *conj.* Porque, pues.
Eniteo, es, ui, ere. *n., y*
Enitesco, is, tui, ere. *n.* Brillar, distinguirse, estallar.
Ennius, ii. *m.* Enio.
Ensis, is. *m.* Espada.
Eò. *adv.* Allá, á tal punto.
Eo, is, ivi, itum, ire. *n.* Ir, marchar.

Ephesius, a, um. *adj.* De Éfeso.
Ephesus, i. *m.* Éfeso.
Epigramma, atis. *n.* Inscripcion, composicion poética, epigrama.
Épirotæ, arum. *m. pl.* Los habitantes del Épiro.
Epirus, i. *f.* Épiro.
Epistola, æ. *f.* Carta, epístola.
Epulæ, arum. *f. pl.* Banquete, convite.
Epulor, aris, atus sum, ari. *dep.* Cenar, comer en un convite.
Eques, itis. *m.* Ginete, caballero.
Equester, tris. *m. f.*, tre. *n.*, *adj.* Ecuestre, de los caballeros.
Equitatus, ûs. *m.* Caballería, accion de ir á caballo.
Equito, as, avi, atum, are. *a.* Ir á caballo.
Equus, i. *m.* Caballo.
Erectus, a, um. *p. de* erigo.
Erga. *prep. ac.* Para con, en cuanto á.
Ergo. *conj.* Pues.
Erigo, is, exi, ectum, ere. *a.* Levantar, erigir, reanimar.
Eripio, is, pui, reptum, ere. *a.* Arrancar, quitar, arrebatar.
Error, oris. *m.* Error, engaño.
Erubesco, is, bui, ere. *n.* Ponerse colorado de rubor ó vergüenza, avergonzarse.
Erudio, is, ivi ó ii, itum, ire. *a.* Instruir, enseñar.
Eruditus, a, um. *p. de* erudio.
Erumpo, is, rupi, ruptum, ere. *a. y n.* Arrojarse, estallar, salir con ímpetu.
Eruo, is, i, utum, ere. *a.* Desenterrar, arrancar.
Esca, æ. *f.* Pasto, alimento.
Et. *conj.* Y, tambien.
Etiam. *conj.* Tambien, aun, todavía.
Etiamsi. *conj.* Aun cuando.
Etruria, æ. *f.* Etruria.
Etrusci, orum. *m. pl.* Etruscos.
Etsi. *conj.* Aunque.
Euripides, is. *m.* Euripides.
Evado, is, si, sum, ere. *n. y a.* Escaparse, desembarazarse, llegar á.
Evenio, is, i, entum, ire. *n.* Suceder.
Eventus, ûs. *m.* Acaecimiento, suceso, éxito.
Everto, is, í, sum, ere. *a.* Derribar, destruir.

Evito, as, avi, atum, are. *a.* Evitar, desviarse.
Evoco, as, avi, atum, are. *a.* Atraer, llamar, convocar.
Evolo, as, avi, atum, are. *n.* Huir, volar, salir volando.
Ex. *v.* E.
Exacerbatus, a, um. *adj.* Exasperado, descontento.
Exactor, oris. *m.* Colector, recaudador, verdugo.
Exanimis. *m. f.*, e. *n.*, *adj.* Muerto.
Exanimo, as, avi, atum, are. *a.* Quitar la vida, consternar.
Exardesco, is, arsi, ere. *n.* Encenderse, indignarse, encolerizarse.
Exaro, as, avi, atum, are. *a.* Labrar, escribir.
Exasperatus, a, um. *adj.* Exasperado, agriado.
Exaspero, as, avi, atum, are. *a.* Agriar, irritar.
Excalceo, as, avi, atum, are. *a.* Descalzar.
Excedo, is, essi, essum, ere. *n.* Salir, dejar, morir.
Excellens. *omn. gen. adj.* Distinguido, excelente, eminente.
Excello, is, ui, ere. *n.* Exceder, aventajar.
Excelsus, a, um. *adj.* Elevado.
Exceptus, a, um. *p. de* excipio.
Excidium, ii. *n.* Destruccion, ruina.
Excio, is, ivi ó ii, itum, ire. *a.* Despertar, excitar, hacer venir.
Excipio, is, cepi, ceptum, ere. *a.* Acoger, recibir, sorprender, terminar, exceptuar.
Excito, as, avi, atum, are. *a.* Animar, excitar.
Excitus, a, um. *p. de* excio.
Exclamo, as, avi, atum, are. *n. y a.* Exclamar.
Excludo, is, si, sum, ere. *a.* Rechazar, excluir.
Excolo, is, ui, ultum, ere. *a.* Hermosear.
Excusatio, onis. *f.* Excusa, pretexto.
Ecuso, as, avi, atum, are. *a.* Excusar, justificar.
Excussus, a, um. *p. de* excutio.
Excutio, is, ussi, ussum, ere. *a.* Sacudir, derribar, examinar.
Exemplum, i. *n.* Ejemplo.
Exemptus, a, um. *p. de* eximo.
Eo, is, ivi ó ii, itum, ire. *n.* Salir, irse.

Exerceo, es, ui, itum, ere. *a.* Ejercitar, fatigar.
Exercitatio, onis. *f.* Ejercicio, ocupacion.
Exercitio, onis. *f.*, *y*
Exercitium, ii. *n.* Ejercicio.
Exercitus, ûs. *m.* Ejército.
Exero, is, rui, ertum, ere. *a.* Sacar afuera, descubrir.
Exhibeo, es, ui, itum, ere. *a.* Mostrar, hacer ver, exhibir.
Exhorreo, is, ui, ere. *n.*, *y*
Exhorresco, is, rui, ere. *n.* Tener horror, espantarse, quedar sobrecogido de miedo.
Exigo, is, egi, actum, ere. *a.* Exigir, pasar.
Exiguus, a, um. *adj.* Pequeño, corto, estrecho.
Exilis. *m. f.*, e. *n.*, *adj.* Flaco, pequeño, delgado.
Eximius, a, um. *adj.* Excelente, distinguido, prodigioso, raro.
Eximo, is, emi, emptum, ere. *a.* Quitar, sustraer.
Existimatio, onis. *f.* Reputacion, aprecio, juicio.
Existimo, as, avi, atum, are. *a.* Creer, mirar como, pensar, ser de parecer.
Exitium, ii. *n.* Pérdida, desastre, desgracia.
Exitus, ûs. *m.* Éxito, salida, buen resultado, fin, muerte.
Exordium, ii. *n.* Exordio, principio.
Exorior, eris, ortus sum, iri. *dep.* (cuarta conjugacion en el infinitivo, tercera en los demás tiempos.) Nacer, levantarse, tener su nacimiento.
Exortus, a, um. *p. de* exorior.
Expaveo, es, pavi, ere. *n.*, *y*
Expavesco, is, pavi, ere. *n.* Espantarse, estar asustado.
Expedio, is, ii ó ivi, itum, ire. *a.* Desempeñar, despejar, sacar, preparar, aparejar.
Expedit. *impers.* Conviene, es útil.
Expeditio, onis. *f.* Expedicion, explicacion.
Expeditus, a, um. *p. de* expedio.
Expello, is, puli, pulsum, ere. *a.* Echar, desterrar.
Expendo, is, di, sum, ere. *a.* Pesar, gastar, comparar.
Expensus, a, um. *p. de* expendo.
Expergiscor, eris, perrectus sum, i. *dep.* Despertarse.
Experimentum, i. *n.* Experiencia.
Experior, iris, ertus sum, iri. *dep.* Experimentar, tentar, examinar, asegurarse.
Expers. *omn. gen. adj.* El que no tiene, libre.
Expertus, a, um. *p. de* experior.
Expeto, is, ivi ó ii, itum, ere. *a.* Desear, buscar con ansia.
Expio, as, avi, atum, are. Expiar, reparar.
Explorator, oris. *m.* Espia, el que va á la descubierta, que investiga.
Exploro, as, avi, atum, are. *a.* Reconocer, ir á la descubierta.
Expono, is, sui, situm, ere. *a.* Explicar, exponer, declarar, sacar á tierra.
Exposco, is, poposci, poscitum, ere. *a.* Pedir, suplicar.
Expositio, onis. *f.* Exposicion, explicacion.

Expositus, a, um. *p. de* expono.
Expresus, a, um. *p. de*
Exprimo, is, pressi, pressum, ere. *a.* Expresar, describir, representar, hacer el modelo.
Exprobro, as, avi, atum, are. *a.* Echar en cara.
Expromo, is, ompsi, omptum, ere. *a.* Desplegar.
Expugnatio, onis. *f.* Toma, sitio.
Expugno, as, avi, atum, are. *a.* Apoderarse, tomar por asalto, vencer.
Expulsus, a, um. *p. de* expello.
Exquiro, is, sivi, situm, ere. *a.* Indagar, examinar.
Exquisitus, a, um. *p. de* exquiro.
Exscidium, ii. *n. v.* Excidium.
Exscindo, is, idi, issum, ere. *a.* Cortar, asolar.
Exsecror, aris, atus sum, ari. *dep.* Detestar, maldecir.
Exsequiæ, arum. *f. pl.* Funerales, exequias.
Exsero, is, ui, rtum, ere. *a. v.* Exero.
Exsilio, is, ui é ii, ire. *n.* Arrojarse, conmoverse.
Exsilium, ii. *n.* Destierro.

Exsolvo, is, i, utum, ere. *a.* Desatar, pagar, librar.
Exspectatio, onis. *f.* Expectacion.
Exspecto, as, avi, atum, are. *a.* Aguardar, esperar.
Exspiro, as, avi, atum, are. *a.* Espirar.
Exstinctus, a, um. *p. de* Exstinguo, is, xi, ctum, ere. *a.* Apagar, ahogar. — *Exstingui*, morir.
Exsto, as, stiti, stitum, are. *n.* Estar, subsistir, quedar.
Exstructus, a, um. *p. de* Exstruo, is, xi, ctum, ere. *a.* Construir, levantar.
Exsugo, is, xi, ctum, ere. *a.* Chupar.
Exsul, ulis. *m.* Desterrado.
Exsulo, as, avi, atum, are. *n.* Estar desterrado, desterrarse.
Exsulto, as, avi, atum, are. *a.* Saltar, dar brincos, saltar de gozo.
Extemplo. *adv.* Al punto, al momento.
Exterreo, es, ui, itum, ere. *a.* Espantar, atemorizar.
Exterritus, a, um. *p. de* exterreo.
Exterus, a, um. *adj.* Extranjero.
Extimeo, es, ui, ere. *a. y*
Extimesco, is, ui, ere. *a.* Temer mucho, tener gran miedo ó rezelo.
Extollo, is, tuli, elatum, tollere. *a.* Levantar.
Extra. *prep. ac.* Fuera de.
Extrà. *adv.* Por fuera, por afuera.
Extractus, a, um. *p. de*
Extraho, is, xi, ctum, ere. *a.* Sacar, arrancar.
Extraordinarius, a, um. *adj.* Extraordinario.
Extremum, i. *n.* Extremidad.
Extremus, a, um. *adj.* Ultimo, extremo.
Exuo, is, ui, tum, ere. *a.* Despojar, dejar.
Exuro, is, ussi, ustum, ere. *a.* Quemar, abrasar.

F.

Fabia, æ. *f.* Fabia, de los Fabios.
Fabius, ii. *m.* Fabio.
Fabricius, ii. *m.* Fabricio.
Fabrico, as, avi, atum, are. *a., y*
Fabricor, aris, atus sum, ari. *dep.* Fabricar, construir.

Fabula, æ. *f.* Fábula, apólogo.
Faceliæ, arum. *f. pl.* Chanzas, agudezas.
Facetus, a, um. *adj.* Chistoso, gracioso.
Facies, ei. *f.* Cara.
Facilè. *adv.*, *comp.* iùs., *sup.* illimè. Fácilmente.
Facilis. *m. f.*, e. *n.*, *adj.* Fácil, afable, complaciente.
Facinus, oris. *n.* Accion, atentado, maldad.
Facio, is, feci, factum, ere. *a.* Hacer, causar, ejercitar, estimar, procurar.
Factio, onis. *f.* Partido.
Factum, i. *n.* Accion, empresa.
Factus, a, um. *p. de* fio.
Facultas, atis. *f.* Permiso, ocasion.
Facundus, a, um. *adj.* Elocuente.
Falerii, orum. *m. pl.* Falera.
Falernus, a, um. *adj.* De Falerno.
Falisci, orum. *m. pl.* Los Faliscos.
Fallo, is, fefelli, falsum, ere. *a.* Engañar, sorprender, abusar.
Falsus, a, um. *adj.* Falso.
Fama, æ. *f.* Nombradía, reputacion.
Fames, is. *f.* Hambre, miseria, apetito.
Familia, æ. *f.* Familia, casa, criado.
Familiaris. *m. f.*, e. *n.*, *adj.* Pariente, amigo, perteneciente á la familia.
Familiaritas, atis. *f.* Trato familiar, amistad.
Familiariter. *adv.* Familiarmente, como amigo.
Fanum, i. *n.* Templo.
Far, farris. *n.* Harina.
Fasciæ, arum. *f. pl.* Mantillas, pañales.
Fascis, is. *m.* Haz, manojo.
Fasti, orum. *m. pl.* Fastos.
Fastus, a, um. *adj.* Perteneciente al dia de audiencia.
Fatigo, as, avi, atum, are. *a.* Fatigar.
Fatum, i. *n.* Hado, destino.
Fauces, ium. *f. pl.* Garganta, gaznate.
Fausta, æ. *f.* Fausta.
Faustulus, i. *m.* Fáustulo.
Faustus, i. *m.* Fausto.
Faveo, es, favi, fautum, ere. *n.* Favorecer, ser del partido, secundar.
Favor, oris. *m.* Favor, zelo, adhesion, proteccion, apego.
Fax, acis. *f.* Tea, hacha.

Fecialis. *m. f.*, e. *n.*, *adj.* Fecial.
Felicitas, atis. *f.* Felicidad, dicha.
Felix. *omn. gen. adj.* Feliz, dichoso.
Femina, æ. *f.* Mujer, hembra.
Femur, oris. *n.* Muslo.
Fenum, i. *n.* Heno, yerba.
Fenus, oris. *n.* Usura, ganancia.
Fera, æ. *f.* Fiera.
Ferè. *adv.* Casi, poco mas ó menos.
Feriæ, arum. *f. pl.* Fiestas.
Ferio, is, ire. *a.* Herir.
Ferme. *adv.* Casi, pocо mas ó menos, de ordinario.
Fero, fers, tuli, latum, ferre. *a.* Llevar, referir, publicar, sufrir, sostener, resistir.
Ferox. *omn. gen. adj.* Fiero, orgulloso, osado, guerrero.
Ferreus, a, um. *adj.* De hierro.
Ferrum, i. *n.* Hierro.
Ferus, a, um. *adj.* Feroz, valiente.
Fervidus, a, um. *adj.* Herviente, ardiente.
Fessus, a, um. *adj.* Fatigado.
Festinanter. *adv.* Prontamente, con presteza.
Festinatio, onis *f.* Precipitacion, prontitud.
Festino, as, avi, atum, are. *a. y n.* Apresurar, apresurarse.
Festus, a, um. *adj.* Gozoso, de fiesta.
Fictilis. *m. f.*, e. *n.*, *adj.* De barro.
Fictus, a, um. *p. de* fingo.
Ficus, ûs. *f.* Higo.
Fidelis. *m. f.*, e. *n.*, *adj.* Fiel.
Fidena, æ. *f.* Fidénas.
Fides, ei. *f.* Fe, buena fe, fidelidad, crédito, confianza.
Fiducia, æ. *f.* Confianza.
Fidus, a, um. *adj.* Fiel, confiado, sincero.
Figo, is, xi, xum, ere. *a.* Clavar, meter.
Figura, æ. *f.* Figura, forma.
Filia, æ. *f.* Hija.
Filiola, æ. *f.* Hija, hijita.
Filius, ii. *m.* Hijo.
Filum, i. *n.* Hilo.
Fingo, is, xi, fictum, ere. *a.* Hacer, formar, fingir, imaginar.
Finio, is, ivi ó ii, itum, ire. *a.* Acabar, terminar.
Finis, is. *m. y f.* Fin, término.
Finitimus, a, um. *adj.* Vecino, contiguo.

Fio, is, factus sum, fieri. *pas.* Ser hecho, llegar á ser
Firmitas, atis. *f.* Vigor, solidez.
Firmitudo, inis. *f.* Firmeza, resolucion.
Firmo, as, avi, atum, are. *a.* Reforzar, asegurar, fortificar.
Firmus, a, um. *adj.* Fuerte, firme.
Fit. *impers.* Sucede.
Flagellum, i. *n.* Azote, látigo.
Flagito, as, avi, atum, are. *a.* Pedir con instancia.
Flagro, as, avi, atum, are. *n.* Arder, estar abrasado.
Flamen, inis. *m.* Flamin.
Flaminius, ii. *m.* Flaminio.
Flamma, æ. *f.* Llama.
Flebilis. *m. f.*, e. *n.*, *adj.* Lamentable.
Flecto, is, xi, xum, ere. *a.* Aplacar, apaciguar.
Fleo, es, evi, etum, ere. *a. y n.* Llorar.
Flo, as, avi, atum, are. *a.* Soplar.
Floreo, es, ui, ere. *n.* Florecer, brillar.
Fluctus, ûs. *m.* Ola, onda.
Flumen, inis. *n.*, *y*
Fluvius, ii. *m.* Rio.
Foculus, i. *m.* Pequeño hogar, fogon, estufilla.
Focus, i. *m.* Hogar, fuego.
Fœderatus, a, um. *p. de*
Fœdero, as, avi, atum, are. *a.* Ligar, unir.
Fœdus, eris. *n.* Alianza, tratado.
Fœneror, aris, atus sum, ari. *dep.* Prestar dinero á usura, á interés.
Fœnus, oris. *n.* Usura, interés.
Folliculus, i. *m.* Globo, máquina aerostática.
Fons, ontis. *m.* Fuente.
Foras. *adv.* Fuera, afuera.
Fores, um. *f. pl.* Puerta.
Forma, æ. *f.* Forma, figura, hermosura.
Formidolosus, a, um. *adj.* Formidable, espantoso.
Forsan. *adv.* Acaso, por casualidad.
Forsitan. *adv.* Id.
Fortasse *y* Fortassis. *adv.* Id.
Fortè. *adv.* Id.
Fortis. *m. f.*, e. *n.*, *adj.* Esforzado, fuerte, valeroso.
Fortiter. *adv.*, *comp.* tiùs., *sup.* tissimè. Valerosamente.
Fortitudo, inis. *f.* Valor.
Fortuitus, a, um. *adj.* Fortúito.

Fortuna, æ. *f.* Fortuna, destino, acaso.
Fortunæ, arum. *f. pl.* Bienes.
Forum, i. *n.* Plaza pública, foro.
Foveo, es, i, otum, ere. *a.* Sostener, calentar.
Fractus, a, um. *p. de* frango.
Fragor, oris. *m.* Ruido.
Frango, is, fregi, fractum, ere. *a.* Romper, quebrar, derribar.
Frater, tris. *m.* Hermano.
Fraternus, a, um. *adj.* Fraterno, de hermano.
Fraudo, as, avi, atum, are. *a.* Frustrar, engañar.
Fraus, audis. *f.* Engaño, artificio, estratagema.
Frendeo, es, ui, ere. *n.*, *y*
Frendo, is, ui, ere. *n.* Estremecerse, indignarse.
Frenum, i. *n.*, *y*
Freni, orum. *m. pl.* Freno.
Frequens. *omn. gen. adj.* En gran número, frecuente.
Frequenter. *adv.*, *comp.* iùs., *sup.* issimè. Frecuentemente.
Frequentia, æ. *f.* Multitud, tropel, número.
Frequento, as, avi, atum, are. *a.* Frecuentar.
Fretum, i. *n.* Estrecho.
Fretus, a, um. *adj.* Apoyado.
Frigidus, a, um. *adj.* Frio.
Frons, ontis. *f.* Frente, semblante.
Fructus, ùs. *m.* Fruto, renta, ventaja.
Frugalitas, atis. *f.* Frugalidad, templanza.
Frumentarius, a, um. *adj.* Agrario.
Frumentor, aris, atus sum, ari. *dep.* Buscar víveres.
Frumentum, i. *n.* Trigo.
Fruor, eris, itus sum, i. *dep.* Gozar.
Frustra. *adv.* En vano.
Fuffetius, ii. *m.* Fufecio.
Fuga, æ. *f.* Fuga, destierro.
Fugiens. *omn. gen.* Fugitivo. *p. pres. de*
Fugio, is, i, itum, ere. *n. y a.* Huir, escaparse.
Fugo, as, avi, atum, are. *a.* Ahuyentar, poner en fuga.
Fulgeo, es, lsi, ere. *n.* Brillar.
Fulmen, inis. *n.* Rayo.
Fulvia, æ. *f.* Fulvia.
Fumo, as, avi, atum, are. *n.* Humear.
Funale, is. *n.* Hacha.
Functus, a, um. *p. de* fungor.

Funda, æ. *f.* Honda.
Fundo, is, fudi, fusum, ere. *a.* Derramar, deshacer, fundir, derretir.
Fundus, i. *m.* Fundo.
Funebris. *m. f.*, e. *n. adj*, Fúnebre.
Fungor, eris, functus sum, i. *dep.* Cumplir, hacer.
Funiculus, i. *m.* Cuerda, cordel.
Funis, is. *m.* Cuerda, cable, maroma.
Funus, eris. *n.* Acompañamiento, funeral, ruina.
Fur, uris. *m.* Ladron.
Furax. *omn. gen. adj.* Raptor, inclinado á robar.
Furca, æ. *f.* Horca.
Furcula, æ. *f.* Horquilla.
Furius, ii. *m.* Furio.
Furor, oris. *m.* Furor.
Fusus, a, um. *p. de* fundo.
Fustis, is. *m.* Palo.
Futurus, a, um. *p. de fut. de* sum.

G.

Gabii, orum. *m. pl.* Gabio.
Gabinus, a, um. *adj.* Propio de la ciudad de Gabio.
Gades, ium. *f. pl.* Gades, Cádiz.
Galea, æ. *f.* Casco.
Galli, orum. *m. pl.* Los Galos.
Gallia, æ. *f.* Galia.
Gallicus, a, um. *adj.* De la Galia, Galo.
Gallus, i. *m.* Galo, de la Galia.
Gallus, i. *m.* Galo, *nombre propio.*
Garrulitas, atis. *f.* Garla, charla, charlatanismo.
Gaudium, ii. *n.* Gozo.
Gaza, æ. *f.* Tesoro.
Geminatus, a, um. *adj.* Doblado, duplicado, doble.
Geminus, a, um. *adj.* Dos, gemelo, mellizo, de dos caras.
Gemma, æ. *f.* Piedra preciosa, yema ó boton.
Gemo, is, ui, itum, ere. *a.* Gemir.
Gener, eri. *m.* Yerno.
Genitus, a, um. *p. de* gigno.
Gens, entis. *f.* Nacion, familia.
Genu. *n.* Rodilla.
Genus, eris. *n.* Género, raza, especie, familia, orígen.

Germani, orum. *m. pl.* Germanos.
Germania, æ. *f.* Germania.
Gero, is, gessi, gestum, ere. *a.* Llevar, hacer, ejercer, ejercitar.—*Gerere morem alicui*, condescender con alguno, hacer su gusto, obedecerle.
Gesta, orum. *n. pl.* Hazañas, hechos señalados.
Gesto, as, avi, atum, are. *a.* Llevar.
Gestus, a, um. *p. de* gero.
Gestus, ûs. *m.* Gesto.
Getuli, orum. *m. pl.* Los Gétulos.
Getulia, æ. *f.* Getulia.
Giguo, is, genui, genitum, ere. *a.* Engendrar, dar la vida.
Gladiator, oris. *m.* Gladiador.
Gladius, ii. *m.* Espada.
Gloria, æ. *f.* Gloria, reputacion, honor.
Glorior, aris, atus sum, ari. *dep.* Gloriarse.
Gloriosus, a, um. *adj.* Glorioso, orgulloso.
Gracchus, i. *m.* Graco.
Gradus, ûs. *m.* Grado, escalon, paso.
Græcia, æ. *f.* Grecia.
Græculus, i. *m.* Pobre Griego.
Græcus, a, um. *adj.* Griego.
Gramineus, a, um. *adj.* De césped, de grama.
Grandis. *m. f.*, e. *n.*, *adj.* Considerable.
Granum, i. *n.* Grano.
Graphium, ii. *n.* Estilo ó estilito, punzon.
Grates. *f. pl.* Gracias, acciones de gracias.
Gratia, æ. *f.* Gracia, favor, amistad, agradecimiento.
Gratianus, i. *m.* Graciano.
Gratis. *adv.* Gratúitamente, gratis.
Gratulatio, onis. *f.* Felicitacion.
Gratulor, aris, atus sum, ari. *dep.* Felicitar, dar el parabien.
Gratus, a, um. *adj.* Agradable, agradecido.
Gravatè. *adv.*, *y*
Gravatim. *adv.* Con dificultad, con suma pena.
Gravis. *m. f.*, e. *n.*, *adj.* Grave, pesado, fuerte, considerable, incómodo.
Gravitas, atis. *f.* Firmeza, dignidad.
Graviter. *adv.*, *comp.* gravius, *sup.* gravissimè. Grave, fuerte, pesada, peligrosamante.
Gravor, aris, atus sum, ari. *pas. de* gravo. Tener dificultad en, costar trabajo, llevar con pena.
Gremium, ii. *n.* Seno, giron.
Grex, egis. *f.* Rebaño, muchedumbre.
Gubernator, oris. *m.* Piloto, gobernador.
Guttus, i. *m.* Vinagera.
Gymnasium, ii. *n.* Gimnasio, colegio.

H.

Habeo, es, ui, itum, ere. *a.* Tener, tratar, mirar como.
Habilis. *m. f.*, e. *n.*, *adj.* Propio para, á propósito.
Habitatio, onis. *f.* Habitacion, vivienda.
Habito, as, avi, atum, are. *a.* Habitar, residir.
Habitus, ûs. *m.* Postura, aire, vestido.
Hadrumetum, i. *n.* Hadrumeto.
Hædinus, a, um. *adj.* De cabrito.
Hæreditas, atis. *f.* Sucesion.
Hæreo, es, æsi, æsum, ere. *n.* Pararse, detenerse.
Hæres, ædis. *m. y f.* Heredero, heredera.
Hæsitatio, onis. *f.* Tartamudez, dificultad en hablar, incertidumbre.
Hæsito, as, avi, atum, are. *n.* Estar perplejo, vacilar.
Halitus, ûs. *m.* Aliento, respiracion.
Hamus, i. *m.* Anzuelo.
Hanno, onis. *m.* Hanon.
Hasta, æ. *f.* Alabarda, pica, lanza, almoneda.
Haud. *adv.* No.
Haudquaquam. *adv.* De ningun modo.
Haurio, is, si, stum, ire. *a.* Sacar, tragar.
Haustus, a, um. *p. de* haurio.
Hebeto, as, avi, atum, are. *a.* Embotar.
Hellespontus, i. *m.* Helesponto.
Herba, æ. *f.* Yerba.
Hercules, is. *m.* Hércules.
Herennius, ii. *m.* Herenio.
Heri. *adv.* Ayer.
Herodes, is. *m.* Heródes.
Heu! *interj.* Ay!
Hiberna, orum. *n. pl.* Cuarteles de invierno.
Hic, hæc, hoc. *pron. adj.* Este, esta, ese, aquel, tal.
Hic. *adv.* Aquí.

Hicce, hæcce, hocce. *v.* Hic, hæc, hoc.
Hiems, emis. *f.* Invierno, temporal.
Hiero, onis. *m.* Hieron.
Hilarè. *adv.*, *comp.* ius., *sup.* issimè. Alegremente.
Hilaris. *m. f.*, e. *n.*, *adj.* Alegre.
Hilaritas, atis. *f.* Alegría, recreacion.
Hinc. *adv.* De aquí.
Hirundo, inis. *f.* Golondrina.
Hispania, æ. *f.* España.
Hispanus, a, um. *adj.* Español.
Historia, æ. *f.* Historia.
Hodie. *adv.* Hoy.
Homo, inis. *m. f.* Hombre, persona.
Honestas, atis. *f.* Honestidad, virtud.
Honestus, a, um. *adj.* Honesto.
Honor, oris. *m.* Honor, cargo, dignidad.
Honoratus, a, um. *adj.* Honrado, ilustre.
Honorificè. *adv.*, *comp.* centiùs., *sup.* centissimè. Con honor.
Honorificus, a, um. *adj.* Honorífico, en honor de.
Honoro, as, avi, atum, are. *a.* Honrar.
Hora, æ. *f.* Hora.
Horatius, ii. *m.* Horacio.
Horrendus, a, um. *adj.* Horroroso.
Horreum, i. *n.* Granero.
Horror, oris. *m.* Horror, espanto.
Hortor, aris, atus sum, ari. *dep.* Exhortar.
Hortus, i. *m.* Huerto.
Hospes, itis. *m.* Huésped, extranjero.
Hospitium, ii. *n.* Hospitalidad, alojamiento.
Hospitus, a, um. *adj.* Huésped, extranjero.
Hostilia, æ. *f.* Palacio de Hostilio.
Hostilis. *m. f.*, e. *n.*, *adj.* Hostil, de los enemigos.
Hostiliter. *adv.* Como enemigo.
Hostilius, ii. *m.* Hostilio.
Hostis, is. *m. y f.* Enemigo, enemiga.
Huc. *adv.* Aquí, hasta este punto.
Humanitas, atis. *f.* Humanidad, indulgencia, cortesanía, bellas letras.
Humanus, a, um. *adj.* Humano, cortés.
Humerus, i. *m.* Hombro.
Humilis. *m. f.*, e. *n.*, *adj.* Humilde, bajo, oscuro.
Humor, oris. *m.* Humedad, vapor.
Hydra, æ. *f.* Hidra.

I.

Iarbas, æ. *m.* Yárbas.
Ibi. *adv.* Allí.
Ico, is, i, ctum, ere. *a.* Herir. — *Icere fœdus*, hacer alianza.
Ictus, ûs. *m.* Golpe.
Ictus, a, um. *p. de* ico.
Idem, eadem, idem. *pron. adj.* El mismo.
Ideo. *conj.* Por esto.
Idoneus, a, um. *adj.* Apto, capaz, suficiente.
Idus, uum. *f. pl.* Los idus.
Igitur. *conj.* Pues.
Ignarus, a, um. *adj.* Ignorante, que no sabe.
Ignavia, æ. *f.* Cobardía.
Ignis, is. *m.* Fuego.
Ignobilis. *m. f.*, e. *n.*, *adj.* Innoble, oscuro.
Ignominia, æ. *f.* Ignominia, deshonor.
Ignorantia, æ. *f.* Ignorancia, incertidumbre.
Ignoro, as, avi, atum, are. *a.* Ignorar.
Ignosco, is, novi, notum, ere. *a.* Perdonar, ignorar.
Ignotus, a, um. *p. de* ignosco.
Ille, illa, illud. *pron. adj.* Aquel, aquella, él, ella, este.
Illic. *adv.* Allí.
Illico. *adv.* Al punto.
Illuc. *adv.* Allá.
Illuceo, es, xi, ere., *y*
Illucesco, is, xi, ere. *n.* Amanecer, resplandecer.
Illudo, is, si, sum, ere. *a.* Burlarse.
Illustris. *m. f.*, e. *n.*, *adj.* Ilustre, brillante.
Imago, inis. *f.* Imágen, estatua, apariencia.
Imbecillis. *m. f.*, e. *n.*, *adj.*, *y*
Imbecillus, a, um. *adj.* Débil.
Imbellis. *m. f.*, e. *n.*, *adj.* Cobarde.
Imber, bris. *m.* Lluvia.
Imbuo, is, i, tum, ere. *a.* Llenar.
Imitor, aris, atus sum, ari. *dep.* Imitar.
Immaturus, a, um. *adj.* Intempestivo, prematuro.
Immemor. *omn. gen. adj.* El que no se acuerda.
Immensus, a, um. *adj.* Excesivo.
Imminens. *omn. gen. adj.* Inminente.
Immineo, es, ui, ere. *n.* Amenazar, dominar.
Imminuo, is, i, tum, ere. *a.* Debilitar.

Imminutus, a, um. *p. de* imminuo.
Immitto, is, isi, issum, ere. *a.* Echar, meter, hacer entrar.
Immobilis. *m. f.*, e. *n.*, *adj.* Inmóbil.
Immolo, as, avi, atum, are. *a.* Inmolar, sacrificar.
Immortalis. *m. f.*, e. *n.*, *adj.* Inmortal.
Imò. *conj.* Antes, antes bien, al contrario.
Impar. *omn. gen. adj.* Desigual, demasiado débil contra.
Impatiens. *omn. gen. adj.* Impaciente.
Impedimentum, i. *n.* Impedimento, estorbo.
Impedio, is, ivi ó ii, itum, ire. *a.* Impedir, embarazar.
Impeditus, a, um. *p. de* impedio.
Impello, is, puli, pulsum, ere. *a.* Impeler.
Impendo, is, i, sum, ere. *a.* Gastar.
Impensa, æ. *f.* Gasto, coste.
Imperator, oris. *m.* Emperador, general.
Imperatorius, a, um. *adj.* De general.
Imperfectus, a, um. *adj.* Imperfecto, que no está acabado.
Imperium, ii. *n.* Imperio, autoridad, mando, defensa.
Impero, as, avi, atum, are. *a.* Mandar.
Impetro, as, avi, atum, are. *a.* Alcanzar.
Impetus, ùs. *m.* Impetu, ataque, choque, calor.
Impiè. *adv.* Impiamente.
Impiger, gra, grum. *adj.* Vivo, activo.
Impingo, is, pegi, pactum, ere. *a.* Aplicar.
Impius, a, um. *adj.* Impío.
Impleo, es, evi, etum, ere. *a.* Llenar.
Implexus, a, um. *p. de* implecto. Entrelazado, mezclado.
Implicitus, a, um. *p. de* Implico, as, avi ó cui, atum ó citum, are. *a.* Embarazar, detener.
Imploro, as, avi, atum, are. *a.* Implorar.
Impono, is, posui, situm, ere. *a.* Meter, imponer, introducir.
Impositus, a, um. *p. de* impono.
Impotens. *omn. gen. adj.* Que no es dueño de.
Impressus, a, um. *p. de* imprimo.
Imprimis. *adv.* Principal, especialmente.

Imprimo, is, pressi, pressum, ere. *a.* Marcar.
Improbus, a, um. *adj.* Malo.
Improvisus, a, um. *adj.* Imprevisto, inopinado.
Imprudentia, æ. *f.* Imprudencia.
Impubes, is ó eris. *m. f.* Muy jóven.
Impudens. *omn. gen. adj.* Desvergonzado.
Impunitus, a, um. *adj.* Impune, sin castigo.
In. *prep. ac.* (con movimiento.) abl. (sin movimiento.) Dentro de, en, para, á, hácia, contra, sobre.
Inæstimabilis. *m. f.*, e. *n.*, *adj.* Inestimable.
Inambulo, as, avi, atum, are. *n.* Pasearse.
Inauditus, a, um. *adj.* Inaudito.
Incalesco, is, lui, ere. *n.* Calentarse.
Incautus, a, um. *adj.* Incauto, que no se precave.
Incedo, is, essi, essum, ere. *n.* Ir, marchar, venir, apoderarse.
Incendium, ii. *n.* Incendio.
Incendo, is, i, sum, ere. *a.* Quemar, abrasar, irritar.
Incensus, a, um. *p. de* incendo.
Inceptum, i. *n.*, *y*
Inceptus, ùs. *m.* Empresa, proyecto.
Inceptus, a, um. *p. de* incipio.
Incertus, a, um. *adj.* Incierto.
Incesso, is, ivi, itum, ere. *n.* Sobrevenir, atacar.
Incessus, ùs. *m.* Modo de andar.
Incido, is, i, casum, ere. *n.* Caer en ó sobre, llegar.
Incipio, is, epi, eptum, ere. *a. y n.* Empezar, emprender.
Incitatus, a, um. *p. de*
Incito, as, avi, atum, are. *a.* Animar, excitar.
Incitus, a, um. *adj.* Vehemente.
Inclamo, as, avi, atum, are. *a. y n.* Llamar á voces, exclamar.
Inclino, as, avi, atum, are. *n.* Inclinar, doblar.
Includo, is, si, sum, ere. *a.* Encerrar.
Inclusus, a, um. *p. de* includo.
Inclytus, a, um. *adj.* Famoso, célebre.
Incœptum, i. *n.*, *v.* Inceptum.
Incola, æ. *m. y f.* Habitante.

Incolo, is, ui, cultum, ere. *a.* Habitar.
Incolumis. *m. f.*, e. *n.*, *adj.* Entero, sano y salvo.
Incommodus, a, um. *adj.* Incómodo, molesto.
Inconstantia, æ. *f.* Inconstancia.
Inconsultè. *adv.*, *y*
Inconsultò. *adv.* Inconsideradamente.
Inconsultus, a, um. *adj.* No consultado.
Incredibile. *m. f.*, e. *n.*, *adj.* Increible.
Incredibiliter. *adv.* Extremadamente, mas de lo que se puede creer.
Increpo, as, avi ó pui, atum ó itum, are. *a. y n.* Reprender, resonar.
Incresco, is, evi, etum, ere. *n.* Crecer.
Incultus, a, um. *adj.* Inculto, desaliñado.
Incuria, æ. *f.* Negligencia, descuido.
Incursio, onis. *f.* Incursion, invasion.
Incutio, is, ussi, ussum, ere. *a.* Herir, arrojar.
Inde. *adv.* De allí, despues.
Index, icis. *m.* Indicio, señal.
Indico, as, avi, atum, are. *a.* Descubrir, indicar.
Indico, is, xi, ctum, ere. *a.* Declarar, anunciar, convocar, ordenar.
Indictus, a, um. *p. de* indico.
Indigeo, es, gui, ere. *n.* Necesitar.
Indignatio, onis. *f.* Indignacion, cólera.
Indignatus, a, um. *adj.* Indignado.
Indignè. *adv.* Con suma pena, con enfado, indignamente.
Indignitas, atis. *f.* Indignidad, ruindad.
Indignor, aris, atus sum, ari. *dep.* Indignarse, estar indignado.
Inditus, a, um. *p. de*
Indo, is, didi, ditum, ere. *a.* Dar, poner entre.
Indocilis. *m. f.*, e. *n.*, *adj.* Indócil, difícil.
Indoles, is. *f.* Carácter, natural.
Induco, is, xi, ctum, ere. *a.* Introducir, excitar, incitar.
Inductus, a, um. *p. de* induco.
Indulgeo, es, ulsi, ere. *a.* Favorecer, abandonarse á.
Indumentum, i. *n.* Vestido.
Induo, is, i, tum, ere. *a.* Vestir, revestir.

Industria, æ. *f.* Industria. — *De industriâ*, de propósito.
Indutus, a, um. *adj.* Revestido.
Ineo, is, ii ó ivi, itum, ire. *a.* Empezar, llegar á, formar.
Infacetè. *adv.* Sin gracia, sin agudeza.
Infacetus, a, um. *adj.* Que no es chistoso, gracioso.
Infandus, a, um. *adj.* Horrible.
Infans, antis. *m. y f.* Niño.
Infectus, a, um. *p. de* inficio.
Infelix. *omn. gen. adj.* Desgraciado.
Infensus, a, um. *adj.* Implacable, irritado.
Infero, fers, tuli, latum, ferre. *a.* Llevar, causar, hacer, entrar, echar.
Infesto, as, avi, atum, are. *a.* Dañar, infestar.
Infestus, a, um. *adj.* Desventajoso, dañoso, enemigo.
Inficio, is, feci, fectum, ere. *a.* Inficionar, infestar, asolar.
Infimus, a, um. *adj.* Ultimo, ínfimo, bajo.
Infirmus, a, um. *adj.* Débil.
Inflammo, as, avi, atum, are. *a.* Inflamar.
Inflatus, a, um. *adj.* Hinchado, fiero.
Infligo, is, xi, ctum, ere. *a.* Aplicar con violencia, hacer infligir.
Inflo, as, avi, atum, are. *a.* Hinchar.
Informo, as, avi, atum, are. *a.* Formar.
Infra. *prep. ac.* Debajo de, bajo.
Infrà. *adv.* Debajo, abajo.
Infula, æ. *f.* Cintilla sagrada.
Infundo, is, fudi, fusum, ere. *a.* Echar dentro, derramar.
Ingemo, is, ui, itum, ere. *n.* Gemir.
Ingenium, ii. *n.* Talento, carácter, natural.
Ingens. *omn. gen. adj.* Grande, considerable, extraordinario.
Ingenuus, a, um. *adj.* Noble.
Ingero, is, gessi, gestum, ere. *a.* Imprimir, amontonar, traer á la memoria.
Ingestus, a, um. *p. de* ingero.
Ingratus, a, um. *adj.* Desagradecido, desagradable.
Ingravesco, is, ere. *n.* Aumentarse, hacerse mas pesado.

Ingredior, eris, gressus sum, i. *dep.* Entrar, ir.
Inhonestè. *adv.* Injusta, indecentemente.
Inimicitia, æ. *f.* Enemistad.
Inimicus, a, um. *adj.* enemigo.
Iniquè. *adv.* Injustamente.
Iniquus, a, um. *adj.* Injusto, desventajoso, desigual.
Initio, as, avi, atum, are. *a.* Iniciar.
Initium, ii. *n.* Principio, causa.
Initus, a, um. *p. de* ineo.
Injectus, a, um. *p. de*
Injicio, is, jeci, jectum, ere. *a.* Meter en ó sobre, inspirar.
Injuria, æ. *f.* Injusticia, insulto.
Injussus, ûs. *m.* Sin órden.
Injustus, a, um. *adj.* Injusto.
Innitor, eris, nixus sum, i. *dep.* Apoyarse en.
Innixus, a, um. *p. de* innitor.
Innocentia, æ. *f.* Inocencia.
Innotesco, is, tui, ere. *n.* Ser conocido, hacerse célebre.
Innoxius, a, um. *adj.* Inocente, que no daña.
Innumerabilis. *m. f.*, e. *n.*, *adj.* Innumerable.
Innumerus, a, um. *adj.* Id.
Innuo, is, i, tum, ere. *n.* Hacer entender.
Inopia, æ. *f.* Penuria, carestía.
Inopinatus, a, um. *adj.* Inopinado, que no se espera.
Inopinus, a, um. *adj.* Imprevisto, repentino.
Inops. *omn. gen. adj.* Pobre.
Inquam, is, it. *n. defec.* Digo, dices, dice.
Inquietus, a, um. *adj.* Inquieto, agitado, turbulento.
Inquino, as, avi, atum, are. *a.* Manchar, corromper.
Insania, æ. *f.* Demencia, locura.
Inscendo, is, i, sum, ere. *a.* Subir.
Inscitia, æ. *f.* Ignorancia, incapacidad.
Inscius, a, um. *adj.* Que no sabe, sin saberlo.
Inscribo, is, psi, ptum, ere. *a.* Inscribir.
Inscriptus, a, um. *p. de* inscribo.
Insector, aris, atus sum, ari. *dep.* Perseguir.
Insequor, eris, cutus sum, i. *dep.* Perseguir, seguir.
Insero, is, sevi, situm, ere. *a.* Inculcar, grabar.
Insideo, es, edi, essum, ere. *n.* Estar sentado.
Insidiæ, arum. *f. pl.* Asechanzas.
Insidior, aris, atus sum, ari. *dep.* Poner asechanzas.
Insido, is, sedi, sessum, ere. *a.* Sentarse en.
Insignia, um. *n. pl.* Insignias, señales, adornos.
Insignis. *m. f.*, e. *n.*, *adj.* Insigne, distinguido, memorable.
Insilio, is, ui ó ii, ultum, ire. *n.* Saltar en, sobre ó dentro.
Insinuo, as, avi, atum, are. *a.* Introducir, meter.
Insisto, is, stiti, stitum, ere. *n.* Pararse, apoyarse en, instar.
Insitus, a, um. *p. de* insero.
Insolens. *omn. gen. adj.* Extraordinario.
Insolenter. *adv.* Con descaro, arrogancia.
Insolentia, æ. *f.* Arrogancia, descaro.
Insolitus, a, um. *adj.* Extraordinario.

Inspecto, as, avi, atum, are. *a.* Ver, considerar.
Inspicio, is, pexi, pectum, ere. *a.* Examinar, observar.
Inspuo, is, i, tum, ere. *n.* Escupir en.
Instar. *adv.* Como, á manera de.
Insterno, is, stravi, stratum, ere. *a.* Revestir, cubrir.
Instituo, is, i, tutum, ere. *a.* Instituir, establecer, levantar, instruir, arreglar, formar.
Institutum, i. *n.* Costumbre, institucion, máxima.
Institutus, a, um. *p. de* instituo.
Insto, as, stiti, stitum, are. *n.* Instar vivamente, perseguir de cerca.
Instructus, a, um. *p. de* instruo.
Instrumentum, i. *n.* Instrumento, arreos.
Instruo, is, xi, ctum, ere. *a.* Ordenar, disponer, fortificar, adornar, arreglar.
Insuesco, is, suevi, suetum, ere. *n.* Acostumbrarse.
Insuetus, a, um. *adj.* Poco acostumbrado.
Insula, æ. *f.* Isla.

Insum, ines, fui, esse. *n.* Estar en.
Insuper. *adv.* Además, á mas de esto.
Insusurro, as, avi, atum, are. *a.* Hablar, decir bajo.
Intactus, a, um. *adj.* Intacto, no tocado.
Integer, gra, um. *adj.* Entero, irreprensible, sin heridas.
Intelligo, is, lexi, lectum, ere. *a.* Comprender, advertir.
Intempestivè. *adv.* En mala ocasion.
Intempestus, a, um. *adj.* Sin ruido, profundo.
Intendo, is, i, tum, ere. *a.* Dirigir, esforzarse.
Intentatus, a, um. *adj.* No probado, no intentado.
Intentus, a, um. *adj.* Atento.
Inter. *prep. ac.* Entre, en medio de.
Intercipio, is, cepi, ptum, ere. *a.* Interceptar, apoderarse.
Interdico, is, xi, ctum, ere. *a.* Prohibir, vedar.
Interdiu. *adv.* Durante el dia.
Interdum. *adv.* De cuando en cuando.
Interea. *adv.* Entre tanto.
Intereo, is, ii, itum, ire. *n.* Morir.
Interfector, oris. *m.* Asesino.
Interfectus, a, um. *p. de* Interficio, is, feci, fectum, ere. *a.* Matar.
Interim. *adv.* Entre tanto.
Interimo, is, emi, emptum, ere. *a.* Matar, dar la muerte.
Interitus, ûs. *m.* Muerte.
Interjectus, a, um. *p. de* Interjicio, is, jeci, jectum, ere. *a.* Poner entre, entremezclar.
Intermitto, is, isi, issum, ere. *a.* Interrumpir.
Intermixtus, a, um. *p. de* intermisceo. Entremezclado.
Internecio, onis. *f.* Carniceria, completa derrota.
Interpello, as, avi, atum, are. *a.* Interpelar, instar.
Interpono, is, sui, situm, ere. *a.* Poner, insertar.
Interpres, etis. *m. f.* Intérprete.
Interpretor, aris, atus sum, ari. *dep.* Interpretar, explicar.
Interrogo, as, avi, atum, are. *a.* Interrogar, preguntar.
Interrumpo, is, rupi, ruptum, ere. *a.* Romper, interrumpir.

Intersum, es, fui, esse. *n.* Estar presente, hallarse en.
Intervallum, i. *n.* Intervalo, espacio.
Intervenio, is, veni, ventum, ire. *n.* Sobrevenir, intervenir.
Interversus, a, um. *p. de* Interverto, is, i, sum, ere. *a.* Apartar, desviar.
Intextus, a, um. *adj.* Brodado.
Intolerabilis. *m. f.*, e. *n.*, *adj.* Insoportable.
Intorqueo, es, si, tum, ere. *a.* Torcer.
Intra. *prep. ac.* En, entre, durante, en el espacio de.
Intro, as, avi, atum, are. *a.* Entrar.
Introduco, is, xi, ctum, ere. *a.* Introducir.
Introeo, is, ivi ó ii, itum, ire. *n.* Entrar.
Intromissus, a, um. *p. de* Intromitto, is, si, sum, ere. *a.* Introducir, hacer entrar en.
Intueor, eris, tuitus sum, eri. *dep.* Mirar, examinar.
Intumesco, is, mui, ere. *n.* Hincharse, ensoberbecerse.
Intus. *adv.* Dentro, interiormente.
Inultus, a, um. *adj.* Inulto, que ha quedado sin venganza.
Inundo, as, avi, atum, are. *a.* Inundar.
Inusitatus, a, um. *adj.* Extraordinario.
Invado, is, si, sum, ere. *a.* Invadir, apoderarse de.
Invalidus, a, um. *adj.* Lánguido, débil, descaecido.
Invectus, a, um. *p. de* Inveho, is, vexi, vectum, ere. *a.* Hacer entrar, trasportar.
Invenio, is, i, entum, ire. *a.* Hallar.
Inventor, oris. *m.* Inventor.
Investigo, as, avi, atum, are. *a.* Buscar, hallar.
Invicem. *adv.* Mutua, recíprocamente.
Invictus, a, um. *adj.* Invencible, invicto.
Invideo, es, i, sum, ere. *n.* Tener envidia, zelos.
Invidia, æ. *f.* Envidia, zelos, descontento.
Invidiosus, a, um. *adj.* Odioso, envidioso, envidiado.
Inviolatus, a, um. *adj.* Sano y salvo.
Invisus, a, um. *adj.* Odioso.

Invito, as, avi, atum, are. *a.* Invitar, excitar á.
Invitus, a, um. *adj.* A pesar mio, á pesar tuyo, á pesar suyo.
Involutus, a, um. *p. de* Involvo, is, i, utum, ere. *a.* Envolver, cubrir.
Ipse, ipsa, ipsum. *pron. adj.* Yo mismo, tu mismo, él mismo.
Ira, æ. *f.* Cólera, resentimiento.
Iracundia, æ. *f.* Cólera, hábito de encolerizarse.
Irascor, eris, iratus sum, i. *dep.* Encolerizarse.
Iratus, a, um. *p. de* irascor.
Irrevocabilis. *m. f.*, e. *n.*, *adj.* Irrevocable, que nada puede contener.
Irrideo, es, risi, risum, ere. *a.* Burlarse, hacer zumba ó burla.
Irrisio, onis. *f.*, *y*
Irrisus, ùs. *m.* Irrision, burla.
Irrisus, a, um. *p. de* irrideo.
Irritus, a, um. *adj.* Inútil, nulo.
Irrumpo, is, i, rupi, ruptum, *n. y a.* Echarse, arrojarse.
Irruo, is, i, ere. *n.* Echarse, caer sobre.
Is, ea, id. *pron. adj.* Este, aquel, aquella, él, ella.
Iste, ista, istud. *pron. adj.* Este, aquel, esta, aquella.
Isthmicus, a, um. *adj.*, *y*
Isthmius, a, um. *adj.* Istmio, de istmo.
Ita. *adv.* Asi, de tal modo, aun.
Italia, æ. *f.* Italia.
Italicus, a, um. *adj.*, *y*
Italus, a, um. *adj.* Italiano, de Italia.
Itaque. *conj.* Y asi, por este motivo.
Item. *adv.* Del mismo modo.
Iter, itineris. *n.* Camino, viaje, jornada.
Itero, as, avi, atum, are. *a.* Renovar, repetir.
Iterum. *adv.* De nuevo.

J.

Jacens. *omn. gen.* El que está echado, situado, enfermo. *p. de pres. de* Jaceo, es, cui, ere. *n.* Estar echado, estar tendido muerto.
Jactatio, onis. *f.* Movimiento, agitacion.

Jactito, as, avi, atum, are. *a.* Jactarse, decir á menudo.
Jacto, as, avi, atum, are. *a.* Echar, ensalzar.
Jaculum, i. *n.* Dardo, flecha.
Jam. *adv.* Ya, pronto.
Jamdiu. *adv.*, *y*
Jamdudum. *adv.* Mucho tiempo ha.
Jamjam. *adv. v.* Jam.
Janiculum, i. *n.* El Janículo.
Janua, æ. *f.* Puerta.
Janus, i. *m.* Jano.
Jentaculum, i. *n.* Desayuno, almuerzo.
Jocor, aris, atus sum, ari. *dep.* Chancearse.
Jocus, i. *m.* Juego, chanza.
Juba, æ. *m.* Juba.
Jubeo, es, jussi, jussum, ere. *a.* Mandar, hacer.
Judæi, orum. *m. pl.* Los Judíos.
Judex, icis. *m.* Juez.
Judicium, ii. *n.* Juicio.
Judico, as, avi, atum, are. *a.* Juzgar, decidir.
Jugerum, i. *n.* Yugada.
Jugulum, i. *n.*, *y*
Jugulus, i. *m.* Garganta.
Jugum, i. *n.* Yugo, cima, timon.
Jugurtha, æ. *m.* Yugurta.
Jugurthinus, a, um. *adj.* De Yugurta.
Julia, æ. *f.* Julia.
Julius, ii. *m.* Julio, el mes de julio.
Jumentum, i. *n.* Caballería, bestia de carga.
Junctus, a, um. *p. de* Jungo, is, xi, ctum, ere. *a.* Juntar, atar.
Junior. *m. f.*, ius., *n.* Mas jóven.
Junius, ii. *m.* Junio, el mes de junio.
Juno, onis. *f.* Juno.
Jupiter, Jovis. *m.* Júpiter.
Juramentum, i. *n.* Juramento.
Jure. *adv.* Con razon.
Juro, as, avi, atum, are. *n.* Jurar, afirmar con juramento.
Jus, juris. *n.* Derecho, justicia, poder.
Jusjurandum, i. *n.* Juramento.
Jussum, i. *n.*, *y*
Jussus, ùs. *m.* Orden.
Justè. *adv.*, *comp.* iùs., *sup.* issimè. Justamente, con justicia.
Justitia, æ. *f.* Justicia, equidad.
Justus, a, um. *adj.* Justo, verdadero, legítimo.
Juvenis, is. *m. f.* Jóven.
Juventa, æ. *f*, *y*
Juventus, utis. *f.* Juventud.
Juvo, as, juvi, tum, are. *a.* Ayudar, dar gusto.

L.

Labes, is. *f.* Mancha, defecto.
Labor, oris. *m.* Trabajo, pena.
Labor, eris, lapsus sum, i. *dep.* Caer, estar arruinado.
Laboro, as, avi, atum, are. *n.* Trabajar, fatigarse, estar afligido.
Lac, lactis. *n.* Leche.
Lacedæmonii, orum. *m. pl.* Lacedemonios.
Lacesso, is, ivi ó ii, itum, ere. *a.* Atacar.
Lacryma, æ. *f.* Lágrima.
Lacrymabundus, a, um. *adj.* Lloroso, que tiene los ojos bañados en lágrimas.
Lacrymor, aris, atus sum, ari. *dep.* Llorar.
Lacus, ûs. *m.* Lago.
Lædo, is, si, sum, ere. *a.* Dañar, herir, ofender.
Lælius, ii. *m.* Lelio.
Lænas, atis. *m.* Lenas.
Læsus, a, um. *p. de* lædo.
Lætitia, æ. *f.* Alegría.
Lætus, a, um. *adj.* Gozoso, contento.
Læva, æ. *f.* Mano izquierda.
Lævinus, i. *m.* Levino.
Lævus, a, um. *adj.* Izquierdo, que está á la izquierda.
Lambo, is, i, ere. *a.* Lamer.
Lamenta, orum. *n. pl.* Gemidos, dolor y sentimiento.
Lamentor, aris, atus sum, ari. *dep.* Deplorar, lamentarse.
Lamina æ. *f.* Hoja.
Lancea, æ. *f.* Lanza, pica.
Lanificium, ii. *n.* Obra de lana, el arte de beneficiarla.
Lanista, æ. *m.* Maestro de esgrima.
Lanius, ii. *m.* Carnicero.
Lapideus, a, um. *adj.* De piedra.
Lapis, idis. *m.* Piedra.
Lapsus, a, um. *p. de* labor.
Laqueus, i. *m.* Lazo, cordon.
Lar, aris. *m.* Lar, dios del hogar doméstico.
Largior, iris, itus sum, iri. *dep.* Dar con liberalidad.
Largitio, onis. *f.* Largueza, liberalidad.
Larix, icis. *f.* Lárice, (árbol).
Latebra, æ. *f.* Escondrijo.
Lateo, es, ui, ere. *n. y a.* Esconderse, estar escondido.

Lateritius, a, um. *adj.* De ladrillo.
Latini, orum. *m. pl.* Los Latinos.
Latinus, a, um. *adj.* De los Latinos.
Latium, ii. *n.* Lacio.
Latro, onis. *m.* Ladron, salteador.
Latus, eris. *n.* Costado, pulmones.
Laudabilis. *m. f.*, e. *n.*, *adj.* Laudable.
Laudandus, a, um. *p. de fut. en* dus *de*
Laudo, as, avi, atum, are. *a.* Alabar.
Laurea, æ. *f.* Laurel.
Laureatus, a, um. *adj.* Coronado de laurel.
Laurentia, æ. *f.* Laurencia.
Laus, dis. *f.* Alabanza, elogio, estimacion.
Lautus, a, um. *adj.* Espléndido.
Laxè. *adv., comp.* iûs., *sup.* issimè. A lo ancho, con anchura.
Laxitas, atis. *f.* Grandor, extension.
Laxo, as, avi, atum, are. *a.* Dar descanso, extender.
Lectica, æ. *f.* Litera.
Lector, oris. *m.* Lector.
Lectulus, i. *m.* Lecho ó cama pequeña, almohada.
Lectus, i. *m.* Cama.
Lectus, a, um. *p. de* lego.
Legatio, onis. *f.* Diputacion, embajada.
Legatus, i. *m.* Embajador, lugarteniente.
Legio, onis. *f.* Legion.
Legitimus, a, um. *adj.* Legítimo, conforme á las leyes.
Lego, is, i, ctum, ere. *a.* Recoger, coger, escoger, elegir.
Lenio, is, ii ó ivi, itum, ire. *a.* Aliviar, mitigar.
Lenis. *m. f.*, e. *n.*, *adj.* Blando.
Leniter. *adv.*, *comp.* niûs., *sup.* nissimè. Con blandura, con dulzura.
Lethalis. *m. f.*, e. *n.*, *adj.* Mortal.
Levis. *m. f.*, e. *n.*, *adj.* Ligero, pequeño, pulido, unido.
Leviter. *adv.*, *comp.* viûs., *sup.* vissimè. Ligeramente.
Levo, as, avi, atum, are. *a.* Aliviar, descargar, levantar.
Lex, gis. *f.* Ley, condicion.
Libellus, i. *m.* Escrito, libelo, libro de memoria.
Libens. *omn. gen. adj.* Gustoso, de buena gana.

Libenter. *adv.*, *comp.* liùs., *sup.* tissimè. De buena gana.
Liber, era, erum. *adj.* Libre.
Liber, bri. *m.* Libro, registro.
Liberalis. *m. f.*, e. *n.*, *adj.* Liberal.
Liberalitas, atis. *f.* Liberalidad.
Liberi, orum. *m. pl.* Hijos.
Libero, as, avi, atum, are. *a.* Librar, absolver.
Libertas, atis. *f.* Libertad, permiso.
Libertinus, i. *m.* libertino, el hijo de liberto, y mas frecuentemente el mismo liberto.
Libertus, i. *m.* Liberto ó manumiso.
Libet, libuit ó libitum est, ere. *impers.* Agrada.
Libido, inis. *f.* Pasion, desarreglo, deseo.
Libra, æ. *f.* Libra.
Libro, as, avi, atum, are. *a.* Balancear, pesar, arrojar.
Licentia, æ. *f.* Licencia, permiso.
Licet, licuit ó licitum est, ere. *impers.* Es lícito.
Licet. *conj.* Aunque.
Licinius, ii. *m.* Licinio.
Lictor, oris. *m.* Lictor.
Ligneolus, a, um. *adj.* De madera.
Ligneus, a, um. *adj.* Id.
Limbus, i. *m.* Lodo, cieno.
Lineamentum, i. *n.* Faccion del rostro.
Lingua, æ. *f.* Lengua.
Literninus, a, um. *adj.* De Literno.
Liternum, i. *n.* Literno.
Litigator, oris. *m.* Litigante.
Litteræ, arum. *f. pl.* Cartas, caractéres, ciencias, bellas letras.
Litterarius, a, um. *adj.* Lo que pertenece á las letras. *Litterarius ludus*, escuela.
Litteratus, a, um. *adj.* Literato.
Littus, oris. *n.* Orilla, ribera.
Livius, ii. *m.* Livio.
Livor, oris. *m* Color cárdeno, cardenal, envidia.
Loco, as, avi, atum, are. *a.* Colocar, alquilar, arrendar.
Locuples, etis. *m. f.* Rico, fértil.
Locupleto, as, avi, atum, are. *a.* Enriquecer.
Locus, i. *m.*, *pl.* loci, orum. *m.*, y loca, orum. *n.* Lugar, sitio, familia, nacimiento.

Longè. *adv.*, *comp.* iùs., *sup.* issimè. Lejos, mucho.
Longinquus, a, um. *adj.* Lejano, de larga duracion.
Longus, a, um. *adj.* Largo.
Loquax. *omn. gen. adj.* Locuaz, hablador.
Loquor, eris, cutus sum, i. *dep.* Hablar.
Lorica, æ. *f.* Coraza.
Lorum, i. *n.* Correa.
Luceria, æ. *f.* Luceria.
Lucerini, orum. *m. pl.* Los Luceres.
Lucerna, æ. *f.* Lámpara, candil.
Lucius, ii. *m.* Lucio.
Lucretia, æ. *f.* Lucrecia.
Lucretius, ii. *m.* Lucrecio.
Lucrum, i. *n.* Lucro, ventaja.
Lucta, æ. *f.*, *y*
Luctatio, onis. *f.* Lucha.
Luctus, ùs. *m.* Luto, desgracia.
Lucullus, i. *m.* Luculo.
Lucus, i. *m.* Bosque sagrado.
Ludibrium, ii. *n.* Escarnio, insulto, risa.
Ludicrus, a, um. *adj.* Divertido, lo que es propio del juego.
Ludo, is, si, sum, ere. *n.* Jugar, divertirse.
Ludus, i. *m.* Juego, recreacion, escuela.
Lugeo, es, xi, ere. *a.* Llorar, afligirse de.
Lugubris. *m. f.*, e. *n.*, *adj.* Lúgubre.
Luna, æ. *f.* Luna.
Lupa, æ. *f.* Loba.
Lustro, as, avi, atum, are. *a.* Recorrer, pasar revista, purificar.
Lutatius, ii. *m.* Lutacio.
Lux, lucis. *f.* Luz, resplandor.
Luxuria, æ. *f.* Lujo, desarreglo.
Luxus, ùs. *m.* Lujo, magnificencia.
Lydia, æ. *f.* Lidia.

M.

Macedo, onis. *m.* Macedonio.
Macedonia, æ. *f.* Macedonia.
Macedonicus, a, um. *adj.* Macedónico.
Machina, æ. *f.* Máquina.
Macilentus, a, um. *adj.* Flaco.
Macte! *interj.* Animo!
Macto, as, avi, atum,

are. *a.* Inmolar, moler, aporrear.
Mæcenas, atis. *m.* Mecénas.
Magis. *adv.* Mas.
Magister, tri. *m.* Maestro, el que enseña, general.
Magistratus, ûs. *m.* Magistratura, cargo.
Magistratus, ûs. *m.* Magistrado.
Magnanimitas, atis. *a.* Magnanimidad.
Magnè. *adv.* Mucho, muy.
Magnificè. *adv.*, *comp.* centiùs., *sup.* centissimè. Magníficamente.
Magnificentia, æ. *f.* Magnificencia.
Magnificus, a, um. *adj.* Magnífico, sublime.
Magnitudo, inis. *f.* Grandeza, extension, talla, grosor.
Magnopere. *adv.* Mucho, en gran manera.
Magnus, a, um. *adj.* Grande, considerable, poderoso.
Maharbal, alis. *m.* Maharbal.
Maius, ii. *m.* Mayo.
Majestas, atis. *f.* Majestad, dignidad.
Major. *m. f.*, us. *n.*, *adj.* Mas grande, primero, mayor.
Malè. *adv.*, *comp.* pejùs, *sup.* pessimè. Mal, apenas.
Maledico, is xi, ctum, ere. *n.* Murmurar, tratar mal de palabras.
Maledictum, i. *n.* Maldicion, injuria.
Malevolus, a, um. *adj.* Malévolo.
Malo, mavis, malui, malle. *a.* Querer mas.
Malum, i. *n.* Mal.
Malus, a, um. *adj.* Malo.
Mamilius, ii. *m.* Mamilio.
Mancipium, ii. *n.* Esclavo.
Mandatum, i. *n.*, *y*
Mandatus, ûs. *m.* Órden, comision.
Mando, as, avi, atum, are. *a.* Dar órden, confiar.
Mando, is, i, sum, ere. *a.* Comer.
Manè. *adv.* La mañana.
Maneo, es, mansi, sum, ere. *a.* Permanecer, durar, estar reservado.
Manes, ium. *m. pl.* Los manes.
Manifestus, a, um. *adj.* Manifiesto, notorio.
Manilius, ii. *m.* Manilio.
Manipulus, i. *m.* Compañía de soldados, haz, manojo.
Manius, ii. *m.* Manio.
Manlius, ii. *m.* Manlio.

Mano, as, avi, atum, are. *n.* Derramarse, proceder.
Mansuetudo, inis. *f.* Dulzura, bondad.
Manubiæ, arum. *f. pl.* Despojos de los enemigos.
Manumitto, is, isi, issum, ere. Manumitir, dar libertad.
Manus, ûs. *f.* Mano, tropa, escuadron.
Marcellus, i. *m.* Marcelo.
Marius, ii. *m.* Mario.
Marcus, i. *m.* Marco.
Mare, is. *n.* Mar.
Marianus, a, um. *adj.* De Mario.
Maritimus, a, um. *adj.* Marítimo, de mar.
Maritus, i. *m.* Marido, esposo.
Marius, ii. *m.* Mario.
Marmor, oris. *n.* Mármol.
Marmoreus, a, um. *adj.* De mármol.
Mars, Martis. *m.* Marte.
Martialis. *m. f.*, e. n., *adj.* Marcial, en honor de Marte.
Martius, ii. *m.* Marzo.
Martius, a, um. *adj.* De Marte, marcial, del mes de marzo.
Masinissa. æ. *m.* Masinisa.
Massiva, æ. *m.* Masiva.
Mater, tris. *f.* Madre.
Maternus, a, um. *adj.* Materno, de madre.
Matrona, æ. *f.* Matrona.
Maturiùs. *adv.* Mas pronto.
Maturus, a, um. *adj.* Maduro.
Mauri, orum. *m. pl.* Los Moros.
Maximè. *adv.* Principalmente, mucho.
Maximus, i. *m.* Máximo.
Medicamen, inis. *n.* Medicamento.
Medicus, i. *m.* Médico.
Meditor, aris, atus sum, ari. *dep.* Meditar, reflexionar.
Medium, ii. *n.* Medio, público.
Medius, a, um. *adj.* Que está en medio.
Melior. *m. f.*, us. *n.*, *adj.* Mejor, mas fuerte.
Meliùs. *adv.* Mejor.
Memorabilis. *m. f.*, e. *n.*, *adj.* Memorable.
Memoria, æ. *f.* Memoria, recuerdo.
Memoro, as, avi, atum, are. *a.* Contar, referir.
Menenius, ii. *m.* Menenio.
Mens, mentis. *f.* Entendimiento, intencion, designio, espíritu.
Mensa, æ. *f.* Mesa.
Mensis, is. *m.* Mes.

Mentio, onis. *f.* Mencion, conversacion.
Mentior, iris, itus sum, iri. *dep.* Mentir, disimular.
Merces, edis. *f.* Premio, recompensa.
Merenda, æ. *f.* Colacion.
Mereo, es, ui, itum, ere, *a.*, *y*
Mereor, eris, itus sum, eri. *dep.* Merecer. *Benè mereri de*, hacer favores, servicios.
Mergo, is, si, sum, ere. *a.* Sumergir, echar á fondo, á pique.
Meritò. *adv.* Con razon.
Meritum, i. *n.* Servicio, beneficio.
Meritus, a, um. *p. de* mereo.
Mersus, a, um. *p. de* mergo.
Messana, æ. *f.* Mesana, Mesina.
Met. *Partícula que se junta á algunos pronombres.*
Metellus, i. *m.* Metelo.
Metor, aris, atus sum, ari. *dep.* Trazar, medir.
Metuo, is, i, ere. *a.* Temer.
Metus, ûs. *m.* Temor.
Meus, a, um. *pron.* Mi, mis, mio, mia.
Micipsa, æ. *m.* Micipsa.
Mico, as, cui, are. *n.* Brillar.
Migro, as, avi, atum, are. *n.* Abandonar, emigrar.
Miles, itis. *m.* Soldado.
Miletus, i. *f.* Mileto.
Militaris. *m. f.*, e. *n.*, *adj.* Militar, de guerra, guerrero.
Militia, æ. *f.* Guerra, servicio de las armas.
Milito, as, avi, atum, are. *n.* Militar, tomar las armas, servir, ir á la guerra.
Mille. *ind.*, *y*
Millia, ium. *n. pl.* Mil, una infinidad.
Millies. *adv.* Mil veces.
Mimus, i. *m.* Comediante, papel.
Minæ, arum. *f. pl.* Amenazas.
Minerva, æ. *f.* Minerva.
Minimè. *adv.* De ninguna manera.
Minimus, a, um. *adj.* Muy pequeño, mínimo.
Ministerium, ii. *n.* Ministerio, empleo, cargo.
Minor, aris, atus sum, ari. *dep.* Amenazar.
Minor, oris. *m. f.* Hijo segundo, menor.
Minucius, ii. *m.* Minucio.
Minuo, is, i, tum, ere. *a.* Disminuir, minorar, debilitar.

Minùs. *adv.* Menos, poco.
Minutius, ii. *m.* Minucio.
Minutus, a, um. *adj.* Menudo, pequeño.
Mirabilis. *m. f.*, e. *n.*, *adj.* Admirable, maravilloso.
Mirabundus, a, um. *adj.* Lleno de admiracion, pasmado.
Miraculum, i. *n.* Milagro, maravilla.
Miratus, a, um. *p. de* miror.
Mirificus, a, um. *adj.* Admirable, maravilloso.
Miror, aris, atus sum, ari. *dep.* Admirar, estar sorprendido, pasmarse.
Mirus, a, um. *adj.* Maravilloso, admirable.
Miser, a, um. *adj.* Miserable, infeliz.
Miserabilis. *m. f.*, e. *n.*, *adj.* Tierno.
Miserabiliter. *adv.* Desgraciadamente, con compasion.
Misericordia, æ. *f.* Compasion, lástima.
Missile, is. *n.* Flecha, dardo.
Missus, a, um. *p. de* mitto.
Mitesco, is, ere. *n.* Suavizarse.
Mithridates, is. *m.* Mitrídates.
Mithridaticus, a, um. *adj.* De Mitrídates.
Mitis. *m. f.*, e. *n.*, *adj.* Afable, tranquilo.
Mitto, is, isi, issum, ere. *a.* Enviar, hacer pasar, despedir.
Mitylenæ, arum. *f. pl.* Mitilene.
Moderatio, onis. *f.* Moderacion.
Moderatus, a, um. *p. de* Moderor, aris, atus sum, ari. *dep.* Moderar, gobernar.
Modestia, æ. *f.* Modestia, recato.
Modicus, a, um. *adj.* Mediano, modesto.
Modius, ii. *m.* Modio, especie de medida como fanega.
Modò. *adv.* Ya, solamente, apenas, antes.
Modus, i. *m.* Manera, forma, término.
Mœnia, ium. *n. pl.* Murallas, muros.
Mœreo, es, mœstus sum, ere. *n.* Afligirse, estar triste.
Mœror, oris. *m.* Pesadumbre.
Mœstus, a, um. *p. de* mœreo.
Moles, is. *f.* Dique, dificultad.
Molestè. *adv.*, *comp.* iùs., *sup.* issimè. Con pena, con trabajo.

Molestia, æ. *f.* Importunidad, pesadumbre.
Molestus, a, um. *adj.* Importuno.
Molior, iris, itus sum, iri. *dep.* Emprender, esforzarse, tramar.
Mollio, is, ivi, itum, ire. *a.* Ablandar, suavizar, enervar.
Mollis. *m. f.*, e. *n.*, *adj.* Blando, muelle.
Molliter. *adv.* Blandamente, con molicie.
Molo, onis. *m.* Molon.
Momentum, i. *n.* Importancia.
Moneo, es, ui, itum, ere. *a.* Avisar, advertir.
Monitus, ûs. *m.* Aviso.
Mons, montis. *m.* Monte, montaña.
Monstrum, i. *n.* Monstruo.
Mora, æ. *f.* Tardanza, lentitud.
Morbus, i. *m.* Enfermedad.
Morior, eris, mortuus sum, i. *dep.* Morir.
Moror, aris, atus sum, ari. *dep.* Detener, tardar.
Mors, mortis. *f.* Muerte.
Morsus, ûs. *m.* Mordedura.
Mortalis. *m. f.*, e. *n.*, *adj.* Mortal.
Mortuus, a, um. *p. de* morior.
Mos, oris. *m.* Uso, costumbre. *Morem gerere alicui*, condescender con alguno, obedecerle.
Motus, ûs. *m.* Movimiento, turbacion.
Moveo, es, movi, motum, ere. *a.* Tocar, mover, echar.
Mox. *adv.* Luego, despues.
Mucius, ii. *m.* Mucio.
Mucro, onis. *m.* Puñal, espada.
Mulcta, æ. *f.* Multa.
Mulcto, as, avi, atum, are. *a.* Castigar, imponer una multa.
Muliebriter. *adv.* Como una mujer.
Mulier, eris. *f.* Mujer.
Muliercula, æ. *f.* Mujercilla.
Mulio, onis. *m.* Cochero.
Multiplex. *omn. gen. adj.* De muchas maneras.
Multitudo, inis. *f.* Multitud, muchedumbre.
Multò. *adv.* Mucho.
Multùm. *adv.* Id.
Multus, a, um. *adj.* Numeroso, mucho.
Mummius, ii. *m.* Mumio.
Munditia, æ. *f.*, *y*
Mundities, ei. *f.* Adorno, limpieza.
Munia, orum. *n. pl.* Cargos, funciones, empleo.

Municipium, ii. *n.* Ciudad municipal.
Munio, is, ivi, itum, ire. *a.* Fortificar.
Munitus, a, um. *p. de* munio.
Munus, eris. *n.* Presente, deber, cargo.
Muræna, æ. *f.* Lamprea (pescado).
Muralis. *m. f.*, e. *n.*, *adj.* Mural, lo que pertenece al muro.
Muria, æ. *f.* Salmuera, salsa.
Murus, i. *m.* Muro, muralla.
Mus, muris. *m.* Raton.
Mutatio, onis. *f.* Mudanza, trueque, inconstancia.
Mutina, æ. *f.* Módena.
Mutinensis. *m. f.*, e. *n.*, *adj.* De Módena.
Mutius, ii. *m.* Mucio.
Muto, as, avi, atum, are. *a.* Mudar, trocar.
Mutuus, a, um. *adj.* Recíproco, mutuo.
Myrtus, i. *f.* El mirto ó arrayan.

N.

Nactus, a, um. *p. de* nanciscor.
Nævius, ii. *m.* Nevio.
Nam *y* namque. *conj.* Porque, en efecto.
Nanciscor, eris, nactus sum, i. *dep.* Encontrar, hallar.
Naris, aris. *f.* Ventana de la nariz.
Narro, as, avi, atum, are. *a.* Referir, decir.
Nascor, eris, natus sum, i. *dep.* Nacer.
Nasica, æ. *m.* Nasica.
Nasus, i. *m.* Nariz.
Natalis. *m. f.*, e. *n.*, *adj.* Dia del nacimiento.
Natio, onis. *f.* Nacion.
Natu. *ind.* De edad.
Natura, æ. *f.* Naturaleza, carácter.
Naturalis. *m. f.*, e. *n.*, *adj.* De la naturaleza, natural.
Natus, a, um. *p. de* nascor.
Naufragium, ii. *n.* Naufragio.
Navalis. *m. f.*, e. *n.*, *adj.* Naval.
Navicula, æ. *f.* Navichuelo, barca pequeña.
Navigium, ii. *n.* Bajel, navío.
Navigo, as, avi, atum, are. *n.* Navegar, ir por mar.

Navis, is. *f.* Bajel, nave, barca.
Navo, as, avi, atum, are. *a.* Ejecutar, hacer.
Ne. *conj.* No, no sea que, para que no, por ventura? acaso...?
Nebula, æ. *f.* Niebla espesa, nube.
Nec. *conj.* Ni, y no.
Necessarius, a, um. *adj.* Necesario.
Necessitas, atis. *f.* Necesidad.
Neco, as, avi ó cui, atum, are. *a.* Matar, dar la muerte.
Nedum. *adv.* Bien lejos de.
Nefarius, a, um. *adj.* Criminal, detestable.
Nefastus, a, um. *adj.* Desgraciado, ilícito, nefasto.
Negligo, is, exi, ectum, ere. *a.* Descuidar.
Nego, as, avi, atum, are. *a.* Negar, rehusar.
Negotium, ii. *n.* Comercio, comision, negocio.
Nemo, inis. *m.* Ninguno, nadie.
Nempe. *adv. y conj.* En efecto, es decir, seguramente.
Nepos, otis. *m.* Nieto.
Neptis, is. *f.* Nieta.
Neque. *v.* Nec.
Nequeo, is, quivi, quitum, ire. *n.* No poder.
Nero, onis. *m.* Neron.
Nescio, is, ivi, itum, ire. *n.* No saber.
Neu. *conj.* Ni.
Neuter, tra, trum. *adj.* Ni uno ni otro.
Nex, necis. *f.* Muerte.
Ni. *conj.* Si no.
Niger, gra, grum. *adj.* Negro.
Nihil. *ind.* Nada.
Nihildum. *adv.* Nada aun ó todavía.
Nihilò. *adv.* En nada.
Nihilominus. *conj.* No obstante, con todo.
Nilus, i. *m.* El Nilo.
Nimirum. *adv.* Ciertamente, es á saber.
Nimis *y* nimiùm. *adv.* Demasiado.
Nimius, a, um. *adj.* Excesivo, demasiado.
Nisi. *conj.* Si no, á no ser que.
Nitor, eris, nixus sum, i. *dep.* Apoyarse, estribar.
Nixus, a, um. *p. de* nitor.
No, as, avi, atum, are. *n.* Nadar.
Nobilis. *m. f.*, e. *n.*, *adj.* Noble, célebre, excelente.
Nobilitas, atis. *f.* Nobleza, riqueza, celebridad.
Nobilito, as, avi, atum, are. *a.* Honrar, hacer célebre.
Nocens. *omn. gen. adj.* Culpable.
Nocco, es, ui, ere. *n.* Dañar.
Noctu. *ind.* Durante la noche.
Noctua, æ. *f.* Buho (ave nocturna).
Nocturnus, a, um. *adj.* Nocturno.
Nola, æ. *f.* Nola.
Nolo, nonvis, nolui, nolle. *a.* No querer.
Nomen, inis. *n.* Nombre, fama.
Nomino, as, avi, atum, are. *a.* Nombrar.
Non. *adv.* No.
Nonæ, arum. *f. pl.* Nonas.
Nondum. *adv.* Aun no.
Nonne. *conj.* Por ventura, acaso no?
Nonnulli, æ, a. *adj. pl.* Algunos.
Nonnunquam. *adv.* Algunas veces.
Nonus, a, um. *adj.* Nono, noveno.
Noster, tra, trum. *pron.* Nuestro.
Noto, as, avi, atum, are. *a.* Escribir ó sentar, señalar, censurar.
Notus, a, um. *adj.* Conocido.
Novacula, æ. *f.* Navaja.
Novem. *ind.* Nueve.
Noverca, æ. *f.* Madrastra.
Novitas, atis. *f.* Novedad.
Novus, a, um. *adj.* Nuevo, moderno.
Nox, noctis. *f.* Noche.
Nubes, is. *f.* Nube.
Nubo, is, psi, ptum, ere. *a.* Casarse, tomar mujer.
Nudo, as, avi, atum, are. *a.* Despojar, privar.
Nudus, a, um. *adj.* Desnudo.
Nullus, a, um. *adj.* Ninguno.
Num. *conj.* Si, acaso, por ventura.
Numa, æ. *m.* Numa.
Numantia, æ. *f.* Numancia.
Numantini, orum. *m. pl.* Los Numantinos.
Numero, as, avi, atum, are. *a.* Contar.
Numerus, i. *m.* Número, cantidad.
Numida, æ. *m.* Númida.
Numidæ, arum. *m. pl.* Los Númidas.
Numidia, æ. *f.* Numidia.
Numidicus, a, um. *adj.* Numídico.
Numitor, oris. *m.* Numitor.
Nummus, i. *m.* Dinero, escudo.
Nunc. *adv.* Ahora.

Nuncio, as, avi, atum, are. *a.* Anunciar.
Nuncius, ii. *m.* Noticia, mensajero, correo.
Nunquam. *adv.* Jamás, nunca.
Nuper. *adv.* Poco ha, últimamente.
Nuptus, a, um. *p. de* nubo.
Nurus, ûs. *f.* Nuera.
Nusquam. *adv.* En ninguna parte.
Nuto, as, avi, atum, are. *n.* Titubear, vacilar.
Nutrix, icis. *f.* Nodriza.
Nux, ucis. *f.* Nuez.

O.

O. *interj.* O.
Ob. *prep. ac.* Por, por causa, delante.
Obeo, is, ivi ó ii, tum, ire. *a.* Ejercer, morir, visitar.
Obesus, a, um. *adj.* Gordo, grueso.
Objectus, a, um. *p. de*
Objicio, is, jeci, jectum, ere. *a.* Meter ó echar delante, exponer, echar en rostro.
Objurgo, as, avi, atum, are. *a.* Reprender, insultar.
Oblatus, a, um. *p. de* offero.
Oblector, aris, atus sum, ari. *dep.* Alegrarse, divertirse.
Obligo, as, avi, atum, are. *a.* Empeñar, obligar, atar.
Oblino, is, evi, litum, ere *a.* Cubrir, embetunar.
Obliquè. *adv.* Oblicuamente.
Oblitus, a, um. *p. de* oblino.
Oblitus, a, um. *p. de* oblivisco.
Oblivio, onis. *f.* Olvido.
Obliviscor, eris, oblitus sum, i. *dep.* Olvidar.
Obnoxius, a, um. *adj.* Expuesto, sujeto á.
Obrepo, is, psi, ptum, ere. *n.* Acercarse, andar arrastrando, llegar de improviso.
Obruo, is, i, tum, ere. *a.* Oprimir, caer.
Obrutus, a, um. *p. de* obruo.
Obscuro, as, avi, atum, are. *a.* Oscurecer, empañar.
Obscurus, a, um. *adj.* Oscuro.
Obsepio, is, ivi ó sepsi, septum, ire. *a.* Cerrar, guardar.

Obseptus, a, um. *p. de* obsepio.
Obsequens. *omn. gen. adj.* Obediente, complaciente.
Obsequor, eris, cutus sum, i. *dep.* Obedecer, someterse.
Observans. *omn. gen. adj.* Respetuoso.
Obses, idis. *m.* Rehen.
Obsessus, a, um. *p. de*
Obsideo, es, sedi, sessum, ere. *a.* Sitiar, ocupar, apoderarse.
Obsidio, onis. *f.* Sitio.
Obsidionalis. *m. f.*, e. *n.*, *adj.* Obsidional, de sitio.
Obsisto, is, stiti, stitum, ere. *n.* Oponerse.
Obstinatus, a, um. *adj.* Obstinado, insuperable, resuelto.
Obstrepo, is, pui, pitum, ere. *n.* Murmurar, injuriar, hacer ruido.
Obstringo, is, xi, strictum, ere. *a.* Atar, apretar, ligar estrechamente.
Obstupefacio, is, feci, factum, ere. *a.* Pasmar, dejar atónito.
Obstupefactus, a, um. *p. de* obstupefacio.
Obstupeo, es, ui, ere. *n.*, *y* Obstupesco, is, pui, ere. *n.* Quedarse pasmado, helado.
Obtempero, as, avi, atum, are. *a.* Obedecer, rendirse.
Obtestatio, onis. *f.* Instancia, sumision.
Obtineo, es, ui, tentum, ere. *a.* Obtener.
Obtingit, tigit, ere. *n. imp.* Caer ó tocar como por suerte, suceder.
Obtorqueo, es, si, tum, ere. *a.* Torcer.
Obtrectans. *omn. gen. adj.*, *y*
Obtrectator, oris. *m.* Murmurador, envidioso.
Obtrunco, as, avi, atum, are. *a.* Matar, cortar la cabeza.
Obvenio, is, veni, ventum, ire. *n.* Tocar por suerte, suceder por casualidad.
Obviàm. *adv.* Al encuentro.
Obvius, a, um. *adj.* El que sale al encuentro.
Obvolutus, a, um. *p. de*
Obvolvo, is, i, lutum, ere. *a.* Envolver, cubrir.
Occasio, onis. *f.* Ocasion.
Occasus, ûs. *m.* Ocaso, occidente, muerte.
Occidens. *omn. gen. adj.* Occidente, poniente, el que muere.

Occido, is, i, sum, ere. *a.* Matar, batir.
Occido, is, i, casum, ere. *n.* Caer, morir, caer muerto.
Occisus, a, um. *p. de* occido.
Occultus, a, um. *adj.* Secreto, oculto.
Occumbo, is, cubui, cubitum, ere. *n.* Caer muerto, morir.
Occupo, as, avi, atum, are. *a.* Ocupar, apoderarse.
Occurro, is, i, sum, ere. *n.* Acudir, salir al encuentro, encontrar.
Occurso, as, avi, atum, are. *n.* Salir al encuentro, adelantarse.
Octavia, æ. *f.* Octavia.
Octavius, ii. *m.* Octavio.
Octo. *ind.* Ocho.
October, bris. *m.* Octubre.
Octogesimus, a, um. *adj. num.* Octogésimo.
Octoginta. *ind.* Ochenta.
Oculus, i. *m.* Ojo.
Odium, ii. *n.* Odio.
Odor, oris. *m.* Olor, perfume.
Offendo, is, di, sum, ere. *a.* Ofender, encontrar, chocar, topar.
Offensa, æ. *f.* Ofensa, descontento.
Offensus, a, um. *p. de* offendo.
Offero, fers, obtuli, oblatum, ferre. *a.* Ofrecer, presentar.
Officiosus, a, um. *adj.* Oficioso, servicial.
Officium, ii. *n.* Deber, ministerio, servicio, obligacion.
Olea, æ. *f.* Olivo, oliva.
Oleum, i. *n.* Aceite.
Olim. *adv.* En otro tiempo.
Omen, inis. *n.* Presagio.
Ominor, aris, ari. *dep.* Presagiar.
Omitto, is, misi, missum, ere. *a.* Abandonar, menospreciar, descuidar, desistir de.
Omnino. *adv.* Enteramente, del todo.
Omnis. *m. f.*, e. *n.*, *adj.* Todo, cada.
Onero, as, avi, atum, are. *a.* Cargar.
Onus, eris. *n.* Carga, peso, empleo.
Onustus, a, um. *adj.* Cargado.
Opera, æ. *f.* Cuidado, trabajo, pena, servicios, medio. — *Operæ pretium est*, es del caso, conviene.
Operio, is, ui, ertum, ire. *a.* Cubrir, esconder, oprimir, abrumar.

Opertus, a, um. *p. de* operio.
Opes, um. *f. pl.* Poder, riquezas.
Opifex, icis. *m.* Artesano, artífice.
Opimius, ii. *m.* Opimio.
Opinio, onis. *f.* Opinion.
Oportet, tuit, tere. *n. imp.* Convenir.
Oppeto, is, ii, itum, ere. *a.* Ofrecerse á.
Oppidani, orum. *m. pl.* Habitantes de una ciudad.
Oppidulum, i. *n.* Pequeña ciudad.
Oppidum, i. *n.* Ciudad.
Oppius, ii. *m.* Opio.
Opplco, es, evi, etum, ere. *a.* Cubrir, llenar.
Oppono, is, posui, positum, ere. *a.* Oponer.
Opportunitas, atis. *f.* Ocasion favorable, oportunidad.
Opportunus, a, um. *adj.* Favorable, oportuno, á propósito para.
Oppositus, a, um. *p. de* oppono.
Oppressus, a, um. *p. de*
Opprimo, is, pressi, pressum, ere. *a.* Oprimir, aterrar, abrumar, destruir.
Oppugnatio, onis. *f.* Ataque, sitio.
Oppugno, as, avi, atum, are. *a.* Atacar, sitiar.
Ops, opis. *f.* Socorro, auxilio.
Optandus, a, um. *p. de fut. en* dus *de* opto. Lo que se ha de desear.
Optimates, um. *m. pl.* Los grandes.
Optimus, a, um. *adj.* El mejor.
Optio, onis. *f.* Eleccion.
Opto, as, avi, atum, are. *a.* Desear, apetecer.
Opulentus, a, um. *adj.* Poderoso, hermoso.
Opus, eris. *n.* Obra, trabajo.
Opus. *ind.* Necesidad.
Ora, æ. *f.* Borde, orilla.
Oraculum, i. *n.* Oráculo.
Oratio, onis. *f.* Discurso.
Orator, oris. *m.* Orador, embajador.
Orbis, is. *m.* Globo, universo, disco.
Orbo, as, avi, atum, are. *a.* Privar.
Orbus, a, um. *adj.* Privado, viudo, huérfano.
Ordino, as, avi, atum, are. *a.* Arreglar, disponer.
Ordior, iris, orsus sum, iri. *dep.* Empezar, ponerse á referir, urdir, tramar.

Ordo, inis. *m.* Orden, clase, fila.
Oriens. *omn. gen. adj.* Que se levanta, nace, levante, Oriente.
Origo, ginis. *f.* Nacimiento.
Orior, iris ó eris, ortus sum, iri. *dep.* Nacer, levantarse, venir.
Oriundus, a, um. *adj.* Descendiente, originario.
Ornamentum, i. *n.* Adorno, aderezo.
Ornatè. *adv.* Con adorno, con gracia.
Ornatus, ûs. *m.* Adorno, vestido.
Ornatus, a, um. *p. de*
Orno, as, avi, atum, are. *a.* Honrar, hermosear, relevar, ensalzar, equipar.
Oro, as, avi, atum, are. *a.* Rogar, pedir con instancia.
Ortus, ûs. *m.* Nacimiento, orígen.
Ortus, a, um. *p. de* orior.
Os, oris. *n.* Cara, boca, rostro.
Os, ossis. *n.* Hueso.
Osculor, aris, atus sum, ari. *dep.* Besar.
Osculum, i. *n.* Beso.
Ostendo, is, i, sum, ere. *a.* Mostrar, hacer parecer.
Ostento, as, avi, atum, are. *a.* Mostrar, ofrecer.
Ostium, ii. *n.* Puerta, embocadero.
Otiosè. *adv.* Descuidadamente, con negligencia.
Otiosus, a, um. *adj.* Ocioso, desocupado.
Otium, ii. *n.* Ociosidad, tiempo, reposo, paz.
Ovans. *omn. gen. adj.* El que recibe los honores de la ovacion.
Ovatio, onis. *f.* Ovacion, triunfo menor
Ovidius, ii. *m.* Ovidio.
Ovo, as, avi, atum, are. *n.* Ser honrado con la ovacion.

P.

Pacatus, a, um. *adj.* Que está en paz.
Paciscor, eris, pactus sum, i. *dep.* Hacer un convenio, un tratado.
Pactio, onis. *f.* Convenio, tratado.
Pactus, a, um. *p. de* paciscor.
Pactus, a, um. *p. de* pango.
Paganus, i. *m.* Pagano.
Pædagogus, i. *m.* Maestro, ayo de niños.

Palæstra, æ. *f.* Lucha.
Palàm. *adv.* Pública, abiertamente.
Palans. *omn. gen. adj.* Errante, vagabundo.
Palatium, ii. *n.* Palacio.
Palatus, a, um. *p. de* palor.
Pallium, ii. *n.* Capa.
Palor, aris, atus sum, ari. *dep.* Andar errante, apartarse.
Palpebra, æ. *f.* Párpado.
Paludamentum, i. *n.* Clámide, cota de armas.
Palus, udis. *f.* Laguna.
Palus, i. *m.* Palo, pilar.
Pango, is, pepigi, pactum, ere. *a.* Convenir, concertar.
Panis, is. *m.* Pan.
Pannus, i. *m.* Paño.
Papaver, eris. *n.* Adormidera.
Papirius, ii. *m.* Papirio.
Par. *omn. gen. adj.* Igual.
Par, paris. *n.* Un par, dos.
Parabilis. *m. f.*, e. *n.*, *adj.* Fácil de hallar.
Parcimonia, æ. *f.* Economía, sobriedad.
Parco, is, peperci, parcitum ó parsum, ere. *n.* Ahorrar, perdonar.
Parcus, a, um. *adj.* Económico, frugal.
Parens, entis. *m. f.* Padre, madre, pariente.
Pareo, es, ui, ere. *n.* Obedecer.
Pario, is, peperi, partum ó paritum, ere. *a.* Procurar, adquirir, parir.
Pariter. *adv.* Igualmente, del mismo modo.
Paro, as, avi, atum, are. *a.* Preparar, disponerse.
Pars, partis. *f.* Parte, partido, lado.
Partim. *adv.* En parte.
Partior, iris, itus sum, iri. *dep.* Dividir, distribuir.
Partus, ûs. *m.* Parto.
Partus, a, um. *p. de* pario.
Parum. *adv.* Poco, un poco.
Parumper. *adv.* Un poco, algun tiempo.
Parvulus, i. *m.* Párvulo, niño.
Parvus, a, um. *adj.* Pequeño, jóven, poco.
Pasco, is, pavi, pastum, ere. *a.*, *y*
Pascor, eris, pastus sum, i. *dep.* Apacentar, criar ganados.
Passim. *adv.* Por aquí y por allí, por todas partes.
Passus, a, um. *p. de* patior.
Passus, a, um. *adj.* Esparcido, disperso.
Pastor, oris. *m.* Pastor.

Patella, æ. *f.* Pote, vaso pequeño, plato.
Patens. *omn. gen. adj.* Abierto, extendido, ancho.
Pateo, es, ui, ere. *n.* Estar abierto ó patente, ser claro ó evidente.
Pater, tris. *m.* Padre.
Paternus, a, um. *adj.* Paterno, paternal, de padre.
Patiens. *omn. gen. adj.* Que sufre con paciencia.
Patior, eris, passus sum, i. *dep.* Padecer, sufrir, aguantar.
Patria, æ. *f.* Patria.
Patricii, orum. *m. pl.* Los patricios.
Patricius, a, um. *adj.* Patricio.
Patrimonium, ii. *n.* Patrimonio.
Patro, as, avi, atum, are. *a.* Ejecutar.
Patrocinium, ii. *n.* Defensa, proteccion.
Patruus, i. *m.* Tio paterno.
Pauci, æ, a. *adj. pl.* Pocos, corto número.
Paulatim. *adv.* Poco á poco.
Paulò. *adv.* Poco, un poco.
Paululùm. *adv.* Un poquito.
Paulùm. *adv.* Un poco.
Paulus, i. *m.* Paulo.
Pauper, eris. *m. y f.* Pobre.
Pauperculus, a, um. *adj.* Muy pobre.
Paupertas, atis. *f.* Pobreza.
Paveo, es, vi, ere. *n., y*
Pavesco, is, ere. *n.* Estar espantado, asustado.
Pavidus, a, um. *adj.* Tímido, despavorido, asustado.
Pavor, oris. *m.* Miedo, espanto.
Pax, acis. *f.* Paz.
Peccatum, i. *n.* Falta.
Pecco, as, avi, atum, are. *n.* Pecar, cometer una falta.
Pectus, oris. *n.* Pecho, seno.
Pecunia, æ. *f.* Dinero.
Pecus, oris. *n.* Rebaño.
Pedes, itis. *m.* Infante, soldado de infantería.
Pedicularis. *m. f.*, e. *n.*, *adj.* Pedicular.
Pediculus, i. *m.* Pié pequeño, piojo.
Pejor. *m. f.*, us. *n.*, *adj.* Peor.
Pellicio, is, lexi, lectum, ere. *a.* Seducir, tentar.
Pellis, is. *f.* Piel.
Pello, is, pepuli, pulsum, ere. *a.* Echar, batir, desterrar.

Penates, ium, *y* um. *m. pl.* Penates, casa, habitacion.
Pendeo, es, pependi, pensum, ere. *n.* Ahorcarse, estar colgado, ahorcado.
Pendo, is, pependi, pensum, ere. *a.* Pesar, estimar, pagar.
Penè. *adv.* Casi.
Penès. *prep. ac.* En poder de.
Penitus. *adv.* En el fondo, enteramente.
Penuria, æ. *f.* Escasez, penuria, hambre.
Pependi. *p. de* pendeo, *y de* pendo.
Per. *prep. ac.* Por, por espacio de, entre, lo largo de, por medio de.
Perago, is, egi, actum, ere. *a.* Cumplir, terminar.
Peragro, as, avi, atum, are. *a.* Recorrer.
Peramœnus, a, um. *adj.* Muy agradable, muy ameno.
Percelebro, as, avi, atum, are. *a.* Celebrar, publicar por todas partes.
Percello, is, culi, culsum, ere. *a.* Herir, derribar.
Percontor, aris, atus sum, ari. *dep.*, *y*
Percunctor, aris, atus sum, ari. *dep.* Preguntar, informarse, interrogar.
Percussor, oris. *m.* Asesino.
Percussus, a, um. *p. de*
Percutio, is, cussi, cussum, ere. *a.* Herir, batir, matar.
Perditus, a, um. *adj.* Desarreglado, malvado.
Perditus, a, um. *p. de*
Perdo, is, idi, itum, ere. *a.* Perder, corromper, arruinar.
Perduco, is, xi, ctum, ere. *a.* Llevar, conducir.
Peregrinus, a, um. *adj.* extranjero.
Perennis. *m. f.*, e. *n.*, *adj.* Perenne, perpetuo, inagotable.
Pereo, is, ii, itum, ire. *n.* Perecer, estar perdido, morir.
Pervolo, as, avi, atum, are. *n.* Volar.
Perfectus, a, um. *p. de* perficio.
Perfero, fers, tuli, latum, ferre. *a.* Llevar, aguantar, soportar.
Perficio, is, feci, fectum, ere. *a.* Ejecutar, terminar.
Perfidia, æ. *f.* Perfidia.

Perfidus, a, um. *adj.* Pérfido.
Perforo, as, avi, atum, are. *a.* Agujerear, traspasar.
Perfosus, a, um. *adj.* Atravesado.
Perfruor, eris, fruitus sum, i. *dep.* Gozar.
Perfuga, æ. *m.* Desertor, fugitivo.
Perfugio, is, i, itum, ere. *n.* Refugiarse.
Pergamus, i. *f.* Pérgamo.
Pergo, is, rexi, rectum, ere. *n.* Continuar, adelantarse, marchar, ir.
Periclitor, aris, atus sum, ari. *dep.* Peligrar, estar en peligro.
Periculosus, a, um. *adj.* Peligroso.
Periculum, i. *n.* Peligro.
Perinde. *adv.* Del mismo modo, como.
Peritia, æ. *f.* Habilidad, experiencia.
Peritus, a, um. *adj.* Hábil, perito, experimentado.
Perlego, is, i, ctum, ere. *a.* Leer enteramente.
Perlino, is, levi ó livi ó lini, litum, ere. *a.* Embetunar, untar.
Perlitus, a, um. *p. de* perlino.
Permaneo, es, mansi, mansum, ere. *n.* Permanecer, durar.
Permitto, is, si, ssum, ere. *a.* Permitir, conceder.
Permulceo, es, si, sum, ere. *a.* Suavizar, lisonjear, adular.
Permuto, as, avi, atum, are. *a.* Trocar.
Pernicies, ei. f. Pérdida.
Perniciosus, a, um. *adj.* Pernicioso.
Pernicitas, atis. *f.* Ligereza, velocidad.
Peroro, as, avi, atum, are. *a. y n.* Arengar, perorar.
Perpello, is, puli, pulsum, ere. *a.* Persuadir, excitar, obligar por fuerza.
Perpetuò. *adv.*, *y*
Perpetuùm. *adv.* Perpetuamente, siempre.
Perrumpo, is, rupi, ruptum, ere. *a.* Forzar, atravesar, romper.
Persæ, arum. *m. pl.* Los Persas.
Persæpe. *adv.* Muchísimas veces.
Perse, es. *f.* Perseo, ó Pérses.
Persequor, eris, cutus sum, i. *dep.* Perseguir.
Perseus, i. *m.* Perseo.

Persevero, as, avi, atum, are. *a. y n.* Perseverar, persistir.
Persolvo, is, i, solutum, ere. *a.* Pagar enteramente.
Perspicio, is, spexi, spectum, ere. *a.* Ver, comprender.
Persto, as, stiti, stitum, are. *n.* Mantenerse firme, persistir.
Perstringo, is, xi, strictum, ere. *a.* Agarrar, apretar, abreviar.
Persuadeo, es, si, sum, ere. *a.* Persuadir.
Pertinaciter. *adv.* Obstinadamente.
Pertinco, es, ui, ere. *n.* Pertenecer, tocar.
Pertractus, a, um. *p. de*
Pertraho, is, traxi, tractum, ere. *a.* Alargar, prolongar.
Perturbo, as, avi, atum, are. *a.* Alborotar, alterar.
Perutilis. *m. f.*, e. *n.*, *adj.* Muy útil.
Pervenio, is, i, entum, ire. *n.* Llegar á conseguir, penetrar, llegar.
Pervicacia, æ. *f.* Obstinacion.
Pervolo, vis, volui, velle. *n.* Desear con ansia, con pasion.
Pes, pedis. *m.* Pié.
Pessimus, a, um. *adj.* El peor.
Pessinuns, untis. *f.* Pesinunte.
Pestilens. *omn. gen. adj.* Pestilencial, pestífero.
Pestilentia, æ. *f.*, *y*
Pestis, is. *f.* Peste.
Petitio, onis. *f.* Demanda judicial, seguimiento de un pleito.
Peto, is, ivi ó ii, itum, ere. *a.* Pedir, atacar, ir.
Phædrus, i. *m.* Fedro.
Phaleræ, arum. *f. pl.* Caparazon.
Phaleratus, a, um. *adj.* Cubierto de caparazon, enjaezado ricamente.
Pharetra, æ. *f.* Carcaj, aljaba.
Pharnaces, is. *m.* Farnáces.
Pharsalia, æ. *f.* Farsalia.
Pharsalicus, a, um. *adj.* De Farsalia.
Philippi, orum. *m. pl.* Filípos.
Philippus, i. *m.* Filipo.
Philosophus, i. *m.* Filósofo.
Pica, æ. *f.* Picaza (ave).
Picea, æ. *f.* Pino silvestre.
Pictor, oris. *m.* Pintor.
Pictus, a, um. *p. de* pingo.
Pietas, atis. *f.* Piedad, amor filial, religion.
Pignus, oris. *n.* Prenda.

Pila, æ. *f.* Pelota.
Pileus, i. *m.* Gorra, sombrero.
Pilum, i. *n.* Dardo.
Pilus, i. *m.* Pelo.
Pingo, is, xi, ctum, ere. *a.* Pintar.
Pinguis. *m. f.*, e. *n.*, *adj.* Gordo, fértil.
Pirata, æ. *m.* Pirata.
Piraticus, a, um. *adj.* De pirata.
Piscatorius, a, um. *adj.* De pescador.
Pisciculus, i. *m.* Pececillo.
Piscina, æ. *f.* Reservatorio de agua, vivero.
Piscis, is. *m.* Pez.
Piscor, aris, atus sum, ari. *dep.* Pescar.
Piso, onis. *m.* Pison.
Placabilis. *m. f.*, e. *n.*, *adj.* Fácil de aplacar.
Placenta, æ. *f.* Torta de harina y manteca.
Placeo, es, ui, itum, ere. *n.* Agradar.
Placidè. *adv.* Tranquilamente.
Placidus, a, um. *adj.* Tranquilo, afable, suave.
Plaga, æ. *f.* Llaga, herida.
Planè. *adv.*, *comp.* iùs., *sup.* issimè. Enteramente.
Planta, æ. *f.* Planta del pié.
Plato, onis. *m.* Platon.
Plaustrum, i. *n.* Carro, carreta.
Plausus, ûs. *m.* Aplauso.
Plebecula, æ. *f.* Populacho.
Plebeius, a, um. *adj.* Plebeyo.
Plebs, plebis. *f.* Pueblo, plebe.
Plecto, is, xi ó xui, xum, ere. *a.* Castigar.
Plenus, a, um. *adj.* Lleno, completo.
Plerique, æque, aque. *adj. pl.* La mayor parte, los mas.
Plumbum, i. *n.* Plomo.
Plures. *m. f.*, plura. *n.*, *adj. pl.* Muchos.
Plurimi. *genit. abs.*, *y*
Plurimùm. *adv.* Mucho.
Plurimus, a, um. *adj.* Mucho.
Plus. *adv.* Mas.
Poculum, i. *n.* Copa, vaso.
Podagra, æ. *f.* Gota.
Pœna, æ. *f.* Castigo, suplicio, pena.
Pœni, orum. *m. pl.* Los Cartagineses.
Pœnitet, uit, ere. *n. imp.* Arrepentirse.
Pœnus, a, um. *adj.* Cartaginés.
Poeta, æ. *m.* Poeta.
Poeticus, a, um. *adj.* De poeta.

Polleo, es, ere. *n.* Tener poder.
Polliceor, eris, itus sum, eri. *dep.* Prometer.
Pollio, onis. *m.* Polion.
Polybius, ii. *m.* Polibio.
Pompa, æ. *f.* Pompa.
Pompeianus, a, um. *adj.* De Pompeyo.
Pompeius, ii. *m.* Pompeyo.
Pompilius, ii. *m.* Pompilio.
Pomponius, ii. *m.* Pomponio.
Pondo. *ind.* Una libra.
Pondus, eris. *n.* Peso, cantidad, importancia.
Ponè. *prep. ac.* Detrás.
Pono, is, sui, situm, ere. *a.* Colocar, poner, emplear.
Pons, pontis. *m.* Puente.
Pontifex, icis. *m.* Pontífice.
Pontius, ii. *m.* Poncio.
Pontus, i. *m.* El Ponto.
Popedius, ii. *m.* Popedio.
Popilius, ii. *m.* Popilio.
Popularis. *m. f.*, e. *n.*, *adj.* Popular, que es del mismo país.
Populor, aris, atus sum, ari. *dep.* Asolar.
Populus, i. *m.* Pueblo.
Porcia, æ. *f.* Porcia.
Porcius, ii. *m.* Porcio.
Porrigo, is, rexi, rectum, ere. *a.* Presentar, alargar.
Porrò. *adv.* Pues, es así, en fin, por cierto.
Porsena, æ. *m.* Porsena.
Porta, æ. *f.* Puerta.
Portendo, is, di, tum, ere. *a.* Presagiar.
Portentum, i. *n.* Prodigio funesto.
Porticus, ûs. *f.* Pórtico.
Porto, as, avi, atum, are. *a.* Llevar, traer.
Portus, ûs. *m.* Puerto.
Posco, is, poposci, scitum, ere. *a.* Pedir.
Posidonius, ii. *m.* Posidonio.
Positus, a, um. *p. de* pono.
Possum, potes, potui, posse. *n.* Poder.
Post. *prep. ac.* Despues, detrás
Pòst. *adv.* Despues.
Postea. *adv.* Despues.
Posteri, orum. *m. pl.* Los descendientes.
Posterus, a, um. *adj.* Siguiente.
Posthabeo, es, ui, itum, ere. *a.* Hacer, ceder, estimar en menos.
Posticum, i. *n.* Puerta de atrás, puerta trasera.
Postis, is. *m.* Poste, puerta.
Postquam. *conj.* Despues que, cuando.
Postremò. *adv.* En fin.

Postridie. *adv.*, *y*
Postriduò. *adv.* El dia despues.
Postulo, as, avi, atum, are. *a.* Pedir.
Postumius, ii. *m.* Postumio.
Potentia, æ. *f.* Poder.
Potestas, atis. *f.* Poder, autoridad, permiso.
Potior, iris, itus sum, iri. *dep.* Apoderarse, ser dueño de.
Potiùs. *adv.* Antes bien.
Poto, as, avi, atum, are. *a.* Beber.
Præ. *prep. abl.* Delante, mas que, en comparacion de.
Præacutus, a, um. *adj.* Muy agudo.
Præbeo, es, ui, itum, ere. *a.* Dar, suministrar, presentar.
Præcedo, is, cessi, cessum, ere. *n.* Marchar delante, preceder, aventajar.
Præceptor, oris. *m.* Preceptor, maestro.
Præcido, is, i, sum, ere. *a.* Cortar.
Præcino, is, ui, centum, ere. *a.* y *n.* Sonar, tocar un instrumento, entonar.
Præcipio, is, cepi, ceptum, ere. *a.* Mandar.
Præcipito, as, avi, atum, are. *a.* Precipitar.
Præcipuè. *adv.* Principalmente, sobre todo.
Præcipuus, a, um. *adj.* Singular, principal.
Præcisus, a, um. *p. de* præcido.
Præclarè. *adv.* Perfectamente.
Præclarus, a, um. *adj.* Recomendable, ilustre.
Præco, onis. *m.* Pregonero.
Præcox. *omn. gen. adj.* Precoz.
Præda, æ. *f.* Presa, botin.
Prædico, as, avi, atum, are. *a.* Publicar.
Prædico, is, xi, ctum, ere. *a.* Predecir.
Prædium, ii. *n.* Predio, posesion.
Prædo, onis. *m.* Salteador.
Prædor, aris, atus sum, ari. *dep.* Robar, pillar.
Præfectus, i. *m.* Gobernador, comandante, lugarteniente.
Præfero, fers, tuli, latum, ferre. *a.* Preferir.
Præfigo, is, xi, xum, ere. *a.* Plantar, clavar.
Præfixus, a, um. *p. de* præfigo.
Prælatus, a, um. *p. de* præfero.

Prælium, ii. *n.* Combate, batalla.
Præluceo, es, xi, ere. *n.* Alumbrar.
Præludo, is, si, sum, ere. *n.* Probar, ensayar.
Præmitto, is, isi, issum, ere. *a.* Enviar delante.
Præmium, ii. *n.* Premio, recompensa.
Prænestinus, a, um. *adj.* De Preneste ó Palestrina.
Præparo, as, avi, atum, are. *a.* Preparar.
Præreptus, a, um. *p. de* Præripio, is, ui, eptum, ere. *a.* Quitar, atribuirse.
Præsagio, is, ivi, itum, ire. *n.*, *y*
Præsagior, iris, itus sum, iri. *dep.* Tener presentimiento, presagiar.
Præscio, is, ivi, itum, ire. *n.*, *y*
Præscisco, is, ivi, itum, ere. *n.* Prever, saber con anticipacion.
Præsens. *omn. gen. adj.* Presente, favorable.
Præsidium, ii. *n.* Guarnicion, socorro.
Præstans. *omn. gen. adj.* Grande, distinguido.
Præsto, as, stiti, stitum, are. *n.* Vencer, exceder, dar, hacer, prestar.
Præsum, es, fui, esse. *n.* Mandar, gobernar, presidir.
Præsumo, is, sumpsi, sumptum, ere. *a.* Sacar, presumir, esperar.
Præter. *prep. ac.* Excepto, fuera de, contra.
Prætereo, is, ii ó ivi, itum, ire. *n.* Pasar, pasar en silencio.
Prætermitto, is, misi, missum, ere. *a.* Omitir.
Prætexta, æ. *f.* Pretexta.
Prætextatus, a, um. *adj.* Vestido de pretexta.
Prætor, oris. *m.* Prætor.
Prætorium, ii. *n.* Tienda del general.
Prætorius, a, um. *adj.* Prætorio, de pretor.
Prætura, æ. *f.* Pretura.
Prævalidus, a, um. *adj.* Muy fuerte.
Prævenio, is, i, entum, ire. *n.* Prevenir.
Præverto, is, i, sum, ere. *a.*, *y*
Prævertor, eris, versus sum, i. *dep.* Prevenir, preceder.
Prævideo, es, i, sum, ere. *a.* Prever.
Prandium, ii. *n.* Comida.
Pravus, a, um. *adj.* Malo, criminal.
Precariò. *adv.* De una manera precaria.

Preces, um. *f. pl.* Ruegos.
Precor, aris, atus sum, ari. *dep.* Rogar, pedir con instancia.
Prehendo, is, i, sum, ere. *a.* Tomar, apoderarse, asir.
Premo, is, pressi, pressum, ere. *a.* Apretar, oprimir, perseguir.
Pretiosus, a, um. *adj.* Precioso.
Pretium, ii. *n.* Precio, valor, rescate.
Pridie. *adv.* La víspera.
Primani, orum. *m. pl.* Los soldados de la primera legion.
Primò. *adv.* En primer lugar, al principio.
Primores, um. *m. pl.* Los primeros, los principales.
Primùm. *adv.* En primer lugar, por primera vez.
Primus, a, um. *adj. num.* Primero.
Princeps, ipis. *m. y f.* Primero, principal, jefe.
Principium, ii. *n.* Principio.
Prior. *m. f.*, us. *n.*, *adj.* Primero, preferible.
Priscus, a, um. *adj.* Antiguo.
Pristinus, a, um. *adj.* Antiguo, anterior.
Priùs. *adv.* Antes, mas pronto.
Priusquam. *conj.* Antes que.
Privatus, a, um. *adj.* Propio, particular.
Privo, as, avi, atum, are. *a.* Privar.
Pro. *prep. abl.* Por, en lugar de, como, segun, delante, en atencion á.
Proavus, i. *m.* Bisabuelo.
Probo, as, avi, atum, are. *a.* Aprobar, probar.
Proboscis, idis. *f.* Trompa.
Probrum, i. *n.* Vergüenza, infamia, injuria.
Probus, a, um. *adj.* Bueno, hombre de bien.
Procas, æ. *m.* Proca.
Procedo, is, cessi, cessum, ere. *n.* Adelantarse, parecer, ir mas allá de.
Procella, æ. *f.* Borrasca.
Proceritas, atis. *f.* Talla alta.
Procerus, a, um. *adj.* Grande, alto.
Proclamo, as, avi, atum, are. *n.* Exclamar.
Proconsul, ulis. *m.* Procónsul.
Procreo, as, avi, atum, are. *a.* Producir, crear.
Procul. *adv.* Lejos, de lejos.
Proculus, i. *m.* Próculo.

Procumbo, is, cubui, cubitum, ere. *n.* Echarse, postrarse á los piés de alguno, caer.
Prodeo, is, ivi ó ii, itum, ire. *n.* Parecer, salir, marchar.
Prodigium, ii. *n.* Prodigio.
Proditio, onis. *f.* Traicion.
Proditor, oris. *m.* Traidor.
Prodo, is, idi, itum, ere. *a.* Hacer traicion ó vender.
Produco, is, xi, ctum, ere. *a.* Presentar, producir, prolongar.
Productus, a, um. *p. de* produco.
Profectio, onis. *f.* Partida.
Profectò. *adv.* Ciertamente.
Profectus, a, um. *p. de* proficiscor.
Profero, fers, tuli, latum, ferre. *a.* Presentar, producir, pronunciar, traer, avanzar, hacer salir.
Proficio, is, feci, fectum, ere. *n.* Acertar, ser útil.
Proficiscor, eris, fectus sum, i. *dep.* Partir, ir.
Profiteor, eris, fessus sum, eri. *dep.* Confesar, declarar, hacer profesion de.
Profligo, as, avi, atum, are. *a.* Deshacer, destrozar.
Profugio, is, i, itum, ere. *n.* Huir.
Profugus, a, um. *adj.* Fugitivo.
Profusus, a, um. *adj.* Excesivo.
Progredior, eris, gressus sum, i. *dep.* Adelantarse, ir, parecer.
Progressus, a, um. *p. de* progredior.
Proh! *interj.* Oh! ó!
Prohibeo, es, ui, itum, ere. *a.* Impedir, prohibir.
Prohibitus, a, um. *p. de* prohibeo.
Proinde. *adv.* Así que, por esto, así pues.
Projectus, a, um. *p. de* Projicio, is, jeci, jectum, ere. *a.* Echar, arrojar, extender.
Prolabor, eris, lapsus sum, i. *dep.* Caer.
Prolapsus, a, um. *p. de* prolabor.
Prolatus, a, um. *p. de* profero.
Prominco, es, ui, ere. *n.* Sobresalir ó levantarse en alto.
Promissus, a, um. *p. de* Promitto, is, isi, issum, ere. *a.* Prometer, extender.

Promptè. *adv.* Prontamente.
Promptus, a, um. *adj.* Pronto, activo.
Pronuncio, as, avi, atum, are. *a.* Pronunciar, prometer.
Pronus, a, um. *adj.* Inclinado, propenso á.
Propago, as, avi, atum, are. *a.* Perpetuar, prolongar.
Prope. *prep.* Cerca de.
Propè. *adv.* Cerca, casi.
Propediem. *adv.* En breve, en el primer dia.
Propemodum. *adv.* Casi.
Propensus, a, um. *adj.* Propenso, inclinado á.
Properè. *adv.* Prontamente.
Propero, as, avi, atum, are. *a. y n.* Apresurar, correr hácia.
Popertius, ii. *m.* Propercio.
Propinquus, a, um. *adj.* Cercano, vecino, pariente.
Propior. *m. f.*, us. *n.*, *adj.* Mas cercano, de cerca.
Propono, is, sui, situm, ere. *a.* Proponer, exponer.
Propositum, i. *n.* Proyecto, resolucion, designio, fin.
Propriè. *adv.* Propiamente hablando.
Proprius, a, um. *adj.* Propio.
Propter. *prep. ac.* Por causa de.
Propulso, as, avi, atum, are. *a.* Rechazar, apartar.
Proripio, is, pui, reptum, ere. *a.* Arrancar, sacar con violencia.
Prorogo, as, avi, atum, are. *a.* Prorogar, prolongar.
Proscindo, is, scidi, scissum, ere. *a.* Despedazar, romper.
Proscissus, a, um. *p. de* proscindo.
Proscribo, is, psi, ptum, ere. *a.* Proscribir.
Proscriptio, onis. *f.* Proscripcion.
Prosequor, eris, cutus sum, i. *dep.* Acompañar, proseguir.
Prosilio, is, lui ó lii ó livi, sultum, ire. *n.* Escaparse saltando.
Prospectus, ùs. *m.* Vista, exámen.
Prosperè. *adv.*, *comp.* iùs., *sup.* errimè. Felizmente.
Prosterno, is, stravi, stratum, ere. *a.* Aterrar, derribar, vencer.

Prostratus, a, um. *p. de* prosterno.
Prosum, prodes, fui, prodesse. *n.* Aprovechar, ser útil.
Protendo, is, i, sum, ere. *a.* Alargar, presagiar.
Protervè. *adv.* Insolentemente.
Protervus, a, um. *adj.* Insolente, desvergonzado.
Protinus. *adv.* Al punto.
Prout. *conj.* Como.
Provectus, a, um. *adj.* Adelantado, avanzado.
Providus, a, um. *adj.* Prudente, cauto.
Provincia, æ. *f.* Provincia, gobierno.
Provoco, as, avi, atum, are. *a.* Desafiar, apelar, provocar.
Proximè. *adv.* Lo mas cerca.
Proximus, a, um. *adj.* El mas vecino, próximo.
Prudens. *omn. gen. adj.* Prudente, diestro.
Prudentia, æ. *f.* Prudencia, sabiduria, ciencia.
Prusias, æ. *m.* Prúsias.
Pseudo-Philippus, i. *m.* El falso Filipo.
Psittacus, i. *m.* Papagayo.
Psyllus, i. *m.* Psilo.
Ptolomæus, i *m.* Ptolomeo.
Pubes. *omn. gen. adj.* De pubertad, que está en la edad de la pubertad.
Publicè. *adv.* Públicamente, á expensas del público.
Publicola, æ. *m.* Publícola.
Publicum, i. *n.* Impuesto, tributo, lugar público.
Publicus, a, um. *adj.* Público.
Publius, ii. *m.* Publio.
Pudor, oris. *m.* Vergüenza, pudor.
Puella, æ. *f.* Niña.
Puer, eri. *m.* Niño, jóven, muchacho, esclavo.
Puerilis. *m. f.*, e. *n.*, *adj.* Pueril, de niñez, de infancia.
Puericia, æ. *f.* Niñez, infancia.
Pugio, onis. *m.* Puñal.
Pugna, æ. *f.* Combate.
Pugno, as, avi, atum, are. *n.* Combatir.
Pulcher, chri. *m.* Pulcro.
Pulcher, chra, chrum. *adj.* Hermoso.
Pulchritudo, inis. *f.* Hermosura.
Pullarius, ii. *m.* El que tenia cuidado de los pollos sagrados.

Pullus, i. *m.* Pollo.
Pullus, a, um. *adj.* Moreno, de luto.
Puls, pultis. *f.* Papilla, papas, especie de puches.
Pulsus, a, um. *p. de* pello.
Pulvis, eris. *m.* Polvo.
Pungo, is, xi ó pupugi, ctum, ere. *a.* Atravesar.
Punicus, a, um. *adj.* Púnico, cartaginés.
Purgo, as, avi, avi, atum, are. *a.* Purgar, excusar, justificar.
Purpura, æ. *f.* Púrpura.
Purpureus, a, um. *adj.* De púrpura.
Puto, as, avi, atum, are. *a.* Pensar, creer, imaginarse, podar.
Pyrenæus, i. *m.* Los Pirineos.
Pyrrhus, i. *m.* Pirro.

Q.

Quadragesimus, a, um. *adj. num.* Cuadragésimo.
Quadraginta. *ind.* Cuarenta.
Quadrans, antis. *m.* Cuarto ó cuarta parte, cuarto de as, pequeña moneda.
Quadratus, a, um. *adj.* Cuadrado.
Quadriga, æ. *f.* Cuadriga, carro tirado de cuatro caballos.
Quadrimus, a, um. *adj.* Lo que tiene cuatro años.
Quadringenti, æ, a. *adj. num. pl.* Cuatrocientos.
Quæro, is, sivi, situm, ere. *a.* Buscar, adquirir, preguntar, inquirir.
Quæso, quæsumus. *defec.* Rogar.
Questio, onis. *f.* Cuestion, indagacion.
Quæstor, oris. *m.* Cuestor.
Quæstura, æ. *f.* Cuestura.
Quæstus, ûs. *m.* Ganancia.
Qualis. *m. f.*, e. *n.*, *pron. adj.* Cual, tal como.
Qualiscumque. *m. f.*, lecumque. *n.*, *pron. adj.* Tal como, sea cual fuere.
Quàm. *conj.* Que, cuanto ó cuan, cuanto sea posible.
Quamobrem. *adv.* Por lo cual.
Quamprimùm. *adv.* Cuanto antes.
Quamvis. *conj.* Aunque.

Quandiu. *adv.* Cuanto tiempo, mientras.
Quando. *adv. y conj.* Cuando, pues que.
Quandonam. *adv.* En qué tiempo?
Quandoquidem. *conj.* Ya que.
Quanquam. *conj.* Aunque.
Quanti. *gen. abs.* Tanto como, á qué precio.
Quantùm. *adv.* Cuanto, tanto como.
Quantus, a, um. *adj.* Cuan grande, tanto como, tan grande como, que.
Quapropter. *conj.* Por lo cual.
Quare. *adv.* Porqué, por lo cual.
Quartana, æ. *f.* Cuartana.
Quartùm. *adv.* Por la cuarta vez.
Quartus, a, um. *adj. num.* Cuarto.
Quasi. *conj.* Como, como si, que si.
Quater. *adv.* Cuatro veces.
Quatio, is, ssi, ssum, ere. *a.* Herir.
Quatuor. *ind.* Cuatro.
Que. *conj. inseparable que se pone siempre despues de una palabra.*
Quemadmodum. *adv. y conj.* Como, del modo que, como ó de qué modo.
Querela, æ. *f.* Queja.
Querimonia, æ. *f.* Queja.
Queror, eris, questus sum, i. *dep.* Quejarse, deplorar.
Questus, ûs. *m.* Queja, lamento.
Qui, quæ, quod. *pron. relativo.* Quien, cual, el cual, que.
Qui. *adv.* Cómo.
Quia. *conj.* Porque.
Quicumque, quæcumque, quodcumque. *pron.* Cualquiera que, sea quien fuere.
Quidam, quædam, quoddam ó quiddam. *pron.* Un cierto, uno, alguno.
Quidem. *adv.* En verdad.
Quidni. *adv.* Porqué no?
Quies, etis. *f.* Descanso, paz, sueño.
Quiesco, is, evi, etum, ere. *n.* Descansar, dormir.
Quietus, a, um. *adj.* Quieto, tranquilo.
Quilibet, quælibet, quodlibet. *pron.* Cualquiera, sea quien fuere.
Quin. *conj. y adv.* Que no, al contrario.
Quinctius, ii. *m.* Quincio.
Quinquaginta. *ind.* Cincuenta.
Quinque. *ind.* Cinco.

Quinquies. *adv.* Cinco veces.
Quintò. *adv.* En quinto lugar.
Quintus, a, um. *adj. num.* Quinto.
Quintus, i. *m.* Quinto.
Quippe. *conj.* En efecto, porque.
Quirinus, i. *m.* Quirino.
Quirites, um. *m. pl.* Los Romanos.
Quis, quæ, quod ó quid. *pron.* Quien, cual, el cual.
Quisnam, quænam, quodnam ó quidnam. *pron.* Quien, cual, el cual, qué cosa.
Quisquam, quæquam, quodquam ó quidquam, *pron.* Alguno.
Quisque, quæque, quodque ó quidque. *pron.* Cada uno.
Quisquis, quæque, quidquid. *pron.* Cada uno, cualquier cosa que.
Quò. *adv.* Adonde, á qué lugar.
Quò. *conj.* A fin de que.
Quòd. *conj. y adv.* Mientras que.
Quòcumque. *adv.* A cualquier parte que sea.
Quòd. *conj.* Porque.
Quominus. *conj.* Que no.
Quomodo. *adv.* Cómo, de qué manera.
Quoniam. *conj.* Porque, pues que.
Quoquè. *adv.* Tambien, igualmente.
Quorsum. *adv.* Adónde, á qué.
Quot. *ind.* Cuantos, tantos como.
Quotidianus, a, um. *adj.* Cotidiano, ordinario.
Quoties. *adv.* Cuantas veces, todas las veces que.
Quotiescunque. *adv.* Siempre que.
Quousque. *adv.* Hasta cuando, hasta que.
Quum. *conj.* Cuando, pues que, aunque, como.

R.

Racilia, æ. *f.* Racilia.
Radix, icis. *f.* Raiz, pié.
Ramus, i. *m.* Ramo.
Rapa, æ. *f.* Nabo.
Rapidus, a, um. *adj.* Rápido, impetuoso
Rapina, æ. *f.* Rapiña, botin.
Rapio, is, pui, ptum, ere. *a.* Arrebatar, quitar, arrancar, obtener.
Rarò. *adv.* Rara vez.

Rarus, a, um. *adj.* Escaso.
Ratio, onis. *f.* Razon, cuenta, conducta, motivo.
Ratus, a, um. *p. de* reor.
Rebello, as, avi, atum, are. *n.* Rebelarse.
Recedo, is, ssi, ssum, ere. *n.* Retirarse, retroceder.
Recens. *omn. gen. adj.* Moderno, nuevo, fresco.
Receptus, a, um. *p. de* recipio.
Receptus, ûs. *m.* Retirada, retiro.
Recessus, ûs. *m.* Retirada, retiro, fondo, golfo.
Recido, is, i, casum, ere. *n.* Recaer.
Recipio, is, cepi, ceptum, ere. *a.* Recibir, tomar, recobrar, aceptar, reservar.
Reconciliatio, onis. *f.* Reconciliacion.
Reconcilio, as, avi, atum, are. *a.* Reconciliar.
Recreo, as, avi, atum, are. *a.* Dar ánimo, divertir.
Rectà. *adv.* En derechura.
Rectè. *adv.* Bien, con justicia.
Recupero, as, avi, atum, are. *a.* Recobrar, reconquistar.
Recuso, as, avi, atum, are. *a.* Rehusar.
Redactus, a, um. *p. de* redigo.
Redarguo, is, i, tum, ere. *a.* Vituperar, afear, volver á tomar á su vez.
Reddo, is, idi, itum, ere. *a.* Volver ó restituir.
Redeo, is, ii ó ivi, itum, ire. *n.* Volver á un lugar.
Redigo, is, egi, actum, ere. *a.* Reducir, volver á llevar, recoger.
Redimitus, a, um. *p. de* Redimio, is, ivi, itum ire. *a.* Coronar.
Redimo, is, emi, emptum, are. *a.* Rescatar.
Redintegro, as, avi, atum, ere. *a.* Renovar, volver á empezar.
Reditus, ûs. *m.* Vuelta, renta, rédito.
Reduco, is, xi, ctum, ere. *a.* Volver á llevar, restablecer.
Redux. *omn. gen. adj.* El que está de vuelta.
Refero, fers, tuli, latum, ferre. *a.* Llevar, volver á llevar ó traer, restituir, ganar.
Refert, ferre. *impers.* Importa.
Reflecto, is, flexi, flexum, ere. *n.* Reflexionar, volver.

Reformido, as, avi, atum, are. *a.* Temer mucho, tener rezelo.
Refoveo, es, fovi, fotum, ere. *a.* Volver á calentar, volver á poner en vigor.
Refractus, a, um. *p. de*
Refringo, is, fregi, fractum, ere. *a.* Hacer pedazos, romper, hundir, meter.
Refugio, is, i, itum, ere. *a. y n.* Huir, refugiarse, evitar.
Regalis. *m. f.*, e. *n.*, *adj.* Real.
Regia, æ. *f.* Palacio real.
Regillus, i. *m.* Regilo.
Regina, æ. *f.* Reina.
Regio, onis. *f.* Comarca, país.
Regius, a, um. *adj.* Real.
Regno, as, avi, atum, are. *n.* Reinar, gobernar.
Regnum, i. *n.* Reino, dignidad real, reinado.
Rego, is, rexi, rectum, ere. *a.* Gobernar, regir.
Regredior, eris, gressus sum, i. *dep.* Retroceder, volver.
Regulus, i. *m.* Régulo.
Rejicio, is, jeci, jectum, ere. *a.* Alejar, rechazar.
Relabor, eris, lapsus sum, i. *dep.* Recaer, disminuir.
Relatus, a, um. *p. de* refero.
Relego, as, avi, atum, are. *a.* Relegar, alejar.
Relictus, a, um. *p. de* relinquo.
Religio, onis. *f.* Religion, empeño.
Religiosus, a, um. *adj.* Religioso, venerable.
Religo, as, avi, atum, are. *a.* Atar, amarrar.
Relinquo, is, liqui, lictum, ere. *a.* Dejar, abandonar.
Reliquiæ, arum. *f. pl.* Restos.
Reliquus, a, um. *adj.* Lo que resta, restante.
Reluceo, es, xi, ere. *n.* Relucir, brillar.
Remaneo, es, mansi, mansum, ere. *n.* Quedar, perseverar.
Remedium, ii. *n.* Remedio.
Remissio, onis. *f.* Descanso, recreo.
Remissus, a, um. *p. de*
Remitto, is, misi, missum, ere. *a.* Despedir, dispensar, perdonar.
Remotus, a, um. *p. de*
Removeo, es, movi, motum, ere. *a.* Alejar, apartar, rechazar.
Remunero, as, avi, atum, are. *a., y*
Remuneror, aris, atus sum, ari. *dep.* Recompensar.
Remus, i. *m.* Remo.
Renascor, eris, natus sum, i. *dep.* Renacer.
Renovo, as, avi, atum, are. *a.* Renovar, volver á empezar.
Renuncio, as, avi, atum, are. *a.* Denunciar, referir, declarar.
Renuo, is, i, tum, ere. *n., y*
Renuto, as, avi, atum, are. *n.* Rehusar, bregar.
Reor, reris, ratus sum, reri. *dep.* Creer, pensar, estar persuadido.
Repello, is, puli, pulsum, ere. *a.* Rechazar.
Rependo, is, i, sum, ere. *a.* Pagar, recompensar.
Repentè. *adv.*, *y*
Repentinò. *adv.* Repentinamente.
Reperio, is, i, ertum, ire. *a.* Hallar.
Repeto, is, ii ó ivi, itum, ere. *a.* Volver á pedir, volver á un lugar.
Repetundæ, arum. *f. pl.* Peculado, exaccion exorbitante.
Repleo, es, evi, etum, ere. *a.* Llenar.
Repono, is, sui, situm, ere. *a.* Reponer, responder.
Reporto, as, avi, atum, are. *a.* Volver á llevar ó traer, ganar.
Reposco, is, poposci, poscitum, ere. *a.* Volver á pedir, exigir.
Reprehendo, is, i, sum, ere. *a.* Reprender, vituperar, reprobar.
Reprehensio, onis. *f.* Reprension.
Repromitto, is, misi, missum, ere. *a.* Obligarse mutuamente.
Repudio, as, avi, atum, are. *a.* Repudiar, rehusar.
Repuerasco, is, ere. *n.* Volverse niño, hacer el niño, hacer niñadas.
Repugno, as, avi, atum, are. *n.* Resistir, oponerse.
Repulsa, æ. *f.* Repulsa, negativa.
Repugno, as, avi, atum, are. *a.* Limpiar.
Reputo, as, avi, atum, are. *a.* Hacer reflexion.
Requiro, is, sivi, situm, ere. *a.* Buscar, preguntar.
Res, rei. *f.* Cosa, negocio, suceso, bienes, patrimonio.
Rescindo, is, scidi, scissum, ere. *a.* Romper, anular, demoler.

Rescissus, a, um. *p. de* rescindo.
Reseco, as, cui, sectum, are. *a.* Cortar.
Resectus, a, um. *p. de* reseco.
Resero, as, avi, atum, are. *a.* Abrir, descubrir.
Reservo, as, avi, atum, are. *a.* Conservar.
Resideo, es, sedi, sessum, ere. *n.* Calmarse, quedar.
Resisto, is, restiti, restitum, ere. *n.* Resistir, detenerse.
Respergo, is, si, sum, ere. *a.* Rociar.
Respersus, a, um. *p. de* respergo.
Respicio, is, pexi, pectum, ere. *a.* Volver los ojos atrás, hacer reflexion.
Respiro, as, avi atum, are. *n.* Respirar.
Respondeo, es, di, sum, ere. *n.* Responder, parecerse.
Responsio, onis. *f.*, *y*
Responsum, i. *n.* Respuesta.
Respublica, reipublicæ. *f.* República.
Restiti. *pret. de* resisto *y de* resto.
Restituo, is, i, tum, ere. *a.* Restablecer, remediar, volver, reedificar.
Resto, as, stiti, stitum, are. *n.* Detenerse, quedar.
Resumo, is, sumpsi, sumptum, ere. *a.* Volver á tomar.
Retentus, a, um. *p. de* retineo.
Rethogenes, is. *m.* Retógenes.
Retineo, es, ui, tentum, ere. *a.* Retener, conservar.
Retractus, a, um. *p. de* Retraho, is, xi, ctum, ere. *a.* Retraer, hacer volver, detener.
Retro. *adv.* Atrás, hácia atrás.
Reus, i. *m.* Acusado, reo.
Revera. *adv.* En efecto.
Reverentia, æ. *f.* Respeto.
Reversus, a, um. *p. de* Reverto, is, i, sum, ere. *n.*, *y*
Revertor, eris, sus sum, i. *dep.* Volver.
Revincio, is, xi, ctum, ire. *a.* Atar, ligar.
Revinctus, a, um. *p. de* revincio.
Revoco, as, avi, atum, are. *a.* Volver á llamar, restablecer, apartar.
Rex, regis. *m.* Rey.

Rhea, æ. *f.* Rea.
Rhenus, i. *m.* Rin.
Rhetor, oris. *m.* Retórico.
Rhodanus, i. *m.* Ródano.
Rhodus, i. *m.* Ródas.
Rideo, es, si, sum, ere. *a.* Reir.
Rigo, as, avi, atum, are. *a.* Regar, bañar.
Ripa, æ. *f.* Orilla, ribera.
Risus, ûs. *m.* Risa, burla, mofa.
Ritè. *adv.* Segun la costumbre ó el rito.
Ritus, ûs. *m.* Ceremonia, modo.
Rixa, æ. *f* Riña.
Robur, oris. *n.* Fuerza, vigor.
Robustus, a, um. *adj.* Robusto, vigoroso.
Rogatus, a, um. *p. de* Rogo, as, avi, atum, are. *a.* Preguntar, rogar.
Rogus, i. *m.* Hoguera.
Roma, æ. *f.* Roma.
Romanus, a, um. *adj.* Romano, de Roma.
Romulus, i. *m.* Rómulo.
Rostra, orum. *n. pl.* Tribuna de las arengas.
Rostrum, i. *n.* Pico, espolon de la nave.
Rudis. *m. f.*, e. *n.*, *adj.* Rudo, ignorante, nuevo.
Rufinus, i. *m.* Rufino.
Rufus, i. *m.* Rufo.
Ruina, æ. *f.* Ruina.
Rumor, oris. *m.* Rumor, voz.
Rumpo, is, rupi, ruptum, ere. *a.* Romper, interrumpir.
Ruo, is, i, itum, ere. *n. y a.* Precipitarse, correr, derribar.
Rupes, is. *f.* Roca, peñasco.
Rursum. *adv.*, *y*
Rursus. *adv.* De nuevo.
Rus, ruris. *n.* Granja, campo.
Rusticor, aris, atus sum, ari. *dep.* Vivir en el campo, ocuparse de agricultura.
Rusticus, a, um. *adj.* Del campo, agreste, rústico.
Rutilius, ii. *m.* Rutilio.

S.

Sabini, orum. *m. pl.* Los Sabinos.
Sabinus, a, um. *adj.* Sabino.
Sacer, cra, crum. *adj.* Sagrado, consagrado.
Sacerdos, otis. *m. y f.* Sacerdote, sacerdotisa.

Rescissus, a, um. *p. de* rescindo.
Reseco, as, cui, sectum, are. *a.* Cortar.
Resectus, a, um. *p. de* reseco.
Resero, as, avi, atum, are. *a.* Abrir, descubrir.
Reservo, as, avi, atum, are. *a.* Conservar.
Resideo, es, sedi, sessum, ere. *n.* Calmarse, quedar.
Resisto, is, restiti, restitum, ere. *n.* Resistir, detenerse.
Respergo, is, si, sum, ere. *a.* Rociar.
Respersus, a, um. *p. de* respergo.
Respicio, is, pexi, pectum, ere. *a.* Volver los ojos atrás, hacer reflexion.
Respiro, as, avi atum, are. *n.* Respirar.
Respondeo, es, di, sum, ere. *n.* Responder, parecerse.
Responsio, onis. *f., y*
Responsum, i. *n.* Respuesta.
Respublica, reipublicæ. *f.* República.
Restiti. *pret. de* resisto *y de* resto.
Restituo, is, i, tum, ere. *a.* Restablecer, remediar, volver, reedificar.
Resto, as, stiti, stitum, are. *n.* Detenerse, quedar.
Resumo, is, sumpsi; sumptum, ere. *a.* Volver á tomar.
Retentus, a, um. *p. de* retineo.
Rethogenes, is. *m.* Retógenes.
Retineo, es, ui, tentum, ere. *a.* Retener, conservar.
Retractus, a, um. *p. de*
Retraho, is, xi, ctum, ere. *a.* Retraer, hacer volver, detener.
Retro. *adv.* Atrás, hácia atrás.
Reus, i. *m.* Acusado, reo.
Revera. *adv.* En efecto.
Reverentia, æ. *f.* Respeto.
Reversus, a, um. *p. de*
Reverto, is, i, sum, ere. *n., y*
Revertor, eris, sus sum, i. *dep.* Volver.
Revincio, is, xi, ctum, ire. *a.* Atar, ligar.
Revinctus, a, um. *p. de* revincio.
Revoco, as, avi, atum, are. *a.* Volver á llamar, restablecer, apartar.
Rex, regis. *m.* Rey.

Rhea, æ. *f.* Rea.
Rhenus, i. *m.* Rin.
Rhetor, oris. *m.* Retórico.
Rhodanus, i. *m.* Ródano.
Rhodus, i. *m.* Ródas.
Rideo, es, si, sum, ere. *a.* Reir.
Rigo, as, avi, atum, are. *a.* Regar, bañar.
Ripa, æ. *f.* Orilla, ribera.
Risus, ûs. *m.* Risa, burla, mofa.
Ritè. *adv.* Segun la costumbre ó el rito.
Ritus, ûs. *m.* Ceremonia, modo.
Rixa, æ. *f* Riña.
Robur, oris. *n.* Fuerza, vigor.
Robustus, a, um. *adj.* Robusto, vigoroso.
Rogatus, a, um. *p. de*
Rogo, as, avi, atum, are. *a.* Preguntar, rogar.
Rogus, i. *m.* Hoguera.
Roma, æ. *f.* Roma.
Romanus, a, um. *adj.* Romano, de Roma.
Romulus, i. *m.* Rómulo.
Rostra, orum. *n. pl.* Tribuna de las arengas.
Rostrum, i. *n.* Pico, espolon de la nave.
Rudis. *m. f.*, e. *n.*, *adj.* Rudo, ignorante, nuevo.
Rufinus, i. *m.* Rufino.
Rufus, i. *m.* Rufo.
Ruina, æ. *f.* Ruina.
Rumor, oris. *m.* Rumor, voz.
Rumpo, is, rupi, ruptum, ere. *a.* Romper, interrumpir.
Ruo, is, i, itum, ere. *n. y a.* Precipitarse, correr, derribar.
Rupes, is. *f.* Roca, peñasco.
Rursum. *adv., y*
Rursus. *adv.* De nuevo.
Rus, ruris. *n.* Granja, campo.
Rusticor, aris, atus sum, ari. *dep.* Vivir en el campo, ocuparse de agricultura.
Rusticus, a, um. *adj.* Del campo, agreste, rústico.
Rutilius, ii. *m.* Rutilio.

S.

Sabini, orum. *m. pl.* Los Sabinos.
Sabinus, a, um. *adj.* Sabino.
Sacer, cra, crum. *adj.* Sagrado, consagrado.
Sacerdos, otis. *m. y f.* Sacerdote, sacerdotisa.

Sacerdotium, ii. *n.* Sacerdocio.
Sacra, orum. *n. pl.* Sacrificios.
Sacramentum, i. *n.* Juramento.
Sacrarium, ii. *n.* Santuario.
Sacrificium, ii. *n.* Sacrificio.
Sacrifico, as, avi, atum, are. *a.* Sacrificar.
Sacrum, i. *n.* Sacrificio, ceremonia religiosa.
Sæcularis. *m. f.*, e. *n.*, *adj.* Secular.
Sæpe. *adv.* Muchas veces, con frecuencia.
Sævio, is, ii, itum, ire. *n.* Encruelecerse, ejercer su furor.
Sævitia, æ. *f.*, *y*
Sævities, ei. *f.* Crueldad, rigor.
Sagino, as, avi, atum, are. *a.* Engordar.
Sagittarius, ii. *m.* Archero, flechero.
Sagulum, i. *n.*, *y*
Sagum, i. *n.* Capa, casaca, sayo militar.
Saguntus, i. *f.* Sagunto.
Salii, orum. *m. pl.* Los Salios.
Salinator, oris. *m.* Salinator.
Salinum, i. *n.* Salero.
Saliva, æ. *f.* Saliva.
Sallustius, ii. *m.* Salustio.
Saltem. *adv.* A lo menos.
Salto, as, avi, atum, are. *n.* Danzar, saltar.
Saltus, ûs. *m.* Salto, desfiladero, bosque.
Saluber ó bris. *m.*, bris. *f.*, bre. *n.*, *adj.* Saludable, sano.
Salus, utis. *f.* Salud, salvacion.
Salutatio, onis. *f.* Salutacion.
Salutator, oris. *m.* Cumplimentero.
Saluto, as, avi, atum, are. *a.* Saludar.
Salvus, a, um. *adj.* Sano, salvo, que está á salvo.
Sambuceus, a, um. *adj.* De saúco.
Samnites, um. *m. pl.* Los Samnitas.
Sanè. *adv.* Ciertamente.
Sanctus, a, um. *adj.* Santo, virtuoso.
Sanguinolentus, a, um. *adj.* Sangriento, cubierto de sangre.
Sapiens. *omn. gen. adj.* Sabio, prudente.
Sapio, is, ivi ó ui, ere. *n.* Ser sabio, juicioso.
Sarmentum, i. *n.* Sarmiento.
Satelles, itis. *m.* Satélite.

Satio, as, avi, atum, are. *a.* Saciar, hartar.
Satior. *m. y f.*, us. *n.*, *adj.* Mas ventajoso.
Satis. *adv.* Bastante.
Satiùs. *adv.* Mejor, mas á propósito.
Saturninus, i. *m.* Saturnino.
Satyra, æ. *f.* Sátira.
Saucius, a, um. *adj.* Herido.
Saxum, i. *n.* Roca, peñasco, piedra.
Scævola, æ. *m.* Escévola.
Scapha, æ. *f.* Esquife, chalupa, barca.
Scaurus, i. *m.* Escauro.
Scelerate. *adv.* Impiamente, como malvado.
Sceleratus, a, um. *adj.* Malvado.
Scelestè. *adv.* Como malvado.
Scelus, eris. *n.* Maldad, crímen.
Scena, æ. *f.* Escena, teatro.
Scenicus, a, um. *adj.* Escénico, teatral.
Scheda, æ. *f.* Esquela, cédula, tarjeta.
Schola, æ. *f.* Escuela, aula.
Scilicet. *adv.* En efecto, á saber.
Scindo, is, scidi, scissum, ere. *a.* Rasgar, hender.
Scio, is, scivi, scitum, scire. *a.* Saber, estar informado.
Scipio, onis. *m.* Baston.
Scipio, onis. *m.* Escipion.
Sciscitatus, a, um. *p. de* Sciscitor, aris, atus sum, ari. *dep.* Preguntar, interrogar.
Scriba, æ. *m.* Secretario.
Scribo, is, psi, ptum, ere. *a.* Escribir, componer.
Scriptor, oris. *m.* Escribiente.
Scriptus, a, um. *p. de* scribo.
Scurra, æ. *m.* Bufon.
Scutatus, a, um. *adj.* Armado de un escudo.
Scutum, i. *n.* Escudo.
Secedo, is, cessi, cessum, ere. *n.* Retirarse, alejarse.
Secerno, is, crevi, cretum, ere. *a.* Distinguir, separar.
Secessus, ûs. *m.* Retiro.
Seco, as, cui, ctum, are, *a.* Cortar.
Secretè. *adv.* Secretamente.
Secretum, i. *n.* Secreto, lugar secreto.
Secum. *por* cum se.
Secundarius, a, um. *adj.* Secundario. *Secundarius panis.* Pan moreno.

Secundò. *adv.* En segundo lugar.
Secundus, a, um. *adj.* Segundo, favorable, feliz.
Securis, is. *f.* Segur ó hacha.
Secus. *adv.* De otra manera.
Secutus, a, um. *p. de* sequor.
Sed. *conj.* Pero, mas.
Sedenim. *conj.* Pero, sin embargo.
Sedeo, es, di, sessum, ere. *n.* Sentarse, estar sentado, morar ó vivir.
Sedes, is. *f.* Asiento, lugar, puesto, morada, tribunal.
Seditio, onis. *f.* Alboroto, sedicion.
Sedulitas, atis. *f.* Esfuerzo, cuidado, diligencia.
Segnis. *m. f.*, e. *n.*, *adj.* Perezoso, lento, cobarde.
Segniter. *adv.* Lentamente, con descuido.
Segnities, ei. *f.* Descuido, negligencia.
Selibra, æ. *f.* Media libra.
Sella, æ. *f.* Silla, asiento.
Semel. *adv.* Una vez.
Semen, inis. *n.* Semilla, simiente, principio.
Semper. *adv.* Siempre.
Sempiternus, a, um. *adj.* Eterno, sempiterno.
Sempronius, ii. *m.* Sempronio.
Semuncia, æ. *f.* Media onza.
Sena, æ. *f.* Sena, Sinigaglia.
Senator, oris. *m.* Senador.
Senatorius, a, um. *adj.* De senador.
Senatus, ûs. *m.* Senado.
Senecta, æ. *f.*, *y*
Senectus, utis. *f.* Vejez.
Senesco, is, senui, ere. *n.* Envejecerse, ir declinando.
Senex, nis. *m. y f.* Anciano, viejo, vieja.
Senilis. *m. f.*, e. *n.*, *adj.* De anciano, senil.
Senior. *m. f.*, iûs. *n.*, *adj.* Mas viejo, mas anciano.
Seniores, um. *m. pl.* Antepasados, senadores.
Senium, ii. *n.* Vejez.
Senones, um. *m. pl.* Los Galos senones.
Sensim. *adv.* Poco á poco.
Sensus, ûs. *m.* Sentido, parecer.
Sententia, æ. *f.* Opinion, parecer, sentencia, pensamiento.
Sentio, is, si, sum, ire. *a.* Sentir, advertir, saber, pensar.
Separatim. *adv.* Separadamente.
Sepelio, is, ivi, pultum, ire. *a.* Sepultar, hacer las exequias.
Sepio, is, psi, ptum, ire. *a.* Guarnecer, cercar, rodear.
Septem. *ind.* Siete.
September, bris. *m.* Setiembre.
Septemdecim. *ind.* Diez y siete.
Septeni, æ, a. *adj. num. pl.* Siete.
Septimò. *adv.* En séptimo lugar.
Septimuleius, ii. *m.* Septimuleyo.
Septimus, a, um. *adj. num.* Séptimo.
Septuagesimus, a, um, *adj. num.* Septuagésimo.
Sepulcrum, i. *n.* Sepulcro.
Sepultura, æ. *f.* Sepultura.
Sepultus, a, um. *p. de* sepelio.
Sequor, eris, cutus sum, i. *dep.* Seguir, perseguir, buscar, imitar.
Seriò. *adv.* Seriamente.
Serius, a, um. *adj.* Serio.
Sermo, onis. *m.* Discurso, lenguaje, conversacion.
Serpo, is, psi, ptum, ere. *n.* Avanzar poco á poco.
Serò. *adv.* Tarde, por la tarde.
Sertorius, ii. *m.* Sertorio.
Sertum, i. *n.* Guirnalda.
Serva, æ. *f.* Esclava.
Servilia, æ. *f.* Servilia.
Servitus, utis. *f.* Esclavitud, servidumbre.
Servius, ii. *m.* Servio.
Servo, as, avi, atum, are. *a.* Conservar, salvar, librar.
Servus, i. *m.* Esclavo.
Sessor, oris. *m.* Soldado de á caballo, ginete.
Sestertius, ii. *m.* Sestercio.
Seu. *conj.* Ya sea, ó.
Severè. *adv.*, *comp.* iùs., *sup.* issimè. Severamente.
Severus, a, um. *adj.* Severo, riguroso, serio.
Sex. *ind.* Seis.
Sexaginta. *ind.* Sesenta.
Sexcenti, æ, a. *adj. num. pl.* Seiscientos.
Sextilis. *m. f.*, e. *n.*, *adj.* Agosto, sexto mes del año.
Sextilius, ii. *m.* Sextilio.
Sextò. *adv.* En sexto lugar.
Sextus, a, um. *adj. num.* Sexto.

Sextus, i. *m.* Sexto.
Sexus, ûs. *m.* Sexo.
Si. *conj.* Si, aun cuando.
Sic. *adv.* Así, del mismo modo.
Siccus, a, um. *adj.* Seco.
Sicilia, æ. *f.* Sicilia.
Siculus, a, um. *adj.* Siciliano, de Sicilia.
Sicut. *adv., y*
Sicuti. *adv.* Como, así como.
Significo, as, avi, atum, are. *a.* Significar, dar á entender.
Signum, i. *n.* Signo, señal, bandera, estatua, sello.
Silentium, ii. *n.* Silencio.
Sileo, es, ui, ere. *n.* Guardar silencio.
Silva, æ. *f.* Bosque.
Similis. *m. f.*, e. *n.*, *adj.* Semejante.
Similiter. *adv.* Asimismo, del mismo modo.
Similitudo, inis. *f.* Semejanza.
Simplex. *omn. gen. adj.* Sencillo, sincero.
Simul. *adv.* Juntamente, al mismo tiempo.
Simulacrum, i. *n.* Imágen, estatua.
Simulatus, a, um. *p. de*
Simulo, as, avi, atum, are. *a.* Fingir, disimular.
Simultas, atis. *f.* Enemistad secreta, odio.
Sin. *conj.* Que si, mas si.
Sinè. *prep.* Sin.
Singularis. *m. f.*, e. *n.*, *adj.* Singular, raro.
Singuli, æ, a. *adj. pl.* Cada uno, de uno en uno.
Sinister, tra, trum. *adj.* Izquierdo, de mal agüero.
Sino, is, sivi, situm, ere. *n.* Permitir.
Sinus, ûs. *m.* Seno, pliegue, golfo.
Sisto, is, stiti, stitum, ere. *a. y n.* Detener.
Sitis, is. *f.* Sed.
Sive. *conj.* Ya sea.
Soboles, is. *f.* Raza, posteridad.
Sobrius, a, um. *adj.* Sobrio.
Socer, eri. *m., y*
Socerus, i. *m.* Suegro.
Socialis. *m. f.*, e. *n.*, *adj.* Social, de los aliados.
Societas, atis. *f.* Sociedad, alianza.
Socius, a, um. *adj.* Aliado, compañero.
Sodalis. *m. f.*, e. *n.*, *adj.* Camarada, amigo.
Sol, solis. *m.* Sol.
Solea, æ. *f.* Sandalia, chinela.
Solemnis. *m. f.*, e. *n.*, *adj.* Solemne, célebre.

Soleo, es, solitus sum, ere. *n. pasivo.* Acostumbrar.
Solers. *omn. gen. adj.* Diestro, sabio.
Solidus, a, um. *adj.* Sólido.
Solitarius, a, um. *adj.* Solitario.
Solitudo, inis. *f.* Soledad.
Solitus, a, um. *adj.* Ordinario.
Sollicitus, a, um. *adj.* Vigilante.
Solùm. *adv., y*
Solummodo. *adv.* Solamente.
Solus, a, um. *adj.* Solo.
Solvo, is, i, solutum, ere. *a.* Desatar, pagar, partir.
Somnium, ii. *n.* Sueño ó vision.
Somnus, i. *m.* Sueño, el acto de dormir.
Sonitus, ûs. *m.* Ruido.
Sono, as, ui, itum, are. *n.* Sonar, resonar.
Sopio, is, ivi, itum, ire. *a.* Adormecer, entorpecer.
Sopitus, a, um. *p. de* sopio.
Sordidatus, a, um. *p. de* sordido.
Sordidè. *adv.* De una manera sórdida, vil.
Sordido, as, are. *a.* Manchar, ensuciar.
Sordidus, a, um. *adj.* Sucio.
Soror, oris. *f.* Hermana.
Sororius, a, um. *adj.* De hermana.
Sors, sortis. *f.* Suerte, destino, acaso.
Sortior, iris, itus sum, iri. *dep.* Echar suertes, obtener por suerte.
Sospes. *omn. gen. adj.* Sano y salvo.
Spargo, is, si, sum, ere. *a.* Esparcir.
Sparsus, a, um. *p. de* spargo.
Spatium, ii. *n.* Espacio, distancia, tiempo.
Species, ei. *f.* Especie, aspecto, apariencia, semejanza.
Spectaculum, i. *n.* Espectáculo.
Spectator, oris. *m.* Espectador.
Specto, as, avi, atum, are. *a.* Ver, contemplar, dirigirse á, examinar.
Speculator, oris. *m.* Espía, centinela.
Speculor, aris, atus sum, ari. *dep.* Observar, espiar.
Speculum, i. *n.* Espejo.
Sperno, is, sprevi, spre-

tum, ere. *a.* Despreciar, desdeñar.
Spero, as, avi, atum, are. *a.* Esperar.
Spes, ei. *f.* Esperanza.
Spiritus, ûs. *m.* Espíritu, soplo, sentimiento.
Spiro, as, avi, atum, are. *n.* Respirar.
Splendidus, a, um. *adj.* Brillante, magnífico.
Splendor, oris. *m.* Esplendor.
Spolio, as, avi, atum, are. *a.* Despojar.
Spolium, ii. *n.* Despojo.
Spondeo, es, spopondi, sponsum, ere. *a. y n.* Prometer, conceder.
Sponsio, onis. *f.* Promesa, empeño.
Sponsus, i. *m.* Esposo.
Spontè. *adv.* Voluntariamente.
Spretus, a, um. *p. de* sperno.
Spureus, a, um. *adj.* Puerco, sucio.
Spurius; ii. *m.* Espurio.
Squalidus, a, um. *adj.* Desaliñado, sucio.
Squama, æ. *f.* Escama de los peces.
Statim. *adv.* Al punto.
Statio, onis. *f.* Puesto.
Statua, æ. *f.* Estatua.
Statuo, is, i, tum, ere. *a.* Resolver, proponer, decidir.
Statura, æ. *f.* Estatura, talla.
Status, ûs. *m.* Estado.
Status, a, um. *adj.* Determinado.
Stercus, oris. *n.* Estiércol.
Sthenius, ii. *m.* Estenio.
Stimulo, as, avi, atum, are. *a.* Estimular, animar.
Stimulus, i. *m.* Aguijon.
Stipendium, ii. *n.* Sueldo. *Prima stipendia*, los primeros años de servicio.
Stipo, as, avi, atum, are. *a.* Acompañar, escoltar.
Stirps, pis. *m. y f.* Raza, familia, principe.
Sto, stas, steti, statum, stare. *n.* Estar en pié, detenerse, subsistir.
Stolidè. *adv.* Neciamente.
Stolo, onis. *m.* Estolon.
Stomachus, i. *m.* Estómago, despecho.
Strages, is. *f.* Carniceria, matanza.
Stragula, æ. *f.* Tejido. *Stragula vestis.* Tapete.
Stragulum, i. *n.* Cubierta.
Strenuus, a, um. *adj.* Hábil, activo, valiente.
Strepitus, ûs. *m.* Ruido, estruendo.

Strictus, a, um. *p. de* stringo.
Stridor, oris. *m.* Grito agudo ó penetrante.
Strigosus, a, um. *adj.* Flaco, descarnado.
Stringo, is, xi, strictum, ere. *a.* Apretar, sacar la espada.
Studeo, es, ui, ere. *n.* Estudiar, aplicarse á.
Studiosè. *adv.*, *comp.* iùs., *sup.* issimè. Con aplicacion.
Studiosus, a, um. *adj.* Aficionado, que ama el estudio.
Studium, ii. *n.* Estudio, zelo, diligencia.
Stultitia, æ. *f.* Locura.
Stultus, a, um. *adj.* Loco.
Stupeo, es, ui, ere. *n., y* Stupesco, is, pui, ere. *n.* Pasmarse, quedar admirado, estar consternado.
Suadeo, es, si, sum, ere. *a.* Aconsejar, persuadir.
Sub. *prep. de abl., con quietud; y de acus., con movimiento.* Sin, en, junto á.
Subduco, is, xi, ctum, ere. *a.* Sacar, sustraer.
Subeo, is, ii ó ivi, itum, ire. *a.* Sufrir, aguantar, sostener, exponerse á.
Suber, eris. *n.* Alcornoque.
Subigo, is, egi, actum, ere. *a.* Subyugar, sujetar.
Subitò. *adv.* Repentinamente.
Subitus, a, um. *adj.* Repentino.
Subjicio, is, jeci, jectum, ere. *a.* Someter, sustituir, poner á los piés.
Sublatus, a, um. *p. de* sustollo, ó suffero.
Sublevo, as, avi, atum, are. *a.* Levantar, sublevar, aliviar.
Sublicius, a, um. *adj.* De madera, construido sobre maderas, estacas.
Sublimis. *m. f.*, c. *n.*, *adj.* Sublime, elevado, grande.
Sublustris. *m. f.*, c. *n.*, *adj.* Algo claro.
Submitto, is, misi, missum, ere. *a.* Bajar, someter, sobornar.
Submoveo, es, movi, motum, ere. *a.* Apartar.
Subrectus, a, um. *p. de* subrigo.
Subreptus, a, um. *p. de* subripio.
Subrideo, es, si, sum, ere. *n.* Sonreirse.
Subrigo, is, rexi, rectum, ere. *a.* Levantar.

Subripio, is, pui, reptum, ere. *a.* Sorprender, quitar á escondidas.
Subrogo, as, avi, atum, are. *a.* Subrogar, poner en lugar de otro.
Subscribo, is, psi, ptum, ere. *a.* Suscribir, aprobar.
Subsequor, eris, cutus sum, i. *dep.* Seguir de cerca.
Subsidium, ii. *n.* Socorro, auxilio.
Substituo, is, i, tum, ere. *a.* Sustituir.
Subvectus, a, um. *p. de*
Subveho, is, vexi, vectum, ere. *a.* Trasportar, acarrear.
Succedo, is, cessi, cessum, ere. *n.* Suceder.
Successor, oris. *m.* Sucesor.
Successus, ùs. *m.* Suceso.
Succinctus, a, um. *p. de*
Succingo, is, xi, ctum, ere. *a.* Ceñir, rodear.
Succlamo, as, avi, atum, are. *n.* Gritar.
Sudor, oris. *m.* Sudor.
Suffectus, a, um. *p. de* sufficio.
Suffero, fers, sustuli, sublatum, ferre. *a.* Llevar, sufrir.
Sufficio, is, eci, ectum, ere. *a. y n.* Sustituir, poner en lugar de otro, bastar.
Suffigo, is, xi, xum, ere. *a.* Clavar, fijar, pegar.
Suffixus, a, um. *p. de* suffigo.
Suffoco, as, avi, atum, are. *a. y n.* Sofocar, ahogar.
Suffodio, is, i, ssum, ere. *a.* Socavar, horadar.
Suffossus, a, um. *p. de* suffodio.
Suffragium, ii. *n.* Sufragio.
Suggestum, i. *n.* Tribuna.
Sui, sibi, se. *pron.* De si, á ó para sí, se ó á sí.
Sulpicius, ii. *m.* Sulpicio.
Sum, es, fui, esse. *n.* Ser, estar.
Summa, æ. *f.* Suma ó cantidad, suprema autoridad.
Summus, a, um. *adj.* El mas alto, el mayor, extremo, supremo.
Sumo, is, sumpsi, sumptum, ere. *a.* Tomar, emprender.
Sumptus, ùs. *m.* Gasto, coste, costa.
Supellex, lectilis. *f.* Los muebles de casa, ajuar.
Super. *prep. ac.* Sobre.
Supèr. *adv.* Encima, sobre.

Superadsto, stiti, are. *n.* Parecer ó aparecerse encima.
Superbè. *adv.*, *comp.* iùs., *sup.* issimè. Orgullosamente, con arrogancia.
Superbia, æ. *f.* Orgullo.
Superbus, a, um. *adj.* Soberbio, orgulloso.
Superinduo, is, i, tum, ere. *a.* Poner encima del vestido, revestir.
Superior. *m. f.*, us. *n.*, *adj.* Superior, mas alto ó elevado, vencedor.
Superjicio, is, jeci, jectum, ere. *a.* Echar sobre ó encima.
Supernato, as, avi, atum, are. *n.* Sobrenadar.
Supero, as, avi, atum, are. *a.* Aventajar, vencer, pasar ó atravesar.
Supersum, es, fui, esse. *n.* Sobrevivir, quedar, escapar.
Supervenio, is, i, ventum, ire. *n.* Sobrevenir.
Supervolo, as, avi, atum, are. *a.* Volar por encima.
Suppleo, es, evi, etum, ere. *a.* Suplir.
Supplex. *omn. gen. adj.* Rendido, suplicante.
Suppliciter. *adv.*, *y*
Supplicitus. *adv.* Humildemente.
Supplicium, ii. *n.* Suplicio.
Supplico, as, avi, atum, are. *n.* Suplicar.
Suppono, is, posui, positum, ere. *a.* Poner debajo.
Supremus, a, um. *adj.* Último, sumo, supremo.
Surgo, is, rexi, rectum, ere. *n.* Levantarse, crecer.
Surripio, is, pui, reptum, ere. *a.* Quitar.
Sus. *m. y f.* Puerco, puerca, jabalina.
Susceptus, a, um. *p. de*
Suscipio, is, cepi, ceptum, ere. *a.* Emprender, encargarse, recibir.
Suspendeo, es, di, sum, ere. *n.* Colgar, estar suspenso.
Suspendo, is, i, sum, ere. *a.* Suspender, diferir, clavar á.
Suspicio, onis. *f.* Sospecha.
Suspicor, aris, atus sum, ari. *dep.* Sospechar.
Sustineo, es, ui, tentum, ere. *a.* Sostener, aguantar, proteger.
Sustollo, is, tuli, sublatum, tollere. *a.* Levantar, quitar, llevar.
Sustuli. *pret. de* suffero, *de* tollo, *y de* sustollo.

Sutor, oris. *m.* Zapatero.
Suus, a, um. *pron. adj.* Suyo, su.
Sylla, æ. *m.* Sila.
Syllanus, a, um. *adj.* De Sila, partidario de Sila.
Sylva. *v.* Silva.
Sylvia, æ. *f.* Silvia.
Syphax, acis. *m.* Sifax.
Syracusæ, arum. *f. pl.* Siracusa.
Syracusanus, a, um. *adj.* Siracusano, de Siracusa.
Syria, æ. *f.* Siria.

T.

Tabella, æ. *f.* Tablita, cuadro.
Tabernaculum, i. *n.* Tienda.
Tabes, is. *f.* Languidez ó flojedad.
Tabula, æ. *f.* Tabla, tablita, cuadro, registro.
Tabulatum, i. *n.* Piso, tablado, suelo.
Taceo, es, ui, itum, ere. *a. y n.* Callar.
Tacitus, a, um. *adj.* Callado, que no habla, secreto.
Tædium, ii. *n.* Fastidio, enfado.
Talentum, i. *n.* Talento (cantidad de dinero).
Talis. *m. f.*, e. *n.*, *adj.* Tal, semejante.
Talus, i. *m.* Talon, huesecillo.
Tam. *adv.* Tan, tanto.
Tamen. *conj.* Con todo, sin embargo.
Tanaquil. *ind. f.* Tanaquil.
Tandem. *adv.* Finalmente, en fin.
Tandiu. *adv.* Por tan largo tiempo.
Tanquam. *conj.* Como, como si.
Tantò. *adv.*, *y*
Tantopere. *adv.* Tan, tanto.
Tantùm. *adv.* Tanto, en tanto grado, tan solamente.
Tantummodo. *adv.* Tan solamente, solo.
Tantus, a, um. *adj.* Tan grande.
Tardè. *adv.*, *comp.* iùs., *sup.* issimè. Tarde, lentamente.
Tarditas, atis. *f.*, *y*
Tardities, ei. *f.*, *y*
Tarditudo, inis. *f.* Lentitud.
Tardus, a, um. *adj.* Lento, tardo.

Tarentinus, a, um. *adj.* Tarentino, de Tarento.
Tarentum, i. *n.*, *y*
Tarentus, i. *m.* Tarento.
Tarpeia, æ. *f.* Tarpeya.
Tarpeius, a, um. *adj.* Tarpeyo.
Tarquiniæ, arum. *f. pl.* Tarquinio (ciudad).
Tarquinius, ii. *m.* Tarquinio.
Tatius, ii. *m.* Tacio.
Texus, i. *f.* Tejo (árbol).
Tectorium, ii. *n.* Capa de alguna materia derretida, blanqueadura, blanqueo.
Tectum, i. *n.* Techo, casa.
Tego, is, texi, tectum, ere. *a.* Cubrir, tapar, proteger.
Tegula, æ. *f.* Teja.
Telum, i. *n.* Tiro, flecha, dardo.
Temerarius, a, um. *adj.* Temerario.
Temerè. *adv.* Temeraria, inconsideradamente.
Temeritas, atis. *f.* Temeridad.
Temperans. *omn. gen. adj.* Frugal, parco, sobrio.
Temperantia, æ. *f.* Templanza, moderacion.
Tempero, as, avi, atum, are. *a.* Moderar, abstenerse.
Tempestas, atis. *f.* Tiempo, sazon, tormenta, borrasca.
Templum, i. *n.* Templo.
Tempus, oris. *n.* Tiempo.
Tenax. *omn. gen. adj.* Firme, obstinado.
Tendo, is, tetendi, tensum ó tentum, ere. *a.* Tender.
Tenebricosus, a, um. *adj.* Tenebroso, oscuro.
Teneo, es, ui, tentum, ere. *a.* Tener, retener, ocupar, conservar.
Tener, a, um. *adj.* Tierno, jóven.
Tenerè. *adv.*, *comp.* iùs., *sup.* errimè. Tiernamente.
Tento, as, avi, atum, are. *a.* Tentar, sondear.
Tentorium, ii. *n.* Tienda.
Ter. *adv.* Tres veces.
Terentius, ii. *m.* Terencio.
Tergiversor, aris, atus sum, ari. *dep.* Tergiversar, buscar rodeos ó escapatorias.
Tergum, i. *n.* Espalda, la parte de atrás.
Terni, æ, a. *adj. num. pl.* Tres.
Tero, is, trivi, tritum, ere. *a.* Perder, pasar.

Terra, æ. *f.* Tierra, país, universo.
Terreo, es, ui, itum, ere. *a.* Espantar, causar horror.
Terrestris. *m. f.*, e. *n.*, *adj.* Terrestre, de tierra.
Terribilis. *m. f.*, e. *n.*, *adj.* Terrible.
Territus, a, um. *p. de* terreo.
Terror, oris. *m.* Terror, espanto, pasmo.
Tertia, æ. *f.* Tercia.
Tertiò. *adv.* En tercer lugar, por la tercera vez.
Tertius, a, um. *adj. num.* Tercero.
Testimonium, ii. *n.* Testimonio.
Testis, is. *m. f.* Testigo.
Teutones, um. *m. pl.*, *y* Teutoni, orum. *m. pl.* Los Teutones.
Theatrum, i. *n.* Teatro.
Thebæ, arum. *f. pl.* Tébas.
Thelesinus, i. *m.* Telesino.
Thesaurus, i. *m.* Tesoro.
Thessalia, æ. *f.* Tesalia.
Thessalonica, æ. *f.* Tesalónica.
Thus, thuris. *n.* Incienso.
Tiberis, is. *m.* Tíber.
Tiberius, ii. *m.* Tiberio.
Tibia, æ. *f.* Flauta.
Tibicen, inis. *m.* Flautista, tocador de flauta.
Tibullus, i. *m.* Tibulo.
Ticinus, i. *m.* Tesino.
Tigillum, i. *n.* Alfajía, vigueta.
Tigranes, is. *m.* Tigranes.
Timeo, es, ui, ere. *a. y n.* Temer.
Timidus, a, um. *adj.* Tímido.
Timor, oris. *m.* Temor.
Tiro, onis. *m.* Soldado bisoño, recluta, aprendiz.
Tirocinium, ii. *n.* Aprendizaje.
Titulus, i. *m.* Título, inscripcion.
Titus, i. *m.* Tito.
Toga, æ. *f.* Toga.
Togatus, a, um. *adj.* Togado, vestido de toga, Romano.
Tolero, as, avi, atum, are. *a.* Aguantar, soportar.
Tollo, is, sustuli, sublatum, ere. *a.* Levantar, llevar ó llevarse.
Tondeo, es, totondi, tonsum, ere. *a.* Esquilar, afeitar.
Tonitru. *n. ind.* Trueno.
Tonsor, oris. *m.* Barbero.
Tonsorius, a, um. *adj.* De barbero.
Torquatus, i. *m.* Torcuato.

Torqueo, es, torsi, tortum, ere. *a.* Torcer, lanzar, atormentar.
Torques, is. *m., y*
Torquis, is. *m.* Collar.
Torreo, es, ui, tostum, ere. *a.* Hacer cocer, asar.
Torvus, a, um. *adj.* Amenazante, ceñudo.
Tot. *ind.* Tantos, tantas.
Totidem. *ind.* Otros tantos.
Toties. *adv.* Tantas veces.
Totus, a, um. *adj.* Todo, todo entero.
Traditus, a, um. *p. de*
Trado, is, idi, itum, ere. *a.* Entregar por traicion, rendir, contar, dar.
Traduco, is, xi, ctum, ere. *a.* Conducir, trasportar, hacer pasar.
Traho, is, xi, ctum, ere. *a.* Arrastrar, sacar, diferir.
Trajicio, is, jeci, jectum, ere. *a.* Traspasar, atravesar.
Trans. *prep. ac.* A la otra parte de.
Transeo, is, ii ó ivi, itum, ire. *n.* Pasar mas adelante, pasar de la otra parte, omitir.
Transfero, fers, tuli, latum, ferre. *a.* Trasportar, rechazar.
Transfigo, is, xi, xum, ere. *a.* Atravesar de parte á parte.
Transfodio, is, i, ssum, ere. *a.* Traspasar.
Transfuga, æ. *m.* Desertor.
Transfugio, is, i, itum, ere. *n.* Desertar, pasarse al enemigo.
Transgredior, eris, gressus sum, i. *dep.* Pasar mas allá.
Transgressus, a, um. *p. de* transgredior.
Transigo, is, egi, actum, ere. *a.* Pasar de parte á parte, terminar.
Transilio, is, ivi ó ii ó ui, sultum, ire. *a.* Saltar por encima, pasar.
Transmitto, is, misi, missum, ere. *a.* Pasar adelante, trasmitir.
Transno, as, avi, atum, are. *n.* Pasar á nado.
Transveho, is, vexi, vectum, ere. *a.* Trasportar.
Transversus, a, um. *adj.* Desviado, apartado, puesto al través.
Trasimenus, i. *m.* Trasimeno.
Trebia, æ. *f.* Trebia.
Trecentesimus, a, um, *adj. num.* Trecentésimo.

Trecenti, æ, a. *adj. num. pl.* Trescientos.
Tredecim. *ind.* Trece.
Tremo, is, ui, ere. *n.* Temblar, temer.
Tremulus, a, um. *adj.* Trémulo.
Trepidatio, onis. *f.* Espanto, susto.
Trepido, as, avi, atum, are. *n.* Temblar, estar asustado.
Trepidus, a, um. *adj.* Azorado, lleno de miedo.
Tres. *m. f.*, tria. *n.*, *adj. num. pl.* Tres.
Tribunal, alis. *n.* Tribunal.
Tribunatus, ûs. *m.* Tribunado, dignidad de tribuno.
Tribunitius, a, um. *adj.* Tribunicio, de los tribunos.
Tribunus, i. *m.* Tribuno.
Tribuo, is, i, tum, ere. *a.* Dar, conceder.
Tribus, ûs. *f.* Tribu.
Tributum, i. *n.* Tributo, impuesto.
Tributus, a, um. *p. de* tribuo.
Tricesimus, a, um. *adj. num.* Trigésimo.
Triduò. *adv.* Por espacio de tres dias.
Trigemini, orum. *m. pl.* Tres gemelos ó mellizos.
Triginta. *ind.* Treinta.
Triplex. *omn. gen. adj.* Triple, tres.
Tristiculus, a, um. *adj.* Algo triste.
Tristis. *m. f.*, e. *n.*, *adj.* Triste, funesto.
Triumphalis. *m. f.*, e. *n.*, *adj.* Triunfal, de triunfo.
Triumpho, as, avi, atum, are. *n.* Triunfar, recibir los honores del triunfo.
Triumphus, i. *m.* Triunfo.
Trucido, as, avi, atum, are. *a.* Matar atrozmente, degollar.
Truncus, i. *m* Tronco.
Trux. *omn. gen. adj.* Horroroso, amenazante.
Tu, tui. *pron. pers.* Tú, de tí, etc.
Tuba, æ. *f.* Trompeta.
Tueor, eris, tuitus sum, eri. *dep.* Defender, sostener.
Tugurium, ii. *n.* Choza.
Tullia, æ. *f.* Tulia.
Tullius, ii. *m.* Tulio.
Tullus, i. *m.* Tulo.
Tum. *adv.* Entonces.
Tumultuor, aris, atus sum, ari. *dep.* Hacer mucho ruido, sublevarse.

Tumultus, ûs. *m.* Tumulto, alboroto.
Tumulus, i. *m.* Montecillo, sepulcro.
Tunc. *adv.* Entonces.
Tundo, is, tutudi, tunsum *y* tusum, ere. *a.* Machacar, golpear.
Tunica, æ. *f.* Túnica.
Turba, æ. *f.* Tropa, tropel.
Turbo, as, avi, atum, are. *a.* Alborotar.
Turbulentus, a, um. *adj.* Turbio, bullicioso, sedicioso.
Turdus, i. *m.* Tordo (ave), esturion (pez).
Turma, æ. *f.* Tropa, escuadron.
Turmatim. *adv.* Por escuadrones.
Turpis. *m. f.*, e. *n.*, *adj.* Vergonzoso.
Turpiter. *adv.*, *comp.* iùs., *sup.* issimè. Vergonzosamente.
Turris, is. *f.* Torre.
Tusculanus, a, um. *adj.* De Túsculo.
Tusculum, i. *n.* Túsculo.
Tutè. *adv.* Con seguridad.
Tutela, æ. *f.* Tutela.
Tutò. *adv.* Con seguridad.
Tutor, oris. *m.* Tutor.
Tutus, a, um. *adj.* Seguro, que está en salvo.

U.

Uber, eris. *n.* Teta, pecho.
Ubi. *adv.* En donde, en qué lugar.
Ubi. *conj.* Luego que, desde el punto que.
Ubique. *adv.* En todas partes.
Ulciscor, eris, ultus sum, i. *dep.* Vengar, vengarse, castigar.
Ullus, a, um. *adj.* Alguno, cada uno.
Ultimò. *adv.* En fin, por la última vez.
Ultimus, a, um. *adj.* Ultimo, el mas remoto, retirado.
Ultio, onis. *f.* Venganza.
Ultra. *prep. ac.* Mas allá de, del otro lado de.
Ultrà. *adv.* Además, mas allá.
Ululatus, ûs. *m.* Aullido.
Umbra, æ. *f.* Sombra.
Unctus, a, um. *p. de* ungo.
Unde. *adv.* De donde, de qué lugar.
Undecim. *ind.* Once.

Undique. *adv.* De todas partes.
Unguis, is. *m.* Uña, garra.
Unicus, a, um. *adj.* Unico.
Universus, a, um. *adj.* Universal, todo entero, todo, general.
Unquam. *adv.* Jamás.
Unus, a, um. *adj. num.* Uno, solo, uno solo.
Unusquisque, unaquæque, unumquodque. *pron. adj.* Cada uno.
Urbanus, a, um. *adj.* De la ciudad, urbano, culto, cortés.
Urbs, urbis. *f.* Ciudad.
Urgeo, es, ere. *a.* Apretar, perseguir vivamente.
Urinator, oris. *m.* Buzo.
Usquam. *adv.* En alguna parte.
Urna, æ. *f.* Urna.
Usque. *adv.* Hasta, siempre.
Usura, æ. *f.* Goce.
Usurpo, as, avi, atum, are. *a.* Usurpar, usar.
Usus, ûs. *m.* Uso, socorro, servicio, experiencia.
Ut. *conj.* Que, para que, á fin de que, luego que, como.
Uter, tra, um. *adj.* Cual de los dos.
Uter, tris. *m.* Odre, pellejo.
Uterque, utraque, utrumque. *adj.* Uno y otro, los dos.
Utì. *conj.* Como.
Utica, æ. *f.* Utica.
Uticensis. *m. f.*, e. *n.*, *adj.* De Utica.
Utilis. *m. f.*, e. *n.*, *adj.* Util.
Utilitas, atis. *f.* Utilidad, ventaja.
Utinam. *interj.* Ojalá que, plegue á Dios.
Utor, eris, usus sum, i. *dep.* Usar, servirse, aprovecharse.
Utpote. *conj.* Como.
Utrinque. *adv.* De ambas partes, por una y otra parte.
Utrùm. *conj.* Si.
Uxor, oris. *f.* Mujer, esposa. *Ducere uxorem*, casarse.

V.

Vaco, as, avi, atum, are. *n.* Aplicarse á, estar ocupado en.
Vacuus, a, um. *adj.* Vacío, libre, exento.
Væ. *interj.* Ay, desdichado de....!
Vagitus, ûs. *m.* Vagido, chillido.
Valde. *adv.* En gran manera.
Valeo, es, ui, itum, ere. *n.* Valer, ser fuerte, estar bueno.
Valerius, ii. *m.* Valerio.
Valetudo, inis. *f.* Salud, enfermedad.
Validus, a, um. *adj.* Robusto, fuerte, poderoso.
Vallis, is. *f.* Valle.
Vallo, as, avi, atum, are. *a.* Fortificar, defender.
Vallum, i. *n.* Muralla, trinchera, estacada.
Vallus, i. *m.* Estaca, palo.
Vanus, a, um. *adj.* Vano, inútil.
Varius, a, um. *adj.* Variado, diverso, diferente.
Varius, ii. *m.* Vario.
Varix, icis. *f.* Várice.
Varro, onis. *m.* Varron.
Vas, asis. *n.* Vaso.
Vasto, as, avi, atum, are. *a.* Asolar, talar.
Vastus, a, um. *adj.* Vasto, enorme.
Ve *por* vel. *conj. disy. que se pone despues de una palabra.* O.
Vecordia, æ. *f.* Locura, cobardía.
Vectigal, alis. *n.* Tributo, impuesto.
Vectus, a, um. *p. de* veho.
Vedius, ii. *m.* Vedio.
Vegetus, a, um. *adj.* Fuerte.
Vehemens. *omn. gen. adj.* Violento, impetuoso.
Vehementer. *adv., comp.* iùs., *sup.* issimè. Con violencia, mucho.
Vehiculum, i. *n.* Carro.
Veho, is, vexi, vectum, ere. *a.* Llevar, acarrear.
Veientes, ium. *m. pl.* Los Veyentes.
Veii, orum. *m. pl.* Véyos.
Vel. *conj.* O, aun.
Velamen, inis. *n.*, *y*
Velamentum, i. *n.* Velo.
Vellico, as, avi, atum, are. *a.* Sacar, pellizcar, censurar.
Vello, is, velli ó vulsi, vulsum, ere. *a.* Arrancar, sacar.

Velo, as, avi, atum, are. *a.* Cubrir, tapar con velo.
Velocitas, atis. *f.* Presteza.
Velox. *omn. gen. adj.* Agil, veloz.
Velum, i. *n.* Velo.
Velut. *conj.*, *y*
Veluti. *conj.* Como, así como.
Venabulum, i. *n.* Venablo, chuzo.
Venditio, onis. *f.* Venta.
Venditor, oris. *m.* Vendedor.
Vendo, is, idi, itum, ere. *a.* Vender.
Venenum, i. *n.* Veneno.
Veneo, is, ii ó ivi, venum, ire. *n.* Ser vendido.
Veneratio, onis. *f.* Veneracion.
Veneror, aris, atus sum, ari. *dep.* Postrarse, honrar.
Venia, æ. *f.* Perdon, permiso.
Venio, is, i, ventum, ire. *n.* Venir, llegar, ir.
Venor, aris, atus sum, ari. *dep.* Cazar.
Venter, tris. *m.* Vientre.
Ventito, as, avi, atum, are. *n.* Venir á menudo.
Ventus, i. *m.* Viento.
Ver, veris. *n* Primavera
Verbera, um. *n. pl.* Azotes, latigazos, varazos.
Verbero, as, avi, atum, are. *a.* Herir, azotar.
Verbum, i. *n.* Diccion, término, palabra.
Verè. *adv.*, *comp.* ûs., *sup.* issimè. Verdaderamente.
Verecundia, æ. *f.* Pudor, respeto.
Verecundus, a, um. *adj.* Respetuoso.
Vereor, eris, ritus sum, eri. *dep.* Temer, respetar.
Veritus, a, um. *p. de* vereor.
Verò. *conj.* Pero, pues.
Verruca, æ. *f.* Verruga.
Versor, aris, atus sum, ari. *dep.* Vivir, residir, ocuparse.
Versus, a, um. *p. de* verto.
Versus, ûs. *m.* Verso.
Vertex, icis. *m.* Vértice, cima.
Verto, is, ti, sum, ere. *a. y n.* Volver, trastornar.
Verùm. *conj.* Mas, pero.
Verum, i. *n.* Verdad.
Verus, a, um. *adj.* Verdadero.
Vescor, eris, i. *dep.* Comer, alimentarse.
Vesper, eris. *m., y*
Vespera, æ. *f.* La tarde.
Vesta, æ. *f.* Vesta.
Vestalis, is. *f.* Vestal.

Vester, tra, trum, *pron. adj.* Vuestro, el vuestro.
Vestibulum, i. *n.* Vestíbulo, entrada.
Vestigium, ii. *n.* Pisada, vestigio.
Vestimentum, i. *n.* Vestido.
Vestis, is. *f.* Ropa, vestido.
Veteranus, i. *m.* Veterano.
Veto, as, tui, itum, are. *a.* Impedir, prohibir.
Veturia, æ. *f.* Veturia.
Vetus. *omn. gen. adj.* Antiguo.
Vexo, as, avi, atum, are. *a.* Vejar, atormentar.
Vexillum, i. *n.* Bandera.
Via, æ. *f.* Calle, camino, senda, viaje.
Vicarius, ii. *m.* Sustituto.
Vicesimus, a, um. *adj. num.* Vigésimo.
Vicis, *gen. f.*, vici. *dat.*, vicem. *ac.* Suerte, condicion.
Victima, æ. *f.* Víctima.
Victor, oris. *m.* Vencedor.
Victoria, æ. *f.* Victoria.
Victus, a, um. *p. de* vinco.
Victus, ûs. *m.* Sustento, vida.
Vicus, i. *m.* Calle, pueblo, villa.
Videlicet. *adv.* A saber, es decir.
Video, es, i, sum, ere. *a.* Ver, mirar, guardarse.
Vigil. *omn. gen. adj.* El que vela, despierto. *m.* centinela.
Vigilantia, æ. *f.* Vigilancia.
Vigilia, æ. *f.* Vispera, vigilia.
Viginti. *ind.* Veinte.
Vigor, oris. *m.* Vigor.
Vilis. *m. f.*, e. *n.*, *adj.* Vil, comun.
Villa, æ. *f.* Casa de campo, granja.
Villicus, i. *m.* Arrendatario, mayordomo.
Vincio, is, xi, ctum, ire. *a.* atar, agarrotar.
Vinco, is, vici, victum, ere. *a.* Vencer, aventajar.
Vinctus, a, um. *p. de* vincio.
Vinculum, i. *n.* Lazo, cadena, vínculo.
Vindex, icis. *m. y f.* Vengador, vindicador.
Vindico, as, avi, atum, are. *a.* Vengar, asegurar, libertar.
Vinum, i. *n.* Vino.
Violo, as, avi, atum, are. *a.* Violar, insultar.
Vir, viri. *m.* Marido, hombre, varon.
Vires, ium. *f. pl.* Fuerzas, tropas.
Virga, æ. *f.* Vara, varilla.

Virgilius, ii. *m.* Virgilio.
Virginia, æ. *f.* Virginia.
Virginius, ii. *m.* Virginio.
Virgo, inis. *f.* Vírgen, niña, muchacha.
Viridis. *m. f.*, e. *n.*, *adj.* Verde.
Virilis. *m. f.*, e. *n.*, *adj.* Viril, varonil, valeroso.
Viritim. *adv.* Por cabezas, uno por uno.
Virtus, utis. *f.* Virtud, mérito, valor.
Vis, vis. *f.* Fuerza, vigor, violencia, cantidad.
Viso, is, i, um, ere. *a.* Visitar.
Visus, a, um. *p. de* video, *y de* viso.
Visus, ûs. *m.* Vista, aspecto.
Vita, æ. *f.* Vida.
Vitium, ii. *n.* Vicio.
Vito, as, avi, atum, are. *a.* Evitar.
Vitruvius, ii. *m.* Vitruvio.
Vitta, æ. *f.* Cintilla.
Vituperatio, onis. *f.* Censura, reprension, reprobacion.
Vivo, is, xi, ctum, ere. *n.* Vivir, pasar la vida.
Vivus, a, um. *adj.* Vivo, corriente.
Vix. *adv.* Apenas, con dificultad.
Vociferor, aris, atus sum, ari. *dep.* Gritar, dar voces, hablar á gritos.
Vocito, as, avi, atum, are. *a.* Llamar muchas veces.
Voco, as, avi, atum, are. *a.* Llamar, nombrar, dar el nombre, convocar, invitar.
Volatus, ûs. *m.* Vuelo.
Volito, as, avi, atum, are. *n.* Revolotear, volar.
Volo, as, avi, atum, are. *n.* Volar.
Volo, vis, volui, velle. *n.* Querer.
Volsci, orum. *m. pl.* Los Volscos.
Volucris, is. *f.* Ave.
Volumen, inis. *n.* Volúmen, libro, rollo.
Volumnia, æ. *f.* Volumnia.
Voluntarius, a, um. *adj.* Voluntario.
Voluntas, atis. *f.* Voluntad, atencion.
Voluptas, atis. *f.* Deleite, placer.
Votum, i. *n.* Voto.
Voveo, es, vovi, votum, ere. *a.* Consagrar, dedicar, ofrecer.
Vox, vocis. *f.* Voz, palabra.
Vulgaris. *m. f.*, e. *n.*, *adj.* Vulgar, ordinario, comun.

Vulgò. *adv.* Comun, ordinariamente.
Vulnero, as, avi, atum, are. *a.* Herir.
Vulnus, eris. *n.* Herida.
Vultur, uris. *m.* Buitre.
Vulturnus, i. *m.* Vulturno ó Volturno.
Vultus, ûs. *m.* Rostro, semblante, porte, exterior.

X.

Xantippus, i. *m.* Xantipo.
Xerxes, is. *m.* Xerxes.

Z.

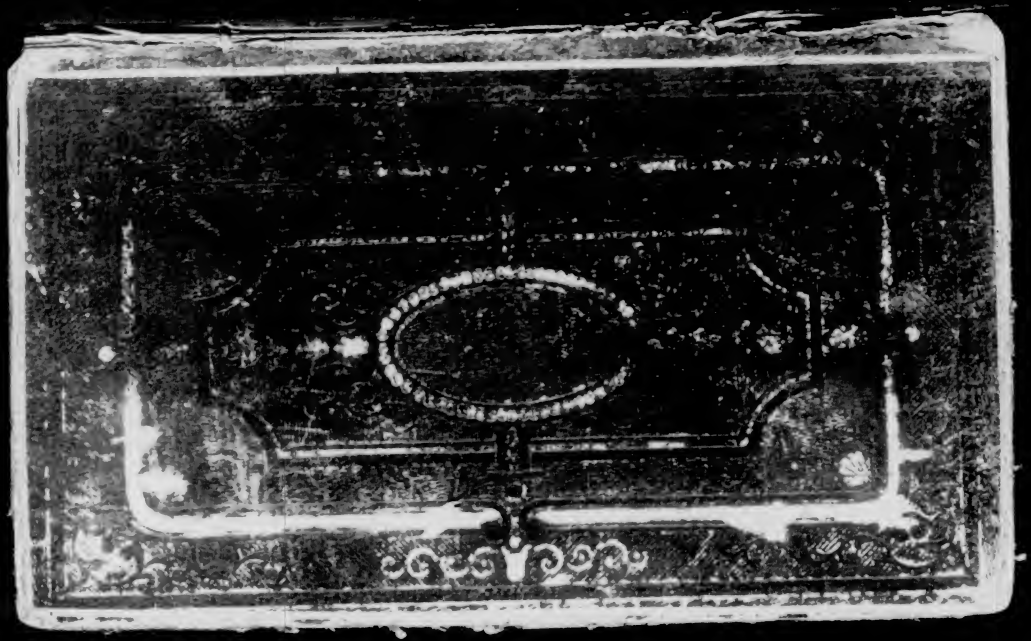
Zama, æ. *f.* Zama (Zagma).

FIN.

Paris. Typ. Gerdès, calle Bonaparte, 42.

BRITTLE DO NOT
PHOTOCOPY

This book is due two weeks from the last d
stamped below, and if not returned or renewed at
before that time a fine of five cents a day will be incurred

87786 L618
Library
87786 L618

FEB 14 1928